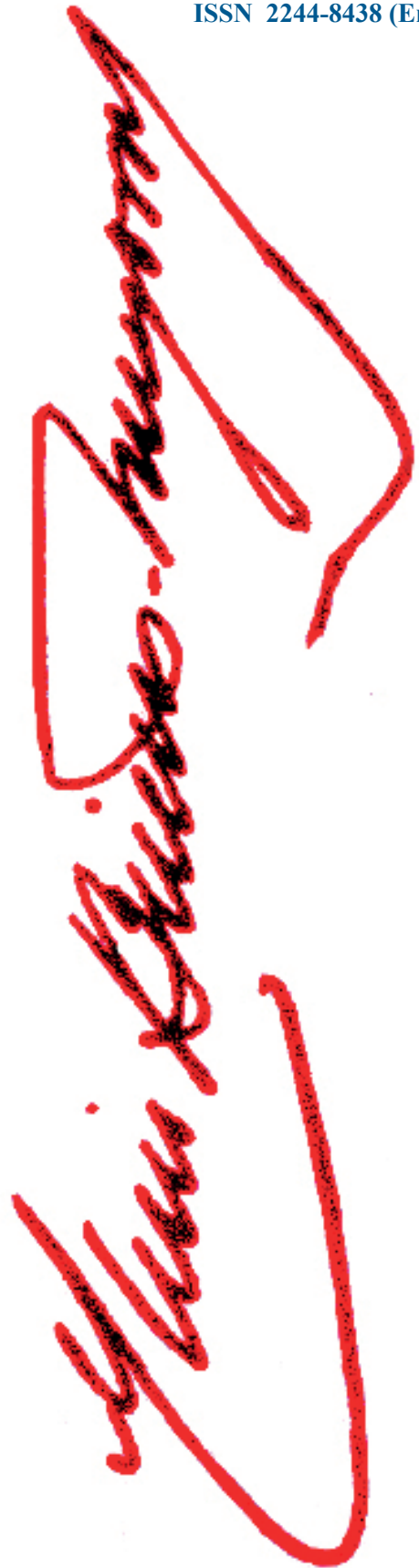


# 43

Número  
Nueva Etapa  
Enero - Julio 2021

# Cifra Nueva

Revista de Crítica e Investigación Literaria,  
Lingüística y Estudios Culturales



# Cifra Nueva

Revista de Crítica e Investigación Literaria, Lingüística y Estudios Culturales  
del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas «Marío Briceño-Iragorry»  
<http://www.saber.ula.ve/cifranueva/> E-mail: [cifranueva@ula.ve](mailto:cifranueva@ula.ve)

## Autoridades de la Universidad de Los Andes:

Rector: Mario Bonucci Rossini  
Vicerrectora Académica: Patricia Rosenzweig  
Vicerrector Administrativo: Manuel Aranguren  
Secretario: José María Andréz

## Autoridades del Núcleo «Rafael Rangel» - Trujillo:

Vicerrector: Hebert Lobo  
Coodinadora Académica: Silvana Cardozo  
Coordinador Administrativo: Rolando Adriani  
Coordinador de Secretaria: Carmen Castillo

## Editores de la Revista *Cifra Nueva*:

Editor-Jefe:  
Juan José Barreto González (Universidad de Los Andes-Venezuela)  
Editor-Adjunto:  
Yherdyn Peña (Universidad de Los Andes-Venezuela)  
Asistente Editorial:  
Argenis Dario Valera Delgadillo (Universidad de Los Andes-Venezuela)

## Comité Editorial:

María E. Urrutia (Universidad de Los Andes-Venezuela); Carlos Baptista (Universidad de Los Andes-Venezuela); María Fé González (Universidad de Los Andes-Venezuela); Pedro Cuartín (Universidad de Los Andes-Venezuela); Isidoro Requena (Universidad de Los Andes-Venezuela); Víctor Vásquez Medina (Universidad de Los Andes-Venezuela); Alberto Villegas (Universidad de Los Andes-Venezuela); Irida García (Universidad del Zulia-Venezuela); Jesús Enrique Zuleta (Universidad de Los Andes-Venezuela); María de los Angeles Pérez López (Universidad de Salamanca-España); Andrés Martínez Lorca (Universidad Nacional de Educación a Distancia-España); Benjamín Valdivia (Universidad de Guanajuato-México); Hernando Motato (Universidad Industrial de Santander-Colombia); Lisiane Aguiar Machado (Universidad do Vale do Río do Sinos-Brasil); Gloria Favi Cortés (Universidad Internacional SEK-Chile); Marcela Garzón Gualteros (Universidad Antonio Nariño-Colombia); Nisia Martins do Rosario (Universidad do Vale do Río do Sinos-Brasil); Alexis Berrios (Universidad "Simón Rodríguez"-Venezuela); Abad Castañeda (Universidad Sudcolombiana-Colombia); Xiomara Escalona (Universidad de Los Andes-Venezuela).

## Responsable de Canje:

Luz Marina Bastidas (Universidad de Los Andes-Venezuela)

## Consejo de Redacción:

Alberto Villegas (Universidad de Los Andes-Venezuela); Katuska Briceño (Universidad de Los Andes-Venezuela); Ivonne Ruza (Universidad de Los Andes-Venezuela).

## Consejo de Arbitraje:

María E. Urrutia (Universidad de Los Andes-Venezuela); Isidoro Requena (Universidad de Los Andes-Venezuela); Naudy Lucena (Universidad de Los Andes-Venezuela); María Fé González (Universidad de Los Andes-Venezuela); Carlos Sandoval (Universidad Central de Venezuela-Venezuela); Rafael Angel Rivas (Instituto Universitario de Tecnología "Rodolfo Loero Arismendi" -Venezuela); Beatriz Méndez (Universidad Nacional Autónoma de México-México); Eva Guerrero (Universidad de Salamanca-España); Enrique Plata Ramírez (Universidad de Los Andes-Venezuela).

## Traducción:

Evelyn Urbina y Daniel Castillo Araujo (Universidad de Los Andes-Venezuela)

## Diseño de Portada y Diagramación:

Argenis Valera (Universidad de Los Andes-Venezuela)

## Corresponsalías:

**Argentina:** Roberto Ferro. **Chile:** Gloria Favi Cortés, Leonidas Morales, Iván Carrasco. **Brasil:** Nisia Martins do Rosario, Floriano Martins, Lisiane Aguiar Machado. **España:** Francisco Vicente Gómez, Carmen Ruiz Bamonuero, María Angela Pérez López, Andrés Martínez Lorca, José Zúñiga. **Francia:** Francois Delprat. **México:** Josu Landa, Edgar Samuel Morales, S. Benjamín Valdivia. **U.S.A:** Daniel Balderston, Eduardo Chirinos, Pedro Emilio Carrillo. **Ecuador:** Raúl Vallejo. **Cuba:** Jorge Forret. **Colombia:** Marcela Garzón Gualteros, Hernando Motato, Abad Castañeda.

## Financiada por:

El Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes.  
Vicerrectorado Administrativo de la Universidad de Los Andes.

**País de Edición:** República Bolivariana de Venezuela

## Indizada y Acreditada en:

CDCHTA (ULA)  
REVENCYT: RVC009  
LATINDEX: 20191

ISSN 0798-1570

ISSN Electrónico 2244-8438

## HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

**Depósito Legal:** P P92-0047

**Depósito Legal Electrónico:** ppi 201202ME4019

©Universidad de Los Andes.

*Cifra Nueva*, revista semestral, indizada, acreditada y arbitrada, editada por el *Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas "Marío Briceño-Iragorry"* perteneciente al Núcleo "Rafael Rangel" de la Universidad de Los Andes (Venezuela), revista de carácter científico y humanístico, cuyos objetivos son promover y desarrollar la crítica, la investigación y la divulgación de temas relacionados con la Literatura, la Lingüística y los Estudios Culturales. Publica estudios y artículos originales, resultados de investigaciones, ensayos teóricos y propuestas que amplíen la reflexión y comprensión en este dinámico campo, dirigida a investigadores, críticos, estudiantes y lectores especializados. Los trabajos publicados son responsabilidad absoluta de sus autores y pueden reproducirse total o parcialmente siempre que se señale al autor y a *Cifra Nueva* como fuente.

*Cifra Nueva*. Núcleo «Rafael Rangel», Casa Carmona. Avenida Isaías Medina Angarita. Sector Carmona. 4º piso. Trujillo Edo. Trujillo, Venezuela. Telefax: 0058-72-2366182. Apartado postal N° 46. ZP. 3102-A. E-mail: [cill@ula.ve](mailto:cill@ula.ve) / [cifranueva@ula.ve](mailto:cifranueva@ula.ve). Web: [www.nurr.ula.ve/cill](http://www.nurr.ula.ve/cill)

# *Cifra Nueva*

Revista de Crítica e Investigación Literaria, Lingüística y Estudios Culturales  
Nº 43. Enero - Junio 2021. Primera Etapa: Nº 1 al 16 / Nueva Etapa: Nº 17 al 42

## **Tabla de Contenido**

## **Table of Contents**

Págs.

3 **Editorial**

4 **Dossier: Homenaje al Dr. Isidoro Requena**

5-29 **Varios Autores**  
Palabras para un amigo.  
Words for a friend.

30 **Estudios**

31-47 **Graterol Herize, Deisy**  
Experiencia de formación humana desde una subjetividad femenina.  
Experience of human formation from a female subjectivity.

22 **Artículos**

49-59 **Bohórquez, Douglas**  
Poesía, política y amor en Edmundo Aray.  
Poetry, politics and love in Edmundo Aray.

61-73 **Pérez Mogollón, Patricia Del Carmen; Rodríguez Paz, Francisco Eleazar**  
La novela como escritura del mundo: una aproximación a *Liubliana* de Eduardo Sanchez Rugeles.  
The novel as the writing of the world: an approach to *Liubliana* by Eduardo Sanchez rugeles.

75-85 **González Suárez, Yaritza**  
La cultura del café una representación social en la identidad del Venezolano.  
The culture of coffee a social representation in the identity of Venezuelan.

87-95 **Hidalgo, Johanna; Rivas, Meimalin**  
Modismos, frases y expresiones idiomáticas. Estudio contrastivo entre el inglés de Minnesota y Pennsylvania, y sus equivalentes en el español Venezolano.  
Idioms, phrases, and idiomatic expressions. Contrastive study between the english of Minnesota and Pennsylvania, and their equivalents in Venezuelan spanish.

# *Cifra Nueva*

Revista de Crítica e Investigación Literaria, Lingüística y Estudios Culturales  
Nº 43. Enero - Junio 2021. Primera Etapa: Nº 1 al 16 / Nueva Etapa: Nº 17 al 42

## **Tabla de Contenido**

## **Table of Contents**

Págs

- 97-106 **Linares Azuaje, Joffred Lorenzo**  
Influencia del pensamiento educativo del Doctor José Gregorio Hernández para afrontar la crisis de pueblo actual.  
Influence of the educational thought of doctor José Gregorio Hernández to face the current people crisis.
- 107-113 **Mendoza, Luz**  
Patrimonialización, narrativas e interculturalidad en la educación.  
Patrimonialization, narratives e interculturality in education.
- 115-125 **Suárez Fonseca, Arennis Beatriz**  
La cultura, estructuras simbólicas, significados y el hombre.  
Culture, symbolic structures, meanings and man.
- 127-136 **Zárraga Roquez, Rosa**  
Reflexiones sobre la cultura del arte: hibridez y cultura de masas.  
Reflections on the culture of art: hybridity and mass culture.
- 137-143 **Araque Escalona, Juan Carlos**  
*Sólo cenizas hallarás*: Entre la realidad y el desencanto político.  
*Only ashes you will find*: Between reality and political disenchantment.

## EDITORIAL

Isidoro Requena Torres subió al cuarto piso de nuestra antigua casa universitaria a dictar cátedra. Venido de la Filosofía nos condujo a la comprensión de lo humano y de sus textos desde su hermenéutica y enseñarnos "el trabajo de la colmena". Pues bien, este número abre con un Dossier en su homenaje, válido, justo y necesario.

Nos enseñó sus andanzas por la sabiduría milenaria. Creo encontrar en esta frase el sentido de su condición: Maestro. El haber de su sapiencia nos alimenta en la conversa, la reunión festiva, el seminario, las páginas de sus escritos, sus palabras. Nos has enseñado Maestro Isidoro a lavar las palabras, a reconocer sus hilos comunicantes con las búsquedas más antiguas, a crear el diálogo con lo de hoy, con la sustancia de la palabra escrita aquí en este editorial, en esta revista, en las paredes rupestres de tu querido Trujillo.

Nos enseña a leer desde la Colmena. Un liberador que vino desde España, fundó cátedra y se metió en el diálogo profundo con pensadores, que sacándolos del olvido o del frío de los libros guardados en polvorientas bibliotecas, paseaba por los laberintos de la casa universitaria recuperando ecos. Un Quijote de la filosofía pues. Argenis Valera lo recuerda subiendo las escaleras a este cuarto piso para dejarnos la bella impronta de su último seminario: "La sabiduría milenaria nos transmitió un legado: la vida es colmena, ecosistema, comuna, multiplicidad y variedad en convivencia (...) La vida del hombre es una experiencia compleja pero unitaria. Cada vivencia personal es un alup de experiencias a las que damos diversos apellidos, pero todas atribuibles a un solo pronombre, yo".

Asumió nuestro Maestro la urgencia de juntar pedazos, y estas palabras, este Dossier, y este y todos los números de *Cifra Nueva* quieren hacerle tributo a su trabajo "colménico". De alguna manera u otra, quienes aquí publicamos, somos correlatores y deudores de este trompo hermenéutico humano. Va entonces nuestro agradecimiento a Deisy Graterol Herize,

Douglas Bohórquez, Patricia Pérez y Francisco Rodríguez, Yaritza González, Johanna Hidalgo y Meimalin Rivas, Joffred Linares, Luz Mendoza, Arennis Suárez, Rosa Zárraga, Juan Carlos Araque por participar con sus colaboraciones que forman parte de esa mirada giratoria de la cultura y de los textos como lectura crítica.

Entonces entre el recuerdo al Maestro Isidoro y tan importantes estudio y artículos con gusto entregamos a nuestros lectores este número 43 como miradas que tratan de captar la pluralidad y la equivocidad con que la realidad se expresa "y la unidad - univocidad- con que la mirada pretende atraparla".

Muchas gracias por ser y existir.

Dr. Juan José Barreto González

Editor Jefe

# **Dossier: Homenaje al Dr. Isidoro Requena**



# Palabras para un amigo

Coordinador: Argenis Valera

## ENTRE FUTBOL, LIBROS Y VINOS

Argenis Valera

“Se debería acabar con la comedia macabra del morir, no de la muerte. Que la gente se vaya yya, que un día pregunten por Saramago y alguien responda: ‘No sabemos, hace poco estaba aquí, pero se fue y nadie sabe dónde está’...”

Abrimos con esta reflexión de nuestro amigo José Saramago para dedicarle estas palabras a otro amigo. Sabíamos que había partido hacia España, pero en este momento no sabemos dónde se encuentra.

Palabras desde la amistad, de la que fue el más fiel jardinero y filósofo. Palabras que brotan en este momento de la fortaleza personal y colectiva de quienes le conocimos.

Él, desde España, desde su exilio forzado, seguía pendiente del funcionamiento del CILL y de la Revista, colaborando en lo posible con sus actividades. Recordemos que a sus 89 años, subiendo 108 escalones, nos sedujo durante dos días con su Seminario “Lecturas desde la Colmena”, cuyo texto principal dejaremos al final de estas palabras.

Y con esa edad, seguíamos disfrutando en esas tardes de fútbol a media semana, en las cuales rompía muchas de sus manías, como la de ver el juego sin audio. Este espacio

nos permitía a la vez, conversar sobre el último libro que le había traído para su lectura. Inolvidables fueron las tertulias sobre la belleza y la perfección del cuento “**Centauro**”, de Saramago; de *La Furia del Monte Ararat*, un descubrimiento extraordinario de la escritura de Yasar Kemal, o del libro de Mia Couto sobre la guerra civil en Mozambique: *T i e r r a Sonámbula*, el cual me obsequió con mucho cariño (al igual que la obra completa de Briceño Guerrero, cuyos libros yo leía después de que él los terminara. *Esa Llanura*

*Temblorosa* era uno de nuestros libros preferidos). Uno de los últimos libros que compartimos fue *El viaje del Elefante*, también de Saramago, cuya lectura causó gran sensación en él.

Fútbol y libros se deslizaban ágiles entre copas de vino tinto, por lo general acompañado por unas exquisitas tapas (Una tapa en España es esencialmente un aperitivo que se sirve en la mayoría de los bares o restaurantes acompañando a la bebida alcohólica o no) elaboradas por Zulma, quien aunque se burlaba de nosotros sin cesar (en especial porque nos gustaba ver hombres corriendo detrás de una pelota en pantaloncitos) siempre se mostraba atenta de sus invitados y su marido.

Debo agradecerle el haber probado las uvas rellenas con queso blue, una verdadera delicia de los dioses. Por algo decía Isidoro que cuando yo iba a visitarlo era el día que mejor comía y era atendido.



Entre fútbol, libros y vino también había tiempo para ayudarlo con las presentaciones de las diferentes conferencias y seminarios que impartía y de mantenerles al día su computadora y archivos. Así fue precisamente el comienzo de nuestra amistad: el haberle recuperado alrededor de 98 archivos que daba por perdidos en la computadora personal de su apartamento en Carmona. De ahí en adelante me convertí en su salvavidas personal.

“Hago recuento de mi vida y una de las personas que más me han enseñado en los últimos tiempos. Se llama Argenis Valera. Disponible para todo; disponible para una amistad profunda, seria, que nos honra a ti y a mí, que nos honra a esa ciudad de Trujillo, que nos cobijó y nos dio todo en la vida...” (Mensaje de voz de Isidoro desde España, al yo felicitarlo por su cumpleaños).

No quisiera dejar de mencionar que sus dos principales líneas de trabajo en el CILL: la Filosofía de la mano de la Hermenéutica y la Literatura Trujillana, se encuentran en estos momentos huérfanas en el cuarto piso (piso donde se está la sede del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño-Iragorry” de la Universidad de Los Andes, en Carmona), esperando que lo más pronto posible se puedan abrir las puertas de esas unidades con las misma mística y cariño que le supo dar su persona.



En los últimos correos con Isidoro le presentaba la terrible realidad en que se encontraba su cuarto piso; no sólo por el abandono de parte del gobierno y de sus autoridades, sino especialmente de su personal, dejando abandonadas sus instalaciones y sus actividades. Y aunque el “sueldo de miseria” y el Covid son, sin duda, dos elementos redominantes de ese abandono, no son en ningún sentido, motivo para dejar que se carcoman sus instalaciones y la labor de tantas personas que dejaron ahí sus huellas, tanto académicas, como sociales...

“El mundo está soportando la batalla de la naturaleza defendiéndose del hombre. El hombre quiere escaparse de las garras de los políticos; todo tiene una faz de lucha, de inhospitalidad, de hambre que se calma con la arepa y también con miradas de cariño de los hombres sobre las personas y sobre las cosas... Las lágrimas ocultan mucha tristeza. Calman con grandeza la soledad y la tristeza de la planta nuestra de Carmona. Un día un helicóptero nos dejará frente al valle lejano, como tantas veces en esa escalera. Allí esperaremos. Un abrazo grande, entrañable Isidoro...”

## PARA RECORDAR A ISIDORO REQUENA

Lenín Pérez Rangel

“Creo que el prohombre de esta memoria que hay que conservar se llama Mario Briceño Iragorri. Quizás lo que estoy diciendo me está desprestigiando, pero me he considerado gran amigo de un hombre que no conocí, pero que me parece la espina dorsal de la memoria de este gran estado Trujillo”.

Isidoro Requena. Nombre concreto, redondo, que no deja traslucir al primer sonido el latir de un pensamiento de calmadas búsquedas en las claves de la sensibilidad ni su ser aparentemente sosegado pero que envuelve una mente lúcida a fuerza y a disfrute de cavilar sobre el hombre y sus esencias, sus prioridades vitales, sus símbolos, mitos y sagradas alegrías de plenitud, como las que provee ese tesoro que damos en llamar literatura.

Desde el deslumbramiento con su goteante saber, en las aulas del piso 4 del edificio Carmona del Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, apenas ha habido diálogo con él, porque a uno le entra como un rubor ingenuo pensar en la mínima posibilidad de interrumpir su armonioso caudal de percepciones acerca del mundo, de la vida; de ese aluvión de visiones y experiencias que inició su andar en la lejana España, setenta y pico de años atrás.

Entonces uno ha optado por ver, silente, sus límpidas manos de viejo niño, un poco temblorosas; por

imbuirse ceremoniosamente en el hallazgo de un portento que mezcla vivencias, recorridos y erudición sin más aires que los de la humildad.

En esta ocasión no hay cambios de táctica, ni muletas periodísticas para tratar de enrumbiar la conversación. Mi hermana Katiuska detiene sus sucesivas preguntas. Nuestro amigo Jezrael Rodríguez enciende su cámara y yo le pido al querido maestro que se presente y que nos siga hablándonos de Trujillo y de su literatura.

“Me llamo Isidoro Requena Torres. Soy profesor jubilado del NURR. Llevo 30 años vinculado a esta ciudadita de Trujillo como ciudadano de ella, y es la ciudad donde yo he vivido más tiempo. Cuando llego aquí, en el año 81, encuentro que esta historia hay que asimilarla para hacerme ciudadano de ella. En el camino de ese intento me he encontrado (y es un proyecto de investigación multiplicado con los años) con una serie de personajes a los que -inevitablemente- hay que recurrir”.

Hace una pausa, como esperando una pregunta, pero al constatar nuestra negativa a sacarlo de la senda por donde ha iniciado su disertación, continúa: “Creo que el prohombre de esta memoria que hay que conservar se llama Mario Briceño Iragorri. Quizás lo que estoy diciendo me está desprestigiando, pero me he considerado gran amigo de un hombre que no conocí, pero



que me parece la espina dorsal de la memoria de este gran estado Trujillo”.

Nueva pausa, ahora casi instantánea: “Junto a él, y en otro momento, me he encontrado con gente como Domingo Miliani y con Antonio Pérez Carmona. Con él muchísimas veces... Retraído... Meterlo en cualquier actividad donde pudiéramos conversar era una batalla decisiva: tenía que ir uno bien comido, hasta para usar los puños y arrastrarlo para meterlo. Es inevitable su presencia en la memoria grande del estado Trujillo”, sonríe, moviendo suavemente sus puños, que ha puesto a manera de la defensa del boxeador.

“Creo que los valores de la escritura de Antonio Pérez Carmona son de un interés terrible -acabo de decirlo- para la memoria colectiva trujillana. Toda la obra de un escritor -indudablemente también la de Antonio- es un retorno aventurado, nostálgico (esa palabra él la utiliza como pórtico de un gran libro de poesía que es *De la nostalgia*), con una densidad, repito, ¿de nostalgia de qué?: De su infancia. Y están todos los personajes que llenaron la fascinación de su mente de niño, sobre todo en sus cuentos, los cuentos de Antonio Pérez Carmona. Él lo ha dicho: “Recurro a las hebras de la infancia para saber quién soy”-fabula Isidoro.

## SU MAJESTAD: LA MONTAÑA

Ahora insiste en destacar “como recurrencias a la que hay que ir” cuando buscamos adentrarnos seriamente en quiénes somos y por qué vivimos de esta manera, “en el pasado: la montaña”.



“La montaña es gigantesca siempre, pero la montaña para un niño es lo super gigante, y la escritura de Antonio Pérez Carmona es la escritura del diálogo terrible con ese misterio de niño de la montaña. Se pregunta qué tiene la montaña y encuentra

que esas montañas que están encima de ‘Valle Feliz’, de Escuque, son unas montañas que tienen una riqueza profunda dentro; que no están vacías; que no son piedras rotundas, sino que si uno jurunga cualquier trocito de esta montaña se va a encontrar primero, con agua, con fuego, entrañas de fuego”, proclama quedo Isidoro.

Entonces se le vienen a la cabeza ese reducto en que se atrinchera los fines de semana para conseguir más paz, más tranquilidad incluso que la que le da Trujillo: “Cuando en El Alto de Escuque hubo aquel incendio pavoroso que duró mucho tiempo, yo me acordaba de la escritura, de la singladura de la escritura de la memoria de la montaña de Antonio Pérez Carmona. La montaña tiene fuego dentro, tienen el fuego de Dios. La montaña es la casa de los dioses en medo de nosotros. Los que quieren aprender algo de la divinidad tienen que subirse a la montaña, tienen que

ir a la montaña. Y es originalísimo: La veta que descubre Pérez Carmona es la veta de que la montaña también está preñada de palabras, y de palabras poéticas”.

Y prosigue el rimo emocionado de la voz-respiración de Isidoro, señalando con los ojos un grueso libro de Pérez Carmona que tiene cerca y que se titula *Viaje por la poesía venezolana* y el orbitar universal:

“Ese canto que hace de elogio del *Canto Cuica*, la primera poesía social venezolana; que habla a través de muchísimos poetas. La misma voz. Ese intento de descubrir en cada una de las comunidades que componen el gran Esqueje, de ir buscando la génesis de los poetas que han pasado. Ese poner a Francisco Pérez Perdomo, por ejemplo, nacido en Sabana Libre... Cómo ese Alto está a cada paso. Yo lo leo en los cuentos de Adriano González León; los escribió allí, en la casa de los León; en la esquina que baja desde la carretera hasta la Plaza”.

“Este descubrimiento de que esa montaña está preñada de palabras, palabras que hay que ir a arañarlas, donde van los poetas a arañarlas, a sacar todo eso, me parece un gran descubrimiento. Y decíamos hace un momentito que la montaña tiene sus entrañas llenas de agua, eso es evidente. Pero Trujillo -y aunque algunas cosas Pérez Carmona no las toca, porque él habla de su agua, las aguas de su pueblo-, pero ha dado el paradigma de interpretación de esas

grandes montañas de Trujillo y de las venas abiertas de agua que son los ríos trujillanos”, asienta el maestro.

Isidoro Requena no da un salto de acá para allá. Nos ha enseñado que le gusta ir a la raíz de sus abordajes, y si ha iniciado la urdimbre con la montaña, asociándola a nuestros ríos, ahora proseguirá hurgando, no es los *Ríos profundos* de Arguedas, sino en los nuestros, que hace décadas son los suyos:

“Aunque la montaña aparece en la novela *Los Rivera*, de Briceño Iragorry, y en tantos poetas, me parece que la estructura de las montañas y de los ríos de Trujillo merecen una palabra de reflexión, contando con que en la escritura de Pérez Carmona, el Burate, el Boconó, el Golondrino, tantos ríos son protagonistas de esa escritura. ¿Dónde está la estructura, la anatomía del estado Trujillo? Tiene sus grandes puntos fundamentales que son... (aunque no estamos en Trujillo sino en Mérida), ... pero pienso en el picacho el Gavilán, generando la primera agua de donde mana y de donde nace el Motatán; es un picacho nuestro, de nuestra historia. Está el Guirigay, esa espinita como que entre el poderoso Barinas y el poderoso Mérida, Trujillo ha querido insertarse como un clavo como para tener un poco de dominio de esa cumbre sagrada que es el Guirigay. Ahí nace el Burate, ahí nace el otro río hacia Barinas y hacia el espinazo del río Santo Domingo, que baja hacia el Orinoco”. navega.



Y no deja escapar Isidoro algo que le ha pasado por la mente, sino que persiste en clarificarlo: “Pero hay un punto que como que no aparece, pero aparece en la literatura, porque allí está la hacienda del Santo Cristo de los Gabaldones (sic). Si uno busca en los libros de historiografía dónde está ubicada esa hacienda, unos le dicen que en Lara; otros que en Portuguesa; otros que en Trujillo. Y está ahí, como un punto central el páramo el Cendé, dentro del Dinira, donde arrancan los grandes ríos de Portuguesa: El Tocuyo con sus meandros que lo van acompañando y que afluyen de vez en cuando; el Boconó y el río Carache”.

Y lo vemos seguir, a gusto, por esos caudales del ser trujillano: “Trujillo echa agua hacia el Motatán, o sea, que converja hacia el Sur del Lago, al lago de Maracaibo, a través del río Carache. Pero Trujillo echa el agua del río Boconó, que se agiganta cuando el Burate le embiste, que se agiganta cuando es el gran río Boconó, camino de los llanos”.

Para rematar, como quien avizora una orilla propicia para el desembarque: “Esta es una historia profunda, que creo que sustenta nuestra estructura anímica, nuestra identidad, y Pérez Carmona es un paladín de todo esto, como lo es Domingo Miliani también. Domingo Miliani no ha tenido herederos. La memoria de Antonio Pérez Carmona creo que no la vamos a perder nunca, porque están ahí su esposa y sus

hijos, gritándonos constantemente que es una recurrencia a la que hay que ir”.

DOMINGO MILIANI Y PÉREZ  
CARMONA



Advierte Isidoro que hay un centralismo en literatura, “como en todo”, en este país; “muy fuerte”.

“Para ser literato y ser reconocido había que pasar por una vivencia de tiempo, en Caracas. Los que no lo ha hecho o los que han huido de ese centralismo, creo que tienen sobre las espaldas el peso de un silencio y de un desconocimiento de mucha gente. Y hablo de estos dos escritores trujillanos que son Domingo Miliani, que se conoce como crítico porque estuvo en las academias, pero no se le conoce como escritor, y como escritor que celebra y que presenta la entraña profunda del misterio que tiene la vida trujillana. El otro, evidentemente, es Antonio Pérez Carmona. No lo conocemos, y hay que darlo a conocer. Y hay que acercarse, si uno quiere gozar en la vida de un buen rato, hay que acercarse a escrituras como las de Antonio o las de Domingo Miliani. Los junto a los dos en esta recordación mía”.

POSDATA

Doce años después de escucharlo, redacto sus palabras. Ahora sé que Isidoro ha viajado al “Inmenso reino” a cuyos misterios cantó mi padre.

Mi amigo Argenis Valera me ha sugerido unas líneas en homenaje al

profesor cuya muerte me ha pesado. Opto por rescatar su palabra en este apenas esbozo de que lo yo una vez pretendí que fuera la conversación de entrada para ir sumando luego no sé cuántos encuentros y diálogos en aras de conformar un libro-retrato de este filósofo de la literatura que se ha ido.

Isidoro, tan hijo prestado a Trujillo, ha hecho el Viaje a la semilla. Me han dicho que reposa en su tierra primigenia, donde descansan los huesos de Jorge Guillén, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego; de casi toda la genial muchachada del 27; y donde dolorosa y vergonzosamente aún no han encontrado descanso los de Federico García Lorca.

Ya le he presentado mis respetos, en el cementerio de Alicante, al hijo inmenso de Orihuela, el siempre joven Miguel Hernández Gilabert. Tras el encierro que todos vivimos me tocará hallar la última morada de nuestro paisano Isidoro Requena. Creo que es el mínimo gesto que le debo a quien amó tan profundamente nuestra tierra trujillana.

Elche, 29 de abril de 2021

## PARA RECORDAR A ISIDORO REQUENA

**Juan José Barreto González**



El maestro Isidoro nos dejó en los bolsillos del corazón parte de sus tesoros. Dos de ellos, el diálogo desde la sabiduría y aprender a “lavar las palabras” nos permite las mejores conexiones con la vida humana. Desde hace muchos años, ambos geminianos, nos acostumbramos, en los días 11 y 13 de junio, a jugar con nuestra existencia paseándonos por las palabras más personales que uno y otro podíamos decir. En los tiempos de mi columna de opinión “Mudanza del encanto”, puntualmente me escribía temprano los viernes. “Me he desayunado con tu mudanza...” y a su manera, compartía o disentía siempre profundo.

Comparto dos textos, el primero escrito en su homenaje después que nos regaló su último seminario en el Centro de Investigaciones “Mario Briceño Iragorry” y publicado en su apreciada Mudanza del Encanto. El segundo, forma parte del capítulo 17 del libro Derecho a la imaginación (1ra edición, 2019).

### Tarea de la Colmena

Comprendernos no puede ser un delirio, sino una juntura, unir nuestros pedazos. Esa unidad sin delirio de los pedazos es el trabajo de la colmena. Esta es la imagen

esencial dejada en los asistentes al seminario con Isidoro Requena. Nuestro maestro querido nos disfrutó diciendo lo que sabe decir. Decir con sabiduría: “La sabiduría milenaria nos trasmitió un legado:

la vida es colmena, ecosistema, comuna, multiplicidad y variedad en convivencia”. La capacidad de reflexionar y comunicarse, convivir. La realidad humana está allí expresándose, igual la mirada humana. Realidad y mirada múltiple.

El hombre ha sido consciente de su multiplicidad, “de su complejidad, de su dispersión en mil situaciones” (...) “también desde siempre ha sido consciente de sus poderes de amalgama tras su deseo de unidad: ansia de verse en conjunto, de arremolinarse alrededor de un yo”. Isidoro dice con sabiduría el conjunto alrededor de un yo que piensa desde sí mismo y de la alteridad comunicada. Procede a la juntura como los primeros hombres, consciente de su poder reflexivo, su hermenéutica predica la interpretación lograda, ponerle nombre a las cosas y lavar las palabras. Buscar nuevos nombres y celebrar el nacimiento de la predicación de un pensamiento anamnésico, capacidad para recordar. Rememorativo, creativo, sensible. Unidad y diversidad, logos que crece, teleología. Apolo y Dionisio. Ariel y Calibán, todos los minotauros de Briceño Guerrero, su amigo entrañable...



Al preguntarse por el sentido de lo humano, el hombre intenta responder. Todos sus discursos “intentan ser respuestas a la pregunta radical ¿quiénes somos?” Siempre enseñando actitudes para responder, el maestro aplaude búsquedas, se celebra en nosotros, alimenta la colmena. Alegría en la reflexión, filosofía del hombre que lava las palabras, belleza. Lavar las palabras y juntar pedazos, trabajo de colmena, “En resumen, siempre el ser humano se ha visto utensilio de arcilla frágil roto en trozos y ha sentido la urgencia de juntarlos. Se pregunta y se responde Eduardo Galeano: “¿Para qué escribe uno sino es para juntar sus pedazos?” Qué espléndida tarea: ¡juntar pedazos!”

En esa tarea inventamos respuestas al preguntarnos por lo humano, eso es la cultura. Isidoro, tras la filosofía antropológica y la hermenéutica de Paul Ricoeur, tras la tarea de juntar pedazos, también asume esa tarea de lavarle la cara a las palabras. LAVAR PALABRAS Y TRABAJAR EN LA COLMENA, ética y acción del maestro. Literatura, Filosofía, Mitos, Símbolos, Religión, Camino, Casa, Juego, Viaje y Río, Montaña, Mar. Lava las palabras responsablemente y termina su lista de palabras lavadas justo con La Responsabilidad, y dice siendo: “es la estructura esencial, primera, fundamental de la subjetividad. La ética no adviene como suplemento a una base existencial previa; en la

ética entendida como responsabilidad se anuda el nudo mismo de lo subjetivo.

Responsabilidad por otro. “Esta manera de ser, sin compromiso previo, responsable por otro absoluto, es en suma el hecho de la fraternidad humana anterior a la libertad”. (En Sin pan no hay independencia, 2020, pp. 511-12).

### **17 vamos a cantar, para llegar**

“Hoy siento que he llegado a la mitad de mi vida. Tengo 57 años. Pasé parte de la noche escuchando a Víctor y a Gerardo en su canterío dedicado a Rosa. Rosita, mi bisabuela, quien bailó con el poeta Bolívar y escuchó sus palabras al oído, vivió 113 años y de ella heredé esta sensación. Si asumo el derecho de imaginar el pasado, lo menos que puedo hacer es imaginar el futuro. Cantera de sueños, canterío, cantaremos”.

Debimos explicar al principio lo de Jubiote. Según la mitología clásica de los campesinos del lugar, Jubiote es el cerro donde nace el viento, siempre ventea por estos lugares. El viento seca la ropa. En la cima de Jubiote se encontraron alguna vez Quintín y Heráclito. Largas conversaciones sobre las cualidades de Jubiote y su magnífica condición de movimiento perenne. Allí nació otra frase de Quintín, según él, en Jubiote se ventean los pensamientos cósmicos. Heráclito lo apuntó como brisa secreta, no solamente los signos crecen sino también se mueven como



este cerro donde nace el ventear, dándole la razón, en este orden de cosas a Quintín. De tal manera, por cierto, también bajo la 147 Derecho a la imaginación influencia de su derecho a imaginar, Heráclito resuelve recomponer su famoso fragmento 67, en vez de Dios escribe Jubiote, enamoraíto en Santa Ana, quedando así la significativa sustitución:

Jubiote es día y noche, invierno y verano, guerra y paz, hartura y hambre; pero adopta diversas formas, al igual que el viento, cuando se mezcla con especias, que toman el nombre de acuerdo a la fragancia de cada una de ellas.

No podemos confundir el ventear de Jubiote con la presión ejercida por las máquinas publicitarias. Son dos movimientos que se instancian de distintas maneras y formas. Son formas distintas, el fuego y el viento deben separarse, si Jubiote sopla el fuego, éste no se soportaría. Hay que disminuir la fuerza del fuego para que el viento seque la ropa. Debemos descubrir la modulación entre ambas condiciones, una hermenéutica del viento hacia la imaginación, metiéndose por todos los lugares habitados por el viento, leer sus movimientos. Paul Ricoeur, apunta Acacio, nos dice “en la interpretación la lectura se convierte en una suerte de habla” (2001, p.142). En esta parte de la historia -prosigue Acacio- el maestro Isidoro se ríe con P. Ricoeur perfectamente en francés. Lo traduce al trujillano para traerlo a nuestra conversa, para que leamos hablando,

ese viejo don de gente, hablar y comprenderse. Recuerda Isidoro Requena sus encuentros:

“La primera fuente donde abrevamos fue la obra del filósofo francés Paul Ricoeur (1913- 2005). Se están cumpliendo 25 años de la estadía entre nosotros de su obra. Preciso. Yo me estaba incorporando después de un año sabático en Granada, España, y traía bajo el brazo ese libro de puntualización crítica de la fenomenología hermenéutica: Ricoeur, Paul. *Du texte à l’action*. París, du Seuil, 1986. (La edición castellana data de 2001). Traduje ese capítulo luminoso titulado “La imaginación en el texto y la acción”. Cuántos seminarios leyendo ese texto, cuánta referencia a la vasta obra ricoeuriana buscando la confrontación del texto literario con el rostro del ser humano. (Seminario con Isidoro Requena, en <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/>”

Sería interesante seguir escuchando a este conjunto de amigos en su conversa alrededor de Jubiote. De seguro, la pregunta sobre la fuerza referencial de la imaginación sería una de las primeras para responder, o mejor, propongo a Ricoeur responder ¿La enunciación metafórica tendría entonces un sentido, sin tener referencia? Su respuesta es como para gozarla, sopla Jubiote, le dice Quintín, ventea, ventea Paul Ricoeur, refiera usted el paso del sentido a la referencia en la ficción, para explicarnos mejor el efecto de referencia en el derecho a la

imaginación, entendido dicho efecto como el poder para re-describir la realidad:

“Un examen del poder de afirmación desplegado por el lenguaje poético muestra que no es sólo el sentido lo que desdobra el proceso metafórico, sino la referencia misma. Lo que se suprime es la referencia del discurso ordinario, aplicada a los objetos que responden a uno de nuestros intereses, nuestro interés de primer grado por el control y la imaginación. Suspendido este interés y la esfera de significación que controla, el discurso poético permite que aparezca nuestra preferencia profunda al mundo de la vida, que se manifieste el vínculo ontológico de nuestro ser con los otros seres y con el ser. Lo que así se deja decir es la referencia de segundo grado, que es en realidad la referencia primordial (Del texto a la acción, p. 204).”

A través de la imaginación, ese ventear desde la sabiduría popular, el Jubiote hermenéutico que reúne a Quintín con Heráclito, a Bolívar con Morillo, a la Señora De Staël con Sor Juana Inés, a Víctor Jara con Gerardo Fernández y recrea acá el encuentro de Isidoro Requena con Paul Ricoeur, el mundo se hace más querendón. El antiguo canto, el canto de siempre. Este ventear toma las fragancias de los seres y objetos y los vuelve sentimientos, cantares...



### **Cantareeeé cantareeeeé...**

Quien junta todas las formas se los lleva Jubiote para ventear en el mundo. Así lo expresa J.M. Briceño Guerrero, el otro amigo-fuente de Isidoro, el que se toma una copa de vino con la María del Aire. (...) (p,p, 146-49. Derecho a la Imagenación, 2da edición, 2020).



### **ISIDORO REQUENA EN EL RECUERDO**

**Diana Rengifo**

Recordar a Isidoro es escuchar el sonido de su voz apaciguadora o verlo subir contando uno a uno, los escalones que llevan al cuarto piso de la casa de Carmona. Pero yo asocio porque sí a Isidoro, con el aroma de la albahaca.

Isidoro llegó a Trujillo en la década de los 80. Vivía con su pareja y la hija de ésta en el anexo de una casa situada en la vía hacia San Jacinto y el espacio que constituía la entrada de su refugio, lo habían cubierto de materos llenos de albahaca cuyo perfume cubría todos los rincones y llegaba hasta la calle.

Venía de Maracaibo, con un aura de filósofo sabio de la que nunca pudo desprenderse y con ese don maravilloso de propiciar armonía en los lugares donde producía y se manifestaba.

Como a todo español que se respete, le gustaba el vino y compartir y departir sobre diversos temas. Tal vez por su condición ex-sacerdotal, ningún tema humano le era ajeno, y quizá por lo mismo su discreción fue distintiva. Así que cuando nos reuníamos en su casa, para hablar de asuntos que

no logro recordar, nos recibía con gratisima cordialidad, pero en vez de vino y para animar la conversa nos ofrecía unos cocteles de ron con piña (piña de verdad, no jugo), que valían divinamente como estimulantes neuronales!

No hablar de su rol “académico”, es muy difícil. Porque integrado al Departamento de Ciencias Sociales de nuestro Núcleo, cuando, sin haber instituido los postgrados y con muy pocos grupos de investigación en marcha, todavía funcionábamos en Carmona, propició de una vez la consolidación de un grupo de trabajo (el CID) a partir de la idea original de Félix Alvarado, y sobre la base de un estudio multidisciplinario de la obra de Mario Briceño Iragorry -a punto de conmemorarse los 25 años de su muerte-, reunió gente de otros Departamentos de la institución a los que insufló un aliento de trabajo y creación que, de esa manera tan integrada y armónica, no se repitió nunca más en la corporación.

Trabajamos juntos muchas cosas y siempre lo sentí como un sabio mentor capaz de moldearte para el trabajo, tal y como quería. Después se fue al CILL a cosechar asuntos nuevos, pero el contacto se mantuvo vivo, y nunca sentí que no pudiese aprender cuestiones nuevas en cada reencuentro. Se le extraña...

## **ISIDORO REQUENA, GRACIAS POR ENSEÑARME QUE DEBERÍA SIEMPRE DAR LA VUELTA A LA MANZANA**

**Carlos Manuel  
Cadenas Mendoza**



¡Caramba! ignoraba que este maestro que me dio tantas pistas en mi viaje había tomado camino a las tierras del Gran Manitú, un cinco de marzo de sus 92 marzos, simplemente Isidoro se hizo de las páginas del tiempo, como acostumbró siempre, se fue entre silabas contadas por los magos que juntan sueños, a ensanchar los puntos cardinales de textos breves y cuentos largos, de preguntas pobladas de voces, de silencios estrenando razones.

Supongo que no me enteré entiendo real, porque además de los ruidos estridentes del vacío epocal, ya esa fecha, el 2020 tenía el manto de este convulso mal tiempo de noticias que llegan cansada de caminar, entre lluvias calladas y ventanas cerradas en las narices del miedo, noticias que son largas réplicas dobladas en la lanza artera de la cotidiana fatalidad que nos cobija.

Isidoro, pero no es tarde para mi cuento, conversemos amigo, en verdad que me da pesar tu viaje, pero alegría haberte conocido, pues sé que como a mí, usted tocó a muchos en lo profundo de sus sentimientos pensamientos, nos tocó por hacer lo que siempre hizo, abrírnos las

puertas para encontrar nuestro camino en el ascenso al sujeto humano.

Mi gratitud a su inmenso corazón que dejó de latir, pero no dejó de alumbrar, porque de tantas notas que nos hace la vida, se quedan en nosotros las que nos interrumpen, como un rayo, la distancia entre los ojos y las costumbres que cargamos como fardo transparente, peso que vamos derramando en las sombras que olvidamos, en las ramas que nos refrescan, en los nudos que nos sujetan y nos hacen la claridad necesaria para comprender, que siempre hay que mirar con ganas de ver, buscar con deseos de encontrar, dar la vuelta a la manzana, descubrir en su movimiento el tiempo que nos descubre.

Maestro Isidoro, ahora sé que nos hacemos la sencilla comprensión entregando las llaves de dogmas de fe y ceguera, nos describe la vieja fórmula que susurra los siglos idos: nada es absolutamente el mismo río. Lo permanente también abunda en impermanencias, la eternidad es una finitud atada al calidoscopio del eterno retorno.

Hay que dar la vuelta a la manzana, me dijiste casi al tiempo que nos conocimos, para entonces yo era un estudiante de pregrado, además, un militante de una revolución utópica, llena de contradicciones, de "ismos" y eufemismos, que me batía en los torneos de esgrimistas



ciegos, donde la coraza de las certezas era permeada por dudas que silenciábamos, pues era incoherente preguntar a las doctrinas, cuestionar a los redentores. Recuerdas, cada grupo político de esa izquierda sideral, mágica y soñadora, se atrincheraba en las razones del mito que sostenía, entonces los pasillos del NURR-ULA se convertían en un campo de batalla, ahí los pequeños monjes nos llamamos en interminables broncas pasajeras.

En uno de esos días, en uno de esos torneos, venias llegando del estacionamiento, descendiste lentamente, te detuviste a escuchar la discusión que animábamos varios gladiadores, no sé qué pasó, pero en un momento me encontré caminando al palomar, yo sostenido en mis dogmas, tú, con tu hablar pausado me dijiste, que estaba bien la vehemencia y las convicciones, pero que, aunque era muy joven, también estaba bien que aprendiera a dar vuelta a la manzana.

Juro al instante comprendí esa lección de vida, seguimos hablando hasta que me despedí en la puerta del aula que iba a recibir una aburrida clase que ya ni recuerdo, pero lo que no puedo olvidar, es que empecé a dar vuelta a la manzana.

Desde ese momento mi batalla interior agudizó la lucha contra mis dogmas, esta vez no en solitario, me presentaste - con la bondad de los sabios, con la ternura del amigo a vivos y a muertos, a filósofos y

teóricos de la literatura vital. Isidoro, nunca te dije lo agradecido que estaba porque tuviste la deferencia de siempre conversar y dar de tus luces a mis dudas, sin otro interés que seguir enseñándome a dar la vuelta a la manzana.

Luego ya en el postgrado de literatura, te elegí de tutor de mi trabajo de grado, aceptaste de inmediato, l a m e n t o no haber cumplido con mi parte, no hice la tarea, aunque me insistías todo el tiempo, ya sabes que no fue por flojera que dejé todo eso de la literatura como profesión crítica, preferí dar la vuelta a la manzana, me tomé la libertad de caminar por el lado creativo que me abría la puerta de la libertad sin academias, sin renunciar al encuentro con mi cuento. No te molestaste, creo que comprendiste que eso ya me lo habías enseñado a ser sin cortapisas, un campo de batalla, como escribiera Nietzsche.

Me entero un año después que ya no estabas físicamente, la tardía noticia me llegó por Facebook, leyendo un artículo en el que Juancho Barreto te hace un homenaje, en un primer momento, no sé por qué, no precisé los verbos en el tiempo pasado, hasta que de madrugada, al leer los comentarios, caí en cuenta que ya estás en el lugar donde florecen los espíritus de los Titanes, en el recuerdo de los aprendices.

Viejo amigo, no puede despedirme pues te llevo conmigo, hasta que ya no pueda dar la vuelta a la manzana,

hasta que ya pueda beber dos veces del mismo río. Hasta siempre maestro.



## ISIDORO REQUENA. UN RECUERDO

Delfin Viera

A Teresita Jiménez, amiga  
de Isidoro y universitaria cabal

Desde un pequeño pueblo del interior andaluz, Caniles, pequeño aún hoy, cercano a Granada, nos llegó este caballero, epónimo de ilustres precedentes místicos, incluyendo al San Isidoro de Sevilla, grande de la iglesia católica. Pero entonces, hablar de Isidoro es también hablar de los ecos, el peso de un nombre. Sé que hay gente que propone que a cada persona le marca de forma importante el nombre que le es asignado, los contemporáneos verán esto como un anacronismo, o una vulgar creencia pseudo-religiosa o parte de un espiritualismo ramplón. Como lo describe un famoso escritor argentino: "Quizá no huelgue recordar que para el pensamiento mágico, o primitivo, los nombres no son símbolos arbitrarios sino parte vital de lo que definen". Como si el destino ya nos fuera entregado en ese momento, ¿casi? mágico, en que pasamos/llegamos a ser, pues un nombre, el nombre, nos designa para toda la vida. No en vano, hay también la cita de Shakespeare en Romeo y Julieta, esa que se pregunta justo por lo que un nombre lleva consigo. Tengo ante esto un ambiguo y quizá razonable escepticismo, pero viendo la trayectoria -incompleta y



fragmentaria para mi limitado trato para con él- y los comportamientos que conocí del personaje que da pie a esta nota, me pregunto cuánto de cierto puede haber en lo dicho.

Mi recuerdo del Isidoro de Trujillo es, de entrada y ante todo, un señor de aspecto muy respetable, caminando con paso lento pero al mismo tiempo muy seguro, era la percepción que siempre tuve, con pisadas justas, medidas, reflejada en una lentitud poderosa, cual animal mitológico. Y luego, ya más de cerca, una respiración profunda, muy perceptible en sus largas inspiraciones, que me llamaron la atención de siempre. Una forma también pausada de hablar, otra vez todo medido, y muy notorio: sin arrogarse nunca la verdad absoluta; todo lo contrario: dejando permanentemente espacio para la reflexión y la duda, metódica ella. Y cuando nos decía cosas que venían del sólido poso de su saber, un restallante "¿Estamos?" que, sin necesidad de más, remarcaba sin más gestos, una idea a la que había que recordar y tener ya para siempre presente de ahí en adelante, cual marca de hierro candente.

Mis primeros contactos con él tuvieron que ver, más que con nuestro lugar de trabajo en el Núcleo Universitario "Rafael Rangel" de la Universidad de Los Andes en Trujillo, con el hecho -¿azaroso, me atreveré aún a decir?- de mudarme yo al edificio donde él residía. Un señor muy decente, muy saludador, muy

amable —resaltaba a la vista— en el trato, más callado que otra cosa en los encuentros de pasillo o de estacionamiento, ensimismado, como si siempre estuviera concentrado en sus profundos pensamientos. Pero, he de recalcarlo, siempre cordial, siempre de buen humor, presto a una palabra simpática, a un comentario feliz. De esa gente nada abundante, de la cual uno puede decir después de un encuentro fugaz, y tras un comentario ocurrente: “Me ha hecho el día”.



Era muy amigo de amigos míos, cosa siempre importante; recuerdo haber escuchado comentar era una persona que gustaba del trato con los jóvenes. Aun más: me consta era amigo de los niños de varias familias—detalle nada común: demasiadas veces los adultos sólo visitamos a los amigos adultos, y a los niños, atentos y observadores siempre, los dejamos por fuera. Y ellos bien saben identificar quién les da su deferencia y su trato, y quién no. Y, sabios, agradecen y corresponden, con liberalidad de niños.

Incluso corrían historias simpáticas, hasta enigmáticas, de reuniones muy informales, a la luz de la noche de luna más llena, organizadas, imagino, sobre la marcha, sin protocolo alguno, en las afueras, en una curva famosa en la cultura bohemia de la pequeña ciudad, donde el grupo se juntaba a cantar con la guitarra sentida y expresiva del Mapolo, y había coristas más que entusiastas, y de educada voz, como el entrañable Rafael Perdomo.

En ellas, un eje crítico pasaba por Isidoro. Por lo que se refería, estos eventos tenían cualidades casi que contraculturales, en una ciudad poco dada en lo visible a este tipo de experimentos. Ese espíritu suyo era así de juvenil, como para encajar en aquel grupo donde él era el patriarca desde muchos puntos de vista. Lamentablemente, nunca pude unirme a uno de estos encuentros, cuyo recuerdo era referido con particular regusto por los participantes que conocí; mucho me hubiera gustado, y pulsar con qué música se emocionaba allí nuestro personaje. Hasta donde entiendo, no lo manejo con total certeza, tenía una cultivada voz, fruto de muchos años de canto coral en agrupaciones europeas de altura, incluso quizá catedrales vetustas. Me quedo intrigado, pensando si alguna vez sufrió un raptó musical y fue capaz de entonar una siriguiya, o cantar por bulerías, al compás de entusiastas, si bien no expertas, palmas.

Había conexión con él por esa vía de la música para con mucha gente. Así, sé que él se respetaba mutuamente con la talentosa músico trujillana Roraima Carreño. El amigo común de ella y mío, Gustavo Rojas, relata también cómo las pocas veces que coincidieron, fue patente para él el respeto de Isidoro para con la música y sus cultores. También aquí tengo mi anécdota con él: un día estaba yo en Mérida, y entré al edificio Administrativo de la Universidad de Los Andes, a alguna diligencia. Nos

encontramos en esos espacios que daban lugar para otros “eventos extra-cátedra” como ese, por así decirlo, y me ofreció llevarme a Trujillo al día siguiente, en su regreso. Momento memorable: orilló el carro y se detuvo por completo largos minutos, cuando llevábamos no más de 20 de viaje, para permitir que mis oídos captaran la muy queda introducción del Primer Movimiento de la Tercera Sinfonía de Gorecki, la mera Sinfonía de las lamentaciones. El nombre del movimiento merece incluirse: *Lento - Sostenuto tranquillo ma cantabile*: su tristeza profunda es contagiosa, de una belleza única, y fue un don que recibí de él, sin aviso y sin protesta. De más decir que, apenas pude, fui literalmente corriendo a comprarla, a escucharla una y otra vez, aielado y arrobado, y triste de esa tristeza de esa música tan bella pero tan dura. Creo que justo esa compra fue guiada por el mismo Isidoro: él conocía a un empleado de una discoteca precisa en el este de Caracas, un muchacho de Carache, si no me equivoco, que era una verdadera enciclopedia musical: todo lo había oído y de un criterio refinadísimo, y a él recurría cada vez que iba a la capital para robustecer su colección, confiado en el criterio de conocedor del dependiente. Isidoro, entonces, una persona capaz de reconocer los méritos que cada quien tuviera en su ámbito. Sin embargo es un hecho que, cuando quise, a través del común amigo Argenis Valera, que me recomendara algo de Pärt, el mensaje que recibí como respuesta



no me satisfizo: que todo le gustaba por igual, que todo le gustaba parejo.

Un país con aspiraciones cosmopolitas; él mismo era un reflejo de esto: un extranjero que llegó y ya se instaló entre nosotros, sin dejar de ser quien era, con su acento y sus modos, pero apreciando los rasgos bondadosos del carácter nacional. Es verdad que no tuve ocasión de intercambiar sobre nuestros defectos como pueblo. Me habla muy bien de sí que haya reivindicado en un trabajo paciente y prolijo, la literatura trujillana, en gesto de amor y respeto a la tierra adoptiva.

Otra ocasión excepcional fue la unión de fuerzas creativas que dieron lugar a varios cursos de lectura de filósofos, donde en la organización jugó un papel fundamental el inolvidable y querido amigo común con Isidoro, Aníbal Rodríguez, tan tempranamente partido. Este, con empuje y decisión característicos, fue motor impulsor cuya energía, entusiasmo y pasión hicieron posible aquellas reuniones de fin de semana. Cursos extracurriculares, abiertos, de filosofía: la extensión universitaria llevada a sus mejores alturas en lo que académicamente se refiere. Se hacían en las aulas de la sede del NURR en Carmona, en esos espacios benévolos y de clima tan agradable, tan contrastantes con la dureza del ambiente, desde casi que todo punto de vista, en la sede de La Villa Universitaria de La Concepción de Trujillo: para alguien como yo,

condenado sin alternativas a trabajar en este último lugar excesivamente caluroso y no muy acogedor que digamos, poder acceder a aquellos espacios era, literalmente, una bocanada de aire fresco.

El primero de dichos

cursos lo dictó

Isidoro; propuso y

realizó una lectura

introdutoria

a la obra de

Nietzsche.

Al recordar

a aquellos

encuentros

y sus

resultados, la

imagen que me

viene es verse

elegir en los

cielos del antiguo

colegio de monjas

de Carmona, en la

ciudad de Trujillo,

una panoplia de fuegos

artificiales, coordinados y

sucesivos, en un crescendo hacia un

final exultante. Éste no fue otro sino

poder a partir de allí adentrarnos

cada uno, con esos elementos de

crítica que en esos encuentros se

conversaron, impartieron, mostraron

y entregaron, en la poliédrica obra

del influyente pensador sajón. Dejo

constancia que esto lo hizo Isidoro sin

alharaca ninguna, con toda humildad,

mostrándonos sin egoísmo las luces

que él conocía y manejaba con acierto

para recorrer esos caminos.

Eran otros tiempos, sin duda: el

amigo Luis, también ya desaparecido,

tenía su quiosco de Libro Universitario,

sorprendentemente surtido en sus

estantes; los asistentes pudimos

proveernos con fruición de las obras

del alemán en las ediciones del Libro

de Bolsillo de Alianza Editorial, en

la traducción del profesor Sánchez

Pascual, justo la que Isidoro

recomendaba. Pero ahí también

estaba Isidoro, prestando siempre de

su biblioteca personal otros textos, otras versiones, otras traducciones, con apertura generosa y sincera, para cualquiera que expresara

una curiosidad que fuera un

poquito más allá. Esos

cursos maravillosos

me permitieron, por

ejemplo conocer a

personas lectoras

y curiosas

de Valera,

que hacían

religiosamente

el viaje hasta

la capital

del estado,

para asistir a

primera hora

del día con

todo interés

a esas clases

magistrales-el

adjetivo calza cual

anillo al dedo. Personas

interesantes, que, por

cierto, si no hubiera sido de

esa forma, era muy difícil que pudiera

conocerlas. En lo que uno, mirando

retrospectivamente, puede considerar

unas pocas reuniones, nos hicimos

una idea sólida de los planteamientos

del filósofo. Sobre todo, él, el maestro

Isidoro, guía seguro y plantado del

curso, nos dio las armas (¿por qué

esa imagen militar para una actividad

tan civil como la del estudio, por

Dios?) para poder entrar con algún

paso firme en la maraña intrincada

de un autor de tal envergadura e

importancia. El tiempo se encargaría

de demostrarme sin lugar a dudas

que las bases obtenidas en ese

breve puñado de encuentros bajo la

tutela de conductor tan seguro eran

sólidas, y me permitían acceder con

lo que me atrevo a llamar una cierta

gallardía a textos del autor o sobre

él, sin perderme demasiado (cosa que

era totalmente segura antes de esta

experiencia que intento recontar),

limitado sólo, en todo caso, por mis

propias falencias y escaseces.



En esa oportunidad ocurrió con Isidoro el que bautizo como el incidente del libro empastado. La cosa fue así: yo he debido plantearle alguna de mis dudas lancinantes y recurrentes acerca de la filosofía y la actividad de las ciencias. Me permitió acceder a su casa, una noche, ambos vecinos del mismo piso, pero en alas opuestas. Me prestó en aquel momento un ejemplar en castellano de fragmentos de Nietzsche, organizados como un único libro, por la editorial Península, bajo el título de *En torno a la voluntad de poder*. Por supuesto, la entrega del libro a mis manos vino acompañada de unas palabras, unos consejos, pocos pero muy agudos e increíblemente certeros, para orientarme en la tarea a emprender, que luego probaron su tino. Leí trabajosamente, pleno de curiosidad y pasión y deseo de aprender. Ocurre que el libro había pasado ya por muchas manos (¿alguna vez podrán ser demasiadas para un libro?), y se había empezado a deshojar. Me sentí comprometido a agradecer aquel gesto desprendido de su préstamo, de modo que averigüé en la ciudad, y antes de devolvérselo, lo mandé a empastar en tapa dura, en color negro. Luego, cuando asumí ya había leído suficiente de la obra y aprovechado lo que podía, sin posibilidad ya de hacer una fotocopia de aquel material valioso, se lo llevé: fue un momento álgido el percibir su emoción genuina. No tenía palabras para expresarse, y al final me dijo era un gesto especial que agradecía



mucho. La verdad que yo lo había tomado como lo menos que podía hacerse para agradecer su gentileza y confianza al prestarme el libro sin condiciones.

Acendrada vocación de enseñar era la suya; su ejemplo para mí fue verle compartir con generosidad, a manos llenas, lo que sabía: en esto, tratarlo en alguna ocasión aislada era ya recibir todo un magisterio, un estilo, una actitud ante el saber. Sentirlo aún curioso, ávido de conocimientos. Era un verdadero gusto percibir su comodidad panorámica ante la filosofía, esa envidiable capacidad de moverse entre autores, conceptos, categorías, escuelas, elementos, ideas, estructuras, edificios, arcanos para el lego; para este estudioso era una manera de estar en el mundo, un moverse en aguas conocidas, con la seguridad que brinda el haber tenido contacto con todo ello desde muy atrás. No puedo dejar de mencionar su invaluable apoyo a la hora de mi primer trabajo de ascenso, con unas ideas de mi parte que considero muy mías: de nuevo me convocó a su casa: el detalle de entregarme unas notas valiosísimas –muy breves, manuscritas, con su bonita letra, y su frase inolvidable, encabezando: “el asunto viene de lejos...” Y aquello me dio luces y me mostró más de un camino que de otra forma no hubiera conocido, o bien hubiera estado malgastando energías en nimiedades, o en caminos truncados, o en errores penosos. Imborrable que en esa ocasión me regaló el nombre de

Gusdorf- si no hubiera sido por esas cálidas palabras tuyas, ni hubiera sabido encontrarlo a este autor y su obra, claves para lo que yo quería desarrollar.

Un punto llamativo de su actuación cotidiana en el trabajo universitario — en lo poco que podíamos compartir, pues al fin y al cabo éramos de áreas distantes en lo administrativo, y en la cotidianidad, más compartimentalizado, de seguro, de lo que cualquiera de los dos hubiéramos deseado—, es que lo juzgo, por lo que lo conocí, incapaz de atropellar o de imponerse de mala manera. Me hubiera gustado saber cómo manejaba esos aspectos no siempre felices de la vida universitaria, donde demasiadas veces se tropezaba uno con eventos o instancias de luces muy limitadas, o bien con pequeñeces en la concepción del trabajo. Eventos que me hacían siempre recordar el horror a asuntos como éstos con el que la Anaís Nin rehuyó invitaciones de su mentor en el psicoanálisis, Rank, de incorporarse a una cátedra universitaria en los EE. UU.

Hubo desencuentros entre nosotros, que manejó con total discreción. Así, una noche, usando un equipo de sonido muy sencillo, aún de cassette, a eso de las once de la noche, descubrí una grabación excelente de Luz Marina Anselmi, que merecía mucho mejor suerte (ella, y el disco en cuestión, Siempre, de 1989. Me temo nunca llegó a existir en CD). Ahí estaba una canción de ritmo sencillo, tal vez demasiado obvia, pero

pegajosa, y muy bien hecha: El juego del ego... Pues yo me quedé pegado en la rítmica pieza, y como no había la opción que daría un reproductor de CD de “repetir”, o YouTube, que hoy tiene su opción “bucle”, ahí estaba yo, quien normalmente no escucho música a volúmenes demasiado recios, pero esa noche me invadió ya no una musa, sino alguna de las furias, y he de haber puesto aquella canción decenas de veces. Luego me enteré que a nuestro tranquilo, casi plácido, vecino aquel incidente le habría provocado no pocos

disgustos. Pero a mí nunca me dijo nada-también esa llegada de señales por amigos mutuos de alta confianza para ambas partes lo interpreté como una manera elegante de elevar una queja a alguien —yo mismo- que podía ser razonable, de modo que aquello no se hiciera costumbre. Abrigo en mi intimidad una cierta convicción de que él se haya podido dar cuenta que aquello era un arrebato hasta si se quiere juvenil, que no hubo mala fe de mi parte, aunque el evento luego me resultó risible; esta cualidad ya no pude compartirla con él. Su majestuosidad con algo de severo, aunque también benevolente, así me lo imponía. Pero he de hacer la salvedad: siendo hombre inteligente, también, y de forma elegante y sutil, conocía demasiado bien lo que era el sentido del humor. Casi que apuesto ha de haber pensado: “Qué suerte de la mía, de que entre toda la humanidad, venir a tocarme en suerte precisamente esta clase tan selecta de vecino...”



Visto lo visto, qué tremendamente afortunados hemos sido de haber podido conocer y compartir espacios y aprendizajes y recibir generoso magisterio con este duende amable que Caniles nos mandó con munificencia proverbial.



## LA VIDA ES COLMENA

**Isidoro Requena**

La sabiduría milenaria nos trasmitió un legado: la vida es colmena, ecosistema, comuna, multiplicidad y variedad en convivencia.

El ser humano ha tenido desde siempre conciencia de su riqueza múltiple, de su complejidad, de su dispersión en mil situaciones, de su fragmentación en edades, de su refracción en un haz de capacidades. También desde siempre ha sido consciente de sus poderes de amalgama tras su deseo de unidad: ansia de verse en conjunto, de arremolinarse alrededor de un yo.

La vida del hombre es una experiencia compleja pero unitaria. Cada vivencia personal es un alud de experiencias a las que damos diversos apellidos, pero todas atribuibles a un solo pronombre, yo.

En el espacio de la cultura (universal, nacional, trujillana...) cohabitan una diversidad de discursos. Los griegos les fueron poniendo nombres: mitos, religiones, filosofías, artes, literaturas, ciencias... Pero todos intentan ser respuestas a la pregunta radical ¿quiénes somos?

En el plano del conocimiento, la mirada humana sobre la vida es una elipse bifocal, que capta la pluralidad -la equivocidad- con que la realidad se expresa y la unidad

-la univocidad- con que la mirada pretende atraparla.

A esta mirada unificante se le llama proceso identificatorio. El lenguaje utiliza, al menos, dos verbos para decir la unidad de una vida: individualizar e identificar. Individualizar remite a individuo, o sea in-diviso, no-dividido, no en pedazos sino entero. Identificar - que procede del pronombre latino 'idem', mismo - es atribuir todo a un mismo sujeto. De ahí derivan, respectivamente, individualidad e identidad.



Se entrelazan el yo hago, el yo digo-relato-confieso y el yo asumo-respondo. Relato y responsabilidad son las dos lañas que engrapan los pedazos de la vida.

En mis recuerdos de infancia pervive una figura y un oficio, el lañador, el que -dice el diccionario- por medio de lañas o grapas compone objetos rotos, sobre todo de barro o loza. Aparecía de vez en cuando el lañador voceando en las esquinas de mi pueblo y salían las amas de casa trayéndole sus cacharros rotos.

¿Pero, ¿qué subyace bajo estas palabras cercadas de ambigüedades? El filósofo danés Sören Kierkegaard (1813-1855) había aportado claridad: lo que individualiza es la responsabilidad, que necesita hacerse relato, autoconfesión, para así autodecirse y para ser reconocido por los otros. Responsabilidad y escritura, pues, son las dos enredaderas que tejen la existencia. La responsabilidad, asumiendo la vida; la escritura, relatándola. Aquélla, buscando autojustificarse ante los demás; ésta, buscando su reconocimiento.

Toda vida (individual y colectiva) es tiempo, una trama temporal pasado-presente-futuro -nos recuerda Paul Ricoeur (1913-2005)- que ensambla entre sí los pedazos de mi vida, que me conecta con los otros -predecesores-contemporáneos-sucesores- y que enreda el tiempo histórico con el tiempo del mundo.

Lañar, pegar, engrapar las páginas de un escrito, hilvanar palabras.

Hemos nombrado la arcilla. En esa monumental obra, "La Historia Universal de los Números", Ifrah afirma: "El uso de la arcilla existía ya en el IV° milenio a. C., no solamente como material de construcción, sino también y sobre todo como materia primera de la expresión del pensamiento humano".

Somos conversación, tertulia multiseccular. Estamos sentados alrededor de una mesa redonda que se instaló hace muchos años -los que tiene el hombre- y donde siempre hay una silla vacía para el recién venido. Las plazas públicas -nuestras plazas Bolívar- son nuestra metáfora identificatoria. Dos consecuencias se derivan: aprecio del prejuicio (siempre hay delante de mi juicio otro juicio, un pre-juicio) y elogio de la tradición: pertenecemos

a una tradición, participamos de una memoria ancestral, nos cobijan unas utopías y unos sueños milenarios. Y otra consecuencia: nuestras palabras balbucientes y nuestras frágiles hojas de papel cargan –consciente o inconscientemente– con el peso de otras palabras, con la textura de una intertextualidad que viene de muy lejos, escritura casi ilegible de tantas tachaduras, de tanta reescritura. Una constelación de categorías se arraciman. Tradición y pasado, hábito y memoria...



Cualquier texto es un ágora, una plaza pública donde intercambian sus opiniones los diversos discursos, pero que buscan ponerse de acuerdo. Todo individuo, toda sociedad, todo texto, es sistema de símbolos y de motivos en interacción; símbolos y motivos –dos formas del universal– que se articulan entre sí. Así lo particular de una determinada biografía, historia, cultura o discurso se sitúa entre lo universal y lo individual.

La palabra se desdobra. Este desdoblamiento es el nervio de la filosofía de Emmanuel Levinas (1905-1995). Distingue entre Dicho y Decir: “El Decir, anterior a los signos verbales que conjuga, anterior a los sistemas lingüísticos y a las irisaciones semánticas -prólogo de las lenguas- es proximidad del uno al otro, compromiso de la aproximación”. La esencia del lenguaje es bondad, amistad, hospitalidad. Es expresión de la imposibilidad de escapar a lo absoluto de la conciencia.

¿Qué es leer-escribir? Aparentemente es una destreza, una habilidad, una pericia que viene bien tenerla. Pero Heidegger (1889-1976) nos recuerda que es un existencial, una profunda dimensión humana. ¡Para armar la vida! Subyacente al leer-escribir, otra dualidad, escuchar-decir: para decir, previamente hay que escuchar, recuerda Heidegger. Y comenta Ricoeur: “Esta prioridad de la escucha marca la relación fundamental de la palabra con la abertura al mundo y al otro”.

Se hizo la nómina –siempre inconclusa– de los quehaceres de la colmena: unir, tejer, entrelazar, reunir, juntar, agrupar, acopiar, allegar, recoger, aglutinar, aglomerar, congregarse, apiñar, convocar, llamar, compilar, ensamblar, entramar, engrapar, enlañar... los pedazos. ¡Abrazar!

En resumen, siempre el ser humano se ha visto utensilio de arcilla frágil roto en trozos y ha sentido la urgencia de juntarlos.

Se pregunta y se responde Eduardo Galeano: “¿Para qué escribe uno si no es para juntar sus pedazos?” Qué espléndida tarea: ¡juntar pedazos!

Traigo aquí para el recuerdo y la gratitud al amigo José Manuel Briceño Guerrero (1929-2016). “No recuerdo sino por fragmentos deformados al niño que me engendró. Tuve la sensación de llevar en mí

una Atlántida sumergida. Me pareció entrever la plenitud perdida, el poder de mis primeros años. Pero entonces yo era todo un niño, ahora soy sólo un hombre, un hombre solo”.

Postdata:

En el conversatorio que siguió a la lectura de este texto (27-04-2017), Ali Medina Machado, lúcido siempre, contrapuso colmena y avispero. Me aferré a la diferencia: las abejas producen miel; las avispas, picaduras. Las metáforas apuntaron certeramente a la sangrante herida, al ansia de transformar este país avispero en un país colmena.



# Estudios:

# EXPERIENCIA DE FORMACIÓN HUMANA DESDE UNA SUBJETIVIDAD FEMENINA

## EXPERIENCE OF HUMAN FORMATION FROM A FEMALE SUBJECTIVITY

Graterol Herize, Deisy  
Alemania

### Resumen

El estudio pretende reflexionar, desde las epistemes de la fenomenología hermenéutica, sobre los significados de una experiencia de formación que se manifiesta por medio de la expresión plástica y literaria en un Corpus experiencial. El proceso de formación humana se aborda desde la teoría pedagógica steiniana, en la que se sostiene que toda formación es a la vez auto-formación, por cuanto toda actividad formadora, es de igual manera activa y pasiva al mismo tiempo. La reflexión se realiza desde tres ejes: a) Retomar a la experiencia; b) Construir la experiencia mediante un Corpus, a través de códigos lingüísticos y no lingüísticos; c) Revalorar la experiencia mediante la asociación e integración con nuevos aprendizajes. El Corpus presentado, constituye el producto de los procesos culturales de asimilación plasmado en forma de experiencia, en la que se muestra una manera de ver el mundo con sus posibles significados. Estos significados son representados en veintidós obras, once escritos y once pinturas de relación intertextual que en su conjunto contienen el significado de una experiencia en el mundo como fuente de formación propia.

**Palabras clave:** Experiencia, auto-formación, corpus experiencial, intertextualidad, subjetividad, fenomenología.

### Abstracts

The study intends to reflect, from the epistemes of the hermeneutical phenomenology, on the meanings of an experience of formation that is manifested through the plastic and literary expression in an experiential Corpus. The process of human formation is approached from the Steinian pedagogical theory, which holds that all formation is at the same time self-formation, since all formative activity is equally active and passive at the same time. three axes: a) Take up the experience; b) Build the experience through a Corpus, through linguistic and non-linguistic codes; c) Revalue the experience through association and integration with new learnings. The Corpus presented is the product of cultural processes of assimilation embodied in the form of experience, which shows a way of seeing the world with its possible meanings. These meanings are represented in twenty-two works, eleven writings and eleven paintings of intertextual relation that as a whole contain the meaning of an experience in the world as a source of self-formation.

**Keywords:** Experience, self-training, experiential corpus, intertextuality, subjectivity, phenomenology.

\*Residenciada actualmente en Berlín, Alemania. Doctora en Ciencias de la Educación, Universidad Fermín Toro, UFT. Edo. Lara, Venezuela. Facilitador en Psicolingüística, Instituto Venezolano de Psicolingüística, IVEPSI. Edo. Lara, Venezuela. Magíster Scientiarum en Educación Mención: Gerencia Educacional, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL. Barquisimeto, Venezuela. Profesora en la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, UCLA, Venezuela. También en la Universidad Nacional de Huancavelica UNH, Facultad de Educación. Departamento de Humanidades. Perú. Correo [deisymar01@hotmail.com](mailto:deisymar01@hotmail.com)

**Finalizado:** Alemania, Febrero-2020 / **Revisado:** Abril-2020 / **Aceptado:** Abril-2020

## Introducción

La filosofía, a pesar de su contenido con un alto nivel de abstracción, no es de ningún modo ajena a la vida, al ser humano común, a la gente que camina por la calle. Ella trata asuntos vitales y ordinarios del ser y esto queda demostrado con la formulación de problemas y estudios relacionados con situaciones o experiencias también comunes a hombres y mujeres, experiencias que entretienen la existencia humana.

No se trata, en este estudio, de desarrollar o contrastar teorías filosóficas, sino de llegar mediante el pensamiento teórico reflexivo, al conocimiento espontáneo de la experiencia como fenómeno social único e individual, que puede ser abordado desde el pensamiento filosófico para su comprensión. Para ello, se observó un mismo fenómeno, quizás abordado con anterioridad, con miras a la construcción de nuevos escenarios sociales en los que el ser humano pueda protagonizar su vida como un bien preciado, para la construcción de nuevos órdenes de relación social, motivación primordial del presente trabajo.

Se intenta, en esta ocasión, el recorrido por una experiencia de auto-realización del “yo” de la autora, evidenciado en la propia experiencia representada mediante un Corpus objeto de estudio. Partimos, primordialmente de la necesidad o inclinación natural del ser humano de conocerse a sí mismo y de captar su propia esencia, experimentando su existencia en la particularidad de un “yo”, en este caso de singularidad femenina, incardinado en el contexto socio cultural educativo con carácter individual y universal en su dimensión humana.

Nos ocupa la reflexión sobre la auto-realización de la persona humana como un proceso de formación partiendo de la inclinación natural que tiene el ser humano hacia la auto-formación tomando en cuenta su doble constitución corpóreo-espiritual y su doble formato hombre-mujer. En esta investigación, este proceso de formación,

se manifiesta a través de las capacidades creativas del ser humano plasmadas en un Corpus experiencial, emanación del alma con deseo de auto-realizarse plenamente por medio de la expresión plástica y literaria.

Este Corpus, constituye la representación entera de un uno real e indivisible compuesto por dos materiales, el alma y el cuerpo, contenedor de fuerza interior profunda capaz de sentir. Esta fuerza, nutrida por el mundo externo, interiorizado a través del sentido y del intelecto, conforma según Stein (2003) el misterioso material del alma, es el producto de la organización libre y espontánea que surge de la capacidad del ser humano de asimilación del mundo externo a lo largo de toda su vida.

Se aborda, en este caso, al ser humano como obra inacabada, que según Stein responde a un proceso formativo, una inclinación que le guía hacia su propia naturaleza. En este proceso de formación, da significado y valor a las cosas, las cuales una vez interiorizadas, son proyectadas nuevamente, ya asimiladas y organizadas al mundo exterior en forma de experiencia.

En tal sentido, la experiencia presentada se proyecta a través de un Corpus, el cual es el resultado del trabajo formador de la autora como proceso personal. Una vez asumido por el “yo” en formación, se constituye la evidencia del que se ha formado y se universaliza dada su condición humana. Sobre esta evidencia gira la presente reflexión, producto del proceso de asimilación, formación de material humano experimentado por la autora.

Es importante destacar, que el proceso de formación del ser humano se aborda desde la teoría pedagógica steiniana, en la que se sostiene que toda formación es a la vez auto-formación, por cuanto toda actividad formadora, es de igual manera activa y pasiva al mismo tiempo. Por lo tanto, el ser humano no es el único responsable de este proceso puesto que él necesita la labor de otros formadores. En otras palabras, el hombre solo no puede formarse a sí mismo.

Esta tendencia natural de formación no es de ninguna manera ilimitada, ésta tiene sus propios límites. Aunque para Stein (2003), la formación está basada en el principio de libertad de la persona, ésta debe poner en actuación el entendimiento y la voluntad para apropiarse de los materiales externos de su mundo y de esta manera lograr la formación para la cual está capacitado de manera natural.

Para ello, es necesario trascender los tradicionales contextos de la educación proponiendo hiper-contextos acordes con las actuales necesidades de formación. En este recorrido, renovamos el compromiso como formadores humanos, por cuanto siendo la autora, formadora de profesión, reflexiona, desde su historia personal para la transformación educativa.

En tal sentido, en este contexto hipereducativo, será la propia intención del educando, la que tiene peso primordial, por encima de las intenciones de los que lo educan. Cabe destacar que a pesar de la diversidad de términos manejados hasta ahora (educador-formador) lo más importante es el carácter recíproco (activo-pasivo) de esta acción en la que la elección de los contextos y los recursos de formación se realizan de acuerdo a “la conciencia y voluntad de educarse del propio sujeto, mediante los recursos más diversos que tenga a su alcance” (García Amilburu y García Gutierrez, 2012, p. 57).

Es por ello que nos proponemos reflexionar, desde la episteme de la fenomenología hermenéutica, sobre los significados de una experiencia de formación, que siendo constante e inacabada es realización. El Corpus presentado, constituye el producto de los procesos culturales de asimilación plasmado en forma de experiencia, en la que se muestra una manera de ver el mundo con sus posibles significados.

Estos significados son representados en veintidós textos e hipertextos que conforman el Corpus, los cuales dan cuenta del material espiritual del que está hecho el ser humano. Su

carácter equívoco propone una multitud de significados a través de los cuales llegamos a la interpretación de lo vital y cotidiano como fuente de formación propia y de otros seres humanos que experimentan esta formación como un proceso natural de auto-realización.

Para ello, creemos necesario evadir modelos positivistas centrados en la operacionalización del corpus, recreando un modelo de reflexión sobre el aprendizaje, como ejercicio real, práctico “por donde nos llevarán nuestras reflexiones” (Boud, Cohen y Walker, 2011, p. 93).

Este modelo consiste, según la experiencia de estos autores en: a) Volver sobre la experiencia o retorno a la experiencia extrayendo lo que se considera significativo b) Atender a los sentimientos que pudieran contribuir u obstaculizar a que la reflexión pueda llevarse a cabo de manera constructiva, y c) Revaluación de la experiencia poniendo a la luz lo aprendido, mediante la asociación con aprendizajes previos, la integración a nuevos aprendizajes comprobando su validez y por último la revaluación de la experiencia para hacerla nuestra o apropiación.

Teniendo en cuenta el carácter imprevisible del aprendizaje a partir de la experiencia y revisando la propuesta de Boud (Boud, et. al., 2011) nos hemos percatado de que las referencias existentes, no proporcionan una guía satisfactoria para desarrollar la reflexión en torno al Corpus presentado. Tras varios ensayos, hemos considerado centrar la reflexión en tres ejes conducentes que consideramos esenciales para guiar su desarrollo:

1) Retomar a la experiencia. Mediante la acción de recordar y describir la experiencia como aprendiz, evitando los juicios y la evaluación ponemos de manifiesto el fundamento personal de la experiencia contenida en nuestra historia personal.

2) Construir la experiencia mediante un Corpus, con el fin de sacar a la luz y develar a través de códigos lingüísticos (escritura)

y no lingüísticos (imagen) la esencia de la materia espiritual susceptible de formación (subjetividad femenina).

3) Reevaluar la experiencia considerando la totalidad de la experiencia como relevante, mediante la asociación e integración con nuevos aprendizajes, la validación estableciendo conexiones con otras subjetividades, y la apropiación mediante la reflexión considerando el hecho de que toda experiencia es personal.

### ***La experiencia, base de la educación***

La orientación filosófica de los trabajos de Dewey, estuvieron centrados en “la experiencia”. Para Dewey (citado por Boud, et. al., 2011) implica el “tener” y “conocer” trascendiendo el valor del acontecimiento que ocurre, para dar sentido a éste mediante su interpretación. Es decir, el valor de la experiencia no está dada en la inmediatez del “tener” sino en el “conocer” su significado. La experiencia es la clave para conocer y comprender la realidad, pues a través de ésta modificamos los resultados obtenidos en la experimentación mediante la actividad significativa. Esta, no conduce a verdades definitivas sino es el producto de una continua reconstrucción de la realidad.

De la misma manera afirman que “la experiencia es un encuentro significativo” (Boud, et al., 2011, p. 17) Además, explican que no consiste sólo en la observación pasiva, sino implica un compromiso activo, por parte del aprendiz, con el medio en el que se desarrolla y en el que realiza sus aportaciones con sentido individual y compartido.

El valor de la experiencia, no es de ningún modo lineal “la experiencia es multifacética, multiestratificada, y, por tanto, conectada con otras experiencias, lo que hace imposible ubicarla temporal o espacialmente” (Boud, et al., 2011, p.17) es decir, lo que hemos experimentado revive en lo que experimentamos en el presente y tendrá relación, a su vez con experiencias futuras.

En el presente trabajo, apuntamos hacia una teorización de la experiencia con el fin de tomar conciencia de un modo de vivir, de nuestra relación con nosotros mismos y con el mundo, recreando una nueva visión desde nosotros mismos, partiendo de intereses personales y vitales teniendo en cuenta que, autores como Reggio (citado por Jurado Morales, 2011) sostienen que “la educación no es vida sino el modo de navegar en ella”.

### ***El Corpus Experiencial, evidencia de formación.***

Un Corpus contiene un grupo o conjunto de escritos independientes que juntos constituyen otro principal. La idea de “Corpus de una experiencia” se constituye y tiene fundamento en los imaginarios sociales como “comprensión del sentido de sus manifestaciones y contextos de referencias y productividad” (Lucena, 2006, p.11) del sujeto social en la construcción de los “mundos de la vida” desarrollados en el pensamiento Husserliano y que refiere Lucena en su obra.

Estas manifestaciones y contextos de referencia conforman, para Lucena, el Corpus de una experiencia en el mundo en la que se mueven en relación dialéctica los polos o extremos de la realidad como: conocimiento/ignorancia, unión/separación, lo que es/ lo que no es, lo semejante/lo aparente; en una realidad que no es, de ninguna manera, una dimensión fija sino flotante en el devenir de estas experiencias de “mundos de la vida”.

Esta idea de Corpus de una experiencia, propuesta por este autor tomará en cuanto que se presenta como “campo unificador y creativo” (Lucena, 2006, p. 25) capaz de hacernos comprender “su Ser” en el mundo. En este estudio en particular, se presenta como Corpus experiencial la creación de un conjunto de textos lingüísticos, narración y poesía; y no lingüísticos como imágenes en soporte textil (pinturas) que reflejan la experiencia de mundo que se nos revela en la obra de la autora en su dimensión ontológica

En la conformación de este tejido discursivo llamado Corpus experiencial contienen un significado, espejo de una realidad, una experiencia en el mundo. Un Todo, una Unidad, un Corpus que, en su conjunto, son portadores de sentido y pueden leerse en un juego interpretativo de construcción y deconstrucción de sus manifiestos.

Se considera el Corpus propuesto, como un inicio de creación para otros textos en el mismo lenguaje o en otros, retomando la idea del texto infinito de Kriskeva (citado por Camarero, 2008) y sobre todo “un texto en movimiento de transposición de enunciados anteriores o contemporáneos” (Camarero, 2008, p. 29).

### ***El Corpus Experiencial, red de intertextualidad.***

Una red de textos está compuesta por un tejido de textos entre los que se establece una relación de correspondencia, identidades, similitudes o paralelismos que un lector puede establecer entre las obras que conoce. Esta relación es la que Camarero define como intertextualidad. Aunque la intertextualidad se propone, básicamente, reflexionar sobre el hecho literario, en la presente investigación ampliaremos esta visión hacia el horizonte de textos no lingüísticos los cuales conforman, junto a los lingüísticos, el Corpus experiencial propuesto.

Genette (1982) desarrolló toda una teoría de clasificación de la intertextualidad y su tipología, estableciendo un orden jerárquico o de interrelación entre los textos escritos más específicamente, en el marco de la Poética o ciencia literaria. Además de estas relaciones intertextuales expuestas podrán surgir, en el presente estudio, otras relaciones que habiendo traspasado el signo lingüístico se manifiestan en una retórica de imágenes, líneas, colores como parte de los textos que conforman el Corpus con posibilidades ilimitadas de intertextualidad.

En este panorama plural de texto se torna necesario aclarar la interrogante ¿qué es un texto? En tal sentido, “un texto constituye un mundo o su representación, es la construcción de un mundo. Tal es la visión correcta desde la intertextualidad” (Camarero, 2008, p. 59) Esto quiere decir que, en la producción de textos como representación del mundo, es el sujeto recreador de sí mismo (autor) quien en la realización o construcción de la obra evidenciada (texto) comparte con el lector quien a su vez lo interpreta.

El autor aclara lo siguiente: “no se trata de referir el mundo desde la obra como si de un espejo se tratara, sino de referir lo referido” (Camarero, p. 58) en operaciones, que de los textos que conforman el Corpus experiencial en la presente investigación serán plurales en cuanto a su lenguaje en el uso de sistemas de códigos lingüísticos y no lingüísticos, capaces de representar mundos y experiencias surgidos de manera creativa a través de la escritura o de la imaginación.

Al fenómeno de la intertextualidad, se le adjunta el fenómeno de la autobiografía del sujeto productor de la obra, el que dice, el que comunica, el que representa, el que se vale del lenguaje, del soporte para darle concreción materializando la obra en representación de un yo, una experiencia que trasciende de la esfera de lo propio. Una forma de existencia auto-recreándose, re-construyéndose en un ejercicio liberador como sujeto creador que se re-crea a sí mismo en la obra.

Esta primera instancia de creación, el autor que recrea, viene estando contextualizada en ideas y conceptos que convierten la obra en un problema de grandes implicaciones. Foucault y Barthes, (citados en Camarero, 2008) anuncia “la muerte del hombre” y “la muerte del autor” respectivamente cuya tesis propone que la obra debe ser siempre abierta para que no muera. En este mismo orden de ideas, Genette (2008) aclara que, en última instancia, la determinación genérica de un texto es asunto del lector, del crítico o del público y es en esta propuesta interpretativa del texto en

la que se propone el Corpus experiencial, objeto de reflexión en esta investigación.

Esta propuesta interpretativa también es compartida por Eco (1994) en cuanto a la diseminación del sentido del texto en cuanto a la polisemia o pluralidad de sentido que define el objeto intertextual. Así mismo, este autor centra el problema de la interpretación textual en la apertura del lector quien reescribe el texto convirtiéndose en su autor y generando a su vez, una nueva relación entre lector-texto. Este semiólogo, introduce el término obra en movimiento ante la cual el lector encuentra el sentido del texto de manera activa, delante de la obra que en el presente Corpus experiencial se presenta como una de las múltiples representaciones de mundo de un sujeto enunciador que lo asume.

Es en esta visión de la intertextualidad, en la que la obra se sostiene en un contexto de polisemia, donde cobra importancia el campo simbólico que, para Lacan, (citado por González, 2002) “constituye el reino de los significantes, donde imperan la alteración y la metamorfosis” como de sentido. Esta nueva visión conceptual del texto, impulsa la potenciación de una visión hermenéutica en los caminos de su interpretación atendiendo a la realidad y funcionalidad de las redes de textos que corresponde a la disciplina de la semiótica encargada de estudiar la significación y su estructura de funcionamiento, no sólo en “obras literarias sino por extensión en todo tipo de realizaciones o creaciones artísticas o incluso de otro tipo” (Camero, 2008, p. 75).

Estas realizaciones contenidas en el Corpus experiencial propuesto, no sólo atiende a la palabra como manifestación egológica, sino a otros objetos con repertorios subjetivos de orden simbólico que en ningún modo son inertes o con propiedades constitutivas fijas, homogéneas sino una red intertextual analizados como significación y praxis de la obra de relaciones en un sistema de relaciones que configura la idea de redes de textos que en este estudio está conformado por imágenes y escritos.

### ***Corpus Experiencial y subjetividad trascendental femenina.***

La idea de experiencia del ser en sí primero soporte de toda intersubjetividad, fue desarrollada por Husserl con el descubrimiento de la esfera del ser trascendental como intersubjetividad monadológica. Husserl se plantea el problema con la interrogante “¿qué son entonces los otros egos, que no son mera representación ni algo representado en mí... sino que son justamente, de acuerdo con su sentido, otros?” (Husserl, 2009, p.120). Abordando este problema en esta indagación reflexiva cabe preguntarse ¿Qué posibilidades tiene el ego de un conocimiento de sí mismo realmente trascendente? ¿Qué posibilidades puedo tener desde mi ego inmanente para la trascendencia hacia el otro?

Ante esta interrogante debo partir de la inmanencia del ego precedente del “otro”, atenerme al sentido que todo ser tiene para “mí” según su “es” desde mi vida intencional, descubriendo el sentido para mí en el cual tengo que mostrarme en la intensidad de mi “yo” constitutivo, un “yo” diferenciado según el orden de la naturaleza y vocación divina: hombre y mujer (Stein, 2003).

Para el desarrollo de esta idea Stein expone la idea del ser humano como cosa material y como organismo, considerado en su corporalidad como fenómeno en cuanto cuerpo material, ser vivo, ser animado, ser espiritual, que nos habla a través de su exterior “pues su cuerpo es, ya como cuerpo, específicamente distinto de otros” (Stein, 2003, p.596) en cuanto experiencias vivenciales propias distintas y de los “otros” quienes se representan en “mí”.

Para comprender esta diferenciación corpórea en su doble formato hombre-mujer, Stein seguidora de la concepción personalista filosófica de los inicios del siglo XX, se fundamenta en los escritos bíblicos de “diferenciación” que trata la especificidad de cada uno de ellos partiendo de “la misma voluntad de Dios que les ha llamado a la

vida” (Stein, p. 271). Junto a la vocación general que es común en todos los hombres, tenemos la vocación individual propia de cada persona. En este caso la vocación de mujer en cuanto tal.

Basada en el origen humano según la biblia, fundamenta “Dios creó el hombre como varón y mujer dando a cada uno un modo y determinación propios” (Stein, p. 249). Esto significa que, en esta diferencia en medio de la generalidad, cada uno hombre y mujer se manifiesta como un yo, con mi experiencia propia en el mundo objetivo en el que la mujer tiene una determinación en cuanto a su misión y vocación en su experiencia mundanizada.

En la primera determinación “se acomoda a su modo de ser: ir al lado del hombre, tomar parte con amor su vida, con fidelidad y dispuesta a servir es lo característico de la feminidad” en la segunda, los destinos comunes como continuar la generación humana entre la que se cuenta la vocación hacia la maternidad y la paternidad, así como la vocación espiritual femenina como ser la ayuda “a que el hombre no esté solo” (Stein, p. 249). Además, hace mención de las profesiones propias femeninas entre las que destacan fundamentalmente las de carácter educativo que según esta filósofa ofrece la posibilidad de desarrollar la feminidad.

Esta distinción del otro en cuanto cuerpo y espíritu desarrollada por Stein introdujo importantes aportes para la constitución de una antropología diferenciada en la que la multitud del “otro” que en Husserl (ob. cit) se expuso de manera genérica. Esta singularidad humana, hombre-mujer, más específicamente la singularidad femenina del sujeto o subjetividad femenina constituye el objeto del presente estudio, cuyas representaciones pueden verse reflejadas en la evidencia de un Corpus experiencial como referente fenomenológico.

Sin embargo, la idea predeterminada de feminidad fundamentada en el origen, en el nacimiento, es cuestionada por Arent, quien

retoma la incógnita plantada en Heidegger ante la pregunta por la muerte, en contraposición del origen del hombre que nace para ser arrojado a la muerte. Arent contrapone esta idea relacionando la acción con el inicio y nacimiento, el hombre como inicio que no ha nacido para morir sino para comenzar (Arent (2005), citada por Cassigoli (2008).

Para Arent, la idea del prójimo que proviene del género humano adquiere un nuevo sentido, pues busca la tensión del “texto teológico abierto a significaciones políticas y sociales totalmente inmersas en el mundo contemporáneo” (Cassigoli, 2008, p. 40) A partir de lo cual en Arent (ob.cit) encontramos gran interés por los textos cristianos, a partir de los cuales fundamenta y profundiza sus reflexiones en cuanto a significaciones políticas y sociales de las mujeres como sujetos que ocupan estos espacios.

Las imposiciones sociales ligadas al nacimiento, asegura la autora, escapan a la voluntad del sujeto o marginaciones existenciales. Estas reflexiones en torno al sujeto femenino, basados en la frustración de los derechos a la igualdad de las mujeres ante el supuesto implícito de la normalidad y el derecho a la autorrealización mediante la auto expresión de las mujeres, serán los ejes reflexivos en este estudio cuya perspectiva teleológica conlleva a nuevas producciones de subjetividad femenina.

### **Consideraciones metodológicas**

La importancia que tienen los conocimientos previos al inicio de una investigación, son ignorados muchas veces y se tiene incluso la sensación de estar “en cero” frente al problema. Dejar fluir la pasión y el amor por el tema a tratar, antes de que la cuestión metodológica nos paralice con su “camisa de fuerza” privándonos de libertad, intuición, imaginación y creatividad, son elementos indispensables para avanzar hacia la verdad.

Un sujeto investigador activo, según Leal (2005) es aquel que no se aferra a ningún paradigma, aquel en el que fluyen, en forma dinámica, procesos mentales como el musement, la abducción, la inducción y la deducción. La actitud creativa y la pasión del investigador es lo que Maslow (citado por Leal ob. cit.) llama el “conocimiento por amor”. Este nos hace sentir profundamente interesados o fascinados por la temática de estudio activando positivamente nuestro pensamiento y nuestra inspiración.

Es precisamente en este marco, en el que se desarrolló el presente estudio de carácter reflexivo, sostenido bajo la categoría subjetividad trascendental femenina como base de la realidad ontológica de las relaciones sociales valorando nuestra experiencia del mundo y las diferentes concepciones de subjetividad en las representaciones del “yo”. Para ello, se considera además como elemento clave, la corporeidad y su importancia en el acercamiento fenomenológico al cuerpo humano reconociendo la importancia de descubrir al ser humano como un ser sexuado que existe en la dualidad varón-mujer y sus relaciones de complementareidad. (Stein, ob.cit).

Tomando en cuenta la autonomía de la investigadora, llegamos al abordaje de la categoría subjetividad trascendental femenina planteada en la problemática fenomenológica de Husserl (2009) y el planteamiento Stein (2007) acerca de la identidad de la mujer, fundamento de una antropología diferencial reflexión pionera en su género que supuso las bases para el estudio de la especificidad sexuada de la persona; considerándola en su doble formato real: masculina y persona femenina (Stein, 2007). Asimismo, Se aborda esta teoría steiniana, de base teológica, con las teorías políticas filosóficas en Arendt (2005) estudiosa de la condición humana y de la singularidad femenina como sujeto.

Reconociendo el planteamiento fenomenológico como método, esta investigación se apropia, además, de la

teoría hermenéutica expuesta por Gadamer (2007) en la que sostiene que la conciencia de tiempo bajo el signo de la experiencia del ser, esencia de la conciencia de sí mismo o mismidad, deviene de la subjetividad trascendental de Husserl. En esta realidad del ser “uno mismo”, surge el “otro” al tratar de darle validez frente a “uno mismo” y es a partir de allí de donde han ido naciendo los trabajos hermenéuticos de Gadamer y que son apropiados en esta indagación para develar la propia transparencia de subjetividad femenina en una especie de juego interpretativo en una red de textos en relación de intertextualidad que en esta investigación hemos llamado Corpus experiencial.

Para ello se parte de enunciados (textos) que analizan, explican y relacionan otros enunciados dando origen a una red de intertextualidad para su interpretación en la que la semiótica crítica González, (2002) juegan un papel primordial en las producciones de sentido.

Para el desarrollo de esta investigación, se parte del reconociendo de las limitaciones de la propia perspectiva yendo más allá de las propias posibilidades de un proceso dialógico, comunicativo y hermenéutico, eligiendo el concepto de subjetividad trascendental femenina como objeto de reflexión para abrir un horizonte a la problemática de la intersubjetividad sin perder el fundamento subjetividad trascendental permanente, en la construcción fenomenológica husserliana.

En conclusión, la presente investigación, no se somete a una posición metodológica única y definitiva, sino que se abre a lo multirreferencial que obedece según Lucena (2006) a la visión palimpséstica a la hora de considerar, en las producciones de sentido “nuevos sentidos a la interpretación”. Al respecto Lucena indica que “La apertura multirreferencial está sustentada en el uso del viejo arte retórico de la visión palimpséstica, que consiste básicamente en considerar otra posibilidad de interpretación de la misma realidad” (2006, p. 44).

Este intento de reflexión soporta la multidimensionalidad y partiendo desde lo subjetivo trascendente hasta llegar a nuevas producciones de sentido y de conocimiento en torno a la subjetividad femenina como experiencia trascendental desde un Corpus experiencial propuesto, evidencia fenomenológica de una experiencia de mundo.

## Resultados

### Retomar la Experiencia.

Mi experiencia con el arte comenzó desde muy niña. El primer material que llegó a mis manos para ser transformado fue la aguja y el hilo. Recuerdo las tardes sentada con mi abuela Rosario en la que juntas hacíamos tejidos. Yo tenía seis años y a los ocho ya dominaba el arte del tejido casi a la perfección. Más tarde, a los doce, comencé a pintar en grupo, pero fue cuando estudiaba cuarto año de humanidades, que me animé a participar, mandando una obra a un concurso de pintura a nivel nacional llamado “Bolívar conservacionista”. La obra llevaba por título: “El agua símbolo de vida”, era un Collage en azul el cual resultó ganador. Una obra abstracta porque yo nunca había estudiado dibujo, ni pintura, creo que no sabía dibujar, nunca lo aprendí, sólo aprendí a usar el color como medio de expresión. A veces pensé que me iba a quedar sólo en el área del tejido o la costura, haciendo cuadros con telas en forma de apliques, pero estos materiales no eran, y aún hoy todavía no están del todo aceptados en el mundo del arte, sino que tienen cierta limitación. Ser tejedora o muñequera o realizar tapices tiene restricciones en la valoración como obra de arte. Claro, ante la pregunta: ¿Qué es el arte?, a nivel teórico las personas se muestran muy abiertas, pero en realidad el medio es bastante cerrado.

Me inicié pintando sólo para mí y mis amigos más cercanos, se conocía entre mis conocidos que mis obras eran “raras” o “extrañas”, hoy todavía gozan de esa opinión. Poco a poco, me fui dando cuenta de que

mis obras si podían impactar, digo, si podían llegar con su mensaje. Todo esto lo pude comprobar a través de ciertas anécdotas. Por ejemplo, me ocurrió que llevé a una galería de la ciudad, donde ya había vendido algunos cuadros, la obra “Metamorfosis de Ángel”. Al día siguiente, la señora, dueña de la galería, me pidió que fuera a buscar esta obra porque este cuadro expresaba mucho dolor y no podía estar en esa galería. El cuadro fue quemado a petición de una amiga quien me dijo “su dolor es insoportable”.

En otra oportunidad, regalé “Mujer diluida” a otra amiga. Ella la colgó en su sala durante unas semanas, pero más tarde, con mucha pena me lo devolvió, dijo que ese cuadro le removía escenas de soledad y abandono que ella no quisiera recordar. Me explicó exactamente... “Cada vez que lo veo me produce una profunda tristeza...”. Esa tristeza era también mi tristeza, pues yo había pintado ese cuadro luego de mi divorcio y expresaba toda la deconstrucción simbólica que implica una decisión como esta.

Así... esto se ha repetido en varias oportunidades, pues también regalé la obra “Territorios femeninos”, a otra amiga que se casó y me nombró su madrina de matrimonio. Sin querer hacer daño, le obsequié esta obra, la cual, luego de unas semanas que estuvo en su sala... también fue devuelta. Ella me dijo: “la mujer con la panza, hinchada, abultada me hace sentir muy mal”. Luego comprendí, que ese cuadro no podía ser para una mujer que no había podido ser madre, para quien la maternidad era un hecho imposible... así que le propuse cambiarlo por la obra “Bosque en Araguaney” que pinté en homenaje al maestro Scorches, el pintor de los árboles, mi paisano trujillano. Me fui dando cuenta de que mi obra contiene un discurso, pero no un discurso ingenuo, sino un discurso lleno de feminidad, en el que la maternidad, la identidad y la necesidad de liberación son temas recurrentes.

Aunque no todo ha sido así, digo este diálogo insostenible que produce rechazo, confrontación... ha sido, en otros casos

un encuentro vital. Por ejemplo “Eva en el Paraíso” le gustó mucho a una amiga por la cual siento mucho aprecio y admiración, ella la tiene en un lugar privilegiado de su casa. Me dio mucho gusto verla en su sala, muy imponente. Esta obra la había iniciado hace diez años y no la había podido concluir, sino hasta luego de pasar por el proceso de metamorfosis o toma de conciencia para pintarme yo sola, dueña del paraíso.

Aún consciente del discurso femenino de mis obras por todos estos antecedentes, tuve mucha resistencia para hacer este trabajo sobre mi mismidad. Yo quería, en principio, hacer un estudio sobre otras mujeres. De hecho, quedé muy abrumada cuando el “poeta Naudy” me propuso trabajar con mis propias obras. No fue nada sencillo de procesar esta idea pues yo sentía que esto era algo muy egocéntrico, que podía ser “mal visto”, que iba a ser calificada de narcisista o algo parecido al egocentrismo.

Desde ese momento, tuvo que transcurrir un año hasta que realmente pudiera enfrentarme a mí misma y a mis cuadros. Yo sentí mucho miedo de organizar mi obra, de recordar mis memorias plasmadas en ellas, pues eran una especie de “diario” que me permitieron liberarme sin el develamiento concreto de una palabra. Estas obras me permitieron “decir sin decir” lo que no podía decir. Sin hablar podía sanar, descargar, liberar. Pero en verdad volver a mirarme en ellas, a transitar viejos caminos me paralizó. No quería volver a revisar ese “diario” y entrar en viejas conversaciones íntimas.

Un día, cuando tuve esto adelantado, en otro encuentro con el poeta, el pánico fue más agudo cuando me pidió que escribiera, que ahora cada texto plástico tuviese un discurso escrito. Esto fue realmente muy difícil porque mi mayor tesoro era quedarme en el “silencio” de mis pinturas. La palabra escrita, me resultaba más comprometedora y luché mucho para no hacerlo, hasta que al final lo hice. Y allí están los escritos, con mucha inseguridad me atreví a mostrárselos

una compañera en el mundo literario, Olga Mujica que fue la primera que los leyó. Todos ellos son escritos muy recientes.

Ahora, descubro otra parte de mí, puedo comunicarme por medio de la palabra y el color, ambos me resultan una experiencia placentera y liberadora. Considero que este Corpus es sólo un inicio de ese juego infinito que es la obra de arte, pues ahora estoy realizando combinaciones con materiales diversos: telas, hilos, papel; fusionando en una misma obra lo escrito y lo plástico.

Lo que considero más valioso en esta experiencia es el haber dado un paso en el reconocimiento de mi propio “yo” y el poder ver representados a otros “yoes” en mi obra. No es una historia de vida lo que se plasma en esta reflexión, es una experiencia de mundo de un “yo” que puedo ser yo o cualquier otra, pero que en este caso soy “yo misma” en mi “mismidad”

### **Construcción del corpus experiencial<sup>1</sup>**

Revaluación de la experiencia

*Mirar de nuevo.*

La revaluación del aprendizaje experiencial sólo será posible una vez que nos abramos a nosotros mismos, para saber lo que “no queremos saber”. Volver a mirar, consiste en primer lugar, en ser capaces de reconocer nuestra ignorancia para colocarnos en situación de aprendices, valorando experiencias pasadas para asociarlas con las nuevas.

Mirar de nuevo significa desaprender o cambiar algunos aspectos en relación a nuestra manera de ver el mundo que pueden inhibir el autococimiento y limitar la posibilidad de enfrentarnos a nosotros mismos. Este cambio de visión o desaprendizaje, es el producto de la asociación de experiencias pasadas con las nuevas experiencias logrando la integración entre ambas.

---

<sup>1</sup> Se presenta una muestra de cinco pinturas y sus respectivos textos, de las 22 obras que conforman el corpus original.

Para que este proceso se pueda desarrollar, es necesario detenerse en los obstáculos, producto de la asociación de aprendizajes anteriores con los nuevos y que impiden reflexionar sobre la experiencia presente. Estos obstáculos, pueden estar relacionados con nosotros mismos o con construcciones sociales aprendidas y asimiladas en nuestro proceso de formación humana.



### Mujer en el paraíso.

El norte... No dejes ver el cuerpo.  
Sombrero, pelo, dije.  
Eres sombrero, mujer

Al “volver a mirar” la experiencia, los obstáculos o bloqueos más importantes para el logro del aprendizaje resultaron los siguientes: Una visión materialista con respecto a la independencia de las mujeres relacionada con el área profesional y económica, dejando afuera el área afectiva, subordinada a las anteriores. La realización de la mujer está basada en la maternidad partiendo de que hay que ser madre para ser mujer. Hay que ir a escuelas especiales para lograr ser artistas. Las mujeres artistas son infieles, bohemias, inestables. Falta de espacios en la cotidianidad para aislarse y escuchar la voz creativa. Las cosas que pinta una mujer desconocida, no tienen relevancia alguna. Compromisos familiares propios de las mujeres. Los círculos de artistas son peligrosos para una mujer que no tiene representación masculina en la sociedad. A las mujeres no les es permitido

aislarse del mundo para realizar su obra. Para ser escritora o pintora, tienes que comenzar a tener fama desde muy joven. Las mujeres a los cuarenta años ya son viejas para desarrollarse.



### Paraíso

Paraíso  
Pude preguntarme  
¿Cómo he sobrevivido?  
La copa entre las piernas  
Esencial a la vida  
Pero además de eso,  
Larvas, bacterias,  
duras transformaciones...  
Fui cabra,  
Carnero, bondad.  
La pezuña por mano  
Subiendo cerros,  
Escalando abismos,  
Me dejé caer  
Zoomorfosis  
Mamífero, mujer

El reconocimiento de mí misma como persona, como mujer y el reconocimiento de mis poderes creadores, es mi mayor progreso. El tomar conciencia de un “yo” como unidad, como un todo en un continuum analógico con la madre tierra, con sentido de pertenencia e identidad en el contexto latinoamericano, es mi aprendizaje en esta fase de asociación.

### **Asociación.**

La asociación entre los aprendizajes anteriores o bloques con los nuevos aprendizajes demuestran la transformación mediante el autoconocimiento, esta transformación genera un nuevo orden social. La superación de aprendizajes deformados, aprendidos en nuestra infancia, estaban dirigidos a satisfacer necesidades de tipo social para conservar el orden relacional existente, generando frustración y angustia en nuestra existencia y en la manera como experimentamos las mujeres nuestra condición humana los cuales están muy relacionados con la noción de dolor o castigo.

El aprendizaje logrado fue el producto de desaprender mediante la experiencia aquellos aprendizajes que habían quedado en la memoria, reorganizando conceptos, rompiendo los códigos adquiridos en nuestra formación nos mantienen bloqueados, cerrando nuestras posibilidades de aprehender lo nuevo. En este proceso, no se trata de olvidar, sino de transformar, de pasar por el fuego los duros metales presentes en nuestra existencia para el logro de nuevos aprendizajes a partir de la experiencia.

### **Integración.**

*Reconociendo los obstáculos para trabajar en ellos.*

Una vez reconocidas las limitaciones que nos mantenían atados al dolor y la angustia, la verdadera liberación, consiste en dejar salir de nuestras vidas esos sentimientos de opresión, dejar ir, dejar fluir, en el río imaginario de nuestras vidas, en el continuum infinito del azul del agua y el azul del cielo, en busca de trascendencia.

El autoconocimiento para las mujeres es el paso hacia la trascendencia, una vez superados los bloqueos nos sentimos capaces de poder ser y poder hacer. Estamos enfrentando la parálisis del miedo para dejar entrar nuevos pensamientos, nuevos códigos, nuevas maneras de ver el mundo.

### **Validación.**

*Buscando conexiones con otras subjetividades femeninas.*

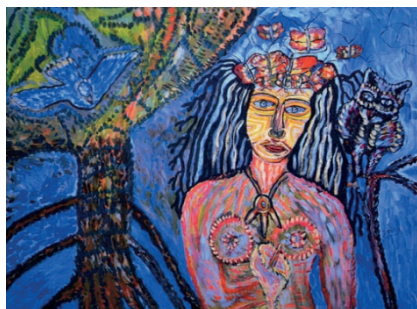
En este nuevo aprendizaje, pueden verse reflejadas otras mujeres, pudiendo encontrar algún sentido en nuestra experiencia para la comprensión de sus propias experiencias. Este proceso de validación nos lleva a establecer conexiones con el fin de descubrir lo oculto en los textos e hipertextos para la construcción de otras explicaciones del fenómeno de estudio. Entraremos en la subjetividad de otro “yo” trascendiendo las esferas individuales para la reflexión.

Entramos en conexión con Olga M., mujer, madre, pedagoga y poeta, quien de manera voluntaria se conectó en el juego intertextual a través de la lectura de los textos e hipertextos.

*Algunas de sus reflexiones.*

La pintura o artes plásticas son una manifestación artística que ha sido asignada como expresión masculina en sus diversas manifestaciones históricas. Como instrumento expresivo de hombres, el cuerpo de las mujeres es un elemento constante e infatigable, la figura femenina es muy celebrada en el mundo artístico occidental sobre todo cuando resalta la belleza y la fertilidad, es decir, que, como elemento de inspiración, es muy valorada pero cuando es la mujer la creadora podemos hablar de un ocultamiento en el mundo artístico masculino.

Sin embargo, los aportes culturales en la pintura, sobre todo actualmente, de algunas mujeres que han roto con ese ocultamiento, son innegables ya que logran plasmar “lo femenino” con elementos como la luz, la forma y el color, ofreciendo al mundo exterior otra manera de Ser y de mirar particularmente lo que las rodea.



### Eva en el paraíso

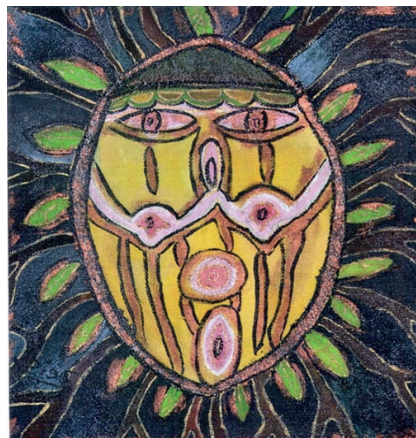
En este Paraíso,  
Adán el invisible.  
Buscando, buscando,  
Al fin me encuentro  
Completa,  
Más no suficiente.  
Adán, te hizo,  
Te sacó de la nada...  
Dejándote invisible,  
Sólo puedo tocarte,  
Me acerco, siento...  
Más no te veo. No tanto...

En muchas mujeres artistas plásticas se aprecia una clara conciencia de la discriminación que históricamente las ha relegado en el campo de las artes. Los catálogos y la historia del arte universal como tal, reflejan la poca mención de las mujeres pintoras, comparadas con los hombres pintores.

Es ya conocido por quienes estudian las obras hechas por mujeres, que el arte, y en este caso la pintura, es una vía y un pretexto para escudriñarse y encontrarse, y a la vez reinventarse de nuevo con otras dimensiones femeninas. Se va más allá de los roles de género socialmente establecidos, los cuales coartan la identidad de las mujeres y son capaces de entrar en un nuevo mundo y redimensionarlo, asumiendo el reto de descubrir un nuevo lenguaje y una nueva introspección.

Aunque suene paradójico, el arte como tal obedece a lo concreto, a lo que nos interroga, a las cosas puntuales. A través de

él se da respuesta visual a la cotidianidad femenina, de creatividad y de un alto grado de comprensión de la realidad en la que, como mujer, se participa.



### Íntimo

Un día, finalmente me lo propuse.  
Tomé el lienzo y me deje llevar...  
El amarillo como siempre,  
El verde infinito...  
Conectando mi nariz,  
Respiración, intercambio, transformación.  
De lo oculto afloró mi clitoris,  
Se plantó en mi cara en forma de nariz.  
Me miré al espejo y me dijo;  
¿Por qué temes?

Entre las inquietudes creativas de las mujeres encontramos la propia construcción de la feminidad en estos tiempos, con sus devenires y sus detalles, los cuales se debaten entre lo que se impone a ellas como a ellos, entre lo gestual y lo corporal, entre la edad y el hecho de la maternidad.

*Para entender lo simbólico.*

Cada expresión artística es constructora de un discurso, el cual encierra un universo simbólico. En el caso del análisis de un discurso plástico, cada símbolo tiene un valor o “eje identificador” llamado significativo, el cual muestra los símbolos en cuestión por sus propiedades, es el caso, de la pintura, de la poesía, la música.

Una información puede transmitirse a través de un signo, lo cual se entiende como una forma de relacionarse entre humanos, pues están presentes en todas las personas relacionándolas con su realidad. Por otra parte, al analizar signos y símbolos dentro de un discurso plástico en cuestión, surgen las representaciones sociales y sus dimensiones simbólicas decisivas en la construcción de un discurso. Aunado a esto, y en el caso específico del discurso plástico de una mujer pintora, las representaciones sociales tienen que ver con el género, pues éste determina que las elaboraciones simbólicas allí presentes, determinen también no sólo lo expresado visualmente sino también la influencia en la construcción de la subjetividad y la identidad de la pintora.

Los diferentes ángulos, las diferentes miradas realizadas al Corpus presentado se ha ido conformando por tres elementos simbólicos; el primero de ellos, la maternidad la cual es una construcción social que se diferencia del hecho biológico cuando entra en juego lo social, lo cultural, alejándolo del mero hecho de la reproducción y por ello obedece a todo un sistema de representaciones.

El segundo elemento es la identidad, la cual en este caso es específicamente femenina y se refiere a un sentido de pertenencia, a un autorreconocimiento que implica comportamientos, roles y expresiones asumidos de acuerdo con la sociedad en la que me toca vivir; y el tercer y último elemento, es la emancipación o liberación como instrumento clave en el planteamiento de la construcción de un nuevo orden relacional.

Estos tres elementos simbólicos, maternidad, identidad y emancipación conforman en este caso, los referentes de subjetividad femenina. En el caso de la maternidad, tomé como signos esenciales el cuerpo, los colores, la madre, las flores. Estos a su vez generan y se transforman en símbolos, obedeciendo las representaciones sociales que ellos implican.

El cuerpo de las mujeres es un referente para la construcción de la subjetividad, al igual que la maternidad, pues remiten a lo social, cultural, lo religioso dentro lo cultural, lo ancestral, por eso hablamos de un hacer y un deshacer, de una construcción y una deconstrucción en cuanto al cuerpo ya convertido en un símbolo y en relación a lo materno, lo cual también encierra todo un universo simbólico.

Igualmente, los colores usados en el discurso plástico, son símbolos referidos a lo largo de la historia, de acuerdo con la cultura, con una fuerte carga social y religiosa. Los más usados, en este caso, son el rojo, el verde, el azul y el amarillo, colores que se debaten entre el fuego y el dolor, lo espiritual y lo esperanzador, lo profundo y lo armonioso.

A su vez, son colores que pueden emanar el sentimiento de pérdida, con sus correspondientes dolores ancestrales, aceptados y rechazados por las mujeres. Los colores se entrelazan generando una simbiosis de signos y símbolos que sacuden las subjetividades y sobre todo aunados a otro símbolo importante como lo son las flores, elemento constante para reflejar el renacimiento, las nuevas esperanzas surgidas en medio del desaliento.

Estos, no son más que elementos sociales, culturales y religiosos que conforman la esencia del ser humano. Por ser mujeres entran en juego las referencias ancestrales, las cuales se plasman en un discurso plástico personal basado en formas circulares en donde resaltan el amarillo y el verde y que implican un abrir y cerrar de ciclos vitales.

De esta manera, la necesidad de trascender se convierte en un eje emancipador de la mujer oprimida por sus condiciones artísticas. La búsqueda se vuelve también en función de una paz y de la armonía liberadora. Se plantea entonces un nuevo orden relacional, una nueva mirada a lo vital, a las relaciones humanas, a través de otros símbolos como la autonomía y el desprendimiento de la

sumisión opresora, vistos como símbolos a la luz de la subjetividad, construcciones sociales que avalan estos planteamientos

Volvemos al punto de inicio, no podemos decir exactamente qué conocimientos hemos asumido como propios. Sólo disponemos de un marco teórico para explicar nuestras experiencias, conocer el fenómeno, pero en ningún momento podemos ofrecer soluciones. El autoconocimiento nos conduce a un vital equilibrio de las esferas internas y externas. No conocemos el laberinto, pero hemos logrado salir de él. Identificar los obstáculos es nuestro mayor progreso.



### Venus del mar

Me dijo en el sueño: soy la Venus del mar  
Su forma de bola gris imploraba amor.  
Yo soy el amor, la belleza dijo aquella voz.  
En el azul profundo se entregó en sus brazos  
Como si nunca la superficie existiera  
Quiso tomar forma de mujer,  
Y le dibujó sus territorios que nunca pudieron  
hablar  
Y se quedó allí para siempre

### Conclusiones

Comprender por mi propia experiencia, que el mundo era diferente para los hombres y las mujeres, algo que parecía tan obvio, no lo fue tanto para mí. Las organizaciones de la vida en la cotidianidad de las acciones estaban marcadas por esta diferencia de una manera tan sesgada que me generaba una profunda angustia.

Comencé a percatarme, de las terribles situaciones a las que nos vemos sometidas

las mujeres al tratar de cumplir esas “reglas” sociales impuestas por razones de género. La diferencia entre hombre y mujeres no se evidencian sólo a nivel biológico, sino también a nivel social. No puedo decir que en aquel momento tenía un valor o juicio con respecto a lo que se consideraba justo o injusto, bueno o apropiado, sino trataba de reflexionar sobre esto tratando de establecer algún criterio.

Un ejemplo de ello que quedó evidenciado en el Corpus presentado, está relacionado con el símbolo de la maternidad y su contenido arcaico. Es un hecho que la maternidad marca la vida de las mujeres, en mi caso esto fue definitivo, descubriendo más tarde, mediante conexiones con otras mujeres, que este símbolo no sólo tiene sentido para quienes pueden hacerla realidad y la viven como experiencia, sino también, para las que no llegan a lograrla, para las que no pueden llegar a ser madres, para las que no llegan a vivir esta experiencia.

Sólo mediante la experiencia podemos comprobar lo arcaico, del símbolo de la maternidad en el contexto latinoamericano, el cual está profundamente relacionado con la realización de la mujer en el plano femenino, producto del contenido ancestral presente en este símbolo y que sigue vigente hoy día prevaleciendo en nuestras actuales construcciones simbólicas de la feminidad.

Estos acontecimientos de mi historia personal, se conectan mediante expresiones textuales, con otras historias personales construidas a partir de aprendizaje precoces adquiridos en la niñez y la adolescencia que son la base de apoyo de nuestra vida adulta. Estos aprendizajes, no se centran únicamente en el intelecto en el hecho de considerarse capaz de “comprender” una realidad o fenómeno sino en el ser capaz de apropiarse de el conocimiento desde lo emocional y lo afectivo.

La hipótesis educativa de que una vez lograda la comprensión en el intelecto se

logra el aprendizaje, queda rota, sin efecto, pues queda un vacío emocional y afectivo que muchos años de estudios no pueden llenar y que impiden la verdadera transformación de la sociedad para alcanzar las metas de desarrollo humano planteadas en este milenio, que apuntan a mayor bienestar y felicidad posible, lo cual sólo puede lograrse con una nueva educación basada en la experiencia.

Pensaba erróneamente que la educación como instrumento socializador, está basada en el aprendiz, intelectualmente competente, dejando de lado el logro, el control de sus sentimientos y emociones para lo cual podría quedar incapacitado y, por consiguiente, su contribución a la transformación social.

Estaba centrada, sin saberlo, en una concepción intelectual de la educación, que conjuntamente con la acción o práctica del saber consideran como “normal” ciertos tipos de emociones, mientras que asocia con “debilidad” o neurosis a otros. De este modo, la maternidad considerada por la sociedad como un sentimiento “normal” común a todas las mujeres, pueden generar sentimientos “débiles” o “irracionales” en otras.

A través de la generación de espacios de expresión artística, en los que se muestren sentimientos y emociones que de otra manera no pudieran descubrirse, por contradecir el contenido arcaico de los símbolos de la feminidad, estamos generando espacios o hipercontextos educativos para la transformación social mediante la reflexión de cómo las mujeres construimos nuestro mundo subjetivo a partir de nuestras propias experiencias.

Aunque este desafío de vernos a nosotros mismos no es fácil, puede ayudarnos a dar forma a los significados de nuestras experiencias, convirtiéndolas en aprendizajes vivenciales, con miras a ser teorizados por formadores reflexivos sobre lo que es realmente el aprendizaje, la experiencia personal y sus posibilidades transformadoras.

Esta reflexión fenomenológica parte necesariamente de la incertidumbre humana, de nuestra condición femenina la cual no puede separarse del sujeto investigador, que lo sitúa en la realidad como aprendiz de la experiencia que se presenta en la complejidad de un ser que desea singularizarse, visibilizarse, mostrarse en su condición real, ante una tradición institucional de aislamiento entre educación y vida.

Esta incertidumbre de lo humano, supone partir desde cero, desde el “no saber” en una continua reelaboración de nosotros que nos lleve a la constante reflexión sobre nosotros mismos y sobre nuestras experiencias las cuales son sostén nuestro sostén vital. Esta reelaboración consiste en dar valor a nuestras experiencias, tomándola en cuenta, a su vez, para nuevas experiencias, abriendo de esta manera nuevos horizontes del aprendizaje, el cual sin la experiencia no puede llegar a realizarse.

En esta perspectiva existencial de la investigación educativa, se pretende volver la mirada hacia la subjetividad de un yo que desea realizarse, tomando en cuenta la diferencia como paradigma emancipador del ser humano. Se aborda lo vital y cotidiano como fuente de aprendizaje pues es en estos contextos en los que a manera aprendices, replanteamos nuestra proyección de vida y desplegamos nuestras capacidades.

Este despliegue, puede representarse en sistemas conceptuales o semánticos en hipertextos que usados con carácter educativo abre nuevas rutas de aprendizaje experiencial, integrando de manera significativa viejos y nuevos conocimientos, fortaleciendo la autonomía en el aprendiz y el pensamiento crítico, uniendo educación, arte y tecnología en red.

El objetivo de este enfoque existencialista de la educación, tiene su base en la humanización del ser humano y, por ende, de la humanidad, nos recuerda y mantiene presente nuestra condición humana

en medio de nuestras diferencias. Esta utopía educativa, sólo es lograda a través de la práctica reflexiva llevada a cabo por profesionales reflexivos y que consideren la teorización de sus experiencias desde el autoconocimiento para el cambio y la transformación social.

Esta transformación, tiene su base en la educación cuya meta de este milenio apunta hacia el pleno ejercicio de la capacidad de libertad del ser humano y del pensamiento emancipador que, en el contexto latinoamericano, consiste en revertir el orden opresor y alienante producto del colonialismo.

### Referencias bibliográficas:

- Arendt, H. (2005) *La condición Humana*. Ediciones Paidós. Colección Surcos, 1era Edición. Barcelona, España.
- Boud, D., Cohen, R. y Walker, D. (Eds.) (2011). *El aprendizaje a partir de la experiencia. Interpretar lo vital y cotidiano como fuente del conocimiento*. Madrid: Narcea, 2011, 201 pp.
- Camarero, J. (2008) *Intertextualidad. Redes de textos y literaturas transversales en dinámica intercultural. Pensamiento crítico. Pensamiento utópico. Anthropos*. España.
- Cassigoli, R. (2008). "Pensar lo femenino. Un itinerario filosófico hacia la alteridad. Cultura y Diferencia". 173 *Anthropos*, Pueg, Unam, México.
- Eco, U. (1994). *Signo*. (Segunda edición). España: Editorial Labor, S.A.
- García Amilburu, M. y García Gutiérrez, J. (2012). *Filosofía de la Educación*. (Primera edición). España: Narcea, S. A.
- Guadañar, H.G (2007). *El Giro Hermenéutico*. (Primera edición). España: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.).
- González de Avila, M. (2002). *Semiótica Crítica y Crítica de la Cultura*. (Primera edición). España: Anthropos.
- Husserl, E..(2009). *Meditaciones Cartesianas*. (Tercera edición). España: Editorial tecnos (Grupo Anaya, S. A.).
- Leal Gutiérrez, J. (2005). *La Autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de Investigación*. (Primera edición). Venezuela: Centro Editorial Litorama.
- Lucena, H., N. (2006). *Construcción de un Imaginario Social Venezolano*. (Primera edición). Venezuela: El perro y la rana.
- Stein, E. (2003). *Escritos antropológicos y pedagógicos*. (Segunda edición). Obras completas, IV. España: Editorial Monte Carmelo, El Carmen, Espiritualidad
- Stein, E. (2007). "Naturaleza, libertad y gracia". *Obras Completas III. Escritos filosóficos. Etapa de pensamiento cristiano*. Burgos: Espiritualidad/ Monte Carmelo/El Carmen. pp. 67-128.
- Delgado González, I. (2007). "Edith Stein: una visión filosófica y católica de la educación". En Revista **Religión y Cultura**, Vol. LIII: 463-498. Disponible: [http://www.religionycultura.org/2007/241-242/RyC241-242\\_5.pdf](http://www.religionycultura.org/2007/241-242/RyC241-242_5.pdf) [Consulta: 2010, febrero 20]
- Genette, G. (1982) *La literatura en segundo grado*. Traducción de Celia Fernández Prieto. Taurus. Libro on line Disponible: <http://es.scribd.com/doc/6717915/Genette-Palimpsestos-I-a-VII> [Consulta: 2012, Enero 27].
- Jurado Jiménez, M. D. (s/f) "La investigación autobiográfica en educación. ¿Una herramienta más o un medio de recrear un espacio existencial y socializador transformador?" Universidad de Sevilla. Disponible:<http://procie.uma.es/jornadashve/images/stories/PDFs/Mar%C3%ADa%20Dolores%20Jurado%20Jim%C3%A9n>.

# Artículos:

# POESÍA, POLÍTICA Y AMOR EN EDMUNDO ARAY

## POETRY, POLITICS AND LOVE IN EDMUNDO ARAY

**Bohórquez, Douglas\***  
Universidad de Los Andes  
Venezuela

### Resumen

Este trabajo propone un asedio a la personalidad y obra poética de Edmundo Aray, una de las figuras claves de la cultura venezolana, desde dos perspectivas: 1o, a partir de una mirada en forma de crónica a su persona y su pasión por la literatura, desde su actividad como promotor cultural y literario en el Grupo Comarca y 2º, una aproximación a su poética a partir de las relaciones entre poesía, amor y política

**Palabras clave:** Edmundo Aray, poesía, Comarca, política, amor

### Abstract

This work proposes a siege to the personality and poetic work of Edmundo Aray, one of the key figures of Venezuelan culture, from two perspectives: 1st, from a look in the form of a chronicle to his person and his passion for literature, from his activity as a cultural and literary promoter in the Comarca Group and 2nd, an approach to his poetics from the relationship between poetry, love and politics.

**Key words:** Edmundo Aray, poetry, Comarca, politics, love.

\*Poeta, investigador y profesor titular de Literatura de La Universidad de Los Andes (Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Trujillo). Doctor en Semiología por la Universidad de París VII. Estudió bajo la dirección de Julia Kristeva. Ha sido profesor invitado en universidades europeas y de América Latina. Sus áreas de estudio son la Literatura Venezolana, la Literatura Latinoamericana y la Teoría Literaria. Entre sus principales publicaciones destaca: Escritura, memoria y utopía en Enrique Bernardo Núñez (1990), Teresa de la Parra del diálogo de géneros y la melancolía (1997), Fábula del oscuro (poesía, 1991), Arido esplendor (poesía, 2001) y Calle del pez (2005). Además de varios monográficos en revistas europeas y latinoamericanas. E-mail: djbohorquez@gmail.com

**Finalizado:** Mérida, Febrero-2019 / **Revisado:** Abril-2019 / **Aceptado:** Octubre-2019

## I. Edmundo en la amistad de “Comarca”

Es miércoles 26 de junio de 2019. He llegado a Mérida después de un viaje de cuatro horas. Vengo a reunirme con los amigos de “Comarca”, un grupo literario capitaneado por Edmundo Aray. Ya en mi apartamento, suena de pronto el teléfono. Es mi esposa. Me habla desde Trujillo para informarme que Edmundo Aray murió hace apenas algunas horas. En lo inmediato me resisto a aceptarlo. Aunque Edmundo tenía 83 años siempre lo vi joven, rebosante de una vitalidad envidiable. Nos conocimos en Trujillo, a comienzos de 1990 pero comencé a frecuentarlo en su bella casa de Mérida en 2011 a raíz de mi adhesión a “Comarca”, un grupo fundado por él y otros amigos escritores que se propone participar en la vida cultural del país y particularmente de Mérida. Desde entonces nuestra amistad se fue haciendo más sólida y en cada una de las reuniones del grupo pude observar que no dejaba de trabajar, sumergido siempre en proyectos para los que le faltaba tiempo: uno o dos libros que estaba escribiendo, alguna antología pendiente, un documental o una película por terminar, un poeta o un narrador que acababa de descubrir.

“Tengo varios libros inéditos”, me dijo una vez: “quizás he trabajado demasiado”, agregó. Pero no paraba. Todos en “Comarca” conocíamos la importancia, la trayectoria de Edmundo en la cultura venezolana. Sabíamos de su presencia renovadora en la poesía y el cine durante la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI, de su ejercicio de experimentación estética y de contestación ideológico-política de las formas opresivas de la cultura dominante y del imperialismo norteamericano. Lo admirábamos y respetábamos con sinceridad y afecto. Aunque nunca ejerció de líder entre nosotros, sabíamos que era una referencia fundamental de nuestra cultura e incluso en el continente. Una referencia además, crítica, por su trayectoria cuestionadora, pues en él, literatura, cine y política siempre dialogaron subversivamente. Edmundo era un rebelde.

Desde la primera vez que nos reunimos en su casa pude notar que era absoluta y contagiosa su pasión por la literatura, como la de un joven que acaba de saber con absoluta certeza cuál es el amor de su vida. De algún modo, siempre quiso compartir su soledad. Nunca se cansó de fundar o promover revistas, grupos culturales, literarios o de cine. Ir a las reuniones de “Comarca” en la casa de Edmundo, una hermosa casa con flores, pinturas, muchos libros y muchos discos de música, fue siempre para mí algo así como una fiesta: un diálogo afectuoso en el que gravitaba la búsqueda del conocimiento a partir de la literatura. Nunca faltaba la chispa del humor

“Sardio” y “El Techo de la Ballena”, dos movimientos fundamentales de nuestra vanguardia literaria y cultural, en los que participó en su gestación y en sus actividades de disidencia, eran parte de sus recuerdos permanentes. También la importante revista “Rocinante” (1969-1975) que él mismo fundara cuando le pareció que ocurría un cierto repliegue crítico y que se propuso renovar el debate político de izquierda en el ámbito cultural venezolano. Solía hacer memoria igualmente de sus amigos de “Tabla Redonda”. Hablaba de estos colectivos contestatarios, renovadores, con el fervor de un adolescente, como si se tratara de proyectos que había que revitalizar. Creo que “Comarca” fue su última aventura existencial. Semanalmente Edmundo nos convocaba para organizar la revista del grupo y planificar charlas o conferencias, lecturas de poesía, homenajes a autores relevantes, etc. El mismo, libreta en mano, llevaba la agenda de la reunión. Siempre estaba dispuesto a escuchar las ideas de los otros, con respeto, bajo el calor del afecto y la amistad. Aunque era un maestro, nunca asumió una actitud de sabio. Por el contrario, su actitud era más bien de aprendiz. Se había formado en el trabajo de grupos, en el compartir y confrontar ideas. El, Alberto Rodríguez Carucci, Gonzalo Fraguí, el médico Antonio Rangel conformábamos un núcleo al cual se agregaban eventualmente otros amigos escritores: Hermes Vargas, Carlos Pérez, Jorge Dávila, Oswaldo Durán



Fotos: Oswaldo Durán

(Tolele) por mencionar solo los que vienen ahora a mi memoria. Seis números de la revista “Comarca” bellamente impresos y con aportes de autores como Luis Britto García, del mismo Edmundo y de otros miembros del grupo o amigos cercanos (Alberto Rodríguez, Gonzalo Fraguí, Ramón Palomares, Lubio Cardozo, Alí López Bohórquez, Myriam Anzola, etc) aparecieron bajo su incansable estímulo y orientación. Como parte de su concepto ideológico y cultural, la revista dedicó dossiers a autores y temas esenciales: Andrés Bello, Simón Rodríguez, los Bicentenarios, entre los que recuerdo.

Me atrevería a pensar que Edmundo sentía como una necesidad urgente de hacer de este país la nación que no había terminado de construirse. Creo que en gran medida este fue parte de su legado. Un legado crítico que forjó desde la lengua, es decir desde la poesía, el cine, la narración, el ensayo y sobre todo desde la disidencia. Sabía que una nación es más que un territorio o unas fronteras, más que

petróleo, oro o hierro, que la ética, como exigía Bolívar, debería orientar la acción política. De allí que insistiera siempre en recuperar la dimensión ética y de justicia social que está detrás de los grandes guías y forjadores de la nación: Bolívar, Bello, Miranda. En la acción cultural solidaria, en el trabajo de pensar lo que somos desde la ficción o desde el ensayo, desde el debate político de altura, vio un horizonte de posibilidades. ¿Qué está pasando en el país? nos preguntábamos con él, ¿qué podemos hacer?, ¿cómo podemos incidir favorablemente en el país?. Hay que hacer un nuevo número de “Comarca”, decía y yo intuía que detrás de su insistencia estaba su pasión por re-pensarnos, por valorar nuestra memoria, por interrogar el tejido de relaciones sociales en función de la justicia social, sopesar conflictos y necesidades, indagar en fin, hacia dónde vamos como sociedad. La revista era como un antídoto frente a la crisis, una balsa quizás para evitar el naufragio.

Su admiración por ensayistas fundamentales como Picón Salas o Arturo Uslar Pietri estaba en este orden de ideas necesarias para enfrentar la debacle moral y social. Los había escuchado y leído en vida y veía en ellos la estirpe de pensadores y forjadores que la nación un tanto extraviada reclamaba ante los embates de la modernidad petrolera y de la corrupción política engendrada en el contexto de la democracia burguesa y puntofijista. Se lamentaba no haber disfrutado más de la conversación con ellos, pues en una oportunidad el mismo Uslar le había solicitado que lo visitara con más frecuencia. Recordaba algunas clases de Picón Salas y cómo este reconoció cuando le fueron dados a leer los primeros poemas de Ramón Palomares, una voz radicalmente nueva. Siempre volvía a los libros de estos pensadores y de otros como Augusto Mijares, Briceño Iragorry o Ramón Díaz Sánchez

Edmundo era un torbellino, un rebelde en constante indagación de sí mismo y de este continente, no cesaba de expresarse en poesía, en cine, en la organización de revistas, en antologías, en la promoción y agitación cultural a través de discusiones y lecturas públicas, talleres, edición de libros y documentos, etc. Su pasión era gregaria: la comunión en la soledad pero también en el diálogo y la inteligencia. Su paso por la Dirección de Cultura de la Universidad de los Andes fue memorable. Fundó festivales y asociaciones de cine, creó talleres literarios, revistas. Sentía la necesidad de liberar sus demonios. Pero eran demonios de amistad, que contagiaban pasión por la cultura, por el cine, por la literatura. Para él la insurgencia, el parte de aguas que había significado “El Techo de la Ballena”, la gran obsesión de su memoria, no habían dejado de ser. Lo recordaba como lo que en verdad fue: una conmoción, un instrumento de hacer revolución en la cultura. Quizás “Comarca”, de una manera más serena, menos ruptural, prolongaba para él el legado de los turbulentos años sesenta. La literatura era nuestra gran mediadora, la que posibilitaba y hacía mágico

el don de la amistad y con él un maravilloso re-descubrir la vida. La amistad como un modo de vivir en poesía

## II. Poesía, política y amor

Edmundo Aray escribió más de quince libros de poesía. Algunos quedaron inéditos. La lectura de los poemarios publicados, incluidas dos antologías, nos indica que dos grandes temas recorren su producción: la política y el amor. Otros se desprenden de estos: el deseo de justicia social, la amistad, el erotismo, lo mítico. Su obra, que es siempre exaltación del amor y de la vida, debe ser comprendida en el contexto de la conciencia crítica que provocó en nuestro país la insurgencia política de izquierda de la década de 1960. Una conciencia crítica que en el terreno de las artes y la literatura tuvo su expresión en revistas y movimientos de vanguardia, no solo en Venezuela sino en todo el continente. Me detendré en la consideración de tres de sus primeros libros pues estos expresan ya una definida concepción del mundo y de la poesía, es decir una poética. También en su poemario *Crónica de nuestro amor* (1973). Su antología *Eros* (2018) preparada por él mismo, incluye textos de todos sus libros publicados, incluso de un libro de definido perfil político como *Veinte poemas made in USA y una canción esperanzada* (2011), lo que confirma la presencia reiterada del amor y el erotismo en toda su obra

### Tres libros

En efecto, *Twist presidencial* (1963), *Cambio de soles* (1968), *Tierra roja, tierra negra* (1968) perfilan una búsqueda que va desde la insurgencia política a la emoción íntima y amorosa y de ésta de nuevo a la rebeldía y la crítica social. Se trata de libros escritos y publicados en un ámbito de profundas transformaciones culturales, sociales y políticas ocurridas tanto en Venezuela y Latinoamérica como en el resto del mundo. Es el contexto de crisis de las estéticas modernas que han tenido resonancia en diversos movimientos, revistas

y tendencias de la vanguardia literaria y artística venezolana. Algunos de estos grupos, los que irrumpen en la llamada década de la violencia, en 1960, tendrán una definida filiación de izquierda. En este nuevo universo de figuraciones amorosas y espirituales pero también de dislocaciones ideológicas y de disonancias estéticas surge la poesía de Edmundo Aray

Siendo aún un joven de unos veinte años, funda con otros amigos (Alí Rodríguez y Rubén Monasterios) el grupo “Vasudeba” en Barquisimeto. Sus lecturas, Herman Hesse en particular, acusan una cierta influencia mítico-religiosa, particularmente hindú, aunque ha leído también a los románticos españoles como Bécquer, a autores venezolanos como Andrés Bello, Pérez Bonalde, Rómulo Gallegos, entre otros. Descubre la gran poesía modernista americana: Martí, Darío, Manuel Gutiérrez Nájera. Busca afanosamente su propia identidad.

En 1957 publica su primer poemario: *La hija de Raghu* (Ediciones Nueva Segovia). En 1958, da a conocer desde Caracas, su relato *Los huéspedes en el tiempo* (Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela). Se vincula al grupo “Sardio” de reciente conformación. Debido a posiciones teóricas e ideológicas encontradas “Sardio” se disuelve en 1962. Edmundo había comenzado a relacionarse con otros amigos escritores y con algunos de los que estaban en “Sardio” fundan el grupo “El Techo de la Ballena” que ya en marzo de 1961 irrumpe con una irreverente exposición: “Para restituir el magma”. Allí están, entre otros, Carlos Contramaestre, Caupolicán Ovalles, Salvador Garmendia, Efraín Hurtado. Pronto se incorpora Adriano González León. Sus actividades (exposiciones, publicaciones) que se extenderán hasta 1969, involucran una ruptura con las convenciones del arte y de la literatura tanto en lo ideológico-político como en lo específicamente estético. A Aray le ha tocado vivir la represión de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1952-

1958). Los libros de poesía que escribe y publica en estos años asumen ya también una definida conciencia crítica tanto con respecto a la tradición poética venezolana y latinoamericana como con respecto a la situación social y política del país. En 1961 publica *Nadie quiere descansar* (Ediciones Sardio), un poemario aún heterogéneo en sus búsquedas pero que revela una insospechada conciencia del lenguaje así como una cierta nostalgia por amores y amigos de adolescencia y por ese paisaje y memoria de la infancia ocupados ahora por la sordidez y rutina de la ciudad. Estos primeros libros son libros de indagación de un lenguaje propio en el contexto de una cierta indecisión de sentidos aunque es notorio ya en ellos la tímida presencia del sentimiento amoroso unido a una más destacada temática mítica y de la memoria

*Twist presidencial*, editado en 1963, su cuarto libro en orden cronológico, define ya un discurso y una temática propias. Traduce poéticamente la gran efervescencia revolucionaria y social de inicios de los años sesenta, cuando caída la dictadura de Pérez Jiménez, el país se apresta a vivir nuevos tiempos marcados por la emergencia de una democracia burguesa que pronto sin embargo generará desencanto y descontento sociales. La crítica irónica del lenguaje aparece como un ejercicio de corrosión del poder político. Un texto como “Todo está en regla” a la par que propone una mirada sardónica, casi bufonesca, de un baile presidencial, pone en escena formas paródicas del lenguaje periodístico y publicitario para construir una crítica demoledora de la sociedad de consumo y de los modos opresivos del poder capitalista instituido. Mientras la inauguración de un hotel, el Sheraton, se abre con un twist en honor al Presidente de la República, la calle es la escena privilegiada de la violencia social y de la represión por parte de un Estado policial. La poesía de Aray no se contenta solo con sugerir e irónica y paródicamente dice, señala, denuncia: “...Se escuchan protestas...Conozca a Venezuela. Es una

experiencia inolvidable... El Sheraton echó a andar con un twist Presidencial. Fue una de las más elegantes fiestas y de las más animadas...” ( Aray,1963, p.6). Se trata de una poesía definidamente política, ajena sin embargo a lo panfletario pues revela una elaborada expresión literaria y artística. La amistad aparece como una manifestación de vida bohemia asociada a la irreverencia y a la complicidad política

Si *Twist Presidencial* es declaradamente poesía social, *Cambio de soles* significa un giro hacia una poesía intimista y personal, hacia una evocación un tanto lírica y onírica de un pasado en el que confluyen sujetos y aspectos diversos: la memoria de la adolescencia, de los amigos, el arribo a una ciudad sórdida, el miedo a la muerte pero también la presencia de la amante y del deseo. “La muerte medra sobre nuestros cuerpos” dirá el poeta al registrar su llegada a una ciudad desangelizada que lo reta a una reinvencción amorosa. A la posibilidad devastadora de la muerte el poeta opone el esplendor de la vida y del erotismo, la ardiente corporalidad del amor. El poeta se mira a sí mismo en refriega contra la muerte y se ve despertar a la alegría: “...Te veo crecer Edmundo, exaltar abiertos designios,/lejos del oprobio/...Ya me siento en abundoso contento” (Aray, 1968, p.57). La amistad, el erotismo, el amor y su contraparte la soledad son en este poemario expresiones inherentes a una visión poética del mundo en la que dialogan, desdoblándose, la voz del poeta y sus fantasmas. El yo del poeta es este sujeto plural que después de nombrar la violencia social en *Twist Presidencial* se abre ahora a una cierta desnudez subjetiva, a un desamparo existencial que ve en el amor y el erotismo la otra orilla del río, la salvación del naufragio. Su palabra se refracta en una pluralidad de voces y máscaras (amante, amigo, guerrero, actor) que hacen del sueño, de sus desdoblamientos, espacios privilegiados.

*Cambio de soles* es pues, un conjuro contra la muerte desde esa ardiente pulsión de

vida que se manifiesta en el redescubrimiento del amor. Metáfora de la vida y del erotismo, el sol, es epifanía de una nueva vida. La lucha contra la muerte es lucha por la conquista de una identidad propia, una identidad a ras de la palabra, invocada en su capacidad para exorcizar demonios. En este sentido este libro es también el relato de una épica, la que libra el poeta contra sí mismo, contra una soledad que le niega la comunión amorosa. Conjurada la muerte, la victoria es de los amantes y de la lengua que los nombra: “Ardiente es tu lengua/De piedras blancas tus mordeduras/ Así dice el amante”(Aray, 1968. p.75) . Muchos son los textos y las lecturas con los que dialoga *Cambio de soles*, un libro ya de la decantación y maduración estética del poeta pero una relación intertextual se hace evidente a través de diversos epígrafes: la poesía de Cesare Pavese. Esta parece orientar la tonalidad intimista y a la vez erótico-solar del poemario. Un erotismo tenuemente reflexivo que, paradójicamente no cesa de aludir a la muerte otorgándole a algunos de estos textos un tono de callada soledad, una como tensión levemente mística que recuerda “la noche oscura del alma” de San Juan de la Cruz. Se trata de un poemario que da cuenta de la diversidad emotiva y sensorial del poeta en su desafío de la existencia. Es la aventura poética de quien desde ese desafío descubre el amor y el erotismo como opciones salvíficas, renovadoras: “Voz de amante soy. Cuerpo de amante” (p.71) dirá el poeta

*Tierra roja, tierra negra* se da a conocer después de *Cambio de soles*. Construido como un abecedario poético, este poemario se abre con una invocación al escritor norteamericano Herman Melville, creador de la famosa novela *Moby Dick*, que narra la travesía del barco ballenero *Pequod*, al cual alude el poeta y se constituye en una suerte de emblema del grupo “El Techo de la Ballena”. Todo el libro, de un definido perfil contestatario, está referido a poetas y figuras históricas de América Latina y del mundo ligadas a la disidencia política, al *stablishment* estadounidense de los años sesenta o al



fascismo: el ché Guevara, Fidel Castro, el líder negro Malcom X, el poeta y líder revolucionario Ho Chi Minh, pero también el dictador fascista Benito Mussolini, o el ex secretario de Defensa norteamericano Robert McNamara, entre otros. El poeta los interpela y ellos hablan. Sus discursos representan un mundo escindido entre la guerra y la paz, el imperialismo o la descolonización, la injusticia social y la transformación revolucionaria. El tono de rebeldía o de insurgencia es ya notorio en el primer poema en el que el poeta advierte que “Este abecedario impuro hará temblar/ - de cólera por rabiosa-/ a los que se hallan bien colocados” (Aray, 1968, p.11)

Se trata de una poesía concebida como instrumento de lucha ideológica y política, que denuncia la violencia racial, imperialista o fascista pero que manifiesta un significativo trabajo de lenguaje que le hace trascender lo meramente panfletario. Esta dimensión política se adscribe simbólicamente a la polarización que vive el mundo en los años sesenta entre capitalismo y socialismo. Son los años de la llamada “Guerra Fría” que opuso militar, económica, social y políticamente a las dos grandes potencias de la época: el bloque de países socialistas alineados en torno la Unión Soviética y los Estados Unidos. *Tierra roja, tierra negra* es un título que alude a este antagonismo. La poesía de Aray, decidida a abandonar la idealización romántica y las esferas celestes de la poesía modernista, toca tierra y se deslinda ideológicamente: opta por el rojo socialista de la insurgencia, de la rebeldía. Pero también se ha ampliado formal, estética y semánticamente como consecuencia, en buena medida, de la renovación vanguardista que conmociona la literatura y el arte de muy diversos países

Este nuevo concepto de la belleza que atiende a reconsiderar lo aparentemente feo o impuro, el horror o lo abyecto de las injusticias, del crimen social, incluye el reconocimiento político del otro: los negros que luchan contra el racismo, los vietnamitas

que resisten al imperialismo, la lucha por las libertades de las minorías ( de los jóvenes, de las mujeres, etc). El juego experimental está presente en Aray, al lado de una cierta revalorización de lo oral y lo coloquial, de la atmósfera de la calle con su lenguaje de lo cotidiano, lo concreto, lo doméstico. Ironía y parodia subrayan en este poemario la denuncia política tornando más enfáticos el dolor o el estremecimiento subjetivo que causan la violencia y las perversiones o abusos del poder. El poeta otorga vida a las voces de los rebeldes que luchan en cualquier lugar del mundo, llámese Rio de Janeiro, Lima o los Estados Unidos. Así, en Alabama un grupo de excluidos protesta: “NOSOTROS/ negros y sacerdotes, monjas y estudiantes/ nos reunimos para marchar hacia los tribunales y recordar a James J. Reeb, ministro unitario de Boston/ asesinado a golpes...” (Aray, 1968, p.49). Collage de voces y discursos, la poesía, haciéndose solidaria de los oprimidos, es una conjura contra la humillación y el vejamen racial o político. Se trata de un libro de extraordinaria vigencia ética y social que apuesta además por el desenfado, la libertad expresiva y sobre todo por el juego de lenguajes, de voces y de oposiciones semánticas que tienen un trasfondo ideológico. Ese contraste está ya marcado en el título del libro (tierra roja/tierra negra) pero recorre todo el poemario

El poder imperial además de sus personajes antiguos y modernos (Baltazar, rey de Babilonia, la mítica reina Niobe, el terrorífico Ku-Ku-Klan, el presidente de U.S.A Lindon B. Jhonson, etc) tiene igualmente sus emblemas y signos polisémicos con los que juega irónicamente el poeta. Oponiéndose a estos personajes ligados al racismo o a la violencia imperial, aparecen otros que quieren significar libertad, rebeldía, poesía: Camilo Torres Restrepo, el ché Guevara, Ernesto Cardenal. Allí están también la Sala del Trono, la silla de la reina, la silla curul, la silla de los papas contrastando irónica e ideológicamente con la silla del pintor o la silla del escritor. Las referencias históricas

relativas al opresivo poder racista o colonial dialogan con las referencias personales para contrastar precisamente violencia y amor. El extenso poema llamado “Malcom, tu eres negro” en el que líder negro relata crímenes racistas cometidos contra su propia familia y contra él mismo es ilustrativo a este respecto pues al lado de la sangre y las balas criminales están también sus palabras de amor dirigidas a su amada Betty, : “Yo te amo, pequeña, amo tus sagradas maneras/ Betty, mi amiga, mujer, mi pequeña Betty/ resiste, mi amor, resiste” (Aray, 1968, p.59-68)

Aún dentro de la ambigüedad y el lenguaje metafórico propio de estos poemas, podemos reconocer una precisión verbal que apunta a la denuncia política. En este sentido se puede captar en ellos una tensión entre lo político y lo poético, lo personal y lo objetivo, la dimensión informativa o comunicativa y la dimensión ontológica hacia la que está orientada la metáfora. De allí que se pueda hablar de la búsqueda por parte de Aray de una estética objetivista y realista marcada por la presencia de formas discursivas procedentes del periodismo informativo (modos de enunciar, datos y referencias locales de hechos, partes de guerra, etc) y por formas lingüísticas confesionales o declarativas ( fragmentos de cartas, diálogos, fragmentos de canciones, etc). A reforzar este objetivismo y realismo poético contribuye la presencia de formas propias del lenguaje oral y coloquial. Igualmente subraya esta tensión entre lo poético y lo político, la inserción en este collage de voces y discursos, de fotos, fragmentos de citas, comunicados o textos teóricos. Es interesante a este respecto la ilustración del libro con imágenes fotográficas del Ché Guevara y de Ho Chi Minh así como la cita de un texto de uno de los líderes de la revuelta estudiantil de mayo de 1968, Daniel Cohn-Bendit, que configura la diagramación de la portada y se intercala varias veces en el poemario. La política es también una épica. La resonancia de la guerra de Vietnam y de las luchas de los negros afroamericanos le otorga a este poemario un cierto carácter épico. En

este sentido se ha señalado el predominio de un tono narrativo en este poemario y la presencia de escenas “cercanas a la imágenes cinematográficas...” (Carrillo, 2007. p.167)

Aray no evade el carácter político o contestatario de su poesía y la filiación socialista, de izquierda que estos pronunciamientos e ilustraciones implican. Se trata de una estética política, alterna, de vanguardia, contraria al artepurismo y a la estética de una poesía convencional, respetuosa de la tradición clásica. En este sentido *Tierra roja, tierra negra* se muestra cercano a una cierta corriente de poesía irreverente norteamericana en la que el juego de formas expresivas, el humor, las alusiones irónicas y paródicas, la precisión y la economía verbal, hacen parte central de una nueva estética verbal. El mismo Aray alude a Allen Ginsberg y a William Carlos William, pero pienso también como cercanos a Aray la poesía de Lawrence Ferlinghetti o de e. e. cummings. Aunque este poemario da particular resonancia a la literatura y movimientos contraculturales de contestación del poder norteamericano, es evidente que el poeta ha sido un lector atento a las más renovadoras corrientes de la poesía europea y latinoamericana. El mismo Aray incluye al final del libro, en una suerte de alusión irónica a sus influencias, una lista muy amplia de personajes, textos y autores a los que cita o menciona en el libro. Muchos de ellos son parte ciertamente de esta nueva y diversa cartografía estética y literaria: Emily Dickinson, Cesare Pavese, Aimé Césaire, Jorge Zalamea, el propio Techo de la Ballena, Vachel Lyndsay, Walt Whitman , Carmichel pero también los Beattles. Leído ahora en 2020, *Tierra roja, tierra negra* nos permite una comprensión política de las luchas de liberación y anti-imperialistas o anti-colonialistas libradas en el mundo de la turbulenta década de 1960. De allí que nos resulte hoy un poemario inusual por su audacia literaria, por su vigencia ética y estética, profundamente comprometido con su época, lo que se expresa a través de las

múltiples referencias históricas, sociales y políticas que en él encontramos

### Erótica y poética

Un poemario como *Crónica de nuestro amor* que aparece cinco años después de publicado *Tierra roja, tierra negra* nos permite ilustrar las relaciones entre poesía, amor y erotismo en la obra de Edmundo Aray. Hay en este libro un retorno a la poesía intimista que adopta ahora un tono lírico, dado su decidido acento sentimental. El lenguaje cambia por lo tanto radicalmente. Aray abandona por los momentos la orientación política de su discurso. La retomará más adelante en nuevos poemarios. Como se ha señalado, la poesía de Aray está orientada en cada libro “por la incesante búsqueda conceptual y formal...” (Rodríguez, 1997, p.7). Se trata pues, como su nombre lo indica, de una crónica amorosa que relata una conflictiva relación amorosa. El hablante lírico asume la voz de una mujer, Gala, que reconstruye una fragmentada historia sentimental, en una especie de inventario o de rendición de cuentas con su ex-amante. Aray logra ponerse a distancia del patetismo melodramático y de los estereotipos románticos. Asumir la voz de una mujer enamorada, más que un cambio de máscaras, es un desafío imaginativo y un riesgo de lenguaje pues involucra nombrar el deseo del otro. Se aventura por lo tanto el poeta en el oscuro paisaje del inconsciente y en esa compleja condición que es la condición femenina

*Crónica de nuestro amor* narra, en efecto, una aventura de amor, pero es una aventura marcada por el desacuerdo sentimental, por la desavenencia, por las diferencias y la angustia que estas comportan. Las palabras de quien ama son siempre un tanto excesivas, su discurso suele exceder los límites de la medida, lo propio, lo racional pues lo que expone es precisamente el extraño e indeterminado territorio de su deseo. Se trata de palabras enunciadas por “bocas marchitas, excesivamente parlantes y agotadoras” (Aray, 1997, p.99). Es un discurso por lo tanto,

rasgado por lo corporal y lo imaginario. Se trata de una poética del amor que asocia lo exterior y el difícil mundo de la subjetividad amorosa. La exaltación vital, pasional, el mundo de la calle, el erotismo de la mirada y del roce carnal tiene su lado áspero en los celos, los llantos, las blasfemias. No estamos ante una versión idílica del amor. Se trata por el contrario de una erótica pasional y de una poética coloquial, que se expresa en un discurso imaginado a dos voces: dos amantes discuten. Uno de ellos, la mujer, recuerda y reclama. Es el relato poético del amor considerado como una especie de mal íntimo, doloroso en el que parece privar la queja de lo no logrado. Los sentimientos de culpa y frustración aparecen como parte de una imposible realización amorosa. Hay por lo tanto algo de una catástrofe amorosa en una relación que considera al amor como una opción un tanto mítica, que no se abre a la posibilidad del perdón: “Aun así no puedo perdonarnos, porque en esto del amor somos como dioses, / el sacrificio de tantos días perdidos en ofrendas” (Ibid, p.102)

Utopía de la palabra y del amor. Como piedras rotas, los amantes en esta *Crónica...* no disponen sino de fragmentos que inútilmente tratan de unir: fragmentos de recuerdos, la imagen de una discoteca, de un bar, la invitación a bailar, unas cervezas. La sensación de pérdida todo lo asedia. Se expresa desde el inicio a través de la voz doliente de la amante que recuerda, desde la imagen de una despedida, lo que no pudo ser: “...la pérdida oportuna de restregarme / con tu cuerpo” (Ibid, p.100)

Discurso fascinado por la invención del otro, de la mujer, la experiencia erótica tal como es representada en la poesía de Aray es teatro del lenguaje y del deseo. La mujer, en esta poesía amorosa, llámese Gala, Manuela o Miss Stein es siempre una denominación del deseo. Más allá de éste destella también el amor de la palabra. Erótica y poética están en Aray inextricablemente ligados: su poesía amorosa es ciertamente deseo pero también

metáfora y fantasía. Una fantasía erótica que el trabajo con el lenguaje transmuta en poesía. ¿Qué dicen los amantes en la poesía de Aray?. Dicen una desazón, un ardor, una soledad, un quejido: “Traigo el corazón emparamado” dice alguien en el extenso poema “Pájaro” y más adelante agrega: “No me dejes, Amor, / el corazón emparamado” y luego al final del poema, solo una palabra: “¡Ay!” (Aray, 2018, p. 59,62)

El amor es indecible, la poesía lo asedia. Por eso su más alto lenguaje es siempre una utopía. Pulsión de vida pero igualmente frontera con la muerte, eros lo rodea todo en la obra de Aray, desde la cotidianidad más elemental hasta la Historia más trascendente. Manuela recuerda amorosa y nostálgicamente a Bolívar y le dice “Tu/ mi silla de ruedas / Yo / tu hamaca... / No soy nada sin ti/ terrible señor de mis afanes” (Ibid, 29, 30). Más allá de la búsqueda de una imposible completud en la pareja, el amor, propone también en la poesía de Aray una dimensión de solidaridad trans-subjetiva que lo liga a la rebelión, a la libertad. Es lo que expresan algunos textos de libros como *Veinte poemas made in USA y una canción esperanzada* (2011) o de *La pena del Cristofué* (2011). Tanto en su dimensión histórica y social como en su dimensión específicamente erótica y poética, el amor no dejará de transgredir convenciones y fronteras. Pasión que es padecimiento, deseo y mirada, existencia en vilo, el amor en la poesía de Aray es sobre todo una fervorosa aventura del lenguaje.

### Referencias bibliográficas:

- Aray, Edmundo, 1963, *Twist presidencial: todo está en regla*, Caracas, Ediciones tubulares de El Techo de la Ballena
- Aray, Edmundo, 1968, *Cambio de soles*, Caracas, Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela
- Aray, Edmundo, 1977, *Crónica de nuestro amor en Antología poética (1956-1990)*, Caracas, Monte Avila

- Aray, Edmundo, 2018, *Eros. Antología*, Mérida (Venezuela), Ediciones el mordisco de la ballena
- Aray, Edmundo, 2011, *Veinte poemas made in USA y una canción esperanzada*, Caracas, El perro y la rana
- Aray, Edmundo, 1968, *Tierra roja, tierra negra*, Mérida (Venezuela), Departamento de publicaciones de la Universidad de los Andes
- Aray, Edmundo, 2011, *La pena del Cristofué*, Caracas, Fundarte
- Carrillo, Carmen Virginia, 2007, *De la belleza y el furor. Propuestas poéticas renovadoras en la década de los sesenta en Venezuela*, Mérida (Venezuela), El otro el mismo- Universidad de los Andes
- Rodríguez Carucci, Alberto, 1997, “El autor y su obra” (prólogo) en Edmundo Aray, *Una y otra edad. Antología poética (1956-1990)*, Caracas, Monte Avila



# LA NOVELA COMO ESCRITURA DEL MUNDO: UNA APROXIMACIÓN A *LIUBLIANA* DE EDUARDO SANCHEZ RUGELES

## THE NOVEL AS THE WRITING OF THE WORLD: AN APPROACH TO *LIUBLIANA* BY EDUARDO SANCHEZ RUGELES

Pérez Mogollón, Patricia Del Carmen\*  
Rodríguez Paz, Francisco Eleazar\*\*  
Universidad de Los Andes  
Trujillo-Venezuela

### Resumen

El texto narrativo venezolano actualmente permite mostrar desde la literatura un mundo globalizado teniendo como espacio de enunciación principal lo urbano como discurso cultural. En este sentido, este estudio tiene como propósito interpretar la semiótica del mundo en la novela *Liubliana* del escritor venezolano Eduardo Sánchez Rugeles. Se analizará la obra estudiando la materialización semiótica de la novela como mundo del texto. Así, se busca comprender la novela como tejido del mundo y posteriormente explicar la función de la escritura del mundo en la novela y su cultura.

**Palabra clave:** Escritura, Texto, Cultura, Narración, Identidad narrativa.

### Abstract

The Venezuelan narrative text currently allows to show from literature a globalized world having as main enunciation space the urban as cultural discourse. In this sense, this research aims to interpret the semiotics of the world in the novel *Liubliana* by Venezuelan writer Eduardo Sánchez Rugeles. This study will be analyzed by studying the semiotic materialization of the novel as the world of the text. Thus, we seek to understand the novel as a fabric of the world and subsequently explain the function of the writing of the world in the novel and its culture.

**Keywords:** Writing, Text, Culture, Narration, Narrative Identity

\*Licenciada en Educación, mención: Castellano y Literatura (ULA-NURR). Técnico Superior Universitario en Idiomas Modernos, Mención: Inglés (IUTIRLA). Correo: perezpatriciadc@gmail.com

\*\*Licenciado en Educación, mención: Castellano y Literatura. Estudiante de la Maestría en Literatura Latinoamericana (ULA-NURR). Docente activo en el Liceo “Ignacio Carrasquero”. Correo: ciscoele@gmail.com

**Finalizado:** Trujillo, Julio-2020 / **Revisado:** Septiembre-2020 / **Aceptado:** Octubre-2020

## El mundo del texto en la literatura venezolana

La novela narra una acción, es decir, la acción humana con un carácter estético. Tiene un conjunto de personajes que describen historias particulares entrelazadas en un mundo ficcional. En este sentido, nos habla sobre el mundo materializado artísticamente por el autor, así, dentro del texto narrativo se mueven signos que al moverse adquieren nuevas significaciones. “el texto muestra propiedades de un dispositivo intelectual: no solo transmite la información depositada en él desde afuera, sino que también transforma mensajes y produce nuevos mensajes” (Lotman, 1996, p.54).

De este modo, el texto es considerado como espacio semiótico, enuncia hechos históricos-culturales de la acción humana representados simbólicamente y plantea la relación texto y contexto desde su carácter metafórico. Así se expresa en la novela *Liubliana* de Eduardo Sánchez Rugeles, una novela de un entramado de historias que propone un sistema de relaciones, una configuración de la identidad personal respondiendo a una narración. “La identidad entendida narrativamente, puede llamarse, por convención del lenguaje, identidad del personaje” (Ricoeur, 1996, p.139).

La literatura venezolana actualmente ha tenido otros enfoques estéticos plasmando desde el lenguaje literario, hechos que convergen en una sociedad donde impera la violencia, el caos y la desesperanza. Es así, como existen referentes de una nueva visión de la literatura en nuestro país. En este sentido, el autor Eduardo Sánchez Rugeles desde sus textos narra temas que atañen directamente a la condición humana, teniendo sus obras características distintivas como el desarraigo, la migración y el exilio. Su narrativa da fe que existen otros espacios enunciativos desde donde se cuenta la Venezuela contemporánea.

*Liubliana* es acercarse a una muestra de la Novela Venezolana de comienzos del siglo

XXI, donde se narran historias particulares cuyos personajes intentan reorganizar el caos que cada uno experimenta desde su contexto en una ciudad llena de contrastes como Caracas. Teniendo este hecho particular relevancia si nos enfocamos en la nueva propuesta estética, dejando lo telúrico y direccionándose a lo urbano como espacio de enunciación.

### Gabriel: un viaje de introspección

El hombre desde que nace ya sufre un destierro, el salir de la matriz ya representa comenzar un viaje hacia la vida. Lo han expulsado del Edén, el paraíso, ha sido conducido a un padecer perenne haciéndolo cautivo de su propio deseo, de su anhelo por lo que ha dejado atrás, de lo despojado. Tal vez esa es la respuesta a la constante búsqueda de identidad del ser humano, el innegable temor de reconocerse y responder a la pregunta ¿quién soy?

No son pocas las obras literarias que hablan de viajes, literales o simbólicos, reales o místicos, una combinación cultural y alegórica que se representa y se mimetiza en la novela. Muchos de ellos son un viaje hacia la introspección, un viaje hacia sí mismos. Un ejemplo clásico es la *Divina Comedia*, Dante mientras va descendiendo por diferentes círculos del infierno va padeciendo, encontrándose con lo peor del ser humano. Una vez que asciende y llega al paraíso a encontrarse consigo mismo, luego de haber vivido la experiencia, podrá dar respuesta a la pregunta ¿Quién soy? Pues se ha encontrado.

En *Liubliana*, Gabriel realiza un viaje que parte desde Caracas a Madrid hasta cumplir con el anhelo de llegar a su destino final: Liubliana. Cada ciudad desde el punto de vista simbólico crea una esfera, un mundo, que encierra a Gabriel y lo va dirigiendo por un camino de vivencias, aciertos y desaciertos, mientras busca su destino soñado. *Liubliana* es una novela en la que encontramos la ciudad como categoría de análisis, por lo cual haremos una aproximación a la definición de

ciudad. Teniendo en cuenta que estas ciudades son espacios cargados de significación. La trama está contextualizada en una Venezuela cuyos habitantes reflejan una dicotomía: ser o no ser venezolanos, dicotomía que no logra resolverse, sino que se reinventa con el pasar del tiempo.

Pareciera que el querer ser o no querer ser venezolano estuviese regido por la no aceptación de nosotros mismos, o peor aún: el desprecio por nosotros mismos. No hace falta mucha lupa para darse cuenta que los personajes de *Liubliana* reflejan en sus actitudes, reproches y en la manera de relacionarse, una idolatría por lo ajeno, por lo extraño, un anhelo por algo mejor; el querer llegar a una tierra prometida o al paraíso perdido. Específicamente Gabriel, en la medida que recuerda su infancia y la relaciona con Caracas no tiene mucho de que sentirse orgulloso – por no decir que nada – sus recuerdos no son más que un reflejo de la decadencia de una ciudad, de su gente y su sentido de identidad y por lo tanto, un sentirse ajeno, extraño, desarraigado en su propio país.

Para realizar una aproximación a la definición de ciudad desde un punto de vista general, se puede definir de distintas formas. Podríamos definirla como un “asentamiento cerrado “una localidad” (Weber, 1989). Una localidad con ciertas características.

Una ciudad puede fundarse de dos modos. Bien sea, a) existiendo previamente algún señorío territorial o, sobre todo, una sede principesca como centro donde exista una industria en un régimen de especialización, para dar satisfacción a sus necesidades económicas o políticas, y donde se trafique a este efecto con mercancías. Otra característica que habría que añadir para poder hablar de “ciudad” sería la existencia de un intercambio regular y no ocasional de mercancías en la localidad, como elemento esencial de la actividad lucrativa y del abastecimiento de sus habitantes, por lo tanto, un mercado. (Weber, 206, p. 939).

La ciudad será un lugar de encuentro en el que existe un intercambio, un orden, pero sobre todo, un lugar que ha estado supeditado por la dominación y el poder, la imposición de un modelo de mercado regido por una monarquía, esto significa, una estratificación social. Un mercado que satisface las necesidades de sus habitantes, así es la ciudad vista desde un orden económico.

Este concepto de orden es visto en la ciudad como una característica primordial. Es un modelo de dominación, que luego es impuesto e implementado en América. Para Rama “El resultado en América Latina fue el diseño en damero, que reprodujeron (con o sin plano a la vista) de las ciudades barrocas y que se prolongó hasta prácticamente nuestros días” (Rama, 1998, p.18). La ciudad americana vive una doble vida. Por una parte, de manera física: su construcción y destrucción, su arquitectura y por otra, la manera en que es pensada e imaginada por los conquistadores, la ciudad desde los signos, que cobra un carácter simbólico (Rama, 1998).

Esto apoya el hecho de que la ciudad puede ser leída, interpretada, pero, también puede ser escrita. Para Barthes (1997) “la ciudad es un discurso y ese discurso es verdaderamente un lenguaje; la ciudad habla a sus habitantes. Nosotros hablamos a nuestra ciudad, en la ciudad en la que nos encontramos solo con habitarla, recorrerla, mirarla” (Barthes, 1997, p.264). Por lo tanto, la ciudad puede ser leída por quien la recorre, es decir, el usuario de la ciudad “es una especie de lector que según sus obligaciones y sus desplazamientos aísla fragmentos del enunciado para actualizarlos (Barthes, 1997, p.264).

Además de generar intercambio económico, genera un intercambio social donde se jerarquiza el poder (Estado, Iglesia, Comercio). Es un espacio que se carga de sentido a medida que la ciudad va siendo escrita, “leída”, “contada” e “interpretada” por quien recorra sus calles. “La escritura de la ciudad se convierte en una especie de

refundación de la misma” (Carrillo, 2006, p.07). La novela traza, narra, relata ese recorrido desde la imaginación productora<sup>1</sup>.

Esto da pie a una ciudad, tanto real, como imaginada en la que se construyen nuevos referentes, nuevos imaginarios. Una ciudad que se re-funda al ser interpretada por cada usuario de ésta. Así las ciudades Barrocas, desde la colonia, además de ser pensadas y planeadas, también fueron y han sido refundadas conforme se han ido escribiendo, pensado, interpretando y dibujando en el tiempo. Es un espacio donde se encierra el convivir humano, un espacio con su propia lógica de sentido, este sentido de espacialidad la expresa Lotman de la siguiente manera:

Todos los tipos de división de espacio forman construcciones homomórficas. La ciudad (punto poblado) se opone a lo que hay más allá de sus muros (el bosque, la estepa, la aldea, la naturaleza, el lugar donde habitan los enemigos), como lo propio, lo cerrado, lo culto y lo seguro a lo ajeno, lo abierto, lo inculto. Desde este punto de vista, la ciudad es la parte del universo dotado de cultura, pero en esa estructura interna, ella copia todo el universo, teniendo su espacio “propio” y su espacio “ajeno”. (Lotman, 1996, p.84)

Concebimos la ciudad, entonces, como la muestra de una parte del universo dotado de cultura donde es notable la intervención humana, tanto en lo urbanístico, la idiosincrasia, la percepción que se tenga del mundo, va a estar influenciado por la ciudad.

En el caso de Gabriel el concepto de lo propio se ve afectado por varios factores, uno de ellos es sentir que su infancia fue una pérdida de tiempo, no es una infancia común como la de los demás niños “Mi infancia fue una mierda. No conservo recuerdos de los

---

<sup>1</sup>La imaginación productora y aun la reproductora, en la medida en que se supone la iniciativa mínima que consiste en la evocación de la cosa ausente, se despliegan sobre un segundo eje, según que el sujeto de la imaginación sea capaz o no de adoptar una conciencia crítica de la diferencia entre lo imaginario y lo real. Para ampliar el concepto de imaginación consultar Paul Ricoeur, *Del texto a la acción* (2001) pág. 199-200.

años ochenta. Solo sé que era el hijo menor de la Nena Mercedes Guerrero y que estudiaba la escuela primaria en el Colegio Agustiniense Cristo Rey.” (*Liubliana*, 2012, p.2).

Además de esto la relación con su madre también estuvo fuera del molde, la Nena Guerrero aparentaba menos edad, no le gustaba que le dijeran mamá, “La Nena Guerrero no era una Doña” también su relación con los espacios, el sentirse ajeno a la escuela, a su edificio. El hecho de sentirse desarraigado desde la infancia obedece a que no tenía más aspiraciones sino ser un hombre común son circunstancias que lo van expulsando del concepto de mundo que tiene desde la niñez.

Gabriel al ver que su vida está cerca de terminar elige a Liubliana como ciudad del retiro, en la cual podrá encontrarse consigo mismo y entonces morir, es la ciudad con la que soñó ir con la niña más bella del mundo: seguir buscando la utopía de la felicidad. Es el deseo de la humanidad contenido en ese deseo de Gabriel; encontrar la plenitud, el paraíso en algún lugar.

En *Liubliana* –como ya se dijo– encontramos como espacios de enunciación, tres ciudades: Caracas, Madrid y Liubliana. En estas, transcurre la historia de Gabriel. No tomamos los espacios urbanos como un simple escenario donde ocurren los hechos sino como espacios en los cuales conviven personas que cuentan su propia historia, escriben su presente y se relacionan entre sí. Son discursos sustentados en lo urbano, por lo cual son los elementos ciudadanos los que sostienen la memoria tanto individual como colectiva, así lo expresa Gabriel:

La memoria consiente tiene forma del Inírida. Nuestra calle era una serie hidrográfica falsa en la que todos los edificios tenían el nombre de un río perdido en Barinas o por los lados de Guayana. El Inírida quedaba entre el Orituco y el Caura, frente a la entrada del más insignificante de todos los centros comerciales del mundo, el Parsamón. (*Liubliana*, 2012, p.11).

El paisaje urbano es una nueva manera de reinterpretar la vida, para Gabriel, Caracas, su ciudad natal, es donde esta resguardada su infancia y su adolescencia; en el edificio en que creció, las calles que transitó, la escuela: todos estos elementos van a tener forma del Inírida, un edificio, estas referencias a lo estructural, lo físico, siempre va a estar reflejado en la novela, incluso las relaciones entre sus habitantes:

Todas las personas que amé conviven en el en mis recuerdos del edificio. Algunos rostros exiliados de la memoria, incluyen en sus nombres el epíteto del piso, como si aquellas siglas alfanuméricas fueran parte esencial de sus identidades: Álvaro el del 4B, Alfredo; Caspa del 13B; Darío; el Mongopavo del 6B. (*Liubliana*, 2012, p. 9)

Además de referencias hacia lo urbano, vemos que al rememorar a personas que cohabitaban la ciudad, acompañan a sus nombres, no cualidades, sino siglas alfanuméricas que identifican su apartamento. Dejan de ser simples siglas para convertirse en parte de la identidad de quien allí convive. Esto muestra como el espacio, con cada elemento urbano, se va cargando de subjetividad, de sentido para el usuario de la ciudad. En este caso, “el Inírida” en la infancia de Gabriel es un imperio de Santa Mónica, traducándose este pedazo de Caracas en un Edén perdido en el tiempo:

EL Inírida fue para nosotros, los carajitos que jugábamos futbolito con potes de Rico Malt y chicha, la base desde la que administrábamos el vasto imperio de Santa Mónica detrás del edificio había una montaña gigante, el otro borde, al este, lindaba con el colegio Cristo Rey. De ahí en adelante nada nos pertenecía. Los chaguramos formaban parte de otra republica. (*Liubliana*, 2012, p. 9)

Los límites en los que vivió Gabriel su infancia “el vasto imperio de Santa Mónica” denota los espacios, tan privados como públicos, estos límites crean un microcosmos en los que confluyen el cohabitar humano visto con los ojos de niño.

Sin duda, que la Escuela como institución, marca –para bien o para mal- la vida de las personas. En este caso, el Colegio Cristo Rey formaba parte de ese “vasto imperio de Santa Mónica” es decir, fue en ese lugar en el que vivió su experiencia educativa:

El Cristo Rey, entonces, era una torre de falso marfil en la que la irreverencia y la creatividad eran cualidades proscritas. El ideal de educación ochentera/noventera era formar niños sin voluntad, sin iniciativas ni ingenio. Toda sombra de talento se percibía como un acto de prepotencia (*Liubliana*, 2012, p.33).

Tratando de analizar esa Caracas vista por Gabriel en su infancia se toma la escuela no solo como espacio. Sino también como institución que obviamente influye en la formación de un individuo, en el caso de Gabriel y su generación “éramos representantes de una nación aérea, de un no lugar, de una especie de fantasía animada” (*Liubliana*, 2012, p. 34). Una educación que no les proporciono muchas herramientas para afrontar la vida, en un país como Venezuela con tantos contrastes, sentir que fueron educados para “una fantasía animada” es uno de los primeros golpes que recibe Gabriel, un golpe que lo hace encontrarse con su realidad, una realidad generalizada. Con el afán de huir, más de sí mismo que de su ciudad, Gabriel al sentirse lejos y desarraigado manifiesta lo que significa dejar Venezuela:

El exilio esta ensamblado sobre la base de un mito: el resto del mundo es un lugar mejor. Me fui de Venezuela con la convicción de que hacia lo correcto. Tarde mucho tiempo en darme cuenta de que Caracas como cáncer inoperable, estaba enredada en lo más profundo de mi memoria, mi Caracas en una geografía fragmentaria, incompleta, tendenciosa. Mi centro se ubica al final de la avenida Teresa de la Parra, no tiene plaza ni parlamento. Me costó entender que la tragedia del exilio la escriben las cosas invisibles, los pequeños detalles que pasan desapercibidos. No todo el mundo se da cuenta de lo que duele, lo que se echa de menos, es la belleza espontanea de lo insignificante. (*Liubliana*, 2012, p. 206-207)

Gabriel se va de Venezuela a España, específicamente a Madrid, llega becado por una fundación a hacer un máster. Es en Madrid donde su concepto de mundo, de vida, simplemente se desmorona en frente de él. En España lo espera una crisis, tanto económica, de pareja y peor aún una crisis existencial. Dejar su terruño y estar desterrado del Edén.

Yo sabía perfectamente que esta ciudad estaba maldita, sabía que la vida no tenía valor que en cualquier momento una bala perdida podía destrozarme la cabeza [...] Pero, maldita sea, como me dolió partir, que difícil fue entrar en Maiquetía con la certidumbre de la fuga, con el decreto de expulsión, con el título nobiliario de extranjero (*Liublana*, 2012, p.208).

El huir con dolor y emprender un viaje, buscar lo anhelado para luego tener la convicción de que “el exilio está sustentado en un mito cualquier lugar es mejor” no es más que esa manera de valorar lo que se tiene, precisamente es perdiéndolo. Gabriel parte con el sin sabor, desde que entra a Maiquetía, sentirse un extranjero más, es decir, se despoja en ese momento de su identidad, para reinventarse otra, la de extranjero, un extraño. Al enfrentarse a la decadencia de una ciudad fragmentada: el Inírida, ya no era el mismo y es un reflejo de esa decadencia: “El edificio había perdido color. Las paredes vapuleadas por la humedad mostraban el esqueleto de ladrillo. El Inírida sufría una irreversible osteoporosis” (*Liublana*, 2012, p.208).

Esta decadencia que presenta el edificio, es paralelamente consecuente con la vida misma de Gabriel, de su ciudad y de su país, una irreversible osteoporosis que desgasta y carcome. Un edificio derruido por el paso del tiempo y encierra a Gabriel en una disyuntiva: el huir con la sensación de amor-odio por Caracas. Es una encrucijada:

La vida se aferra en su ámbito, pero la muerte, inevitable intransferible, impone sobre aquella voluntad, la condición de lo efímero. He allí una de las paradojas centrales de la vida; no desea sino la

preservación, y no se explica sino por el cerco del abismo que aparece para negarla en términos absolutos. Esas dos fuerzas que atraviesan la vida se manifiestan, respectivamente por medio de la esperanza, y por medio de la angustia, y un arco pendular entre estos dos sentimientos se establece en el hombre que alcanza aunque sea por un instante la conciencia de su plenitud. (Bravo, 1999, p.17)

Abandonar Caracas e irse a Madrid es una encrucijada. Hallarse en la incertidumbre de una ciudad cruel que hace aflorar los temores, encontrar que allí la vida carece de valor y una manera de preservar la vida es huir, despegar, con sentimientos de esperanza y angustia, Gabriel siempre tiene estos dos sentimientos a lo largo de su viaje: la angustia de vivir atado al pasado y la esperanza de un futuro mejor. Futuro que no le deparaba algo mejor: la crisis española de 2010 hizo que el fracaso matrimonial retornara a Caracas a reencontrarse con esa ciudad odiada y amada a la vez.

Este sentimiento dicotómico de angustia y esperanza es recurrente en Gabriel. Él enferma y ante un ataque cardíaco, al ver la muerte de cerca no duda en irse a Liublana la capital de Eslovenia. “cuando vino el infarto, había cumplido mi objetivo, me había convertido en un hombre común” (*Liublana*, 2012: 10). Es otro escape, otro viaje, Liublana aparece como una alternativa ante la angustia como una esperanza “si me voy a morir quiero morir en Liublana”.

!Cuarenta años! Nunca pensé que el fin llegara a los cuarenta. El reposo se convirtió en hastío, en aburrimiento esencial, una madrugada calurosa soñé con un viejo puente. Desperté escuchando la canción maldita; tras el café prohibido me sentí mejor. La niña más hermosa del mundo volvió a cantarme en la oreja. Sin darle muchas vueltas tome la decisión, Abrí mi laptop. Iberia.com. Destino: Aeropuerto Brnik, Eslovenia. Sí me voy a morir quiero morir en Liublana, pensé antes del hipo, antes del ataque de tos. (*Liublana*, 2012, p.10)

El sentimiento de derrota de sentirse un hombre común sin nada singular y consciente del carácter finito de la vida hace que Gabriel ahora huya a Liubliana, a reencontrarse consigo mismo con su amor, Carla. Este renacer, para morir en paz, y la ilusión de una tierra prometida, una utopía necesaria para intentar seguir y cumplir su anhelo; conocer Liubliana.

Todos los negocios tenían un extraño parecido con los lugares de Santa Mónica vi distintos quioscos de peruanos, señoras cristalinas y carniceros portugueses en los sucesivos portales eslovenos. Las personas eran blancas, muy blancas, hablaban una lengua imposible pero en sus rostros portaban el mismo significado de la vida; entendían que todas las ciudades del mundo, no eran más que un juego de espejos, una casualidad que reúne cuerpos humanos en el ejercicio cotidiano del alimento, la palabra, el corazón y el ocio. (*Liubliana*, 2012, p. 323)

Aproximarse a la ciudad como una ciudad que al ser contada, recorrida, es refundada por ese usuario y retomando a Lotman quien dice que la ciudad es un punto poblado es la parte del universo dotado de cultura, Gabriel consiste en que es la condición humana, esa confluencia de humanos, cada uno con algo que decir y que hacer los que hacen una ciudad. Lo urbano sufre una resignificación en la medida que en que se vive y se cuenta y que ese juego de espejos son el reflejo de ese delgado límite entre la realidad y la ficción.

El viaje que hace Gabriel por estas tres ciudades lo encuentran consigo mismo reinterpretando su vida valiéndose del concreto, de edificios, lugares, rostros para sustentar sus vivencias, a diferencia de Dante, Gabriel no encuentra la gloria, ni el cielo. Es un viaje de la infancia a la locura: “la locura es asintomática. Nunca me di cuenta. Tenía convicción de que era una persona normal... yo solo quería matar a Dios” (*Liubliana*, 2012, p.7)

## **Liubliana: una narración desde la memoria**

Dentro de la literatura existe un punto que dirige y se convierte en la medula del relato, la narración. Todo texto comunica nos transmite algo que hace adentrarnos en el mundo del texto. En la literatura y específicamente en la novela, nos lleva a un universo de historias contadas desde lo real-ficcional y por ende construye un mundo lleno se significaciones que el lector debe ubicar. En la novela, la narración es la ruta que nos conduce por el camino en cada relato.

La narración es el hilo que teje cada historia particular contada bien sea desde el personaje o los personajes que dentro de la obra se encuentren. En la narración existe una particularidad y es desde dónde se enuncia y cómo se enuncia, la posición o el papel a desempeñarse en este proceso es la que dará alma al texto, de allí la importancia de qué se cuenta y quién lo cuenta. En este sentido, se incluye al narrador como figura prevalente a la hora de ir desarrollando las historias que se van a transmitir, así expresa Benjamín Walter “el narrador toma lo que narra de la experiencia; la suya propia o la transmitida, la toma a su vez, en experiencias de aquellos que escuchan su historia” (Benjamín, p. 04).

Al narrar una historia se está comunicando experiencias humanas, hechos que hacen parte del mundo materializado llevado de forma creativa a la composición literaria. Es preciso señalar el papel que desempeña la memoria dentro del acto narrativo. Así pues en la memoria encontraremos dos vertientes: la memoria individual y la memoria colectiva, cabe destacar que en la memoria el recuerdo es un momento directo concluyente ligado a este fenómeno.

Al hablar de la memoria como acto individual, enmarcado en eventos pasados como la fuente que hace revivir es decir recordar lo antes expuesto. En esta transición el recuerdo está estrechamente ligado a proyecciones de ese pasado a través de imágenes que sirven como referente, la imagen

atribuye con el proceso de imaginación, entendiendo imaginación como recuerdo del pasado; la imagen viene siendo el signo por el cual se produce el recuerdo.

“La memoria reducida a la rememoración, opera siguiendo las huellas de la imaginación” (Ricoeur. 2000, p.21). En este planteamiento es evidente observar como en ese proceso de rememoración va a estar presente la imaginación, existiendo un referente que conlleve esa materialización.

El referente va a ser la imagen que denota este proceso de rememoración, frente a esto Ricoeur plantea una definición a imagen de la siguiente manera:

El término “imagen” se aplica al dominio de las ilusiones, es decir, de las representaciones que, para un observador externo o en una reflexión ulterior, se dirigen a cosas ausentes o inexistentes, pero que, para el sujeto y en el instante en que esta entregado a ellas, hacen creer en la realidad de su objeto. (Ricoeur, 2001, p.199)

Teniendo en cuenta lo antes expuesto en la novela *Liubliana*, esta novela en su estructura cuenta con una narración particularmente hecha por un personaje llamado Gabriel Guerrero, este personaje incurre en contar desde su experiencia historias que se entretajan entre el presente y pasado.

La memoria tiene una participación en la narración, el personaje Gabriel Guerrero desde el inicio del relato va entrelazando acciones del presente con eventos del pasado, y lo cotidiano en un espacio significativo como es el barrio Santa Mónica. “La memoria es una cartografía urbana que de manera imprecisa dibuja las calles de santa Mónica” (*Liubliana*, 2012, p.10), transformaran este personaje en la actualidad que vive.

El detonante en esta novela contemporánea es la visualización de una imagen fotográfica que representa el pasado de Gabriel, una fotografía con un grupo de amigos más adelante, una fotografía de la

mujer que trastocaría su presente, estalla ese proceso de rememoración de un pasado inmiscuido en su presente.

Muchos años después, Martin Velázquez monto la foto en Facebook. Fue en los primeros días, cuando la red social apareció sin que nadie imaginara que esta estúpida página trastornaría para siempre el concepto de memoria. ¿Cuándo ocurrió? ¿1996? Ahí estábamos todos, los cinco. (*Liubliana*, 2012, p.26)

La narración transcurre en el texto a modo de contar las historias que habitan en su memoria, los recuerdos que habitan en él revividos por imágenes (fotografías), de alguna manera influyen en su presente. Ese contar de Gabriel inicia desde la memoria afectiva con una conexión de tiempos haciendo que su vida laboral y matrimonial cambie por completo.

Gabriel es tocado por su pasado en su memoria, estar en el exilio hace que los recuerdos estén presentes con mayor determinación, tanto que lo convierte en su actualidad sintiendo un amor por Carla hermana de su mejor amigo.

Una noche gélida pude comprobar que Carla Valeria había aceptado mi solicitud de amistad. Facebook indicaba que había cambiado su foto de perfil. La foto pequeña, con fondo de playa llamo mi atención. Hice clic sobre el cuadro para verlo más grande. La página tardo en abrir. La imagen ampliada fue mi error trágico; el inicio de la derrota... (*Liubliana*, 2012, p.64)

Es así como Gabriel inicia su viaje al pasado, atraído por recuerdos de una vida que dejo atrás en aquella ciudad de Caracas, cuando el mundo parecía tener sentido y cuando para él vivir era convertirse en un hombre común.

### Tres espacios, tres tiempos

Dentro de cada texto se encuentra un espacio específico en el que se desarrolla la acción humana, dicho espacio está cargado de significaciones que corresponde a la vida materializada en acontecimientos reales o ficcionales.

Las acciones que se desarrollan en ese espacio corresponden a un tiempo específico en el mundo del texto, así Ricoeur menciona; “el mundo desplegado por toda la obra narrativa es siempre un mundo temporal”. Por lo tanto las experiencias narradas van a estar ubicadas en el marco temporal. “El tiempo se hace tiempo humano en cuanto se articula de modo narrativo, a su vez, la narración es significativa en la medida en que describe rasgos de la experiencia temporal” (Ricoeur, 1995, p.39).

Los espacios semióticos y el tiempo narrativo dentro de la novela *Liubliana* nos muestra una ventana para comprender el mundo que se nos propone en el texto. Los espacios semióticos que convergen en *Liubliana* es trascendental para la proyección del personaje Gabriel, en un primer lugar el barrio Santa Mónica que alude a una infancia-adolescencia vivida y a la vez representada en el pasado, un barrio cotidiano donde Gabriel y su grupo de amigos viven diferentes aventuras juveniles. Un pasado marcado por la esencia del vivir y el convivir con la esperanza futura de una vida en común.

Hablar de Santa Mónica es hablar del pasado, un pasado donde todo parecía tener sentido para Gabriel, pero esta percepción cambia en medida que pasa el tiempo y los espacios se modifican. El traslado de lugar y con este el tiempo transforma por completo a Gabriel, un viaje a Madrid y con él una nueva vida matrimonial y laboral ubica al personaje en otro espacio y otro tiempo: Madrid-presente. Adaptado a un mundo convencional, habituado a una vida prefabricada, un trabajo y un matrimonio forman parte de lo cotidiano para Gabriel, teniendo en cuenta que todo cambia cuando el pasado comienza a florecer en su presente y todo cambia. Unos amigos, un amor, una ciudad, un barrio, un edificio. Es el compendio de la transformación de Gabriel.

El cambiar de espacio y por consiguiente de tiempo proyecta las fronteras entre esos espacios, pero este personaje está anclado al espacio originario (Caracas) a través del afecto a los recuerdos.

Liubliana representa para Gabriel la proyección futura, en un primer lugar como espacio idílico de amor imposible entre él y Carla, un espacio utópico. Se plantea para Gabriel el sueño de poder vivir un amor intenso en esa ciudad, luego todo cambia se transforma y Liubliana se convierte en el deseo del fin. “Si me voy a morir, quiero morirme en Liubliana, me dije”.

Estos tres espacios y tiempos hacen ver los movimientos y transformaciones existentes en la novela. No solo hablamos de transformaciones externas sino también la transformación de cada personaje en su interior.

### **Santa Mónica, una deconstrucción del ser**

Cada persona que habita un espacio forma parte de él en todo su sentido, de una u otra manera la persona con el pasar del tiempo termina inmersa en la globalidad que lo rodea, en el caso de Santa Mónica, territorio donde desde la infancia de Gabriel era normal. Edificios, colegios abastos entre otras cosas formaban parte de la grandiosidad de Santa Mónica y sus habitantes.

El edificio Inírida espacio más íntimo de Gabriel con sus amistades y vecinos vivenciaban la abundancia de aquellos tiempos. En el transcurrir de los años este espacio fue cambiando así como también las personas que los habitan. “Santa Mónica y Caracas, en una especie de aceleración irresponsable, se convirtió en improvisado vertedero, en un nuevo relleno sanitario” (*Liubliana*, 2012, p.86).

Así como las personas sufren transformaciones los lugares también, Santa Mónica dejó de ser aquel barrio alegre que compartían los amigos y pasó a ser un espacio solitario y frío. El tiempo se lleva consigo todo a su paso a medida que se deconstruye lo que nos rodea lo hacemos nosotros también, Gabriel luego del tiempo en el exilio regresa a su ciudad de origen y percibe los cambios sufridos, una ciudad hundida en el abandono y así las personas que quedan allí, ya nada es igual de su viejo edificio queda solo sombras

de lo que algún día fue, todavía habitan algunos de los que un día fueron sus vecinos.

El tiempo siguió su curso y con él la muerte y declive de lo que un día formo parte de Gabriel, todo se esfumo. “No volví a Santa Mónica no quería recorrer las calles de mi niñez. Aquellas esquinas me hacían daño, las sombras de los edificios me sumergían en la oscuridad absoluta” (*Liublana*, 2012, p. 312).

Sin embargo esa confrontación tuvo lugar, después de tanto tiempo Gabriel vuelve a su barrio para ver cómo estaba devastado.

Entre el Orituco y el Caura solo había una grúa amarilla, un agujero en el aire que dejaba ver las cortadas de la montaña. ¡Coño!, me dije. Aquel encuadre me arranco la memoria de un tajo. El universo había quedado reducido a un tierrero, a un lodazal que supuestamente convertirían en estacionamiento. Me quede clavado en la vía. Observando el vacío. Permanecí un rato obcecado en la búsqueda del tiempo... (*Liublana*, 2012, p.317)

Por lo antes expuesto, Santa Mónica y específicamente el Inirida representan el decaimiento y el desmoronamiento que a su vez van teniendo de una forma consecuyente sus habitantes y de un modo específico Gabriel Guerrero. Ese espacio tan íntimo del personaje finalmente desaparece, fue destruido y ya no queda nada solo escombros. Así como lo que un día fue un lugar agradable y próspero finalmente termina exterminado, Gabriel tendrá el mismo fin de lo que un día fue y ya no es, un presente burlado por el tiempo y las circunstancias que condenaron esta historia.

### **Liublana: más allá de lo estructural**

A diferencia de la literatura basada en la naturaleza como referente estético, la cual ofrece libertad de ese espacio, es un discurso enfocado en lo bucólico, al referirnos al discurso de lo urbano podemos caracterizarlo como un espacio que ofrece cierta frontera, ciertos límites, murallas, obedeciendo a las características geográficas y arquitectónicas propias de una ciudad. Por lo tanto, el carácter

descriptivo del discurso se hace evidente; pero es una descripción desde elementos de lo urbano. Por consiguiente, para analizar discursos urbanos, debemos centrarnos en los espacios -cerrados y abiertos- como lugares desde donde se enuncia y cumplen ciertas características. Son espacios en los que se reescribe la vida.

Específicamente Liublana aparece como una ciudad de lo posible, de la ensoñación y del delirio pero también de lo experiencial y de la significación no solamente priva lo arquitectónico si no la referencia que tiene para Gabriel desde otro punto de vista, Liublana será volver al paraíso perdido a encontrar el amor, más allá de ser la Liublana, capital de Eslovenia, ésta significará más que eso para Gabriel. Es decir, trasciende más allá de los muros, del asfalto y los edificios, Liublana y Gabriel guardan entre sí una relación mucho más estrecha, Liublana se erige como ciudad del deseo. Con respecto a esa relación espacio-personaje, Garrido Domínguez explica lo siguiente:

(...) el espacio es sobre todo un signo del lenguaje y, en cuanto tal, cumple un cometido excepcional en cuanto a su caracterización tanto en lo que se refiere a su ideologiza como a su mundo interior o personalidad y, como no, su comportamiento. El hecho de que con mucha frecuencia -sobre todo en la narrativa moderna- el espacio se presente a través de los ojos (la perspectiva) del personaje, no es nada banal al respecto, puesto que convierte automáticamente la visión en un signo del propio observador. Así pues, los personajes deambulan por espacios que constituyen una proyección de ellos y, en cuanto tales, se contraponen entre sí. (Garrido Domínguez, 1996, p.218-217)

Que el espacio sea signo del lenguaje y por ende signo del personaje le da un carácter más complejo a esa relación espacio-personaje en el sentido de que se entrelaza el interior del personaje con la ciudad. Esta combinación hace que el personaje se apropie de la ciudad desde su propia mirada, desde sus ojos y es por este motivo que el personaje, en este caso

Gabriel, la refunda, la reescribe para sí mismo, Al mismo tiempo que el espacio es una proyección, también será una contraposición.

Gabriel percibe a Liubliana como ciudad edénica, como la tierra prometida, un lugar al cual llegar. Este sentimiento lo acompaña desde su pre adultez y surge con una pregunta de juego de mesa.

¿Cuál es la capital de Eslovenia? Liubliana dije tras un esfuerzo. A lo no estaba convencido ¿Liubliana? – Preguntó Carlita, aunque realmente con timbre chillón inimitable, pronunció algo así como esyubliana--” Que nombre tan bonito. Tenía los cachetes llenos de chocolate, un corte en la frente y además, el sol de la tarde había dejado sobre su piel un bronceado de betún. Su cabello reseco cubierto de arena parecía una escoba sucia. Gabriel ¿Dónde queda Liubliana? Pregunto sentándome en mis rodillas. (Liubliana, 2012, p.39.40)

De esta manera Carla. La niña más bonita del mundo se relaciona con la ciudad de Liubliana en la memoria de Gabriel. Carla es el amor casi utópico por el cual ir hasta alcanzarlo. Gabriel al verse ya viejo y sentenciado por un infarto decide ir a Liubliana. Es importante, en el discurso urbano el protagonismo que tienen los nombres de las ciudades, en el discurso novelístico existe una Liubliana que obedece a lo geográfico, lo arquitectónico y otra Liubliana de la memoria, reinterpretada, que se va resignificando en la trama, es una ciudad del deseo y del encuentro.

Nombrar es tomar prestado los múltiples sentidos del texto de la realidad ha ido inscribiendo los nombres de estas calles; de tal manera que la significación narrativa del Londres de Defoe coincide en gran parte con la significación cultural que la época le atribuyó a la ciudad, de ahí la famosa idea de una descripción/narración como “fiel reflejo de la realidad” y dicho sea de paso, este método nominal simple le permite a Defoe llenar el hueco, no con el trabajo textual de una descripción detallada, si no con la carga referencial que el solo nombre trae consigo. (Pimentel, 2001, p.45)

La referencialidad tanto histórica como geográfica de Liubliana se desvanece, incluso lo estructural descriptivo, y en contraposición a esto la carga referencial del nombre de la ciudad va a ser un elemento propio del usuario de la ciudad, para cada usuario va a significar algo distinto, más allá de la descripción de la misma.

Todos los negocios tenían un extraño parecido con los lugares de Santa Mónica vi distintos quioscos de peruanos, señoras cristalinas y carniceros portugueses en los sucesivos portales Eslovenos. Las personas eran blancas muy blancas. Hablaban una lengua imposible pero en sus rostros portaban en mismo significado de la vida; entendían que todas las ciudades del mundo no eran más que un juego de espejos. (*Liubliana*, 2012, p.323)

Gabriel encuentra en Liubliana “que el desarraigo es una falsa mudanza” la Liubliana del delirio le presenta un paralelismo entre caracas y la capital eslovena llegando a la conclusión de que una ciudad no es más que una ficción: espejos en donde coinciden las personas donde se proyecta la vida y se preserva en la memoria.

Dentro del ámbito literario se nos presentan textos que muestran una realidad proyectada desde la mirada simbólica con personajes significativos existentes en el texto. Los textos nos permiten contactar con un mundo que contiene las experiencias humanas configuradas de tal manera que el lector debe apropiarse de ellas y mantener un constante diálogo con el texto en el proceso de lectura y así generar un nuevo sentido. “la acción humana está abierta a cualquiera que sepa leer” (Ricoeur, 2001, p.182).

El lector se convierte en un ente individual frente al texto capaz de interactuar con el mundo del texto y su propio mundo, logrando generar sentidos desde su posición “además de la función comunicativa, el texto cumple también una función formadora de sentido, interviniendo en este caso no en calidad de embalaje pasivo de un sentido

dado de ante mano, sino como generador de sentido” (Lotman, 1996, p. 87). La novela como un mundo narrado nos muestra la configuración de la acción humana a través de la trama que se presenta desde el texto mismo, de allí la tarea de nosotros los lectores comprender esas acciones.

### A modo de conclusión

Dentro del ámbito literario se nos presentan textos que muestran una realidad proyectada desde la mirada simbólica con personajes significativos existentes en el texto. Los textos nos permiten contactar con un mundo que contiene las experiencias humanas configuradas de tal manera que el lector debe apropiarse de ellas y mantener un constante diálogo con el texto en el proceso de lectura y así generar un nuevo sentido. “la acción humana está abierta a cualquiera que sepa leer” (Ricoeur, 2001, p.182).

El lector se convierte en un ente individual frente al texto capaz de interactuar con el mundo del texto y su propio mundo, logrando generar sentidos desde su posición “además de la función comunicativa, el texto cumple también una función formadora de sentido, interviniendo en este caso no en calidad de embalaje pasivo de un sentido dado de ante mano, sino como generador de sentido” (Lotman, 1996, p.87). La novela como un mundo narrado nos muestra la configuración de la acción humana a través de la trama que se presenta desde el texto mismo, de allí la tarea de nosotros los lectores comprender esas acciones.

En la novela *Liubliana* de Eduardo Sánchez Rugeles como texto de investigación, pudimos ver una realidad construida en el texto, con personajes de la cotidianidad enmarcados en una esfera semiótica. Así desde el texto mismo se presenta una serie de eventos que encierra la trama de esta novela. Una ciudad que alude a la infancia del personaje de Gabriel Guerrero y que representa parte de su vida, una trayectoria trascendente donde abandonar su lugar de

origen por un nuevo concepto de mundo, el exilio en un espacio ajeno haciendo de Gabriel sentir un profundo desarraigo por su tierra, como también el lugar del sueño y del amor idílico que vive Gabriel.

Esta trayectoria acompañada de diferentes circunstancias nos hace analizar y comprender como el texto va entrelazando historias particulares hechas de una realidad e identificarnos a través de ellas, no obstante pudimos ver como se traduce esa realidad a través del texto.

Asimismo, en *Liubliana* pudimos encontrar las vivencias de una sociedad actual acompañada de los cambios modernos y la evolución constante de las sociedades. Ver en este texto grandes rasgos que definen la identidad del venezolano común que va a verse reflejado en cada lector. Desde los diferentes personajes que destacan en esta obra van a prevalecer los aspectos de una sociedad en decadencia, así como también la decadencia del ser propio.

Vemos como la transición y la transformación que va teniendo Gabriel a lo largo del relato desde su realidad también va transformando su exterior por eso está muy presente el exilio exterior e interior. Cada espacio al cual pertenece este personaje va dejando una huella en él desde ese pasado con una infancia común, hasta su presente colapsado por fracasos, hace de Gabriel querer volver atrás, descubrirse nuevamente reviviendo ese pasado pero que ya se esfumo.

*Liubliana* como espacio pasa a ser ese sueño, esa utopía de poder vivir un amor que fue desmembrado en el pasado, de alcanzar la plenitud y encontrarse consigo mismo, pero que finalmente no suele ocurrir como lo esperaba. Todo queda allí en un fracaso y en un colapso físico y emocional que acaban finalmente con su vida.

Es así como en *Liubliana* se van a vivir diferentes emociones a través de sus personajes, dejando un sabor agri dulce para sus lectores que deberán hacer de este texto tan

grandioso algo extraordinario. Resignificando el texto cada uno desde su posición y partir en la búsqueda de nuevas interpretaciones.

**Referencias bibliográficas:**

- Bravo, V. 1999. *Terrores de fin de milenio. Del orden de la utopía a las representaciones del caos*. Ediciones el poso de arena. Mérida.
- Benjamín, W. *El narrador*.
- Carrillo, G. 2006. *Miradas a la ciudad: la imagen de la urbe en algunos ejemplos de la narrativa latinoamericana contemporánea*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Lotman, I. 1993. *Cultura y explosión*. Editorial Gedisa, Barcelona. España.
- Lotman, I. 1996. *Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Lotman, I. 1998. *La semiosfera II. Semiótica de la cultura y del texto*, Ediciones cátedra. Madrid.
- Riceour, P. 1996. *Sí mismo como otro*. Siglo XXI. Madrid.
- Ricoeur, P. 2001. *Del texto a la acción*. Fondo de Cultura Económica. Barcelona.
- Sanchez, E. 2012. *Liubliana*. Editorial Brugera.



# LA CULTURA DEL CAFÉ UNA REPRESENTACIÓN SOCIAL EN LA IDENTIDAD DEL VENEZOLANO

## THE CULTURE OF COFFEE A SOCIAL REPRESENTATION IN THE IDENTITY OF VENEZUELAN

**González Suárez, Yaritza**  
Universidad Pedagógica Experimental Libertador,  
Venezuela

### Resumen

El artículo tiene como intencionalidad fundamental interpretar la cultura del café como una representación social en la identidad del venezolano. Se apoya en las posturas teóricas de Cornelius Castoriadis, para abordar los imaginarios sociales, Serge Moscovici quien teoriza sobre las representaciones sociales, y Reinaldo Rojas sobre el análisis histórico. Se parte por entender que el café (sus representaciones) es una construcción social y cultural, la cual no está dada, ya que es representada-imaginada y se nutre de sentidos y valores en la dinámica social de la vida cotidiana. Se demuestra que las representaciones e imaginarios sociales de la cultura del café en los venezolanos representan un aporte a la Cultura Latinoamericana y Caribeña.

**Palabras clave:** cultura, cultura del café, representaciones sociales.

### Abstract

The article has as fundamental intention to interpret the coffee culture as a social representation in the identity of the Venezuelan. It is based on the theoretical positions of Cornelius Castoriadis, to address social imaginaries, Serge Moscovici who theorizes about social representations, and Reinaldo Rojas on historical analysis. We start by understanding that coffee (its representations) is a social and cultural construction, which is not given, since it is represented-imagined and nourished by meanings and values in the social dynamics of everyday life. It is demonstrated that the representations and social imaginaries of the coffee culture in Venezuela represent a contribution to the Latin American and Caribbean Culture.

**Keywords:** culture, coffee culture, social representations.

\*Lic. en Administración. Mención: Recursos Materiales y Financieros. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. (U.N.E.R.S). Magíster en Educación Mención Investigación Educativa. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luís Beltrán Prieto Figueroa” (U.P.E.L- I.P.B). Prof(a). en Educación Integral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luís Beltrán Prieto Figueroa” (U.P.E.L- I.P.B). Profesora tiempo completo en el departamento de formación docente Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luís Beltrán Prieto Figueroa” (U.P.E.L- I.P.B). Estudiante del Doctorado en Cultura Latinoamericana y Caribeña. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luís Beltrán Prieto Figueroa” (U.P.E.L- I.P.B). E-mail: filosofialiberadora@gmail.com

**Finalizado:** Barquisimeto, Mayo-2020 / **Revisado:** Julio-2020 / **Aceptado:** Octubre-2020

## A manera de preámbulo

Emprender la tarea del estudio de la cultura del café como una representación social en la identidad del venezolano, es un reto no poco fácil por la complejidad y las connotaciones que reviste el tema en sí mismo, por cuanto los temas de las representaciones sociales tomaron importancia con los trabajos de Serge Moscovici y en Europa desde la historiografía francesa de la Escuela de los Annales fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch a mediados de la segunda mitad del siglo XX en virtud de que esta escuela histórica le imprimieron importancia en sus estudios historiográficos a campos del conocimiento que hasta entonces la historia tradicional había obnubilado, tales como las mentalidades, los sentimientos, la psicología, la cultura y la religión. Por lo cual es importante conocer diversos aspectos como los factores que permitieron el origen y el desarrollo de la cultura del café en Venezuela.

Además, hay que resaltar la importancia que tiene para la historia de la cultura, las representaciones sociales como medios o “recursos literarios” que contribuyeron a la identidad del venezolano, en lo relativo al café. Estudiar la cultura del café en su contexto histórico, los elementos identitarios que tiene el venezolano en relación a la cultura del café, y cómo ésta es para él una representación social, y los significados que tiene sobre esta cultura.

Asimismo, la importancia que representa para la Cultura Latinoamérica y Caribeña, la costumbre popular del cultivar y tomar café como parte indisoluble de la cultura latinoamericana poco estudiada desde la perspectiva antropológica, psicológica e histórica, sabiendo que el desarrollo humano establece su propia racionalidad, es decir, su modo de pensar, vivencias individuales y colectivas ver el mundo propio y el de los demás basado en la conciencia humana, producido por la forma de ver ese conocimiento y a partir de la visión epistémica que se tenga de la cultura del café en todas sus

manifestaciones, es decir, una búsqueda sobre las nuevas concepciones que dan respuestas y aportes desde una fundamentación humana de la cultura.

No se puede olvidar que, las ciencias sociales han dado un giro hacia el sujeto en su inmaterialidad. Es decir, en aquello que Kant denominó, el espacio percibido, sentido e imaginado. Donde lo literario, folklórico, psicológico, sociológico y lo antropológico cultural, define la necesidad de valorar aquellos aspectos olvidados del ser humano y aquellas expresiones culturales indivisibles, que en los pueblos forma parte de su historia y religiosidad, en este caso lo referente al cultivo del café.

## Una nueva concepción de la cultura

La cultura forma parte de los pueblos y las naciones del mundo, en América Latina, comprende las expresiones formales e informarles de los pueblos que la conforman, esto incluye expresiones culturales tales como literatura, arte, los elementos de la cultura popular como la música, lo folclórico, danzas, cine, entre otros aspectos fundamentales que forma parte de su idiosincrasia y su ideario imaginario, así como también lo religioso, sus costumbres y valores.

De esta manera, tal como lo plantean Hodge, Anthony y Gales (2010), el concepto de cultura y/o espacio cultural latinoamericano, en los últimos tiempos ha evolucionado y está conformado por imaginarios y espacios identitarios comunes regionales, los cuales son aquellos espacios que poseen una identidad que los diferencia de los demás, los hacen únicos y reconocibles, una manera de expresar lo que representan como pueblo, como nación y eso se ve representado en todas las formas de organización humana, las comunidades, los pueblos, su manera de pensar y actuar, por ello cuando forma parte de las organizaciones, se conforma en una cultura organizacional amplia, con identidad propia, como por ejemplo las universidades que tienen su propia identidad que los diferencia

o identifica de otros entornos, aunque todas tengan un fin común como la educación.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005), la primera acepción de cultura, corresponde al conjunto de expresiones artísticas e intelectuales de los ámbitos llamados académicos o “cultos”. En este caso se aplicaría a un conjunto de saberes y expresiones delimitadas por ciertas características comunes y restringidas a algunos sectores de la sociedad capaces de producirlos (artes plásticas, filosofía, literatura, cine, etc.). La persona con cultura o “cultura” sería entonces la que es capaz de producir dichos bienes culturales, la que tiene un vasto conocimiento en algún área humanista o artística, en contraposición a una persona “inculta”, con escasos conocimientos o nivel educativo.

En esta concepción se supone que el conocimiento humano va en constante evolución hacia un progreso constante, donde las tradiciones “civilizadas” se contraponen a las “incivilizadas” y donde los poseedores de dicha capacidad son aquellos sujetos que pueden producir algún tipo de conocimiento científico, humanista o artístico, que cumple con las normas específicas de estas áreas, acotando así el espectro de conocimientos válidos para el desarrollo social a los que se ciñen esta forma.

Asimismo, el organismo mencionado, señala que la antropología cultural plantea una concepción de cultura más amplia, concibiéndola como:

Todo el complejo de rasgos distintivos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a una sociedad o grupo social. Esto incluiría, además de todas las expresiones creativas que la concepción estética de cultura define (historia oral, idioma, literatura, artes escénicas, bellas artes, y artesanías), a las llamadas prácticas comunitarias (métodos tradicionales curativos, administración tradicional de los recursos naturales, celebraciones

y patrones de interacción social que contribuyen al bienestar e identidad de grupos e individuos) y los bienes muebles e inmuebles, tales como sitios, edificios, centros históricos de las ciudades, paisajes y obras de arte. (UNESCO, 2005, p.13)

Según esta concepción, la cultura es entonces, todo el conjunto de expresiones particulares de un período o de un grupo humano que de alguna forma u otra se encargan de otorgarle un sentido a la existencia de cada persona que hace parte de un grupo, y la forma como se define la cultura de tal o cual grupo va a depender de la perspectiva con la que se miren los distintos elementos distintivos de cada uno. Sin embargo, a través de los tiempos se ha comprobado que la cultura no es estática, por lo tanto, según el autor citado, no se definen de una vez y para siempre, con fronteras inmutables entre lo que se es y lo que no se es y no existe como algo independiente de los individuos que componen un grupo humano, por lo tanto, cambia y va más allá de una concepción estética, comunitaria o de bienes.

De esta manera se ve reflejada en la concepción de la UNESCO, definida como:

El conjunto de los rasgos distintivos espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (UNESCO, 2005, p.35)

Esta concepción como se puede observar es cambiante, holística y representativa de una nueva manera de pensar, aquí los sistemas de valores son fundamentales, por ello representa el nuevo nacimiento de una forma de pensar y sentir que nos lleva a lo cumbre de la condición humana, llena de valores positivos de transformación y de cambio y que sólo con la educación puede cambiar, convirtiéndose en una cultura importante que se encuentra inmersa en todo lo que representa el concepto de cultura como tal.

De allí que la cultura como concepto y desde el punto de vista Latinoamericano, es una aspiración-discusión que no es nueva sino que se viene dando desde los tiempos de la Independencia. A pesar de los múltiples esfuerzos hechos por definir y construir esta realidad mediante iniciativas federativas de cooperación e integración, ésta aún no encuentra un anclaje taxativo a partir de la evolución histórica regional y de los elementos que la han moldeado y condicionan en la actualidad.

La cultura es la clave para entender una organización, distinguiéndola por el fuerte conjunto de normas, creencias y valores que poseen los miembros además de las historias, mitos, símbolos y celebraciones. Da a la organización un sentido de misión y una distinción. Por lo tanto, se motiva a las personas que en ella convergen y es una parte integral para el éxito de la misma. Al respecto Hodge, Anthony y Gales (2010), mencionan que la cultura es un fenómeno holista y por lo tanto cambiante, es decir, es la suma de todas las partes de una organización y algo más, por ello el papel crucial que le corresponde es que le da vida organizativa a la organización o comunidad. Lo mencionado por los autores, se encuentra reflejado en las palabras de Morín cuando define la cultura como aquella que:

Está constituida por el conjunto de los saberes, saber-hacer, reglas, normas, interdicciones, estrategias, ideas, valores, mitos, que se transmiten de generación en generación, se reproducen en cada individuo, controla la existencia de la sociedad y mantiene la complejidad sociológica y social. Es pertinente, en cambio, concebir una unidad que asegure y favorezca la diversidad, una diversidad que se inscriba en una unidad... La cultura mantiene la identidad humana en lo que tienen de específico; las culturas mantienen las identidades sociales en lo que ellas tienen de específico. Las culturas están aparentemente encerradas en sí mismas para salvaguardar su identidad singular. Pero en realidad, también son abiertas: integran en ellas no solamente saberes y técnicas sino también ideas, costumbres, alimentos,

individuos provenientes de otras partes. Las asimilaciones de una cultura a otra son enriquecedoras. (Morín, 2006, p.43)

Esta concepción de cultura corresponde a su esencia pues en ella están presentes todos aquellos aspectos sociales, cognitivos y emocionales que favorecen al individuo, le da identidad social y le abre las puertas al desarrollo de ideas, costumbres que enriquecen el entorno social, pero que los identifican con su entorno interno, siempre en la búsqueda de un cambio para bien de la organización y de sus miembros.

Desde los albores de los sistemas sociales humanos, la cultura existe para ayudar a las personas a tratar con la incertidumbre y la ambigüedad de su existencia. En toda organización normal estos miembros afrontan incertidumbre y ambigüedades que cualquier otra organización en el mundo, de este modo, no nos sorprende que las organizaciones desarrollen culturas distintivas como parte del mecanismo para administrar el entorno, porque juega un papel importante en la determinación de una gran variedad de comportamientos, actitudes y creencias referentes al trabajo y al lugar donde se genera, por lo tanto, se inspira según Peters y Watterman (2011), en una gran comunidad en la cual está contenida todos los elementos que la conforman y que forma parte esencial de su vida.

Es importante destacar que a través de los años, el concepto de cultura, pasa a ser de un modelo de comportamiento a pautas de significado (Geertz, 1992), restringiéndola sólo a hechos simbólicos, mientras que Weber (citado por el autor antes mencionado), la considera “una telaraña de significados que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados” (p.20).

Desde esta perspectiva teórica de los autores mencionados, la sociedad venezolana tiene su propia cultura, lo distingue de otras pero tienen elementos en comunes que le ayudan a sobrevivir en tiempos de paz y tiempos de crisis, nunca dejará de ser ni dejará

de desarrollar sus procesos, esto implica el desarrollo de una cultura organizacional que le permita entender su propio proceso social-cultural e histórico y esto es lo que hace grande a dicha sociedad, por cuanto tienen su propia cultura organizacional siendo la esencia que la caracteriza y la diferencia de otras dentro de su entorno.

Es importante destacar que las costumbres alrededor del café tienen más de trescientos años, lo que significa que este hecho histórico se ha prolongado en el tiempo y el espacio y ha penetrado la memoria colectiva, convirtiéndose en un hecho histórico de larga duración.

Fue Braudel (1977) quien clasificó entre los años 60 y 80, en Francia, los tiempos de corta, mediana, y larga duración. Bajo este enfoque se inscribe el objeto de la cultura del café una representación social en la identidad del venezolano que se enmarca en la historia social de las mentalidades como un hecho histórico de larga duración, por sus casi 300 años.

Al respecto Cardoso y Brignoli refiriéndose a Braudel dicen:

La corta duración es el tiempo breve de los tumultos, las agitaciones, el éxito de un sermón o una proclama revolucionaria. Más allá, hay cambios a un ritmo más lento, a veces perceptible de una generación a otra, o a lo largo de varias generaciones. Cambios en el gusto, la moda, los hábitos alimenticios, las costumbres; diferencias de educación, alteraciones del lenguaje: todo esto vive en una duración intermedia que, según las épocas, se extienden más allá de la vida de un individuo, o bien se percibe en el lapso de una vida humana. (Cardoso y Brignoli, 1977, p.335)

Continúan diciendo los mismos autores:

Por fin, la larga duración, resistente al tiempo. Todo lo que configura un marco mental se incluye aquí: herencias culturales, sistemas de creencias y concepciones del mundo, algunos modelos de comportamientos. La reunión de todo esto da la tónica mental de una amplia fase, su peculiaridad más

característica. (Cardoso y Brignoli, 1977, p.336)

En esta cita se puede analizar el hecho histórico el cual es el tema-problema objeto de este artículo como lo es la “cultura del café”, un acontecimiento que ha perdurado por casi trescientos años y se inscribe en la larga duración. Esta cultura ha pasado a formar parte de una estructura de creencias de larga duración, que, así como las costumbres, el cultivo, la cosecha, la gastronomía como representaciones colectivas tienen relación con la historia social de las mentalidades porque penetran en el contenido mismo de las creencias y en ese sentido se hacen más comunes y populares. Al respecto Cardoso y Brignoli señalan:

En este sector como en todos los demás, el centro de interés se desplazó de lo particular hacia lo colectivo: antes, los estudiosos se concentraban en la historia de las altas jerarquías eclesiásticas; en la actualidad, lo que buscan es reconstruir el sentimiento del hombre común, las supersticiones, los aspectos mágicos que lo envuelven. (Cardoso y Brignoli, 1977, p.337)

Esta cita es importante porque trasciende los límites del positivismo en el cual la historia la hacían los grandes hombres predestinados para ello y lo regional quedaba absorbido en la historia universal. De tal manera que esta nueva concepción de la historia y particularmente los acontecimientos culturales de carácter popular tomaron una nueva orientación desde el punto de vista de la Escuela de los Annales, anteriormente eran mirados de manera despectiva. En este orden de ideas el investigador Maldonado expresa:

Bien es verdad que ‘la cultura’ o el folklore ha sido frecuentemente mirado de modo despectivo y se le ha dado una interpretación peyorativa. Pero este es otro problema, a saber, el del prejuicio racionalista academicista heredado de la ilustración y la modernidad. (Maldonado, 1985, p.13)

En el siglo XVIII época llamada de las luces o de la ilustración hubo una aversión a lo

religioso y a la cultura popular. No se valoraba el saber popular como parte fundamental de la esencia y la cultura del pueblo, que determina su identidad y su razón de ser. Esa posición despectiva con respecto a los saberes populares se agudizará luego en el siglo XIX con el surgimiento de la perspectiva teórica positivista que percibe la sociedad de manera fragmentada. Frente a esta posición surgen las categorías de análisis histórico como la Totalidad Social y la interdisciplinariedad que estudiará la sociedad y los hechos culturales o religiosos como un todo. En esta perspectiva Maldonado dice:

Actualmente se desarrolla un importante movimiento integrador de todas estas ciencias (folklore, etnología, antropología social y cultural, sociología, historia...) que puede ser de gran trascendencia para el estudio del pueblo, ya que por primera vez será posible estudiar lo popular de una manera compleja, interdisciplinar desde diversas perspectivas y aspectos... Esta corriente coincide con el intento de muchos historiadores de hacer un tipo de historia distinta de la elaborada hasta ahora. (Maldonado, 1985, p.15)

En esta cita están presentes de manera explícita dos categorías de análisis en el discurso histórico que son fundamentales, como lo es la totalidad y la interdisciplinariedad. Todo ello ha conformado una memoria o conciencia colectiva, la cual ha inspirado las representaciones y tradiciones creando de esa manera el imaginario social que tiene el venezolano en torno al café. Es interesante hacer referencia en relación con la construcción del imaginario social el tema de las mentalidades, es decir, la cultura del café es un hecho de larga duración.

Interesa por lo tanto entender, estudiar y analizar cómo en torno al café se ha desarrollado toda una cultura, que tiene sus expresiones en la gastronomía, la producción, las costumbres, las relaciones familiares, celebraciones, reinados, entre otras. Este aspecto requiere mayor consulta de diversas fuentes referenciales.

La cultura comprende todas las expresiones de la actividad humana: creencias, la técnica, arte, religión etc. Si bien es cierto que la cultura es un concepto polisémico, es decir existe una pluralidad de conceptos de cultura que cambian por las variables del tiempo y espacio, se presenta la cultura como un problema complejo como categoría de análisis histórico. Al respecto Rojas explica:

Abordar el problema de la cultura desde una perspectiva de análisis histórico social no es una tarea fácil, en la medida en que nos enfrentemos no solo a una realidad compleja y dinámica, sino a diversas y hasta antagónicas concepciones y definiciones de la cultura. (Rojas, 1995, p.307)

### Cultura del café

Desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX, el cultivo de café, después de desplazar al cacao, fue el motor que dinamizó la economía venezolana y el que generó los mayores ingresos de divisas al Erario Nacional. El café produjo cambios significativos en la región andina, como la consolidación de los centros urbanos, el mejoramiento de las condiciones sociales y la apertura de nuevas vías, tanto terrestres como fluviales, para el comercio recíproco entre las zonas cafetaleras y la ciudad de Maracaibo, puerto de exportación del café hacia Europa y Estados Unidos, y centro de recepción de insumos agrícolas, de productos semielaborados y elaborados y de tecnología importada. (Ardao, 1984).

En las primeras décadas del siglo XX, un conjunto de acontecimientos político-económicos cambian la fisonomía de Venezuela, entre ellos la explotación petrolera que estimuló la emigración de una parte significativa de la población rural andina a los centros urbanos del centro del país que estaban siendo beneficiados por las redistribuciones fiscales, lo que originó la disminución de la oferta de mano de obra rural, como bien lo señala Martínez (2013).

Además, se le añaden los cambios en el mercado internacional que desestiman la producción del café nacional. El Estado venezolano intenta recuperar la caficultura nacional planteándose estrategias como la creación del Instituto Nacional del Café (1936), el Fondo Nacional del Café y Cacao (1959) y el Fondo Nacional del Café – FONCAFE (1975). La finalidad de este organismo era la promoción de la producción, procesamiento, mercadeo y comercialización del café.

En 1999, se liquida FONCAFE, al convertirse en un “elefante blanco” para el Estado venezolano, pues permitió la intromisión de partidos políticos en el circuito cafetalero; asignó una gran parte de su presupuesto para una burocracia ineficiente, monopolizó la comercialización; no detuvo las competencias desleales entre los productores; no ejerció acciones efectivas para detener el contrabando hacia Colombia, como lo expresa Martínez (2013).

En 2007, el gobierno enmarcado en un Estado descentralizado y de justicia federal, anuncia que el país debe orientarse hacia el denominado “*socialismo del siglo XXI*” (Guerra, 2007). El gobierno nacional se plantea una “revolución agraria”, cuya finalidad es la de eliminar la desigual distribución de tierras y de garantizar la seguridad agroalimentaria para la población venezolana, y para lograrla:

1. Promulga instrumentos legales, tales como: Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria, Ley de Salud Agrícola Integral, Ley de Crédito para el sector agrícola, Ley del Banco Agrícola de Venezuela, Ley de Creación del Fondo para el Desarrollo Agrario Socialista, Ley de Expropiación por causa de Utilidad Pública o Social, Ley para la Defensa de las Personas en el Acceso a los Bienes y Servicios, Ley de Mercadeo Agrícola, Ley del Fondo Ezequiel Zamora;

2. Implementa misiones bolivarianas para otorgar una atención integral con

inclusión social: Vuelvan Caras, Agro Venezuela, Robinson I y II, Ribas, Barrio Adentro, Alimentación, Madres del Barrio, Identidad;

3. Crea a nivel institucional: Corporación Venezolana de Alimentos (CVAL), Corporación de Abastecimiento y Servicios Agrícolas (CASA), Instituto Nacional de Tierras (INTI), Banco Agrícola de Venezuela (BAV), Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI), Corporación Venezolana del Café (CVC); Fondo para el Desarrollo Agrario Socialista (FONDAS);

4. Anuncia medidas tales como: control cambiario para evitar la “fuga de capitales”; reducción de la tasa de interés para créditos agrícolas;

5. Desarrolla el “Plan Especial Café” cuyo propósito es potenciar la actividad cafetalera para garantizar el abastecimiento del grano en el país y mejorar el nivel de vida de las comunidades cafetaleras y de su familia.

El sector agrícola atraviesa una crisis, la cual se visibiliza en la deficiente producción agrícola nacional que no satisface la demanda interna, y en el incremento paulatino de las importaciones. Esta situación se refleja en el caso específico del café, calificado como producto de primera necesidad o de consumo masivo, donde el venezolano observa día a día anaqueles vacíos o con poca variedad de productos y marcas. La caficultura en Venezuela ha sufrido cambios profundos, donde los esfuerzos realizados por diversos actores sociales, económicos y políticos han jugado un peso decisivo para su permanencia en el tiempo.

### **Imaginarios sobre el café**

Castoriadis (2007) en el libro “La Institución Imaginaria de la Sociedad”, desarrolla una teoría que se enmarca en lo indeterminado; en lo inconsciente; en fin, en la imaginación. Bajo esta dimensión se construye e instituye una manera de pensar la sociedad, no tanto desde la identidad y lo

determinable, sino más bien desde la creación indeterminada e incesante de la sociedad, de sus producciones y de los significados, sentidos y prácticas que se movilizan con esas producciones. Esto va a ayudar a entender y comprender las identidades del venezolano, siendo una de ellas la cultura del café como una representación social.

Castoriadis en esta obra muestra la relación que existe entre lo simbólico y lo imaginario:

Las relaciones profundas y oscuras entre lo simbólico y lo imaginario aparecen en-seguida si se reflexiona en este hecho: lo imaginario debe utilizar lo simbólico, no sólo para “expresarse”, lo cual es evidente, sino para “existir”, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más. (Castoriadis, 2007, p.118)

### **Representaciones sociales sobre la cultura del café**

Con respecto a las representaciones sociales, se ha señalado en “El psicoanálisis, su imagen y su público”, las siguientes consideraciones:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1979, pp.17-18)

Dicho en términos más llanos, es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. Al tener la representación social dos caras -la figurativa y la simbólica- es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura. Precisamente,

dentro de un país la cultura del café es una representación social porque sus miembros se comunican permanentemente, están al día en los hechos relevantes y cotidianos, se sienten dentro de ese ambiente social gracias al intercambio constante de opiniones e informaciones entre ellos, acompañados de una taza de café.

Las representaciones sociales definidas por Moscovici (1979) como “universos de opinión”, pueden ser analizadas con fines didácticos y empíricos en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud.

La información: es la organización o suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social. Conocimientos que muestran particularidades en cuanto a cantidad y a calidad de los mismos; carácter estereotipado o difundido sin soporte explícito; trivialidad u originalidad en su caso. Dimensión o concepto, se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social. (Moscovici, 1979, p.45)

Por lo tanto, esta dimensión conduce necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones cotidianas.

El campo de representación: expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo. Permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativas, en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas: Nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación. (Moscovici, 1979, p.46)

Banchs (1994) hace suya la definición de Moscovici aunque agrega que “debe analizarse en función de la totalidad del discurso sobre un objeto y no sólo en un

párrafo o en una frase” (p.9). Enfatiza así el carácter global del campo de representación y la dificultad metodológica para abarcarlo.

La actitud: es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Se puede considerar, por lo tanto, como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, y como la dimensión que suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación.

Moscovici (1979) pudo distinguir dos procesos básicos que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y cómo ésta misma modifica lo social: la objetivación y el anclaje. Estos conceptos se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social mostrando la interdependencia entre lo psicológico y los condicionantes sociales, así como su difícil esclarecimiento en términos exhaustivos. Sin embargo, Moscovici (1979) esboza este proceso evitando en lo posible su inapropiada descomposición o la simplicidad.

Moscovici (1979) encuentra en la base de la forma de pensamiento que estudia en su investigación, dos principios que correlaciona con aspectos de la representación social: la analogía y la compensación: (a) la analogía, corresponde a la agrupación de nociones en una misma categoría, a la génesis de un nuevo contenido; (b) la compensación, se refiere a la organización de las relaciones entre los juicios.

La analogía contribuye a fundar las características representadas del objeto, es decir, se centra en el objeto; y la compensación edifica las significaciones y enlaces que le corresponden, esto es, con el marco de referencia que controla y guía el razonamiento. Asimismo, Moscovici (1979) se topa con interesantes aspectos en la génesis del sentido común y su utilización como guía de conducta social. Señala tres observaciones que le hicieron detenerse con el fin de sugerir algunas

propuestas útiles para una psicología social del conocimiento: la primera, es la similitud entre la forma de pensamiento descrita en su libro y la que caracteriza a la inteligencia concreta; la segunda, es el parentesco que une a la analogía y la compensación con el sincretismo infantil; y la tercera observación es la de que coexisten en el individuo varios modos de pensamiento.

Uno de los temas en que coincide la mayoría de los estudiosos de las representaciones sociales es el de la necesidad de clarificarlas y distinguir las de otros conceptos cognitivos que suelen ser confundidos o utilizados como sinónimos en forma inexacta. En primer lugar, conviene enfatizar el aspecto social en la representación puesto que muestra, de entrada, una diferencia clave en relación con otros conceptos.

También, la representación social es ubicada como un constructo teórico intermedio entre lo psicológico y lo social. Sin embargo, no es algo definido y contundente. El propio Moscovici (1979) aclara que la representación no es una mediadora sino un proceso que hace que concepto y percepción de algún modo sean intercambiables porque se engendran recíprocamente.

La representación social es una teoría natural que integra conceptos cognitivos distintos como la actitud, la opinión, la imagen, el estereotipo, la creencia, etc., de forma que no sea una mera suma de partes o aglomeración acrítica de conceptos. Definidas las representaciones sociales como una forma de conocimiento de sentido común, estructural y funcionalmente se distinguen de otras nociones cognitivas. Con la intención de clarificar dichas diferencias, se muestran las definiciones de cada concepto cognitivo en su limitación, siguiendo a Banchs (1994):

La actitud. Uno de los componentes (junto con la información y el campo de representación) de toda representación social; es la orientación global positiva o negativa de una representación.

La opinión. Para Moscovici (1979) la opinión es una fórmula a través de la cual el individuo fija su posición frente a objetos sociales cuyo interés es compartido por el grupo.

Los estereotipos. Son categorías de atributos específicos a un grupo o género que se caracterizan por su rigidez. Las representaciones sociales, por el contrario, se distinguen por su dinamismo (aunque tienen una estructura o núcleo figurativo relativamente estable).

La percepción social. El término no se refiere a las características físicas observables sino a rasgos que la persona le atribuye al blanco de su percepción. La percepción es descrita como una instancia mediadora entre el estímulo y el objeto exterior y el concepto que de él nos hacemos.

La imagen. Es el concepto que suele utilizarse más como sinónimo de representación social. Sin embargo, la representación no es un mero reflejo del mundo exterior, una huella impresa mecánicamente y anclada en la mente; no es una reproducción pasiva de un exterior en un interior, concebidos como radicalmente distintos, tal como podrían hacerlo suponer algunos usos de la palabra imagen.

De esa diferenciación se desprende que las representaciones sociales se presentan en varias formas con mayor o menor grado de complejidad. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia interpretativa y que dan sentido a lo inesperado; categorías para clasificar circunstancias, fenómenos, individuos; teorías naturales que explican la realidad cotidiana. Las representaciones sociales aparecen en las sociedades modernas en donde el conocimiento está continuamente dinamizado por las informaciones que circulan bastamente y que exigen ser consideradas como guías para la vida cotidiana.

A diferencia de los mitos, las representaciones sociales no tienen la

posibilidad de asentarse y solidificarse para convertirse en tradiciones ya que los medios de información de masas exigen el cambio continuo de conocimientos y la existencia de un receptor típico de nuestro tiempo al que Moscovici (1979) llama el “sabio aficionado o amateur”. Éste, es el aficionado consumidor de ideas científicas ya formuladas y que convierte en sentido común cuanta información recibe: como forma desacralizada y vital de conocimiento científico.

### A manera de conclusión

El concepto de cultura tuvo que cambiar, ampliarse, porque la cultura no es estática y no sólo está conformada por significados, sino que va más allá, busca cambios, nuevas estructuras, nuevas formas de ver el mundo, con repertorios de significados compartidos, duraderos y cambiantes a través de los tiempos, nuevas formas culturales que aunque nos diferencian, también nos unen, porque aunque en nuestras venas corre sangre latinoamericana aunque nuestras costumbres son semejantes no son iguales y la conciencia y valores son distintos pero en alguna parte de ellos confluyen para tener idearios que nos identifiquen como parte de una nación indivisible y que busca un bien común: el desarrollo de los pueblos.

Por otra parte, investigar la teoría de las representaciones sociales propuesta por Moscovici (1979) permite conocer diferentes opiniones así como vislumbrar la pluralidad de áreas de las ciencias sociales que contribuyen a la comprensión del objeto esencial de la teoría: el sentido común, su comunicación y la construcción de la realidad cotidiana.

La investigación de las representaciones sociales encierra posibles dificultades metodológicas, principalmente por la necesidad de englobar sus dimensiones en un solo y relacionado *corpus*. Ni la actitud, ni la información y ni el campo de representación por separado aclaran el concepto de la representación social. Algo que resulta característico de la teoría es su naturaleza

integral. Es decir, que con fines didácticos los estudiosos esquematizan distinguiendo aspectos que sólo en su dinámica general se explican.

Finalmente, vale considerar que el modelo de las representaciones sociales de Moscovici ha generado una de las vertientes modernas de investigación psicosocial y que todavía trabaja por convertirse en una tradición de investigación al igual que movimientos como el construccionismo social o aquel englobado bajo el rubro de Psicología social crítica. Se trata de una de las propuestas que permiten el diálogo permanente con las disciplinas de interpretación de la vida cotidiana y del sentido común, es decir, de la cultura urbana. Además, es importante para entender porqué la cultura del café es una representación social, especialmente en la identidad del venezolano.

#### Referencias bibliográficas:

- Ardao, A. (1984). *El café y las ciudades en los andes venezolanos (1870-1930)*. Caracas. Academia Nacional de la Historia.
- Banchs, M. (1994). *Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica. Aportes críticos a la psicología social en Latinoamérica*. Revista Anthropos: Boletín de Información y Documentación, N° 44, p.15-20.
- Braudel, F. (1977). *La historia y las ciencias sociales* (2a.ed.). Madrid. Ediciones Castilla.
- Cardozo, C. y Brignoli, P. (1977). *Los métodos de la historia*. México. Grijalbo.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de sociedad*. Buenos Aires. Tusquets.
- Geertz, C (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa.
- Guerra, J. (2007). *El socialismo del siglo XXI en Venezuela: viabilidad y alternativa*. Caracas. ILDIS – A.C., 2007.
- Guerrero, J. (2013). *¿Qué es la filosofía?* (7a. ed.). Barquisimeto. Fundación Buría.
- Hodge, B, Anthony, W y Gale, L (2010). *Teoría de la organización. Enfoque estratégico*. Sexta Edición. Madrid. Prentice: Hall.
- Maldonado, Luis. (1985). *Introducción a la religiosidad popular*. Editorial Salterra. España.
- Martínez, L. (2013). *El café venezolano, un cultivo en riesgo de desaparecer*. Ponencia presentada en el XII Coloquio Internacional de Geocrítica. Bogotá.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. España. Trotta.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2005). *Diversidad cultural Materiales para la formación docente y el trabajo de aula*. Chile. Santiago de Chile. AMF.
- Peters, T. y Watterman, R. (2011). *En la búsqueda de la Excelencia*. Madrid. Narcea.
- Rojas, Reinaldo. (1995). *Historia social de la región de Barquisimeto en el tiempo histórico colonial 1530–1810*. Academia Nacional de la Historia. Caracas.



**MODISMOS, FRASES Y EXPRESIONES IDIOMÁTICAS.  
ESTUDIO CONTRASTIVO ENTRE EL INGLÉS DE MINNESOTA  
Y PENNSYLVANIA, Y SUS EQUIVALENTES EN EL ESPAÑOL  
VENEZOLANO**

**IDIOMS, PHRASES, AND IDIOMATIC EXPRESSIONS. CONTRASTIVE STUDY  
BETWEEN THE ENGLISH OF MINNESOTA AND PENNSYLVANIA, AND THEIR  
EQUIVALENTS IN VENEZUELAN SPANISH**

**Hidalgo, Johanna\***  
UNELLEZ-VPA  
**Rivas, Meimalin\*\***  
UPEL-IPB  
Venezuela

**Resumen**

El presente artículo expone los resultados obtenidos a través de una investigación cuyo propósito fundamental fue el de describir y analizar los modismos y expresiones idiomáticas que usan los hablantes de Minnesota y Pennsylvania, y sus posibles equivalentes en el español venezolano, con el fin de elaborar un glosario. Dicho estudio se enmarcó bajo la modalidad de investigación de Campo de tipo Descriptiva, con un enfoque etnográfico pues se recogieron las voces en los estados mencionados y se explica su significación particular. La muestra está representada por 16 informantes, 8 hablantes del estado de Minnesota, y 8 del estado de Pennsylvania. La recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas y anotaciones directas. Debe destacarse que el glosario se encuentra integrado por ochenta y uno (81) lemas, distribuidas de la siguiente manera: 42 frases pluriverbales, 23 sustantivos, 4 adjetivos, 2 adverbios, 7 interjecciones y 3 slogan culturales, a las cuales se les dio un tratamiento lexicográfico; es decir, se les asigna su definición, el equivalente en español, las marcas gramaticales, los contextos y observaciones pertinentes; y por último, este estudio permite explorar las distintas formas de abordar el vocabulario para las personas en contacto con el idioma inglés.

**Palabras clave:** Modismos, expresiones idiomáticas, Minnesota, Pennsylvania, glosario.

**Abstract**

This article reports the results found through study carried out with the fundamental purpose of describing and analyzing idioms and idiomatic expressions used by speakers of Minnesota and Pennsylvania, and their possible equivalents in Venezuelan Spanish, in order to develop a glossary of these voices. This study was framed under the descriptive field research modality, with an ethnographic approach since the voices in the mentioned states were collected and their significance is explained. The sample is represented by 16 informants, 8 speakers from the state of Minnesota, and 8 from the state of Pennsylvania. Data collection was carried out through interviews and direct notes. It should be noted that the glossary is made up of eighty-one (81) slogan, distributed as follows: 42 phrases, 23 nouns, 4 adjectives, 2 adverbs, 7 interjections, and 3 cultural slogan; to which a lexicographic treatment was given; In other words, they are assigned their definition, the equivalent in Spanish, the grammatical marks, the pertinent contexts and observations; and finally, this study allows us to explore the different ways of approaching vocabulary for people in contact with the English language.

**Keywords:** Idioms, phrases, Minnesota, Pennsylvania, glossary

\*Licenciada en Educación. Mención: Lenguas Extranjeras; egresada de la Universidad de los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel". Msc en Educación. Mención: Enseñanza del inglés como Lengua Extranjera, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Barquisimeto. UPEL- IPB. Fulbright Teaching Assistant Alumni. Universidad de Santo Tomas. Minnesota, USA. Docente Universitaria activa e investigadora. Correo: carina30hidalgo@gmail.com

\*\*Docente de inglés, egresada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Msc en Lingüística de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Fulbright Teaching Assistant Alumni. Universidad de Lincoln. Pensilvania, USA. Miembro ordinario del Departamento de idiomas modernos de la UPEL-IPB Estudiante del doctorado en Estudios Hispánicos en la Universidad de Kentucky Asistente de Español en la Universidad de Kentucky. Correo: meimalin83@gmail.com

**Finalizado:** Barquisimeto, Enero-2020 / **Revisado:** Marzo-2020 / **Aceptado:** Abril-2020

## Introducción

“Nothing can so befuddle a language learner as idioms, but idioms are the heart and soul of a language as it’s actually used.”

McGraw Hill

Se sabe que los modismos constituyen uno de los aspectos más ricos y creativos del léxico de una lengua, tanto por lo extenso de su repertorio como por el frecuente uso que se hace de ellos. En términos muy sencillos los modismos vienen a ser expresiones populares propias de una cultura o región determinada, lo que les confiere la particularidad de ser utilizados en escenarios específicos. Además, de acuerdo con Pousada (2013) son frases coloquiales imposibles de traducir en otro idioma que se apartan de las reglas gramaticales, y han sido consideradas desde cualquier clase social. Sin embargo, por la singularidad de su estructura, no basta con conocer el significado inicial si antes no se ha comprendido el contexto en el que se manifiestan, puesto que el conjunto de creencias que en cada comunidad se tienen sobre las expresiones populares, difiere de un lugar a otro. Es así como dichas frases coloquiales, en el idioma que sea que se necesitan expresar, de acuerdo con lo que dice Sancha (2014) son “una «memorización cultural», esto se entiende como la necesidad de conocer la cultura, además de la lengua, para entender los significados y cuales expresiones son las adecuadas para exteriorizar una idea”. Si bien es cierto lo expresado anteriormente, también se requiere que el receptor o perceptor conozca una serie de códigos comunes para comprender lo que el interlocutor quiere transmitir a modo de modismos, puesto que si no existe este requisito la conversación podría caer en confusiones o malentendidos.

Sin entrar en disquisiciones terminológicas, que en muchas ocasiones comienzan como “breves” introducciones y terminan como el núcleo de la reflexión, apuntaremos que el término modismo recoge aquellas creaciones léxicas, tanto espontáneas como derivadas de refranes y dichos populares,

constituidas por una secuencia de palabras que operan como una sola unidad semántica y cuyo significado conjunto no puede ser deducido de la suma de sus elementos constituyentes.

Ahora bien, expresaba el poeta francés Gautier, que las palabras alcanzan por el sonido un valor que los diccionarios no pueden determinar. Unas son como diamantes, otras fosforecen, otras flotan como una neblina.... Hablar, lo sabemos, es mucho más que emitir palabras, ya que éstas poseen un valor emocional. Al realizar un acto de habla transmitimos nuestros sentimientos, un lastre cultural y una perspectiva del color del cristal con que se mira la vida. Por eso las palabras dicen mucho más de lo que aparentan. La diferencia en el código que utilizamos al comunicarnos se acentúa entre la lengua oral y la escrita, siendo ésta mucho más reflexiva y cuidada en la forma, y por ende considerado de una categoría superior. (cfr. Martín, 1995).

Por su parte, Saussure (1945) define al habla como el acto del individuo que hace uso de la convención social (lengua) para comunicarse y hacer uso de su facultad del lenguaje. De ello resulta claro que Saussure ha demostrado que el habla es el sistema (la lengua) utilizado en un acto de comunicación. Asimismo, Reina (2009) define al habla como un acto individual y voluntario en el que, por medio de actos de fonación y escritura, un hablante hace uso de su lengua para comunicarse con los demás. Sin embargo, cabe resaltar el criterio de interdependencia entre lengua y habla, por el cual la lengua se sustenta en el habla, pues en ella se materializa; pero el habla no podría comunicar mensaje alguno sin la sistematización que la lengua le proporciona para hacer al mensaje inteligible.

De tal manera, que los modismos particularmente logran ser palabras o ideas que conllevan un significado muy exclusivo en cada región o población. Son caracterizaciones muy significativas de cada país, de cada territorio.

Por su parte, Pérez Porto y Merino (2014) definen modismo como una expresión fija cuyo significado no puede deducirse de las palabras que la componen. Se trata de una costumbre lingüística que permite condensar una idea en pocas palabras y transmitir dicho concepto a todos aquellos que comparten una misma lengua” Particularmente estas expresiones provienen de una costumbre lingüística, que conllevan las funciones de ahorrar el máximo de tiempo al querer referirse a algún elemento u objeto en particular. Este tipo de léxicos o dialectos se encuentran presentes en el convivir diario de los individuos. Así pues, los modismos se usan con mucha frecuencia en el lenguaje cotidiano de los hablantes para transmitir un mensaje concreto resaltando sentimientos, ideas o una circunstancia en específico.

Por lo tanto, los modismos del inglés o también llamadas expresiones idiomáticas son un grupo de palabras que conforman frases cuyo significado no se refiere al sentido literal que normalmente hacemos si traduces las palabras de forma individual. Buena parte de los modismos se basan en metáforas y analogías que quizás al principio te podrán parecer extraños ya que tendrás que entender el contexto y progresivamente te acostumbraras al mensaje de cada frase, pues lo ideal es que incorpores una buena cantidad de modismos en inglés que te permitirán enriquecer tu léxico y comunicarte con fluidez tal y como lo haría un nativo. Para Figueredo (2016), los modismos se usan con mucha frecuencia en el lenguaje cotidiano de los hablantes anglosajones para transmitir un mensaje concreto resaltando sentimientos, ideas o una circunstancia en específico. Al aprender estas expresiones te podrás desenvolver con mucha naturalidad en casi toda clase de situaciones. Una característica particular de los modismos en inglés es la posibilidad que su uso ofrece para ampliar espacios de interrelación con quienes se expresan en este idioma, entendiéndose que los “idioms” (llamados así en inglés) son parte del habla inglesa en la conversación cotidiana y su dominio aporta significativamente en el

alcance de un nivel avanzado mejorando la habilidad comunicativa; cuya competencia se adquiere haciendo uso correcto de conectores idóneos para transmitir el mensaje desde donde se evidencian elementos como la confianza, el interés, la motivación abriendo espacios de interactuar en función de códigos en común; por lo que a decir Roberto de Caro (2009),

The integration of idioms has a very important attention in the teaching and learning process of English especially as a form to implement effective techniques to incorporate idioms in the classroom idioms in and outside the classroom are widely believed to help teachers and students promote and motivate environment. [La integración de modismos tiene una atención muy importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje del inglés especialmente como una forma de implementar técnicas efectivas para incorporar modismos en el aula. (De caro, op.cit. p.123).

En definitiva, independientemente del nombre que reciban, sea modismos (idioms en inglés), slang, lenguaje coloquial o jergas; el factor común obedece al papel que estas expresiones juegan en el aprendizaje de otro idioma como el inglés donde a decir de (Aguilar, Tello y Flores, 2013), por ejemplo, “el slang da una identidad y no solo comunican un mensaje de lo que quieren decir sino también un mensaje de cómo se perciben ellos mismos, ya que el uso del slang permite a las personas, salir de la monotonía del inglés convencional, ayudándolos a expresarse de un modo mucho más relajado e, incluso, con tintes humorísticos, en un ambiente donde impera la informalidad. De este modo, su inclusión en el aula abre espacios de aprendizaje mucho más amplios, con la posibilidad de adquirir dominio en la competencia comunicativa del habla en inglés, así como efectivizar la interacción e intercambio de mensajes en los que lleva implícito la confianza y acercamiento en el diálogo; expresiones que, en definitiva, le son propios de la preadolescencia, adolescencia y la juventud.

Por último, con base a nuestra experiencia como FLTA 2019-2020 (Fulbright Teaching Assistant) surge en tal sentido describir algunos de los modismos, y expresiones idiomáticas del inglés de Minnesota y Pennsylvania, y sus posibles equivalentes en el español venezolano. Estos son algunos de los términos de la jerga de Minnesota y de Pensilvania más comunes que usan los habitantes de estas localidades. Aprenderlos no está demás, pues esto contribuye a un mejor desarrollo de la destreza oral para alcanzar un nivel de usuario independiente (C1).

### **Materiales y métodos**

La presente investigación tiene como finalidad describir los modismos y las expresiones idiomáticas (slang) del estado de Minnesota y Pennsylvania, dándoles sus posibles equivalentes en el español venezolano. La cual se presentó bajo la modalidad de investigación denominada Investigación de Campo de tipo Descriptiva, que permite buscar información acerca de una situación valedera para llegar a describir implicaciones sin tomar en cuenta el origen de la situación, sino el efecto a producir. Según el Manual de Trabajo de Grado de Maestría y Tesis Doctorales UPEL (2016), la cual consiste en:

El análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos, o predecir su ocurrencia. (p.18). En cuanto a los estudios descriptivos, Hurtado (1998) expresa que este tipo de investigación expone el fenómeno estudiado a través de una enumeración pormenorizada de sus características a fin de analizarlas e interpretarlas mediante un método estadístico. Además, se realizó una investigación bibliográfica, la cual han servido de apoyo para la fundamentación teórica de este trabajo. Del mismo modo, Arias (2012) señala que una investigación de campo consiste: "En la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos sin controlar variable alguna." (p.22).

Asimismo, la investigación tuvo un enfoque etnográfico porque los datos fueron recogidos directamente de donde los produjo la muestra, por tanto, este enfoque nos permite determinar lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone describir sus creencias, valores, perspectivas motivaciones y el modo en que todo se desarrolla con el tiempo. Trata de hacer todo esto desde dentro del grupo y 'desde dentro' de las perspectivas de los miembros del grupo. Lo que cuenta son sus significados e interpretaciones. Esto supone un aprendizaje de su lenguaje y costumbres con todos sus matices (Ballestrini, 2002: 132)

### **Lugar y participantes**

Para el momento de la recolección de los modismos y expresiones idiomáticas la población estaba conformada por 16 informantes distribuidos entre estudiantes y colegas de la University of Saint Thomas, ubicada en Minnesota y Lincoln University, en Pennsylvania, como también habitantes de las comunidades adyacentes. Es importante resaltar que nosotras como investigadoras hemos estado en contacto directo con los informantes durante un año de relaciones laborales y también de amistad. Esta inmersión en el contexto garantiza la fiabilidad de los datos. Para la recolección del Corpus se estableció: 1. Que la muestra fuese representativa de todo el universo donde se obtuvo. 2. Que fuera lo más precisa posible. 3. Evitar el mínimo de sesgo posible, para poder generalizar los resultados obtenidos a partir de la muestra a todo el universo. 4. Que fuesen individuos vinculados al léxico estudiado.

### **University of St Thomas (Universidad de Santo Tomas)**

La Universidad de St Thomas (también conocido como Santo Tomás de Aquino) es una universidad privada, católica situada en St. Paul y Minneapolis, Minnesota. Fundada en 1885 como un seminario, que lleva el nombre de Tomás de Aquino, el teólogo católico medieval y filósofo que es el santo

patrón de los estudiantes. St. Thomas alista actualmente cerca de 10.000 estudiantes, por lo que es la universidad más grande, sin fines de lucro de Minnesota. Julie Sullivan se convirtió en su 15 presidente en 2013. Esta universidad ha ayudado a miles de estudiantes de todo el mundo a alcanzar el éxito académico, avanzar en sus carreras y desarrollar redes internacionales de amigos. El campus de St. Paul es el hogar de la mayoría de los estudiantes universitarios, el cual es la sede principal y se encuentra en la avenida Summit, donde se engalana con la belleza del río Mississippi.

### **Lincoln University (Universidad Lincoln)**

La Universidad Lincoln (LU por sus iniciales en idioma inglés Lincoln University) es considerada la “universidad negra” más antigua, ubicada en el condado de Chester, Pennsylvania. Como Horace Mann Bond escribió en su libro *Education for Freedom: A History of Lincoln University, Pennsylvania*, su fundación en 1854 significó la creación de “la primera institución del mundo que dio educación universitaria en artes y ciencias a la juventud descendiente de africanos”.

Lincoln University es una institución HBCU, por sus siglas en inglés (Historical Black Colleges and Universities) perteneciente a las universidades afroamericanas de tradición de Estados Unidos. que pertenece a la “Commonwealth System of Higher Education” de Pensilvania y parte de sus recursos económicos proceden de fondos públicos, lo que permite un cobro reducido de matrícula a estudiantes del estado. No obstante, la universidad posee un gobierno independiente. Actualmente, Lincoln University cuenta con más de 2.500 estudiantes.

### **Técnicas e instrumentos para la recolección de datos**

Los datos de este estudio fueron recolectados a partir de observaciones y entrevistas. Las observaciones realizadas

en la presente investigación fueron de carácter participante. Para lograr los objetivos del estudio, se realizaron observaciones directas. Posterior a la recolección de la información de los modismos y las frases, se realizó el procesamiento de los datos. Como todo glosario, en primer lugar, se ordenó alfabéticamente la cantidad de palabras y frases idiomáticas obtenidas de los informantes, luego, se procedió a la descripción de la estructura del artículo lexicográfico como: la marca gramatical, con sus respectivas abreviaturas y símbolos; la definición o acepción del lema dadas por los hablantes, la equivalencia en español y se le agregó la observación siempre y cuando el lema lo ameritó. De esta manera se constituyó el glosario que registra los modismos, y frases idiomáticas empleadas por los habitantes de los estados de Minnesota y Pensilvania, Estados Unidos.

### **Análisis**

Durante el proceso de análisis de los datos de esta investigación, se procedió a analizar los datos obtenidos, mostrando los modismos, y frases idiomáticas utilizadas por los habitantes del estado de Minnesota y Pensilvania. Posterior a esto, se describieron en documentos separados, formando así los artículos lexicográficos.

### **Estructura del Cuerpo Lexicográfico**

Finalmente, para la conformación de los artículos del presente léxico, los cuales han sido ordenados alfabéticamente, siguen el siguiente esquema propuesto por Núñez y Pérez (op.cit):

1. Lema o palabra que funciona como entrada del diccionario y es el objeto de estudio.
2. Marca gramatical: que indica la categoría gramatical del lema en cada una de sus acepciones.
3. Definición: es una parte importante del artículo lexicográfico, pues es la que da información de las características, cualidades,

y uso de las unidades lingüísticas, registradas como entradas y frases pluriverbales; se presentan cuando las acepciones son homógrafas, con el fin de aclarar significados.

4. Ejemplos o la palabra en contexto: fueron tomados del contexto, de la vivencia día a día con los habitantes de los estados mencionados, se resalta el lema o locución en color azul, colocándolo dentro de un contexto.

5. Equivalencia: Se describe la equivalencia del modismo o frase idiomática en al español venezolano

6. Observaciones: se refiere a información extra en casos necesarios para el esclarecimiento de dudas posibles, las cuales se enmarcan entre corchetes.

7. Abreviaturas: las abreviaturas propias de las marcas gramaticales, en cursiva y minúscula (s, adj, v)

## Resultados y discusión

Como se ha mencionado anteriormente, el objetivo fundamental de esta investigación fue describir las características léxicas de los modismos, locuciones y expresiones idiomáticas de los habitantes del estado de Minnesota y del estado de Pensilvania, haciendo un estudio contrastivo con sus equivalentes en el español venezolano, con la finalidad de elaborar un glosario para representarlos. El glosario está dirigido a estudiantes, profesores, lingüistas, o cualquier persona en contacto con la literatura en inglés. El glosario está integrado por 81 lemas o entradas, distribuidas de la siguiente manera: 42 frases pluriverbales, 23 sustantivos, 4 adjetivos, 2 adverbios, 7 interjecciones y 3 slogan culturales. Cada unidad univocal (entrada) y plurivocal, presentan sus equivalentes en español, contextualizadas a través de ejemplos llevando un orden alfabético, y cada artículo lexicográfico.

## Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo describir y analizar los modismo,

locuciones y expresiones idiomáticas de Minnesota y Pensilvania, Estados Unidos, y proveerles el equivalente al español venezolano. Siendo estas frases hechas o una palabra que forma parte del lenguaje informal y parte de la conversación diaria en el habla inglesa. Además, son fundamentales en el aprendizaje de un nuevo idioma. Las conclusiones se derivan a partir de las voces que se han descrito anteriormente, es decir, surgieron del estudio de los ochenta y uno lemas (81) examinados para formar un corpus léxico que diera vida a los modismos. En tal sentido se formulan las siguientes conclusiones:

Al ubicar los modismos que se utilizan en Minnesota y Pensilvania con los informantes, es importante mencionar que el léxico constituye un componente no autónomo dentro de la competencia comunicativa del hablante, pero imprescindible dentro de ella. Por esta razón, cuando se estudia la lexicografía se pone en práctica el estudio paralelo del léxico o vocabulario.

Este estudio, además, nos permitió reconocer la importancia que tiene el uso de los modismos en la comunicación diaria empleadas por los hablantes, porque nos da a conocer sus vivencias, la cultura, sus costumbres, la vida cotidiana. Gracias a que la lengua como signo lingüístico, nos permite tener conocimientos de cómo viven los seres humanos dentro de un territorio geográfico, tal es el caso de los habitantes de Minnesota y Pensilvania; y como lo diría Rosenblat (2004): La voz del pueblo es casi siempre la voz de Dios, debe inspirar siempre el mayor respeto, como tal se debe respetar, más aún porque la forma de comunicarse y de relacionarse que emplean estos hablantes, configura sus esquemas mentales, cognitivos y culturales, así que coincidimos con Helena Roberto De caro (op.cit) en que estos modismos no sólo marca una fuerte identidad grupal, sino también están presentes en el habla de todo ser humano, y están vigentes en todas las lenguas y países (p.171) Es decir, es una

jerga común, pero al mismo tiempo, también es exclusiva, de allí lo interesante de este universo discursivo.

Es importante mencionar que, la categoría predominante en el glosario son las frases pluriverbales, con 42 palabras, siendo éste una representación de las frases idiomáticas utilizados en el estado de Minnesota y Pennsylvania. El resto de las palabras se distribuyen entre los sustantivos o nombres con 23 lemas, 4 adjetivos, 2 adverbios, 7 interjecciones y 3 slogan culturales.

Así pues, a través de este estudio se pudo contactar algunas similitudes y diferencias entre los modismos del inglés de los estados de Minnesota y Pennsylvania, y el español venezolano. Por ejemplo, parece ser que la manera de hablar del venezolano se distingue por la abundancia de sufijos, estos responden tanto a una necesidad del hablante venezolano de precisar mejor el significado de una palabra como a que mediante una sola voz se puede transmitir varios significados a la vez. Solo queda decir que el venezolano, con su modo de hablar, usando los modismos busca sorprender la imaginación de su interlocutor y dar así tanto muestra de su ingenio como de su buen humor. Mientras que, en el inglés americano, específicamente en los estados mencionados, los modismos, la mayoría son verbos compuestos de un verbo enlazados por una preposición, o frases idiomáticas que constituyen una de las expresiones utilizadas en el idioma, cuya particularidad, surgen del diálogo espontáneo y popular desde la cotidianidad y comúnmente se basan en analogías y metáforas.

Entonces, ampliar el vocabulario para aprender otro idioma ha constituido últimamente un elemento clave en el aprendizaje de otro idioma como el inglés y, donde en palabras de Zyzik (2010) su auge ha sido reconocido tanto por docentes como por investigadores, en cuya combinación de palabras y los principios que regulan su adquisición y procesamiento también han sido

objeto de estudio. Sin embargo, es importante comprender que en el aula deben utilizarse diversos métodos para influir en el aprendizaje del lenguaje o expresiones idiomáticas como el modismo, entendiéndose que, de lo investigado hasta aquí, estos provienen de usos y costumbres propios de un lugar en específico.

Finalmente, son variados los aportes que brinda esta investigación ya que la misma constituye una base para trabajos lexicales y lexicográficos, tanto en inglés como en español, así como también para aquellos que deseen enfocarse en el estudio de diversos aspectos culturales, lingüísticos, fonológicos, fonéticos, sintácticos y morfosintácticos que contribuyen a ampliar las obras lexicológicas y lexicográficas, en español y en inglés en Venezuela.

#### Referencias bibliográficas:

- Anderson, G. (1998). *Fundamentals on educational research*. Philadelphia, PA: Falmer Press. p 131-140.
- Álvarez, A. (2007). *Textos Sociolingüísticos*. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. 1era Edición
- Arias, F (2012). *El proyecto de investigación, introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme C.A, Caracas Venezuela.
- Balestrini, M. (2002). *Cómo se elabora el proyecto de investigación*. Caracas.
- Bueno, N. (2006). “Estrategias de traducción de las expresiones idiomáticas desde un punto de vista intercultural”, en P. Blanco y P. Martino (eds.) *Traducción y Multiculturalidad*. Madrid: Universidad Complutense, p. 309-319.
- Figueredo, M. (2016). *Aprende los modismos del inglés más usados para hablar como un nativo*. Universal de Idiomas. Costa Rica y Panamá. p. 25-28.
- Hernández. Fernández, C y Baptista, P. (2000). *Metodología de la investigación*,

- (Segunda edición). México: Mc Graw Hill.
- Hurtado, J. (1998). *Metodología de la Investigación Holística*. Fundacite. Cypal: Caracas - Venezuela.
- Moreno, F. (1998). *Metodología sociolingüística*. En: Madrid: Editorial Gredos. 1990.
- McGraw-Hill (2004). *VOX Dictionary Series: Vox Diccionario de bolsa de modismos ingleses para hispanohablantes*. McGraw-Hill; Edición: p.115-116)
- Núñez, R. y Pérez F. (2005). *Diccionario del habla actual de Venezuela. Venezolanismos, voces indígenas, nuevas acepciones*. Publicaciones UCAB. Caracas.
- Pérez, F. (2000). *Diccionarios, discursos etnográficos, universos léxicos*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).
- Porto, J. (2002). *Manual de Técnica Lexicográfica*. Edición Arco/Libros
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*.
- Roberto de Caro, E. (2009). "La importancia de aprender y usar modismos en una lengua extranjera: inglés". Cuadernos de Lingüística Hispánica. p.123-136.
- Saussure, F. (1945). *El signo lingüístico y la teoría del valor: El Curso de lingüística general*. p.138-142. Título del original francés: *Cours de linguistique générale*. Editorial Losada. S.A. Moreno 3362 Buenos Aires. 1945
- Sancha, J. (2014). "Cultura y civilización de España y América Latina. Un problema de traducción: la enseñanza de las expresiones idiomáticas", Cádiz: Santander. p.110-115.
- UPEL (2016). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. (2016). 5ta edición. UPEL. Caracas.
- Zyzik, E. (2010). "Sin pelos en la lengua: La adquisición de modismos en una clase de español como lengua extranjera". *Revista Hispania*, 93(3): 453-470.

## ANEXOS

## Idioms from Minnesota

**Sus** MN. *n.* Suspicious. E.g. Yea, she has not responded all day, seems **sus** to me. Ven *phr.* **Gato encerrado**/ no me cuadra. Ex. *Ella no ha respondido en todo el día, aquí hay gato encerrado.*

**Fam** MN. *n.* Family. E.g. Sorry, I can't hang out tonight because I'm hanging out with my **fam**. Ven *phr.* **Mi gente**. Ex. Quiero regresar pronto, me hace falta **mi gente**.

**Bop** MN. *n.* A really good song. E.g. This song is such a **bop!** Ven. *adj.* **hit**. Ex. Esa canción será un **hit**.

**Gucci**. MN. *n.* Something really cool or good. Similar to saying ok, cool or good. E.g. *How have you been? Everything is Gucci!* Ven. *phr.* **todo chévere**. Adj. **Fino**. Ex. ¿Como estas? ¿**Todo chévere y tú?** / **Fino** y tú? /

**To spill the tea** MN *inf. phr.* To have someone say something. gossip. E.g. I heard you went on a date with Jacob, **Spill the tea**. Ven. *inf. phr.* **Soltar la sopa**. ¿Epa cómo te fue en la cita? **Suelta la sopa**.

**Bet** *n.* To say yes or okay. A possible response for a challenge. E.g. Alright, **bet**. Ven. *v. phr.* **Dale**. Ex: Daniel nos vemos a las 7:00 pm. Daniel: **¡Dale!**

**Woke**. MN. *Adj.* To be aware and up to date on current social issues. You need to get **woke**. E.g. He is so **woke**. Ven Adj. **farandulero**. Ex. María si es **farandulera**, vi que dio un concierto y también un webinar.

**Pls**. MN. *adv.* Short for saying please. E.g. Don't forget to bring the game **pls**. Ven. *adv.* **Por fis**. Ex. Tráeme el libro **por fis**.

**Karen.** *MN. Prop. n.* A title used to describe an untitled white woman who is likely middle age. E.g. Today at work I had to deal with a **Karen**. You're being such a **Karen!** **Note:** No Venezuelan equivalent but, we used some similitudes woman names to be derogatory in a funny way, such as **Chepina** that means when somebody wants to know everything or **Abigail**, it refers to an annoying person.

**Uff-da!** *MN. Interj.* an exclamation or interjection expressing bafflement, surprise, or dismay. E.g. **Uff-da!** 17 miles is a long walk! *Ven. Interj.* Inf. **Verga.** Ex. ¡**Vergaaa** Camine 20 cuadras para llegar!

**it's raining cats and dogs.** *MN. Idiom.* Raining hard. E.g. "There's no way they'll be playing at the park, **it's raining cats and dogs** out there!" *Ven. Idiom.* Ex. **Está cayendo un palo de agua.** ex. No salgas, **está cayendo un palo de agua.**

### Idioms from Pennsylvania

**I'm beat** *PA Idiom* to be exhausted. E.g. I ran 10 miles today, **I'm beat.** *Ven phr.* **Estar mamao.** Ex. Camine 20 cuadras para poder llegar, **toy mamao.**

**No-siree-Bob** *PA Idiom* an old-fashioned expression for an emphatic note. E.g. **No-siree Bob**, I won't do that. *Ven. idiom.* **No, que va.** Ex. Tengo que esperar una hora, **no que va.**

**I was like** *PA Idiom.* To talk about an attitude in a certain situation. Most of the time it includes non-verbal communication. E.g. When I learned that they would marry so soon, **I was like**.... I mean, it was shocking. *Ven. Verb quedarse.* ¿Epa supiste la última que hizo Juan? Yo **me quede**.... ósea no puedo creerlo.

**I'm telling you** *PA Idiom.* To prove that a statement is true. E. g. **I'm telling you**, that woman is nuts. *Ven. Idiom.* **De pana.** Ex. **De pana** que ese tipo está loco.

**To have a green thumb** *PA. Idiom.* A special talent for gardening. E.g. I love your plants at the porch, did you grow them? **You have a green thumb!** *Ven. Idiom.* **Buena mano.** Ex. Epa que bonitas tus matas, **tienes buena mano.**

**Chat and chew** *PA. Idiom.* A meeting where people talk and have some snacks for fun. E.g. Let's meet tomorrow for a **chat and chew** at the Students Union Building. *Ven. n.*

**Jawn** *PA. n.* It refers to an unspecified thing. E.g. I need to get that **jawn** to fix my hair. *Ven. n.* **Vaina.** Ex. ¿Qué **vaina** te echaste en el pelo? ¡Te quedo bello!

**Pop-corn** *PA Idiom.* To rely on someone else's responsibility to avoid an uncomfortable situation. E.g. I didn't know how to answer the teacher's question, so I **popped-corn** Sara. *Ven v. phr.* **Pelotear:** Fui a la oficina averiguar del documento y me **pelotearon** como a tres funcionarios.

**My soap-box** *PA Idiom.* A topic that is an area of expertise. E.g. Spanish is my soapbox, I have taught the language for years. *Ven Idiom.* **Lo mío.** Ex. Enseñar es **lo mío**, por eso me gusta tanto.

**To pull someone's leg** *PA Idiom* To make jokes to somebody. E.g. Don't get mad, **I'm pulling your leg.** *Ven Idiom.* **Echar broma/ mamar gallo.** E.g. no te pongas bravo que es **echando broma**/Juan te está **mamando gallo**, no te molestes.



# INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO EDUCATIVO DEL DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ PARA AFRONTAR LA CRISIS DE PUEBLO ACTUAL

## INFLUENCE OF THE EDUCATIONAL THOUGHT OF DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ TO FACE THE CURRENT PEOPLE CRISIS

Linares Azuaje, Joffred Lorenzo\*

Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt"  
Venezuela

### Resumen

El siguiente estudio tiene como propósito develar algunos fragmentos en el pensamiento educativo del Doctor José Gregorio Hernández, que sirvan de modelo a los venezolanos para afrontar la crisis de pueblo inmersa en la mentalidad de las personas. En este sentido, argumentando que el médico de los pobres, se ha convertido en un tema de interés, además, se ha creado una muy variada literatura en torno a su figura, así como también, en su accionar, es posible que sirva de motivación para lograr un cambio en la forma de actuar del pueblo, sin embargo, los venezolanos no hemos aprendido a valorar lo propio, a tomar el ejemplo de los grandes hombres y mujeres que con su ejemplo contribuyeron a la formación de la patria, tal como lo hizo "El Venerable". Resulta oportuno, realizar un recorrido en su biografía, ya que el Dr. José Gregorio Hernández es y seguirá siendo, un pilar para la venezolanidad, su legado puede ayudar en la demolición de la figura del antihéroe, ya que fue un digno representante de la identidad nacional, que vivió y trascendió, como santo para el desarrollo integral del buen republicano para tratar de edificar los cimientos de las nuevas generaciones.

**Palabras clave:** José Gregorio, influencia, pensamiento educativo, crisis

### Abstract

The purpose of the following study is to unveil some fragments in the educational thought of Dr. José Gregorio Hernández, which serve as a model for Venezuelans to face the crisis of the people immersed in the mentality of the people. In this sense, arguing that the doctor of the poor has become a topic of interest, in addition, a very varied literature has been created around his figure, as well as, in his actions, it is possible that it serves as motivation. In order to achieve a change in the way the people act, however, Venezuelans have not learned to value their own, to take the example of the great men and women who with their example contributed to the formation of the homeland, just as they did. "The Venerable" did. It is appropriate to take a tour of his biography, since Dr. José Gregorio Hernández is and will continue to be, a role model, his legacy can help in the demolition of the figure of the antihero, since he was a worthy representative of the identity national, which lived and transcended, as a model for the integral development of the good republican to try to build the foundations of the new generations.

**Key words:** José Gregorio, influence, educational thinking, crisis.

\*Lcdo. En Educación: Mención historia y Geografía Universidad de los Andes – Trujillo (ULA-NURR). MSc. En Administración de la Educación Básica. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB) Profesor Agregado de la UNERMB. Investigador "A1" PEII ONCTI, Adscrito al Centro de Estudios Geohistóricos y Socioculturales (CESHC) de la UNERMB, Coordinador de la Unidad de Postgrado de la UNERMB sede Trujillo, Jefe del Laboratorio de Investigación en Ciencias Sociales y Productivas de la Región Andina LICSPRA-UNERMB. Promotor del Programa Patrimonio Cultural Bolivariano adscrito a la Coordinación de Cultura de la Zona Educativa del Estado Trujillo, Investigador "A1" PEII ONCTI, miembro del Centro de Investigaciones Geohistóricas y socioculturales de la UNERMB, miembro y Cronista Comunal de la Red Historia Memoria y Patrimonio Capítulo Trujillo.

**Finalizado:** Trujillo, Junio-2020 / **Revisado:** Septiembre-2020 / **Aceptado:** Septiembre-2020

## Idea generadora

Abran los padres de familia los ojos para leer, y después para ver si es cierto o no, que hoy no son pudientes los que tienen, sino los que saben más; el respeto se debe a los acontecimientos y el miedo se debe al poder

**Simón Rodríguez**

El curso de las acciones de la mayoría de personas, en el transcurrir fugaz de sus vidas, está centrado en los adelantos en materia científica y tecnológica, debido a que gracias a los aportes de la comunidad científica, se han ido produciendo grandes aciertos, también desaciertos, haciendo la vida de las personas más comfortable, fácil, abarcando innumerables usos y posibilidades en todas las disciplinas del saber, incluso en estos tiempos tan tormentosos de pandemia, donde se hace uso exagerado de las tecnologías, para algunos docentes y estudiantes, es una gran aliada, pero también, tiene sus desventajas debido al mal empleo que se le está dando, un ejemplo de ello, se aprecia en las redes sociales como el facebook, instagram, twitter, donde se le da más realce a lo efímero, a la farándula, el chisme, las modas, drogas, alcohol.

A lo anterior, se le suman los medios de comunicación la tv, con programas como las narconovelas donde se promueve que el camino más fácil de obtener estatus y dinero sin el menor esfuerzo, son los actos delictivos, o la prostitución, adoptando como modelos a seguir, los antihéroes, tal es el caso de Pablo Escobar Gaviria, el Chapo Guzmán, la Reina del Sur, los Pranes, entre otros. De igual manera, se presentan situaciones con el uso indebido de los celulares a través del whatsapp o telegram, donde encontramos campañas de desnudos a cambio de unos cuantos dólares, también, se promueven acciones de secuestros y trata de blancas; es preocupante como la sociedad se va deteriorando a velocidades alarmantes.

Sin embargo, la noción del antihéroe no se queda aquí, abarca además la presencia de elementos como la viveza y el facilismo, evidenciados en jóvenes provenientes de hogares disfuncionales en su mayoría o de contextos marcados por antivalores, a su vez reforzados por el entorno ya sea familiar o de grupos de amigos, los cuales impulsan ciertas conductas relacionadas con la materialización de fines de forma fácil trasgrediendo normas o reglas para lograr la aceptación, poder, bienes y dinero, de esta forma acceder a mujeres “hermosas”, lujos que son exhibidos luego de forma grosera sin ningún tipo de pudor.

De esta manera, el antihéroe ha sufrido una serie de transformaciones y ha evolucionado a lo largo del tiempo ayudado en estos últimos años por la expansión del internet y las redes sociales, así como el llamado boom de las narco novelas y el complejo submundo de las cárceles. Otro aspecto importante de mencionar es la creciente crisis de las instituciones tradicionales, en especial de la familia, que ve mermada notablemente su influencia sobre las actitudes de los niños y jóvenes. Paralelo a esto se produce, la influencia de las bandas o grupos a la par de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de información, los cuales crean “ídolos” y “modas”, como modelos de la regarización. En este sentido, cobra vigencia el pensamiento de Mario Briceño Iragorry, al mencionar de forma recurrente el concepto de “crisis de pueblo” causa fundamental de la descomposición de la sociedad venezolana.

Es importante mencionar, que el sistema educativo venezolano, hoy en día no escapa de esta realidad, por esta razón es indispensable mostrarle a las futuras generaciones que tienen otros estereotipos que seguir, personas que vienen de hogares basados en valores, disciplina, paz, armonía, dedicación y estudios, los docentes debemos seguir orientando las mentes jóvenes para que aprendan a querer, apreciar y valorar lo nuestro, en “nuestra querida contaminada y única nave”, (el planeta tierra) tal como

lo describe Walter Martínez en su programa de televisión “Dossier”. En este sentido, surge la siguiente interrogante ¿se puede afrontar la “crisis de pueblo” actual mediante la influencia del pensamiento educativo del Doctor José Gregorio Hernández?

Para responder la interrogante anterior, es necesario conocer la vida del sabio Doctor Hernández, es necesario remontarnos a sus orígenes, comenzando con la llegada de sus padres al estado Trujillo, ya que los mismos venían huyendo desde Pedraza, estado Barinas, debido a las tragedias generadas por la Guerra Federal, debido a ello, buscaron resguardo en la tierra de Isnotú, la cual debe su epónimo a los Isnotúes, grupo de los habitantes originarios Escuqueyes, pertenecientes a la Gran Nación Kuikas, el Doctor José Gregorio Hernández Cisneros, se posiciona como el primero de seis hermanos, ya que según (cfr. Dupla y Capriles, 2018) antes de la llegada de José Gregorio, la familia Hernández Cisneros habían tenido una niña, de nombre María Isolina, pero ella murió de siete meses, lo que les trajo mucho dolor, tiempo después, un día miércoles 26 de octubre del año 1864, nace el pequeño José Gregorio, sus padres fueron el señor Benigno Hernández Manzaneda y la señora Josefa Antonia Cisneros Monsilla (p.32).

Como pudo apreciarse en la cita anterior, la vida para la familia Hernández Cisneros no fue nada fácil, pero, a pesar de todo siempre se mantenían firmes ante las posibles adversidades, luchaban por conseguir sus metas, generando un ambiente muy positivo, en unión familiar. Es de hacer notar, que para estos tiempos los medios de transporte eran las bestias (caballos, asnos, mulas) por los denominados “caminos de recuas” creados para comercio e intercambio de mercancías (sistemas de trueques) eran senderos muy accidentados, sobre todo cuando las lluvias azotaban la tierra, aunado a los peligros naturales propios de los parajes andinos.

En relación a lo expuesto, al visitar nuestros pueblos venezolanos, siempre

encontramos algo que los caracteriza, que los hace únicos e incomparables con los demás dentro de un contexto temporo-espacial. Desde esta perspectiva, se evidencian sus orígenes, la representación viva de su identidad, con características intrínsecas que definen esa esencia, que va generando el sentido de pertenencia y regionalismo, que las sociedades deberían fomentar aún más en los jóvenes, pero la “crisis de pueblo” parece estar acabando con lo verdaderamente importante en el mundo. En este sentido, es necesario que se narren acontecimientos ligados a la historia de los pueblos, referidas por sus habitantes, debido a que están allí, pero no se difunden, permanecen ocultas, por ende, no existe el interés de conocer lo propio, de elevar el sentido de pertenencia.

### **La figura del antihéroe en la mente de los jóvenes**

Antes de entrar en las consideraciones concernientes al estudio de la figura de “El Venerable”, es necesario explorar la realidad que se presenta, no solo en la República Bolivariana de Venezuela, sino de forma generalizada en muchos otros escenarios, resulta importante definir la noción del antihéroe, a fin de completar la visión al respecto, ya que el antihéroe exhibe conductas y características que difieren de las del héroe tradicional, en cuanto a su actuar no convencional en el logro de fines que resultan heroicos.

Esta idea abarca también, la caracterización de este antihéroe el cual muestra cualidades diferentes del héroe convencional, no es perfecto, ni posee rasgos sobrehumanos, mucho menos un origen divino, este personaje siempre busca alcanzar el poder, el **éxito**, dinero para ser reconocido ante el mundo, sin realizar un mínimo esfuerzo. En este sentido, el antihéroe posee rasgos característicos en concordancia con la imagen del pícaro en la literatura, y que se ha multiplicado en diversos países, al punto de convertirse en modelo e ídolo de las nuevas generaciones, desplazando a los héroes de la

historia, a las figuras de farándula, deportes, música y otros representantes o influencers magnificados a diario a través de los medios y redes sociales. En la actualidad la figura enaltecida del antihéroe cobra vigencia en las instituciones educativas, creándose una especie de culto hacia ellos en los jóvenes de las distintas edades.

(...) los jóvenes de la sociedad venezolana, se ven flagelados constantemente por los medios propagandísticos, el materialismo, el consumismo, originando en ellos, como diría el doctor Augusto Cury: “el Síndrome de Pensamiento Acelerado” (SPA), debido a la cantidad de estímulos que perciben a través del internet, celulares, la televisión, video juegos, entre otros, ocasionando con ello, que siempre estén inconformes y apáticos con el tipo de educación que reciben, llevándolos a nadar hacia la deriva, en un mar de ignorancia, donde es más importante conocer acerca de la farándula, adoptando modas y tradiciones de otros países e invisibilizando las nuestras. (Linares, Silva, Cuevas y Peña, 2018 p. 11)

Del planteamiento anterior se deduce, que la figura del antihéroe debe ser desplazada por personajes que en verdad contribuyan en la formación de nuestros jóvenes, por ello, aprovechando la aceptación que posee el Dr. José Gregorio Hernández surgen estrategias para aplicarse en el sistema educativo actual, donde se genere el intercambio de conocimientos a través del estudio de la vida y obra de los hombres y mujeres que han contribuido en la creación y consolidación de la Patria, donde se fomente la pedagogía de la pregunta, de la cual nos hablaba el Maestro Simón Rodríguez.

Enseñen a los niños a ser preguntones, para que, pidiendo el por qué de lo que se les mande hacer, se acostumbren a obedecer la razón, no a la autoridad como los limitados, no a la costumbre como los estúpidos. (Rodríguez, citado por Rumazo, 1980, p.86)

En este orden de ideas, los Maestros Paulo Freire y Antonio Faundez, hacen mención a la pedagogía de la curiosidad,

que hoy día no se lleva a cabo en el proceso de enseñanza –aprendizaje, ya que tanto los docentes como los estudiantes se han olvidado de la “Curiosidad” creando en lugar de ello la “Castración de la Curiosidad” donde el saber se convirtió en respuesta y no en pregunta, donde el docente ya viene predestinado con alguna respuesta, sin que los estudiantes le hayan preguntado algo, haciendo de la educación un proceso vacío y monótono en el que el estudiante se va adaptando y acostumbrando. Estos grandes maestros coinciden en sus ideales y la manera de ver el mundo en el ámbito educativo, complementándose en un sin fin de reflexiones, mostrándonos a los docentes de hoy día que tenemos mucho camino por recorrer, muchas teorías que estudiar y grandes intercambios de conocimientos que realizar durante nuestra praxis docente.

Si estudiamos el pensamiento educativo del Dr. José Gregorio Hernández, nos damos cuenta que se ha convertido en un tema de interés para todos los venezolanos, debido a que se ha creado una muy variada literatura en torno a su figura, así como también, en su accionar, a pesar de tantas limitantes que tuvo para su tiempo, pero contrario a la educación de hoy día, el Dr. Hernández si consiguió formarse en las pedagogías de la pregunta y la curiosidad, e incluso a su vez fue capaz de formar a sus discípulos con estos principios, contrariando a los mismos profesores del Colegio Villegas y de la Universidad Central de Venezuela, ya que no le satisfacían algunas teorías que le enseñaban, como las concernientes a los miasmas en el contagio de las enfermedades.

### **Pensamiento Educativo del Doctor José Gregorio Hernández contra la Crisis de Pueblo**

Adiario, vemos las ruinas de monumentos pasados, leemos acerca de pasadas glorias, contemplamos la majestuosidad de las estatuas que honran a nuestros personajes, y constatamos con nostalgia que luego de sus hazañas hemos vivido de sus logros.

Y surge entonces la pregunta que muchos retóricamente nos hacemos: ¿Qué ha pasado con nuestro pueblo?, y en el caso particular de cada estado ¿Qué ha pasado con Trujillo, Sucre, Miranda, Falcón, Zulia, Mérida, Carabobo, para mencionar algunos que de momento surgen al azar en la memoria? Después de un pasado tan glorioso, repleto de representantes en todas las ramas del saber, ahora la indolencia nos arropa. Todo esto parece responder a esa llamada crisis de la cual hacía mención Mario Briceño Iragorry:

(...) la crisis, más que de capacidades en sí, era de sentido de responsabilidad en los funcionarios públicos, muchos de ellos avocados, por falta de examen de sus propios recursos, al ejercicio de funciones en las cuales no era posible dar rendimiento alguno. Esta crisis sigue, vigente, sin que haya visos de que pueda remediarse. (Briceño, 2007, p.19)

Parece que nos hubiésemos quedado paralizados en el tiempo, que la situación esbozada en los textos de Mario Briceño se corresponde con este momento aunque estemos hablando de muchos años atrás. Se trata de una visión profética de nuestra realidad, debido a que no se trata solamente de lo axiológico, sino también, de lo social, lo histórico, lo económico, lo político y por supuesto la educación, todo confluyendo como un todo. La “crisis de pueblo” de la cual hablaba Briceño Iragorry, tiene que ver con una profunda falta de conciencia, el desconocimiento de nuestra “historia” para instaurar una cruzada cívica permanente que fomente la institucionalidad y la responsabilidad los cuales son la base fundamental sobre la que se apoya el Estado.

Ahora bien, si buscamos una salida a esta crisis, debemos comenzar estudiando nuestro pasado. En base a ello, existen anécdotas en la vida de José Gregorio Hernández oportunos de conocer, que pueden ayudar con esta problemática, uno de ellos es el de la niña Juana Viloria, descendiente de los Kuikas, de la que se relata, que se encargaba de los cuidados y atenciones del pequeño José Gregorio, en relación a ello, (cfr. Dupla

y Capriles, 2018) la niña Juana cuidaba del primogénito de la familia, le entonaba algunas canciones que habían sido transmitidas de generación en generación en lenguaje originario, jugaba con él, lo entretenía, mientras la señora Josefa Antonia Cisneros Monsilla estaba dedicada a las incontables labores domésticas, además de la organización del almacén contiguo a la bodega.

Si estudiamos los orígenes de la humanidad, podemos evidenciar que las personas han narrado sus hazañas, cultura, tradiciones, su legado se ha difundido de generación en generación, por esta razón, la oralidad le brinda a la historia regional una mirada particular de apreciar el mundo, en el caso de nuestra República Bolivariana de Venezuela sus raíces parten de la tradición oral; si tomamos como punto de partida nuestra columna cultural aborígen, el arraigo venezolano presenta particulares culturales que suelen materializarse en el pensamiento, la cotidianidad y la historia.

Tal como pudo apreciarse, los cantos como parte de la oralidad, los oficios, lo lúdico, la dedicación, son esenciales para transmitir legados, valores y educación a los niños en sus primeros años. Sin embargo, existen episodios que pueden alterar toda esta formación recibida, sino se orienta de la mejor manera, eso fue lo que le ocurrió al pequeño José Gregorio cuando tuvo que aprender a madurar de golpe, para aprender a vivir con la pérdida, ya que para el 28 de agosto del año 1872, una desgracia embarga nuevamente la vida de la familia Hernández Cisneros, cuando el pequeño José Gregorio apenas tenía 8 años de edad, la muerte de su querida y apreciada madre, lo marcaría para siempre, forjando su carácter, queda bajo la protección de su tía materna María Luisa, al respecto:

El 28 de agosto, a los 4 días del nacimiento de la niña Josefa Antonia y a 2 meses de cumplir 8 años, muere su madre, una mujer adorada por su esposo, sus hijos y apreciada por la comunidad pues era una santa, excelente vecina, ayudaba a los pobres y enfermos, alegre y piadosa.

Fue enterrada en medio de la aflicción de todo el pueblo. El niño todas las tardes visitaba su tumba. (González, 2020, p.5)

Vemos como la situación que se nos reseña, nos atañe a todos los seres vivos, debido a que es lo más próximo que todos tenemos, hoy más que nunca, donde vemos familias enteras separadas por el COVID-19, todo está en seguir manteniendo vivos a los seres amados en nuestras mentes y corazones, sus buenas acciones, ya que sus recuerdos los harán inmortales, así lo hizo el niño José Gregorio, siempre tuvo presente a su madre, de alguna forma u otra ella y sus estudios fueron su fortaleza. En este sentido, el Médico de los Pobres, inicia sus estudios básicos en su pueblo natal Isnotú, los cuales los culmina para 1877 en la escuela del pueblo a cargo del maestro Pedro Celestino Sánchez “un marino de profesión, nativo de Maracaibo, que habiendo sufrido un naufragio se retiró a Isnotú y recibió autorización para fundar esa escolita” (González, 2020, p.5).

El mismo maestro Pedro es el que conversa con el Señor Benigno Hernández, mostrándole el potencial que posee José Gregorio y reconociendo con humildad que ya él no podía enseñarle más nada, que por ello era el momento de que su hijo fuera a estudiar en otros horizontes, por lo que deciden enviarlo a la ciudad de Caracas en 1878 (a sus 14 años), este viaje para la época representaba un trayecto muy largo, además, de complejo, recordemos que para el momento no existía la carretera trasandina, por lo que debían trasladarse en mulas hasta el puerto de “La Ceiba”, posteriormente, por vía lacustre hasta Maracaibo, de allí en barco hasta Curazao (presentaban un pasaporte) para después trasladarse a La Guaira y seguidamente atravesar el cerro “Ávila” por el “camino de los españoles” para finalmente llegar a Caracas.

Luego de su travesía, durante cinco años José Gregorio Hernández cursa estudios del Preparatorio y Filosófico, equivalentes para la época al bachillerato, en el Colegio Villegas,

dirigido por Don Guillermo Tell Villegas, un educador de realce, que además fue abogado y político. Es de hacer notar que el joven Hernández, desde su primer día se integra como un buen estudiante al grupo de quienes serían sus compañeros, incluso se habla de que tenía talento innato para la música, sobresalía y obtuvo premios en castellano, francés, latín, griego, aritmética, geografía, “Fue instructor de Aritmética e Inspector General del Colegio, con lo cual contribuyó a su sostenimiento económico” (González, 2020, p.1).

No cabe duda, que el modelo educativo en el que estuvo sumergido el Dr. José Gregorio Hernández contribuyó a forjar su personalidad, inteligencia, devoción, humanidad, su ética, obteniendo con ello, habilidades, además de valores demandados por las clases preponderantes del momento. El Colegio Villegas contribuyó, de forma decisiva, en el proceso de socialización del joven Hernández con sus compañeros garantizándoles el orden en sus vidas, así como su continuidad en la sociedad. Si tomamos como ejemplo, la transmisión de algunos valores imaginados como esenciales para la construcción del “buen republicano”, el modo de pensar, también el de actuar de la gran mayoría sería totalmente distinto, ya que se le diera más realce a lo nuestro, se respetaría el modo de pensar de cada quien, se valoraría la vida del prójimo, se aprendería realmente a razonar y pensar en colectivo.

Acostúmbrese al niño a ser veraz, fiel, servicial, comedido, benéfico, agradecido, consecuente, generoso, amable, diligente, cuidadoso, aseado; a respetar la reputación y a cumplir con lo que promete. Y déjense las habilidades a su cargo; él sabrá buscarse maestros, cuando joven. (Rodríguez, citado en Rumazo, 1980, p.90)

Al analizar la cita anterior del Maestro Simón Rodríguez, se comprende como todos los actores sociales necesitamos de una formación axiológica constante, donde se promueva incluso la salvaguarda del patrimonio histórico-cultural, las tradiciones,

se realce lo propio, el amor a la familia, a la Patria, por lo que se requiere de cambios constantes en el sistema educativo para interpretar el mundo, pero deben existir, además, normas fijas de regir el accionar humano, también, es necesario el compromiso social, la supervisión y el control, a fin de que las personas materialicen e internalicen en su ser, el autocontrol de las normativas sociales; tal como lo hacía el Dr. José Gregorio Hernández. Sin embargo, para que este aprendizaje axiológico sea posible, digerido y eficaz, se necesitan tres condiciones principales: una relativa unidad y congruencia en los valores que emana el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) es decir; la Triada, la escuela, la familia, y la comunidad.

El Dr. José Gregorio Hernández es un ejemplo a seguir para la formación del nuevo republicano, más cuando se nota con preocupación la influencia de las redes sociales y los medios de comunicación en la cotidianidad del venezolano, al parecer los mismos han jugado un papel decisivo en “la crisis de pueblo”, asimismo, de los sistemas de creencias de la sociedad actual. El incremento del consumismo, la guerra mediática, a través del sexo, violencia, drogas, por las redes sociales, narco novelas, la figura del antihéroe, la relajación de todo tipo de normas, la ambición por experimentar nuevas experiencias, a su vez sensaciones, aunado al acrecentamiento de los derechos y libertades individuales promovidos por el Estado, generan poco a poco la anarquía, se va perdiendo el sentido de la obediencia a toda norma, el asumir responsabilidades y la disposición de servir.

De igual manera, se va generando una mentalidad individualista dispuesta a no acatar las normativas, la tradición y la autoridad. Por esta razón, es urgente explorar los documentos donde el ejemplo del médico de los pobres salga a relucir, ya que su trabajo lo realizaba a tiempo completo, logró a su vez, reformar la escuela de medicina

tradicional, donde influyó y contribuyó en la formación de generaciones de nuevos médicos disciplinados y conscientes. Por otro lado, escribió interesantes artículos de reflexión filosófica, humanísticos y morales, con la finalidad de ayudar a las jóvenes generaciones, fue médico de ricos y pobres por igual.

Un ejemplo de lo antes mencionado se presenta para el año de 1882, cuando la Universidad Central de Venezuela (UCV) certifica los estudios básicos del joven Hernández cursados en el Colegio Villegas, para luego, en el mes de septiembre continuar sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas, debido a que se había convertido en todo un prospecto, muy seguro de sí mismo, emprendedor, carismático, muy inteligente, por lo que se le realiza una prueba, en la que debía explicar una temática y convencer al jurado académico compuesto por cinco miembros de destacada trayectoria.

En sus casi seis años de estudios José Gregorio Hernández tomó 21 cursos en 17 materias (4 materias se desdoblaban en dos), repartidos de la siguiente manera: 2 en primer año; 2 en segundo; 4 en tercero; 5 en cuarto; 6 en quinto y 2 en sexto. Como se ve, la intensidad del estudio iba creciendo en cuanto al número de materias, pero no en cuanto a la dedicación. La Anatomía I y la Higiene, que se estudiaban en primer año, exigían muchas horas de estudio detallado y memorización. Varios de los profesores tenían fama, porque habían sido alumnos de José María Vargas y ejercieron funciones públicas importantes; José de Briceño, Calixto González y Ángel Rivas Baldwin, a quien José Gregorio ya conocía de su examen final en el Colegio Villegas. Ellos exigían de los alumnos asistencia, buena conducta, aplicación y un excelente aprovechamiento. (Dupla y Capriles, 2018, p.55)

Luego de su trayectoria en la UCV, para el 29 de junio del año 1888 culmina sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas y obtiene el título de bachiller y doctor con la máxima calificación “Sobresaliente”. Después se enrumba a los Andes para ejercer su profesión.

Es incuestionable, la influencia del Dr. José Gregorio Hernández, como una de las figuras más emblemáticas en la República Bolivariana de Venezuela por su fama de santidad, pero son igual de significativos sus aportes como científico, docente de gran valía, pues impartió conocimientos por aproximadamente 28 años en la escuela de Medicina, fue un gran investigador, generó importantes publicaciones, sobre la tuberculosis, la lepra y diferentes enfermedades. Además, fue fundador del laboratorio de la Facultad de Medicina y después fue director del laboratorio del Hospital Vargas, que para su tiempo, era un hospital enorme, contaba con quinientas camas.

Es importante destacar, que el Dr. José Gregorio Hernández estuvo siempre en constante formación, nunca descuidó sus estudios, ni investigaciones. Para el año 1890, se encuentra fuera del país, algunos de sus compañeros de estudios ya estaban asentados en Francia, tal es el caso de Luis Razetti, Pablo Acosta Ortiz, e incluso Cristóbal Rojas estudiando pintura y estudiando piano Redescal Uzcátegui y por supuesto su gran amigo Santos Aníbal Dominici, con el fin de continuar sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Paris, o “La Sorbona” donde tuvo el privilegio de contar con excelentes docentes como el Dr. Isidore Straus, Dr. Charles Richet, también, estudia la obra de Claude Bernard, el mejor médico experimentalista de Francia para el siglo XIX. Para el año 1917 se embarca rumbo a Nueva York para continuar con sus estudios de bacteriología, igualmente, en 1918 forma parte del grupo selecto de médicos que lucha contra la epidemia de Gripe Española que azota a caracas y al mundo.

### Comentarios finales

Al estudiar brevemente el pensamiento educativo del Dr. José Gregorio Hernández, se comprende que tiene vivencia en la memoria venezolana, por eso, es el santo de la trujillanidad y la venezolanidad arraigado en cada una de las expresiones culturales de

nuestra geohistoria. El médico de los pobres se ha convertido en un símbolo de paz, de inteligencia, unificación, en su figura van inmersas un conjunto de características, que no son más que una convicción intrínseca de un ser humano, si conociéramos sus aportes a profundidad, se lograría superar la crisis de pueblo, mejorar la praxis educativa, donde se complementaría la formación de jóvenes con una mentalidad más abierta, centrados en los valores, capaces de comprender, defender y promover el legado histórico-cultural del país, las raíces y tradiciones de nuestros ancestros, sensibles ante los contextos sociales a partir de la revisión de documentos, estudios, generando una aproximación al buen republicano más emotiva y vivencial, comprometidos con la patria, que sea capaces de construir un pensamiento propio con un gran sentido de pertenencia hacia lo propio.

Es necesario que el ser humano en sociedad, logre comprender la relevancia del pensamiento educativo del Dr. José Gregorio Hernández, ya que este ofrece infinidad de posibilidades para solventar la crisis de pueblo, mejorar la praxis pedagógica con mayor calidad, e incidencia en los estudiantes que aprenden su rol como ciudadanos y practican la ciudadanía al conseguir el acercamiento con la espacialidad, espiritualidad, cultura e identidad, habilitando competencias de conocimiento, desarrollo del lenguaje y concreción de conceptos, facultades creativas, expresivas y consumir con ello una propuesta teórica y metodológica para la enseñanza y aprendizaje en la formación axiológica. El Venerable, dejó un legado basado en enseñanzas, contribuciones y aportes destacados para la posteridad; no solamente en el campo de la medicina, sino en los ámbitos académicos, éticos, filosóficos, morales, humanos y religioso.

El Ciervo de Dios es y seguirá siendo, un modelo a seguir, su legado puede ayudar en la demolición de la figura del antihéroe, ya que fue un digno representante de la identidad nacional, que vivió y trascendió,

como modelo para el desarrollo integral del buen republicano, porque al parecer en la sociedad se suele olvidar con frecuencia que los valores no pueden ser enseñados como se suelen enseñar los referentes teóricos en las instituciones educativas, los valores se perciben en las actuaciones propias, en la relación de cada uno con el resto; cada persona, debe trazar e ilustrar en su memoria y su ser los valores, así como lo internalizó el Dr. José Gregorio Hernández.

De igual manera, no se le puede atribuir toda la culpa a las escuelas, ni a las familias, bien sabemos que la influencia mediática externa, los medios de comunicación y las redes sociales van desestabilizando la manera de pensar de algunas personas, conduciéndolos poco a poco por los caminos de la desmemoria, donde adoptan e internalizan otro tipo de tradiciones, creencias, vestimentas, entre otras, conduciéndolos a un punto donde se desconocen totalmente, es decir; se van alienando, es algo que está sucediendo en todos los rincones del planeta tierra.

Por ello, es importante el rol que tenemos los docentes comprometidos realmente con la educación de calidad, de que nuestros estudiantes y la población en general vayan conociendo de verdad como sucedieron los acontecimientos, personajes, espacio, tiempo, cultura, economía, geopolítica, entre otros factores, que intervinieron en la construcción de nuestro país. Debemos formar a los ciudadanos en valores y no sólo en capacidades y aptitudes pues esa sería la clave para iniciar la reconstrucción del verdadero ser del venezolano. Ser y hacer de las nuevas generaciones en el conocimiento de la historia no solo de los padres que dieron forma a la nación, sino también de los héroes civiles, del pueblo que día a día construye nuestra identidad a fuerza de laboriosidad en los distintos campos (santos, artesanos, trabajadores de la tierra, cultores populares además de los profesionales en diversas áreas), que han sembrado las bases de la venezolanidad.

### Referencias bibliográficas:

- Briceño, M. (1956). *La Hora undécima (Hacia una teoría de lo venezolano)*. Ediciones Independencia. Caracas – Venezuela.
- Briceño, M. (1983). *Discursos Académicos y Tribuna Patria e Historia*. Ministerio de Educación y Biblioteca de temas y Autores Trujillanos. Caracas – Venezuela.
- Briceño, M. (1983). *Los Riveras*. 2.a edición. Fundación Mario Briceño Iragorry. Caracas – Venezuela.
- Briceño, M. (2007). *Mensaje sin destino y Alegría de la tierra*. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas – Venezuela.
- Dupla, F. Capriles, A. (2018) *Se llamaba José Gregorio Hernández*. Abediciones, colección ediciones especiales. Caracas, Venezuela.
- Freire, P. y Faundez, A. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Grupo editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.
- González, F. (2020) *Camino de Santidad. Cronología del Dr. José Gregorio Hernández*. Universidad Valle del Momboy. Trujillo, Venezuela.
- Linares, J. Silva, V. Cuevas, E. y Peña, Y. (2018) *El General Ezequiel Zamora a través de la mirada de los Niños Trujillanos: una experiencia de extensión universitaria*. Fondo Editorial UNERMB. Cabimas, estado Zulia, Venezuela.
- Rosales, M. (1991). *Pensamiento Educativo de Mario Briceño Iragorry*. Fundación Mario Briceño Iragorry. Talleres gráficos universitarios. Mérida Venezuela.
- Rumazo, A. (1980) *Ideario de Simón Rodríguez*. Ediciones Centauro. Caracas Venezuela.

Traviezo, L. (2020) *José Gregorio Hernández un microbiólogo en los altares*. Revista Kámara 48(2), pp.1.6. Universidad del Zulia, Rectorado. Maracaibo.

# PATRIMONIALIZACION, NARRATIVAS E INTERCULTURALIDAD EN LA EDUCACION

## PATRIMONIALIZATION, NARRATIVES E INTERCULTURALITY IN EDUCATION

**Mendoza, Luz\***

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt  
Venezuela

### Resumen

Las reflexiones críticas en torno al patrimonio, interculturalidad y narrativas, derivadas del hecho pedagógico estatal, nos conducen a interrogarnos sobre las prácticas de reconocimiento cultural, proyección de nuestro acervo y preservación de la memoria colectiva, expresada a través de los aspectos materiales y corporeidad histórica. La metodología descriptiva con un diseño bibliográfico documental es cimentada a partir de la revisión de algunos autores tales como: Bruner (2003), Davallon (2014), Pomian (1999) y Oroño (2020), quienes reflexionan sobre las implicaciones epistemológicas en la investigación del patrimonio, orientada a afianzar y rescatar los valores originarios y propios de nuestra cultura. Se busca entonces, orientar la operatividad de narrativas patrimoniales desde la interculturalidad en el proceso educativo y humano, como ente activo de la sociedad y sus modos de representación, en aras de contribuir con un aporte teórico en el plano de lo social.

**Palabras clave:** Narrativas, interculturalidad, patrimonio, educación.

### Abstract

Critical reflections on heritage, interculturality and narratives, derived from the state pedagogical fact, lead us to question ourselves about the practices of cultural recognition, projection of our heritage and preservation of collective memory, expressed through material aspects and historical corporeity. The descriptive methodology with a documentary bibliographic design is based on the review of some authors such as: Bruner (2003), Davallon (2014), Pomian (1999) and Oroño (2020), who reflect on the epistemological implications in research heritage, aimed at strengthening and rescuing the original and proper values of our culture. It seeks, then, to guide the operation of heritage narratives from interculturality in the educational and human process, as an active entity of society and its modes of representation, in order to contribute with a theoretical contribution at the social level.

**Keywords:** Narratives, interculturality, heritage, education.

\*Dra. en Ciencias de la Educación. Coordinadora de la línea de investigación: Reconstrucción geohistórica educación patrimonio cultural inmaterial de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Directora de turismo de la Alcaldía de Baralt. Investigadora activa.  
E-mail: luzomaira\_19@hotmail.com

**Finalizado:** Zulia, Septiembre-2020 / **Revisado:** Octubre-2020 / **Aceptado:** Octubre-2020

## Introducción

Ante la crisis que vive el planeta, se hace urgente replantearse en la investigación temas que valoren procesos históricos que de alguna forma descubran que existe otra manera de lograr el conocimiento, bien sea a través de la cultura, costumbres, creencias y experiencias vividas para generar mecanismos que promuevan el interés en función del disfrute de la vida. En este sentido, el propósito es incentivar al debate y tensionar algunas categorías, situando la reflexión teórica en relación a las narrativas de interculturalidad.

En palabras de Chomsky (1977: p.35) “Un problema central de la interpretación del mundo es determinar de qué manera proceden a hacerlo, de hecho, los seres humanos”. Similar sesgo es posicionado intencionalmente mediante la ortodoxia de la academia y los centros poder culturales, en aras de perpetuar la lógica que subyace en el seno de la sociedad moderna y sus estructuras.

En este sentido, el contexto mundial devela categorías como la interculturalidad bajo procesos de construcción y generación de conocimientos, para distinguir narrativas que conlleven a una reflexión crítica reflexiva, sobre el pensar-teorizar Occidental a modo de escrutinio, con el fin de comprender sus implicaciones en las sociedades colonizadas. Esta construcción es movilizadora por los aspectos que permiten al sujeto un mayor sentido de potestad sobre la urgencia de un mirar, deliberar propio, en aras de formas y mecanismos emancipadores sobre las realidades fustigantes de la modernidad y sus periplos.

Por otro lado, el patrimonio constituye un atractivo semántico que acoge una diversidad de significados, memoria, identidad, historia, valor, legado y tradición entre otros. Es así como la Patrimonialización brinda tributo al periodo histórico que devela cada sociedad de acuerdo a su tiempo y circunstancias, manifiesta en materialidad, corporeidad y esencia identitaria, la principal finalidad comporta la preservación

e integración teórica-práctica hacia la memoria colectiva. Bien podría afirmarse que se trata de un mágico conjunto de elementos que se fusionan en el humano para ofrecer mayor sentido a su naturaleza social y afectiva.

De esta manera, se presentan las narrativas que se convierten en vehículo para la producción del desarraigo simbólico al descontextualizar las prácticas patrimoniales, como es el caso de la patrimonialización, ellas operan de manera visibles, seleccionando o segmentando intencionalmente rasgos o aspectos de las manifestaciones a costa del encubrimiento y rechazo, fuera de sus esferas. En líneas generales, es un amplio campo en el cual pueden emerger significados y conjunciones capaces de superar posiciones exógenas y deterministas, reproducidas por el sistema cultural dominante, el de la serialización y masificación consumista de la cultura objetual, mercantil; en síntesis, del libre mercado y su lógica.

De ahí el propósito de la presente reflexión, surge de las exigencias de la línea de investigación “reconstrucción geohistórica educación patrimonio cultural inmaterial” adscrita al centro socio histórico culturales de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (Unerm), a modo de análisis crítico reflexivo del patrimonio en el ámbito latinoamericano caribeño, como aporte para la construcción de una sociedad crítica y consiente de su tiempo histórico e identidad. Establecer formas y esquemas de alto significado, orientados bajo el arraigo y la raíces que cimentan formas vivenciales y propias hacia un encuentro del soy colectivo, comunitario, pueblo.

## Hallazgos

### Narrativas

Para Bruner (2003), la narrativa se fundamenta en que los individuos somos fabricantes de historias. Las narrativas dan interpretación para comprender lo extraño de nuestra condición humana. Los relatos nos ayudan a dominar los errores y las sorpresas.

De igual manera agrega que la narrativa es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsto y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación.

En otras palabras, las narrativas pueden considerarse como construcciones que dan sentido. Es decir, la realidad se construye en colectivo a partir de narraciones que proyectan significado a la experiencia, a través de las personas significativas, quienes aportan insumos que permiten la afirmación de la identidad de los pueblos. Son valiosas formas de concebir el conocimiento, representan mecanismos válidos para el aprovechamiento de las habilidades naturales no solo de quienes poseen una formación específica, sino de todo aquel ciudadano que puede contribuir desde su visión e inteligencia social, en la caracterización y narrativa de sus espacios con sus pareceres.

Las narrativas de patrimonialización en la educación, como proceso desglosan un entramado en el hecho del patrimonio, en estas convergen algunos aspectos vistos desde la interacción de las culturas y el silencio del eufemismo con el que se ha pretendido desdibujarla, pues el patrimonio lleva un significado de apropiación el cual implica que no es de otro, hay que contextualizarlo en plural nosotros.

Por ello, la labor educativa y social va más allá de su aprovechamiento para los procesos formales, también en los cultores desde toda esencia disponen de esta narrativa para llevar a propios y extraños sus vivencias, sus tesoros culturales, sus más grandes significados, y en estos reside una realidad posiblemente distinta o no, pero con una esencia donde se denota el valor patrimonial del sujeto, claro está, es una estrategia para la educación conducir este torrente natural de emociones, capacidades y expresión.

### **Patrimonialización**

Para Davallon (2014: p.51), la base del valor patrimonial está en la mirada social

o, en otras palabras, en el interés que una comunidad encuentra en un objeto o espacio. Un interés que entonces justifica que el grupo sienta la necesidad de quedárselo, conservarlo y preservarlo de una manera u otra. Se trata de una oportunidad de relevante valor social que debe ser conducida para de esta manera potencializar en los sujetos no solo el significado por sus haberes culturales sino que además sea posible que el mismo sea transmitido a otros para aumentar el acervo de ideas y significados tanto foráneos como propios.

En ese sentido, la Patrimonialización está relacionada con el pasado y el presente que deviene de la significación crítica reflexiva que se tiene de la práctica histórica de los pueblos, y los significados que realizan las sociedades., por lo cual hay un conjunto de elementos culturales recibidos del pasado y que son seleccionados para el disfrute y sobre el que se aplican medidas de protección para ser traspasados a generaciones venideras.

Tal como lo expresa Pomian (1999), al decir que el proceso de patrimonialización se constituye como una nueva práctica, la cual consiste en asignar nuevos significados a los objetos del pasado, el mismo se convierte en un elemento clave porque mediante una nueva interpretación, adquiere nuevas connotaciones y funciones.

De ahí que, es necesario fortalecer el estudio investigativo sobre el acervo histórico, social cultural en el país, teniendo como prioridad que el participante adopte un nuevo comportamiento para la acción de la patrimonialización vista como, la vinculación entre territorio, contexto y cultura, construcción de valores y su proceso de legitimación territorial. La solidez de los significados y los valores de las sociedades por sus patrimonios, ha logrado que las mismas se encuentren en una total sintonía con sus raíces tal como se observa en las culturas de los pueblos del lejano oriente.

Por tanto, los procesos de patrimonialización según Ariño (2012) son incentivados por las mismas comunidades locales que buscan rescatar del paso del tiempo todos esos elementos que se encuentran en su entorno más inmediato y representan o son considerados como rasgos identitarios esenciales que definen esa comunidad. Claro está, todo será posible si se incentivan estas oportunidades desde las organizaciones comunales, las no gubernamentales y hasta en el esfuerzo del Estado para dar afianzamiento a estas acciones.

En concreto, la patrimonialización significa transformar el concepto en instrumento real del conocimiento, que no se debe confundir con la exclusiva información, sino que debe organizar todos los conocimientos de orden metodológico y técnico, para dar respuesta a inquietudes que subyacen de un colectivo de pueblo para blindar el patrimonio como elemento clave en la formación del ser humano. En efecto, para el caso de esta hermosa región zuliana el aprovechamiento de la riqueza cultural e histórica en espacios como el pozo Barroso 2, un espacio donde nacieron muchas de las luchas y sueños de la clase trabajadora, representa un espacio de una cromática incalculable de significados para aprovecharlos.

### **Narrativas patrimoniales**

La narrativa del patrimonio está unida a la mirada según Rodríguez (2014), que ha de ser educada a través de la comprensión y la cosmovisión del elemento. A las narrativas se llega implicando la capacidad de mirar, conocer, comprender y de vivir los elementos del patrimonio cultural. Estas formas expresivas pueden tener desde la candidez de los actores nativos de los espacios hasta la selecta forma de elaboración de los más entendidos para la redacción y narración de las realidades.

De esta manera, puede decirse que la narrativa del patrimonio aprendiendo a mirar

los pueblos en tiempo y espacio, es decir son el testimonio de la cultura de las sociedades. Por ello, es fundamental aportar la importancia de facilitar aprendizajes en los habitantes de una comunidad desde las narrativas de patrimonialización haciendo uso de la interculturalidad en el contexto educativo.

Puede que esto represente un reto para la sociedad en sus distintos esfuerzos educativos y de toda índole como por ejemplo lo turístico, sin embargo es necesario que se logren configurar propuestas con bases claras para que el valor tangible de las mismas se perciba desde su simple observación, ya que por lo general estos proyectos han tenido cierta resistencia para ser insertados dentro de las dinámicas habituales de la sociedad, de ahí lo vital que los mismos presenten las mejores especificaciones así como toda una infraestructura capaz de respaldarlos, para de esta forma permitir su establecimiento.

### **Interculturalidad**

La interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad. (Walsh, 2008). De igual manera, se habla de la fuerza epistémica sobre las historias locales y que esto no incumbe en lo académico porque estas articulaciones van orientadas en la transformación, por lo que se requieren formadores de su propio entorno.

Al respecto, la UNESCO define interculturalidad como la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de actitud de respeto mutuo. Mientras Relaag (2007) argumenta que la misma es la interacción entre diferentes culturas que son igualmente válidas y que, en un proceso de entendimiento mutuo, se realiza un acercamiento al otro o a lo extraño lo que,

al mismo tiempo, implica un enfrentamiento a la misma cultura, en otras palabras se da a través de la convivencia mutua en medio de la diversidad en el contexto comunitario.

Por otro lado, Oroño (2020) expresa que es determinante decir que la interculturalidad está vinculada a las concepciones de cultura que se han desarrollado dentro de una sociedad, de forma que desvincularla de los imaginarios, los idiomas, las expresiones de orden artístico, junto a los sentidos políticos e ideológicos que desde esta conceptualización se establecen explícita o implícitamente.

Para estos autores es determinante que las culturas aun en su esencia y valor, así como en su transcendencia, sean elementos múltiples de un conjunto armónico donde todas convergen en la existencia del hombre, pero con un respeto y protagonismo que no agrede a ninguna de sus símiles dentro de un propósito o espacio. Se habla mucho de los cultores, de los expertos y aquellos conocedores que en cada región asumen la difusión de sus vivencias, de las historias que definen sus comunidades, de esos sobrevivientes que aún son la voz viva de los pueblos, y son ellos de un valor estratégico enorme para el sostenimiento de la interculturalidad.

### **Interculturalidad en la Educación**

La interculturalidad en la educación, como bien señala Amodio (2000) es una relación que implica un dialogo entre el pasado y el presente pero en lo cual son los intereses e imposiciones de grupo del presente en que se impone para realizar esa selección. En este sentido, los mecanismos de socialización como el sistema educativo, escuelas, universidades, museos, casa de cultura, ministerios, direcciones nacionales, regionales o municipales, han servido como vía reproductora de esas prácticas colonizadoras en las cuales se otorga un rol pasivo al sujeto creador y soporte de saberes culturales ancestrales, elevando un débil acontecimiento del papel protagónico de los sectores sociales

y populares en la construcción de la diversidad histórica y cultural del país.

Por lo que se hace importante reflexionar sobre esas prácticas que siguen siendo excluyentes y poca efectiva para el desarrollo de una formación que permitan vivir la vida con significado, se hace interesante saber cómo operan en su cotidianidad. , como actúan y construyen teorías a través de su quehacer diario y desmontar conocimientos influenciados por cargas coloniales.

Esto deja en consonancia la operatividad en las narrativas dentro del hecho educativo en donde, uno de sus principios es la interculturalidad que forma en el currículo pedagógico las características y realidades en cada localidad, municipio o región, asumiendo de esta forma, la diversidad de las comunidades en un plano de igualdad.

De la interculturalidad que habla Walsh (2008), es de la fuerza epistémica de las historias locales, de pensar la teoría por medio de la praxis política. De allí dependerá la importancia de la capacidad de los movimientos indígenas y afros en teorizar sus propias prácticas, esta actividad no solo incumbe a los académicos, su posición permite vislumbrar las articulaciones de un proyecto orientado a la descolonización y la transformación.

Para ello, se requiere de docentes formados en la diversidad del patrimonio, y no verlo separado segmentado de lo que simbólicamente existe en una comunidad, debe ser un formador de conciencia sobre lo que tiene en un territorio que es su legado. Por esto se hace urgente seguir calando sobre el debate de las culturas existentes y ampliar la dinámica del conocimiento del patrimonio cultural.

En este sentido la educación promueve la reflexión y la discusión valiente de las problemáticas cotidianas, es en síntesis disponer de conversaciones respetuosas, diluir las diferencias entre unos y otros , un dialogo que requiere diferentes miradas

en este caso en la interculturalidad para desarrollar principios de la complejidad y que se propicien las potencialidades emanadas en los diseños curriculares garantizando de esta manera la conceptualización requerida en el buen manejo de las narrativas de patrimonialización en el aprendizaje.

Puntual es ratificar que el aprendizaje de una persona comienza desde niño para así llevarlo a su propia identidad con sus valores éticos y culturales, en este proceso a los estudiantes personas, o participantes se les dan herramientas y conocimientos para utilizarlos en la práctica en su vida cotidiana por lo que es conveniente revisar los planes de estudios y currículos buscando alternativas de mejoramiento profesional.

### Reflexiones finales

Entendiendo que se tiene una deuda con la educación en todos sus niveles, cuya necesidad de desarrollo se pueden comprender en las narrativas de patrimonialización desde la interculturalidad de las pedagogías, por ello es hora de situarse de cara a sus reivindicaciones en el rescate de la diversidad humana. Orientadas desde el seno de una enseñanza capaz de trascender la teorización del neocolonizado. Es decir, una cultura de lo nuestro, un nosotros como fuerza creadora, la capacidad de emanciparse desde la otredad y alteridad, sin que ello implique renunciar a modos perceptivos sobre realidades polisémicas.

Desde esta perspectiva, en la investigación, se contemplan algunos aportes teóricos y categorías que evidencian realidades de un entorno en específico, donde se interpretan narrativas de interculturalidad en el patrimonio y hecho educativo. La cual implica una reflexión pertinente en aras de fomentar un debate pedagógico e ideológico más profundo.

Varias definiciones de patrimonio cultural parten de los principios curriculares emanados por los organismos oficiales, evidenciando faltas de formación y falencias

en las narrativas analizadas. En este sentido, es necesario reflexionar en torno a ello, en tanto que las instituciones educativas concentran a la población y podrían operar como órganos de difusión en cada estado, región y localidad, para originar visibilización, absorción y apropiación cultural interconectada consus museos, monumentos, edificaciones. Aun cuando en la actualidad, ruinas representan parte de la memoria en proceso de olvido y decadencia.

Las narrativas de Patrimonialización, como proceso desglosan un entramado en el hecho del patrimonio, en donde converge la interculturalidad, vista desde la interacción de las culturas, silencio y eufemismo con el que se ha pretendido desfigurarse. Por ello, la ausencia o escasa formación en los docentes del sector educativo, generan un choque entre los conceptos de interculturalidad, patrimonio y cultura, lo que nos re direcciona a repensar sus presupuestos y prácticas, para que sean efectivas, mediante la transformación del acto pedagógico.

El verdadero sentido del cambio transformador de toda esta acción: narrativas de patrimonialización e interculturalidad en la educación, pasa por una verdadera valoración de los espacios, las personas, los distintos modos de pensamiento, las verdaderas historias y su poderoso valor ancestral que fundamenta la solidez del conocimiento intergeneracional en peligro de extinción. Es el momento de que las raíces intrínsecas de la realidad de los pueblos, no se vean aplanadas por los intereses de unos pocos. El mayor propósito es el crecimiento de hombre por el hombre, la comunidad, el nosotros.

Cualquier recurso que permita dar trascendencia en la patrimonialización e interculturalidad, debe tener como guía la valoración y el respeto por la sociedad y los elementos que la conforman. Cada expresión que emerja de esos espacios, no puede ser desvirtuada, opacada o socavada. La historia y los ancestros son parte de una cosmo-realidad en marcha, el camino transitado ya no puede

borrarse, pero hacia donde se marcha es posible enriquecerlo.

**Referencias bibliográficas:**

- Ariño V, A. (2012) “La patrimonialización de la cultura y sus paradojas postmodernas”, en *Antropología: horizontes patrimoniales*. Valencia, Tirant Humanidades.
- Bruner, J. (2003) *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Chomsky, N. (1977). *Conocimiento y libertad*. Barcelona. Ariel S.A
- Davallon, J. (2014) “El juego de la patrimonialización”, en *Construyendo el patrimonio cultural y natural*. Valencia, Ed. Germania.
- Organización de Estados Iberoamericanos, Cultura y Sostenibilidad en Iberoamérica (2005) OEI, Madrid
- Oroño, A. (2020) *Repensar la interculturalidad. Narrativas pedagógicas y diferencias desiguales*. Zulia Venezuela.
- Pomian, K. (1999) “Historia cultural, historia de los semióforos” en AA.VV. *Para una historia cultural*. México, Editorial Taurus.
- Rehaag, I. (2007). *El pensamiento sistémico en la asesoría intercultural*. Ecuador: Abya– Yala.
- Rodríguez Gonçalves, L. J. (2014). *Contar historias es preciso*. Revista Alter Ibi.
- Walsh C. (2008) *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento*. Ediciones del signo. Buenos aires.



# LA CULTURA, ESTRUCTURAS SIMBÓLICAS, SIGNIFICADOS Y EL HOMBRE

## CULTURE, SYMBOLIC STRUCTURES, MEANINGS AND MAN

Suárez Fonseca, Arennis Beatriz\*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
(Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa”  
Venezuela

### Resumen

El presente texto está enmarcado en la producción tipo artículo, cuya finalidad es tener en consideración, la presencia que tiene el universo simbólico en la cultura. Desde ella, provienen los significados que hacen posible la relación entre los individuos y la sociedad. Al tener esta interacción, existe la posibilidad de que el sujeto pueda releer e interpretar los elementos culturales. El hombre tiene un sinfín de oportunidades, es actor en un contexto determinado, también, tiene la capacidad de pensar, es constructor de la historia social y personal. Tiene la ventaja de asignarle sentidos, de allí que, la interpretación es fundamental para comprender la acción que ejercen las estructuras simbólicas, las mismas deben ser hurgadas en los sentidos que transmiten. También pueden ser transformadas en nuevas ideas, que se construyen, es parte de la necesidad imperiosa, de las personas, para conferirle acepción a la vida y a la comprensión del mundo. En tal sentido, se toman en cuenta los argumentos tomados de Geertz (2003), porque su propuesta se dirige a la interpretación, necesaria para entender el accionar humano, en el seno del hecho social, a su vez, en el impacto que tiene en el mundo cultural con sus variadas significaciones.

**Palabras clave:** La cultura, estructuras simbólicas, significados, hombre.

### Abstract

This text is framed in article-type production, the purpose of which is to take into account the presence of the symbolic universe in culture. From it, come the meanings that make the relationship between individuals and society possible. By having this interaction, there is the possibility that the subject can reread and interpret the cultural elements. Man has endless opportunities, he is an actor in a given context, he also has the ability to think, he is a builder of social and personal history. It has the advantage of assigning meanings. Hence, interpretation is essential to understand the action exercised by symbolic structures; they must be rummage in the meanings they convey. They can also be transformed into new ideas, which are built; it is part of the imperative need, of people, to give meaning to life and the understanding of the world. In this sense, the arguments taken from Geertz (2003) are taken into account, because his proposal is directed to the interpretation, necessary to understand human action, within the social fact, in turn, in the impact it has on the cultural world with its various meanings.

**Keywords:** Culture, symbolic structures, meanings, man.

\*Profesora de Lengua. Magister en Lingüística. Aspirante a Doctora en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL-IPB). Docente adscrita al Departamento de Formación Docente en el área Teoría Educativa en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa” (UPEL-IPB). E-mail: [pensamientocritico.ch@gmail.com](mailto:pensamientocritico.ch@gmail.com)

**Finalizado:** Barquisimeto, Julio-2020 / **Revisado:** Septiembre-2020 / **Aceptado:** Octubre-2020

## **La cultura, estructuras simbólicas, significados y el hombre**

En toda sociedad existe una estructura. En ella se hacen presentes los elementos que reflejan las distintas representaciones, que pueden tener su expresión material o inmaterial. Ambas convienen y constituyen las prácticas sociales, el lenguaje, los esquemas, los sentires, el comportamiento, los hábitos... Son las formas que determinan el accionar de los individuos. Se desenvuelven en ámbitos donde se comparten referencias, códigos, significados. También, los referentes que integran el sistema de toda sociedad son parte de una historia, que se distinguen desde la memoria histórica, hasta en los procesos más recientes, derivados de la dinámica y el devenir característicos de las épocas. En fin, se establece entre ellos, una interacción constante donde se pretende, se adquiere, se construye y transmiten una serie de supuestos, constitutivos de la cultura.

Con respecto a la definición de cultura se puede expresar que es todo aquello que compete al ámbito humano, lo que se adquiere, construye y transmite. Igualmente, es la base de identidades, con las representaciones sociales de las conductas y de los hábitos, es decir, funda las colectividades, en torno a los elementos identitarios, y culturales. Esta aceptación tiene un carácter bastante completo, puesto que, considera al sujeto en el campo social, lugar en el cual, adquiere los aprendizajes diversos, que son transferidos de generación en generación. Es un esquema que se alimenta de las interacciones sociales. El lenguaje y las formas, materializadas en símbolos, que determinarán el accionar, los roles, el estatus... que tendrán los individuos en la dinámica social. Igualmente, configura la vida de los actores sociales y particulariza a los pueblos.

Es evidente, que la vida social está estructurada y constituida por una serie de significados entrettejidos, producto de todo lo que implica la actividad humana. Es la presencia de los hombres, quienes

con su capacidad creativa y por necesidad comunicativa, le confieren sentidos. Constantemente, en el comportamiento, en la actividad social y en las situaciones lingüísticas, se establece una relación con los diversos símbolos, que representan a las formas o estructuras culturales. El hecho social determina su presencia y, a través de él, se perciben los significados que le son atribuidos. Todos son parte de la elaboración simbólica, que las sociedades han asumido como procesos que generan sus propios sistemas culturales.

De allí, la explicación que puede asignarse a la relación existente entre la cultura y la semiótica, entendiéndose también, que el ser humano tiene la capacidad de formular conceptos, simbolizar y significar en el escenario social donde convive. Al respecto, Geertz (2003) dice que “el pensamiento humano es social y público, pensar consiste en un tráfico de símbolos significativos, presentes en palabras, gestos, ademanes, sonidos, entre otros. Son usados para imponer significación a la experiencia, están dados por la sociedad, orientan la vida del individuo” (p. 24).

Sobre lo anterior, se resalta la idea de que la cultura se interpreta, es el verdadero sentido hermenéutico y antropológico, procesado en el vínculo entre el sujeto, lo social y la cultura. La existencia humana se explica desde la experiencia lograda en el seno social, que requiere un orden cultural, es decir, para orientar y regular el accionar de las personas. La presencia de las estructuras culturales direcciona y determinan las acciones en la sociedad. Se infiere que los hombres al ser constructores del sistema social, captan, piensan, emiten juicios... pero igualmente, manifiestan sus emociones.

A su vez, igualmente, el sujeto en su campo social cuenta con la posibilidad de transformarse, cuando realmente, transita horizontes que lo animan a entenderse, como parte y actor de un marco cultural, que cobra sentido cuando interpreta los símbolos, desde su propia perspectiva, que corresponden a la

dinámica de la actividad humana y social, una relación que ensambla a ambos aspectos. En fin, el sujeto no debe actuar solamente con lo que le es dado del mundo cultural, por lo tanto, se perfila por no creer que todo está ya edificado, dado que, perdería o simplemente, pasaría por desapercibido su potencial de pensar, fundamental para hurgar en el horizonte donde es posible darle relectura al capital cultural con las nuevas interpretaciones, ameritadas en el interesante cúmulo simbólico. El mismo, que las personas han construido, para asignarle coherencia y dinamismo a su razón de ser. Ésta sería una justificación, para reconocer, que aunque el hombre esté guiado por la estructura simbólica, provista de significados, él puede y tiene la opción de reconstruirlos, repensarlos, dilucidar, encontrar novedosas ideas, desde su propia mirada y disposición.

Ahora bien, al considerar que la cultura se erige en lo simbólico, en los significados, en las acciones de las personas, y desde ella, se tiene la determinación de conocerse y transformarse, pues, se vive en un escenario social, un contexto donde se adquieren aprendizajes, como consecuencia de las experiencias tenidas, con los otros y desde sí mismo. En tal sentido, emergen percepciones, abstracciones, representaciones, o lo que deriva más y nuevos significados. Ellos develan la existencia de los principios, creencias, valores, sentimientos... que definen el cómo piensan y actúan los sujetos.

Asimismo, se comprende la manera y el porqué, en que las manifestaciones o expresiones culturales se transmiten en el seno social, en continua interacción con los símbolos existentes, materializados en los sistemas de significación, los cuales, se hacen vigentes, porque se reproducen. Es así como se genera la interpretación de la cultura por el nexo del hombre con lo social, son indispensables. Geertz (2003) al referirse a la concepción humana, expresa que el sujeto se comprende, porque tiene el potencial cognitivo de formular conceptos y hallar significaciones. Es una

manera de lograr sus experiencias, corresponde a una de sus necesidades de vida, porque constituyen los aprendizajes.

Si la cultura se interpreta mediante la simbología material, ¿De qué manera el hombre se interpreta a sí mismo? En primer lugar, debe tener conciencia de sí, percibirse, y luego, indagar en los otros, vale decir que, el modo en que experimenta su accionar, es su tiempo, su existencia. De igual modo, debe tener en cuenta, que el contexto es un aspecto fundamental para establecer y comprender su participación, en las actividades que realiza y concretará a lo largo de su vida. Significa entonces, que lo social, los símbolos, los significados y el hombre, integran y hacen posible, la presencia de la cultura, por tal razón, en el presente texto, se desarrollan algunas ideas y reflexiones en torno a ellos.

De tal manera que, se toman en consideración los planteamientos teóricos de la propuesta de Geertz (2003) sobre la interpretación de las culturas, en virtud de que, se desarrolle un contenido relevante, que permitirá comprender cómo se puede generar un encuentro teórico con los elementos antropológicos y culturales, a fin de que, pueda realizarse un análisis con relación a la amplia significación que tiene el significado de la cultura y cómo se interpreta desde las premisas teóricas estudiadas. De allí que, se pretende significar al hombre, la cultura, los significados, los esquemas culturales, que comprenden, por ejemplo a los valores, principios y creencias, que son parte del escenario social y cultural.

Primeramente, se presentan algunos planteamientos de Geertz (2003) en la explicación que hace de la cultura, propone concepciones, descripciones e interpretaciones de ella, desde la antropología interpretativa. En segundo lugar, se exponen las consideraciones finales, sobre el sentido y concepción del hombre, cuya amplitud involucra distintos elementos que impregnan su existencia. Las ideas derivadas son el resultado de las reflexiones surgidas, en la realización de esta

producción escrita. Asimismo, se tuvo en cuenta el contenido teórico analizado, por lo tanto, se logró suscitar un aporte importante sobre el tema cultural, lo social, lo simbólico y el hombre.

El punto de partida son las expresiones sociales, que incluyen a un variado cúmulo de significaciones, vistas en las dimensiones simbólicas, concretadas en la actividad social, como el arte, la moral, las convenciones, las leyes... Geertz (2003) expresa que "la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, densa" (p. 27). Quiere decir que, en todo este hecho, debe desentrañarse, buscar los significados, el sentido y el valor, en una estructura operante, es decir, en el uso, en la acción social. Allí están los significados, los cuales, deben llevar a una interpretación, a partir de las respuestas halladas en lo que hacen, piensan y dicen las personas.

Con respecto a lo anterior, se resalta el propósito que tiene la fusión entre la antropología y la hermenéutica. Es una alianza necesaria para comprender e interpretar la vida de las personas con relación a su contexto social o comunidad. En este espacio convive con sus semejantes, comparten los símbolos mediante la interacción constante. Es una experiencia colectiva, que invita, de igual forma, a conocer de manera densa, profunda, las emociones y el comportamiento, determinado por la cultura, que lleva consigo una historia cultural, así como la historia personal de los sujetos.

Es importante resaltar, que lo expuesto es parte de una consideración general de aquello, que usualmente, se escenifica u ocurre en lo social, no obstante, la presencia de la variedad y distinciones en los grupos, en su vida, hace que existen diferencias en las creencias, ideas, valores, costumbres... que se sabe que, las formas culturales se establecen, en el tiempo, pero a otras se les adicionan nuevos elementos, según las circunstancias, el devenir es dinámico, y lo exige, o lo que es lo mismo, se hacen ciertas transformaciones.

Por otro lado, resulta oportuno, comprender el concepto del hombre, Geertz (2003) comparte ciertas ideas, que son de mucho provecho para dilucidar el impacto del concepto de la cultura en el concepto de hombre, tal como lo plantea el autor "no se pueden hacer generalizaciones sobre el hombre como hombre" (p. 47). Aunque está la aclaración de que la especie humana es contraria a otra, significa que el ser humano está constituido por sistemas: biológico, lingüístico, cognitivo... que lo privilegian ante otros seres vivos.

Además, está el hecho de que la vida humana transcurre en una esfera social, donde se establece una relación con los grupos, que revelan que existen variedades en los esquemas culturales de las distintas comunidades. Por eso, es absurdo decir, que el concepto de hombre, es común o unívoco por ser parte de la cultura y de lo social. Con relación a lo anterior, aduce Geertz (2003) "que todos comenzamos con un equipamiento natural para vivir un millar de clases de vidas, pero en última instancia, sólo acabamos viviendo una" (p. 51). Lo innato, es propio en las personas, es aquello, que traen al nacer, es un atributo humano, podría decirse, que es uno de los sentidos para entender al hombre. No obstante, no lo es todo, puesto que, la imponente influencia de los esquemas culturales, se expresan, son el producto, que condiciona y determina el comportamiento sucesivo, que tendrá el individuo a lo largo de su existencia, es decir, el resultado, que evidencia que han sido moldeadas las conductas de las personas.

Por su parte, (cfr. Simpson, 1966) resalta el imperativo típico de estudio en las culturas, expone que la naturaleza humana, es un punto de honor y atención. El hombre con su estructura biológica, posee atributos importantes e influyentes como la inteligencia, flexibilidad, individualidad y socialización, que son el producto de la evolución biológica. Lo privilegian ante las otras especies. Se comprende en tal afirmación, que es para

la investigación antropológica fundamental, este aspecto de naturaleza extracultural, también debe considerarse, puesto que, el sujeto es parte de un proceso de desarrollo, que es el resultado de la función humana en la conformación de las culturas.

Al retomar, la condición natural que tiene el hombre, se infiere entonces que, lo innato es una condición, pero lo social es decisivo y determinante ¿Por qué? El hombre está signado para ser guiado por las estructuras culturales. Al ser parte de un contexto y de un grupo determinado, sus acciones serán direccionadas. Es lo que Geertz (2003) denomina como mecanismos de control, cuya fuerza propende orientar la vida de las personas, los símbolos representados en el lenguaje, en los valores, en los objetos, en el arte... tendrán el efecto de posicionarse de los pensamientos y de las acciones. El autor arguye que los esquemas culturales son usados con el fin de orientarse en el mundo, que exige sentido y claridad para transitarlo.

Al respecto, Ribeiro (1973) refiere que la homogeneidad es un elemento de las culturas, la denomina uniformidad elemental, es decir, todas poseen la exhortación a controlar comportamientos, pensamientos y acciones. A continuación su idea:

Se imprime a las culturas haciéndolas esencialmente homogéneas, en cuanto son modos de control del medio ambiente por agentes biológicos especializados. En virtud de este condicionamiento, todas las culturas desarrollan normas uniformes de orientación de la acción adaptativa sobre el medio por extraer de él los materiales específicos indispensables para sobrevivir y reproducirse (recolección, caza, pesca etc.) segundo los condicionamientos de la vida asociativa, cuyo desarrollo y mantenimiento exigen la creación de pautas culturales capaces de propiciar la convivencia y ordenar la interacción social de los efectos de la reproducción del grupo. (incesto, familia, parentesco, clan, etc.) Y de la producción económica (división del trabajo, estratificación.etc) Tercero, los condicionamientos de la naturaleza psicológica, más difíciles de

precisar, pero responsabilidades al menos de la unidad esencial de la estructura neuropsicológica y mental de los seres humanos, que como decía Adolph Bastian, permite encontrar soluciones similares ante idénticos desafíos actuales (Ribeiro, 1973, p.22).

Esta manera de controlar e instruir a la conducta humana, impone un orden, propende organizar la vida en la sociedad. Sin embargo, este fenómeno sólo remarca la función reguladora, pero no satisface el concepto de hombre, porque no lo es todo, desde la interpretación hermenéutica. El ser humano es único en sus potencialidades, distinto al otro. Llega a tener esta condición, porque es capaz de construir su vida sobre la base de los esquemas culturales, por ellos, se aprecia su actuación específica, el hacer, su experiencia. El hombre es una obra cultural, es el resultado de su adhesión y relación con los sistemas de significación.

Al reconsiderar el efecto que tiene en la sociedad, la manera en que las personas actúan, (cfr. Moscovici, 1991) reitera que descubrir la realidad y su ordenación, a partir de los sistemas de valores, ideas y comportamientos, conllevan a establecer un patrón que garantiza el entendimiento entre los sujetos, en un marco normativo, es decir, existe la finalidad de que se mantenga el orden y equilibrio en el accionar de las personas. Asimismo, el autor, aduce que se adquiere y se estructura un sistema compartido para intercambiar referencias de las cosas y elementos del mundo, de manera que, sean distintivos, y, a su vez, comunes en el entendimiento, se formula una lógica, que incluye a los actores, para que se comuniquen e interactúen.

Por lo tanto, los hombres encuentran aspectos en común, independientemente cual sea la cultura o lugar originario. Cada sociedad tiene su historia, su memoria, el conjunto de actividades, costumbres y tradiciones que la definen. Se buscan preservar y mantener en y por las sucesivas generaciones. Son denominados supuestos

o estructuraciones desplegadas en la visión del mundo, la cosmovisión, concepción de la vida, ideas o creencias relacionadas con las personas, demostradas en el accionar dentro de una estructura social. Están exteriorizadas, plasmadas en todo aquello que refleja las representaciones, que caracterizan, sostienen y orientan a la cultura.

Además de ser un principio llevado por las personas, se entiende como una representación, un esquema que identifica a una sociedad. El concepto de representación social alude a una manera de integrar ideas generales, el saber reglamentado en el sentido común. También las experiencias compartidas. Sus constructos que combinan los modelos y comportamientos socialmente caracterizados. Es la explicación de la dinámica social, con la presencia de su contenido, como imágenes, en las cuales, son atribuidos los significados, que están dispuestos en el lenguaje y en los diversos actos humanos.

En consecuencia, los mecanismos de control y orden, explicados por Geertz (2003) residen y conforman, de igual manera, las representaciones sociales, en ellas, se hallan los significados que las personas necesitan para llevar una cotidianidad, además, identifican a los grupos, que actúan, se comunican y se orientan. Comprenden los fenómenos, se adaptan a ellos. La dinámica es la evidencia del cómo se desenvuelven y comparten un sistema simbólico, que refleja lo material, lo subjetivo y lo social. A través de éstos, se perciben los factores cognitivos, las emociones, los actos... que ponen en escena la realidad, que construyen y significan los miembros de toda sociedad. El mundo cultural requiere una organización, para mantener el equilibrio en la convivencia de las personas. Es un factor, que fortalece el entramado social.

Tanto el orden, que regula las acciones como los patrones de transmisión, son exclusivos de la concreción cultural. Se mantienen y se adaptan a la naturaleza humana, a su capacidad de relacionarse con

lo simbólico. Su permanencia hace posible la realización social. Los actores sociales, comparten conocimientos heredados, pueden ser sucesivos, es decir, son retransmitidos a las nuevas generaciones. La puesta en marcha de su vigencia es el reflejo del patrimonio cultural, que a su vez, es la intervención humana en todo el mundo simbólico existente que, de igual modo, representa la evolución y el desarrollo humano, en el marco de la construcción histórica de las sociedades.

No obstante, también sucede el hecho de que las culturas, aunque se deben a un desarrollo sociocultural, que es parte también del desarrollo y superación del hombre, quien se adapta por la presencia de los condicionamientos, es bien sabido que, las culturas de otras sociedades, pueden tener contacto en intercambio con otros sistemas culturales. En tal sentido, se insertan nuevos elementos culturales, que se fusionan, cuya vigencia conduce a la adopción de nuevos comportamientos, pues, también tienen fines orientadores, como es común en las culturas, para ilustrar, se menciona cuando se produce el fenómeno de desplazamientos, de algunos grupos, a otras sociedades, motivados por diferentes factores: fuentes de empleo, mejoras en la calidad de vida, resguardo y seguridad... Es parte del fenómeno dialéctico, se mueve en los hechos, en los acontecimientos, que son posibles en el curso del tiempo.

Otro de los aspectos, que resulta oportuno en este texto, es el significado del ethos y su relación con los valores, la moral y la cosmovisión. Son elementos presentes en las estructuras simbólicas, Geertz (2003) los interpreta desde la religión y los símbolos sagrados. Según el autor, alude al significado de la religión, que tiene su manifestación en el sentido moral y simbólico. En éstos, se impregnan la emocionalidad, los sentimientos de admiración, respeto, de fe, de entrega... el vínculo que establece el hombre, con lo que él considera lo sagrado y el sentido de su existencia. Le asigna a su comportamiento, el principio del buen obrar y la redención, es

decir, es la conexión sentimental y espiritual que se establece.

En consecuencia, su efecto se perfila en la conducta genuina que debe tener todo ser humano. Geertz manifiesta que no es únicamente el sentido ético que proyecta, sino que su imponencia y validez se inspira en que la religión permite comprender y asumir la realidad que ella presenta. Posee un sistema de creencias, cuyo contenido y motivo propulsa y alienta los deberes, necesarios en la definición de ser, en armonía y en correspondencia a sus principios morales. Significa que, los preceptos religiosos también buscan determinar e inferir en las acciones de las personas.

Lo anterior se comprende como ethos. Lo expresa en la siguiente idea, Geertz (2003) “el ethos de un pueblo es el tono, el carácter y la calidad de vida, su estilo moral y estético, la disposición de su ánimo; se trata de la actitud subyacente que un pueblo tiene ante sí mismo y ante el mundo que la vida refleja” (p. 118). Es así como la religión y el ethos guarda relación con el sentido de disposición o de consideración que puedan tener los sujetos hacia determinados ritos o prácticas. Revelan los atributos espirituales y emocionales, que los describen. Así mismo, la concepción de la vida, del mundo, de sí... lo demuestra en el reflejo que representa su cosmovisión, definida como el concepto o las ideas en cuanto al orden que tienen las sociedades. Se pretende la congruencia entre el principio y la acción.

De allí que, el autor mencionado afirma que al mostrar la vinculación del ethos con la cosmovisión, el primero se justifica o se hace razonable por el hecho de constituir una escala referencial del significado de la vida, junto a la expresión de la experiencia, materializada en la cotidianidad. Allí es la puesta en escena de la conducta humana, sustentada por las acciones impregnadas del caudal simbólico que rodean y definen el hacer del hombre. A continuación una idea alusiva:

Las significaciones solo pueden “almacenarse” en símbolos: una cruz, una media luna o una serpiente emplumada. Esos símbolos religiosos, dramatizados en ritos o en mitos conexos, son sentidos por aquellos para quienes tienen resonancias como una síntesis de lo que se conoce sobre el modo de ser del mundo, sobre la actualidad de la vida emocional y sobre la manera que uno debería comportarse mientras está en el mundo. Los símbolos sagrados refieren pues una ontología y una cosmología a una estética y a una moral: su fuerza peculiar procede de su capacidad de dar a lo que de otra manera sería meramente afectivo una dimensión normativa general (Geertz, 2003, p. 119).

En conclusión, desde los aportes teóricos que brinda la antropología interpretativa, se argumenta que al tener una idea o concepción del hombre, que es capaz de abstraer, significar y determinar su comportamiento, se tiene que, se establece su relación con los símbolos, que han sido parte de su evolución humana, de sus experiencias, del constituirse como un ser social, cuya vida se direcciona con una cultura, conformada por la gama simbólica, es el caso de la religión, en ella están implícitos los valores, que se ven reflejados en el pensar y en el obrar.

Igualmente, se infiere, que el sentido que tiene el orden en el comportamiento de las personas, explicados, por ejemplo, en una arista, que es la religión, es pieza fundamental en las necesidades humanas. La vincula con la moral, las creencias y los valores, que además, representan el universo simbólico. Geertz (2003) aduce que desde el estudio de los valores, la experiencia se perfila y se extraen conclusiones, que describen las actividades morales y estéticas, consumadas o aspiradas por las personas.

Por otro lado, los preceptos religiosos tienen una increíble influencia, el hombre se refugia en ellos, con el fin de darle respuestas a las necesidades y respuestas que requiere, según la realidad que él percibe o en la cual cree. Le permite tener una visión del mundo, y del cómo comportarse, condiciona

su sentir y sus ideas. Es una fuerza que busca hacer visible en sus prácticas de vida, que culturalmente están dirigidas a que establezcan una consonancia con el sentido de la vida, defendido en la doctrina religiosa escogida. Se identifican con el sentido común, con el orden, con la moral, el ethos y la cosmovisión. Son elementos esencialmente culturales.

Ahora bien, al hacer nuevamente la referencia hacia el nexo que existe entre ethos y cosmovisión, es necesario en el sentido que puede darles el sujeto desde sí mismo, en su significado ontológico, el énfasis es dirigir la mirada a reconsiderar, tal como ya lo han propuesto otros teóricos, por ejemplo desde la filosofía, que el hombre debe asumir la posibilidad de reinterpretar el sentido de la existencia humana, desde el mismo sujeto ¿De qué manera? Al comprender que él piensa, que puede generar sus propias ideas con acción problematizadoras, es decir, afanarse en reinterpretar su cultura, a traspasar y cuestionar lo que se le ha transmitido, porque desde una nueva comprensión, realmente le resultará insuficiente. El sentido de interpretar y de entender el mundo, debe ser una necesidad permanente y asidua.

En tal sentido, el hombre tendrá conciencia de que el patrón dado no es lo único, y si cree sólo en él, la experiencia de su convicción lo limita. La búsqueda de sentidos es obtener la vivencia de generar nuevas experiencias que lo lleven a reinterpretar y develar nuevos significados. De esta forma, su cosmovisión de vida podrá transformarse, pues será reinventado, contará con un discurso profundo, crítico y amplio, junto a un intelecto y sentir fortalecidos. Es un ser humano que piensa, que entiende el impacto que tiene la cultura en todo, pero también le saca provecho a sus posibilidades y la determinación de pensar por sí mismo, y a su vez, proponerse un cambio en su esquema de vida.

Por todo lo anterior, conviene entonces exponer con más detalles ideas sobre el concepto, significados del término cultura,

porque es mediante ella, que el hombre adquiere el aprendizaje fundamental para prepararlo en su trayectoria e interacción en una sociedad y con los otros. Es decir, es él quien a lo largo de una evolución ha sido partícipe, actor de todo aquello que estructura y erige lo cultural, por ejemplo, las diferentes técnicas, las doctrinas religiosas, el arte, los mitos, hábitos, ritos y muchos más. Tal como se ha explicado antes.

La cultura posee el carácter fundamental del mundo, de la vida, que configuran las creencias y rituales, en razón a ello, se afirma que ella se sostiene en un todo integral donde se constituyen rasgos, tales como, físicos, espirituales, intelectuales... propios de un grupo social. Igualmente, expresa la producción material que denotan los procesos característicos de las épocas. Se conservan, y es lo que se conoce como bienes o legado patrimonial, en muchos casos, guarda consigo un impacto sentimental desde los individuos al evocar en ellos, aspectos históricos importantes, así como, el sentido de pertenencia que alude no sólo a un lugar específico, sino a una nación que le es propia y en donde comparten experiencias, vivencias y actividades correspondientes a la cotidianidad.

De tal manera que, todos los pueblos poseen una cultura, que corresponde a una totalidad compleja, que determina su comportamiento y el sistema de valores que los caracterizan. La principal fuente de expresión para reconocer y entender su presencia, es a través de la lengua. Con ella, se comparten conocimientos, creencias, leyes, técnicas... en fin, muchas actividades, son cuestiones compartidas, por tener carácter colectivo. Es precisamente en la comunicación en la que se expresan y se presentan los supuestos que direccionan la cultura, pues mediante ellos, los hombres la viven, transmiten y utilizan. La visión del mundo y de la vida. Son plasmadas en la dinámica de la cultura con los diversos elementos, que la fortalecen. En ellos son vistas la comprensión del ser y del no ser, del mundo, del hombre. Es la conexión

consciente de lo que se entiende, de lo que se ha aprendido.

En la medida que la cultura tenga o ponga limitaciones, así corresponderá a la finitud y dificultades tenidas por el hombre. Es decir, lo condiciona, aunque haya aprendido y se deba a la cultura. Sucede que ella no suplirá las angustias, dudas, inquietudes, frustraciones, que en algún momento se hagan sentir. De allí que, el hombre siempre lo embargará la preocupación incesante, como reflejo de no hallar una plenitud de sí mismo y de una comprensión plena de la totalidad, tal como es su propia naturaleza incesante para conocer y entender.

En suma, “la realidad” desde la cultura, que se aprende y transmite, no facilita las respuestas que el hombre continuamente requiere, busca y anhela. Esa brújula no concluye ni orienta, de allí que, su inquietud al no encontrar el sentido amplio y completo del quehacer del ser humano, representado en sus proceder, es decir, se apega y le asigna gran importancia, por ejemplo, a la comodidad, el poder, la belleza. Pueden ser consideradas como prioridades para el vivir. Lamentablemente se heredan y se postergan a casi todos. Es un nivel cultural que limita la construcción de otras posibilidades y necesidades, que residen en la disposición de pensar, comprender, interpretar...

Cabe decir que, las estructuras culturales existen y sólo son posibles dadas las condiciones humanas y todo lo que ella significa. Sin embargo, igual operan en secreto, están dentro de la intimidad del ser, son sus posibilidades, aunque son susceptibles de ser cambiadas, según la atención dada o al momento que viva el sujeto, por eso, pueden declinar y ser sustituidas por otros. Se manifiestan en determinadas circunstancias que tienen un efecto importante, por ejemplo, en decepciones, angustias, dudas, tristezas, temores, búsquedas de respuestas ante infortunios, en vivencias varias.

En tanto, ocurre un paso significativo, la necesidad de reflexionar. Es común que se superpongan los pesares, miedos, evocaciones de situaciones vividas o lamentos por no vivirlas. Al experimentar ésto, se piensa que se ha alcanzado una comprensión y solución, no obstante, sobreviene lo limitante. En estas actividades del pensamiento, fluyen y se despliegan muchas ideas, lo complicado que resulta para el sujeto es tener la sabiduría de captarlas y apropiarse de ellas para elaborar otros planteamientos.

Como puede inferirse, en lo expuesto, caracteriza a la reflexión desde el mismo hombre, que se apoya en sí mismo. Cuenta con esa posibilidad, dada su condición humana, junto al encuentro que puede propiciar con su interioridad. Es el inicio de un camino hacia el pensar, es un trayecto que favorece ir comprendiendo el universo infinito de la mente, vinculado a la actividad del sujeto en interacción con su cultura. Al vivenciar este principio interpretativo y humano, como ejercicio que conlleva a meditar, es precisamente cuando se develan y se reconocen los problemas y debilidades de la condición humana. Son momentos o circunstancias que aportan sentido a la existencia.

Ahora bien, el pensar no sólo contempla las preguntas típicas, que surgen en la vida del hombre. El sujeto concientiza su voluntad y la idea. Lo mueve la proeza de transformar, redescubrir, problematizar. Se propone ir más allá de lo simple. No se conforma con que solo las ideas se asomen, al contrario busca el principio de ellas, y atiende a las infinitas probabilidades de otras que pueden experimentarse y crearse.

Por otro lado, se entiende que las formas culturales hacen que el hombre se mantenga y viva solo en ellas y por ellas, impone líneas o directrices de desarrollo de las sociedades, y por ende, de la actividad humana. Por eso, la cultura en la cual se desempeña un individuo, será decisiva para condicionar su estilo de vida, que regirá, mientras viva. Expresará

sus sentimientos y su sistema de valores, que incidirán en sus ideas, en la conformación de su pensamiento. Esta afirmación es como especie de una marca, que determina la vida de los hombres. El pensar se impregna de las cuestiones culturales. Lo original, lo creador, la libertad del pensamiento no está considerada, y así, se acostumbra a ser y así piensa dentro de la sociedad donde convive.

No obstante, existe la posibilidad de que el aspecto vulnerable en el hombre, que trae consigo la necesidad de definir el tiempo, de acuerdo a la existencia de lo que significa la vida humana, puede ser capaz de marcar o establecer modificaciones en los esquemas culturales, es decir, las ya aprendidas estructuraciones en su representación material, afectivas y espiritual. Significa que los acontecimientos relevantes ocasionan otros resultados, los cuales, sustituyen o cambian notablemente fisionomías. Se hacen perceptibles.

En consecuencia, el hombre, igualmente, padecerá la incidencia de dichas transformaciones y comprenderá que, la finitud, de las estructuras culturales no son las únicas, no todo está dado ni es permanente. Es en esas circunstancias donde debe estar consciente que aún, no ha alcanzado ni seguridad ni tranquilidad. El ser hombre le resulta una tarea de innumerables acciones de ser consciente de lo que verdaderamente vive. De esta manera, sus reflexiones se harán más presentes, y, es a través de ellas, que podrá configurar el sentido que tienen. Igualmente, el cómo favorece para comprender los haceres que son su vida, derivados de sus propias acciones.

El hombre no debe llevar por siempre, el principio que va a estar atado al heredar y aprender de los bienes y valores de su cultura, pensar que el pensamiento y acciones están moldeadas, resignarse a creer que solo es un producto cultural, construido o condicionado, lo desventaja muchísimo. Por tal motivo, el espíritu creador y libre, encuentra serias dificultades para emprender una realización

autónoma y productiva. El sujeto duda de su potencialidad creativa. Se acostumbra a tener un estilo de vida dirigido por los preceptos que pertenecen a la concepción de vida exigida y dada. Al contrario, hay otra que reivindicará a la condición humana, pues sería la de ser ideador y constructor de formas culturales que vengan de su innata infinitud creativa. Se alienta a una verdadera reflexión que problematice, y halle respuestas, que provengan de sí mismo, densas y profundas, que sean aparte de los condicionamientos culturales, es decir, autónomas y propias.

Las reflexiones anteriores, centran la atención en el hombre, como ser capaz de descubrirse, desde la capacidad que tiene para reflexionar, sin embargo, para poder hacerlo, debe ser parte de la realización social y tener a su alcance el conjunto simbólico, porque es el resultado de la socialización que ha tenido, un proceso que condensa sus aprendizajes. En el campo social, se expresan los significados, por eso, la cultura es semiótica, porque puede ser interpretada. Existen los argumentos, para ilustrar, lo siguiente:

Considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación explicando, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie” (Geertz, 2003, p. 19).

En suma, en lo expuesto sobre la concepción de cultura presentada, el fin es que se distinga, que el mundo de las significaciones, es para hurgarlo y desentrañarlo, de manera que, se experimente la hermenéutica vinculada a la interpretación, que es donde se develan los sentidos, los cuales, se pueden hacer explícitos. Asimismo, se vive un proceso de captación de más estructuras, si es posible, entonces, surge la explicación, que muestra diversidades, algunas se superponen o están relacionadas. La idea es descubrirlas, lo que llevará a comprender, que toda acción simbólica, muestra el compendio de

significaciones existentes, que aunque se crea que son superficiales o meras ideas, tras ellas, es posible, presentar una profunda y sustanciosa interpretación, cuya actividad es la que propicia el etnógrafo, quien llega a convivir con la amplia gama de formas culturales.

En tal sentido, la realización social es el reflejo de la vida de las personas, sus acciones muestran que la conducta humana se debe y existe por las significaciones, las cuales, tienen el atributo de estar ahí, al alcance de la gente. Geertz (2003) expresa que son públicas, ilustra con los gestos, los guiños burlescos tienen un significado, que por la forma de hacerlo, revela, por ejemplo, el porqué se hace. De igual manera, cualquier otro gesto, denota su sentido, que puede ser entendido, por ser propio en ciertos grupos.

En fin, la conducta humana es sinónimo de acción simbólica, El hombre se ha convertido en un ser social, porque ha convivido con los esquemas culturales, que son numerosos. Ellos determinan el comportamiento y la forma de operar con relación a los otros, igualmente, el pensamiento humano, que se constituye por la cosmovisión que tiene de la vida, de la existencia, del mundo. Por eso, demuestra que en su práctica social, están presentes, los valores, sus creencias, principios...que alberga, pues son considerados, fundamentales, para mantener el orden en el conjunto simbólico que se utiliza en diario vivir.

Al concluir el presente texto, se resalta la importancia que tiene la interpretación, Geertz en su propuesta teórica, realza la presencia de los significados en el mundo simbólico de la cultura, cuya manifestación es posible en la actividad social. De allí, que el antropólogo tiene la misión de interpretar las expresiones sociales y el alcance, que éstas han tenido, en el comportamiento y acciones del ser humano. Sólo así las explicaciones podrán contar con los argumentos densos y sustanciosos, que permitan realizar una interpretación de las culturas y todas sus expresiones, tal como

lo propone el autor, desde su experiencia antropológica y hermenéutica.

#### Referencias bibliográficas:

- Geertz, C. (2003). *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona. Gedisa
- Moscovici, S. (1991). *Las Representaciones Sociales*. Barcelona. Paidós
- Ribeiro, D. (1973). *El Proceso Civilizatorio*. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela
- Simpson, G. (1966). *El Sentido de la Evolución*. Buenos Aires. Eudeba/Lectores



# REFLEXIONES SOBRE LA CULTURA DEL ARTE: HIBRIDEZ Y CULTURA DE MASAS

## REFLECTIONS ON THE CULTURE OF ART: HYBRIDITY AND MASS CULTURE

Zárraga Roquez, Rosa Haidee\*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
Venezuela

### Resumen

El presente artículo está centrado en la hibridación como aspecto caracterizador y determinante de la cultura latinoamericana y caribeña. De igual forma, establece la relación existente entre la hibridez y la cultura de masas, como resultado de un proceso migratorio que conlleva a la transculturización, entre otros aspectos influyentes. En tal sentido, el desarrollo de este artículo se fundamenta en las teorías de García Canclini, Daniel Mato, y Enrique Plata, cada uno de ellos sirve de sustento de la información presentada dejando sus preceptos como aportes claves que permitirán estructurar una visión concisa en torno al tema. Se concluye con base en la existencia de una cultura latinoamericana y caribeña, mestiza e híbrida, que, a su vez, trae como consecuencia la configuración de una cultura de masas, la cual abarca, desde el comportamiento del gusto, hasta las tradiciones, creencias y manifestaciones artísticas que surgen como productos culturales de una determinada sociedad y se identifican con ésta.

**Palabras claves** Hibridez, Cultura de masas, Latinoamérica, migración.

### Abstract

The present article is focused on hybridization as a characterizing and determining aspect of Latin American culture and Caribbean culture. Similarly, the relationship between hybridity and mass culture is established, as a result of a migratory process that leads to transculturation, among other influential aspects. In this sense, the development of this article is based on the theories of García Canclini, Daniel Mato and Enrique Plata, each one of them serves to sustain the information and their preferences, as the keys that sustain it, a concise vision around the theme. It is concluded based on the existence of a mixed and hybrid Latin American and Caribbean culture, which in turn, as a consequence of a mass culture, which encompasses, from the behavior of taste, to the traditions, beliefs and artistic manifestations that arise as products of a certain society and identify with it.

**Keywords:** Hybridity, Mass culture, Latin America, migration.

\* Profesora de Lengua y Literatura; Magíster en Literatura Latinoamericana y Doctorando en Cultura Latinoamericana y Caribeña (Todos de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador). Profesora del Departamento de Lengua y Literatura de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2010-2013). Coordinadora del área de Lenguaje y otros saberes y tutora de proyectos socio-integradores de la Universidad Politécnica Territorial Andrés Bello Blanco (Barquisimeto) (2013-2018). Docente de aula del Colegio San Alberto Hurtado (Santiago de Chile). (2019-2020) Actualmente residenciada en Santiago de Chile. Parte de este artículo de investigación está incluido como parte de mi tesis doctoral titulada Significados Culturales en la composición y difusión de la Música Popular Venezolana de Pedro Zárraga Barreto. E-mails rosahzarraga@gmail.com /rosahaideezr@gmail.com

**Finalizado:** Barquisimeto, Junio-2020 / **Revisado:** Septiembre-2020 / **Aceptado:** Septiembre-2020

## Introducción

Latinoamérica y el Caribe representan un complejo conglomerado de identidades, no existe un patrón de conductas estrictamente definido ni mucho menos un orden exacto de comportamientos que lo definan, cada pedazo de identidad confluye y se entremezcla, para formar un todo híbrido y único, por tal motivo, representa una sociedad mestiza, en la que cada uno de sus aspectos caracterizadores aporta un fragmento que conlleva a estructurar una cultura de masas, que resulta particular y al mismo tiempo totalitaria. Latinoamérica es el resultado de un sin fin de manifestaciones artísticas, tradiciones, creencias, comportamientos, moda y creaciones.

Por lo anteriormente expuesto, resulta oportuno la presentación del siguiente artículo, con la pretensión de reflejar aspectos relacionados con la hibridez y la cultura de masas, apoyado en los aportes de reconocidos teóricos.

De tal forma que se inicia con nociones teóricas en torno a la hibridez y el resultado de los procesos migratorios en la cultura; seguidamente se presentan las manifestaciones artísticas como aspectos caracterizadores de la cultura latinoamericana, y por último se presentan nociones en relación al término “Cultura de Masas”, a fin de esclarecer y establecer las relaciones de dicho término con la hibridez latinoamericana en la construcción de su cultura. Se concluye en torno a toda la información presentada.

### **Reflexiones sobre la cultura del arte: hibridez y cultura de masas. (Aportes desde Venezuela)**

La cultura se vislumbra como un aspecto inminente de todo ser humano que lo define dentro de una determinada sociedad o grupo social, por la constante búsqueda de su aceptación en ésta. En Latinoamérica, resulta complicado definir la cultura o especificarla en términos de identidad como totalidad, debido a que su principal característica es la hibridez,

en otras palabras, no se puede hacer mención a la cultura latinoamericana sin estudiar su hibridez cultural.

García Canclini (1990) en su texto *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, explica que la hibridación engloba una serie de procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.

El latinoamericano es evidencia de diversidad, de mezcla, de mestizaje, no es una raza pura, es una raza enriquecida, que presenta numerosos patrones culturales, donde cada manifestación es producto de una capacidad creadora, diversa, orientada a la búsqueda constante de la identidad.

Ahora bien, ciertamente, la cultura latinoamericana no es homogénea, puesto que está conformada por numerosas manifestaciones, donde cada país posee su propia identidad con particularidades que lo definen culturalmente. Además, mayormente, salvo en algunos casos, Latinoamérica no se resiste a los cambios, se nutre de ellos, recibe influencia de otras culturas, de otros continentes como Norteamérica y Europa, en cuanto a costumbres, tradiciones y manifestaciones artísticas como la música, la literatura y en general, toda creación artística.

Por otra parte, el flujo migratorio entre países ha incidido en que el entorno cultural latinoamericano se convierta en una interesante y compleja mixtura, donde las diversas prácticas se confunden, sin dar lugar a distinciones entre lo propio y lo ajeno.

Mato (2003) en su libro *Crítica de la modernidad, globalización y construcción de identidades*, menciona en relación a los flujos migratorios, que este fenómeno ha diversificado profundamente la composición étnica y nacional de importantes ciudades como New York, Paris, Madrid, y Londres y aunque en menor medida y más limitada diversidad también la de Caracas y México

D.F, receptoras de múltiples oleadas de exiliados políticos y económicos de otros estados de la región.

Este autor afirma que tal contexto no sólo produce espacios en los que comparten y conviven sin problemas las distintas sociedades en materia cultural, es decir, espacios pluriétnicos, sino también espacios de disputa cultural, puesto que los contenidos simbólicos de ciertas regiones, comunidades o países, no siempre se adaptan y permiten transformaciones culturales en sus sociedades, sino que también pueden pasar por etapas de resistencias, ya que se niegan a sucumbir ante procesos de combinaciones culturales que pueden implicar la desaparición absoluta de sus contenidos particulares, por tanto, existen interconexiones pero a su vez también diferenciaciones.

Estas diferenciaciones marcan las características distintivas de las prácticas culturales entre los sujetos o grupos sociales. Sin embargo, es importante señalar que las prácticas distintivas de determinados grupos sociales no denotan necesariamente, correspondencias con las clases o posiciones sociales a las que pertenecen, ya que una práctica de tipo popular puede bien ser ejercida por grupos que pertenezcan a estratos sociales diferentes del cual es originaria tal actividad. La diferencia se expresa en la manera como ejercen tal práctica, como la consumen o comprenden. Entonces, presenciamos en un mismo entorno la presencia de una compleja gama de diferencias, y a su vez de interconexiones y combinaciones resultado de una activa dinámica cultural.

A través del proceso migratorio existen entonces dos posibles panoramas, por una parte la posibilidad de un proceso de adaptación y transformación cultural que le otorga forma a la hibridez cultural y por otra, la resistencia al cambio, con lo cual resulta difícil la convivencia en sociedad en una eterna lucha por mantener intacta y pura la cultura, esto conlleva a que en una misma región existan grupos sociales aislados que

no conviven unos con otros y se mantienen apartados y encerrados en su cultura.

Cabe destacar que en la actualidad se ha producido un flujo migratorio desde Venezuela hacia otros países, lo cual también producirá cambios culturales en Latinoamérica, debido a las particularidades existentes en los países involucrados, donde muchas veces la cultura venezolana marca pauta en distintos ámbitos, debido a la forma de ser y actuar del venezolano, a “la camaradería”, al compañerismo y otras conductas caracterizadoras del venezolano que pasarán a mezclarse con otras sociedades más pasivas, en cuanto a comportamiento y desde allí se producirán otros cambios culturales, en una especie de difusión de la cultura venezolana en otros países.

De igual forma sucede, desde otra óptica, que los venezolanos se adaptan a un sistema de vida distinto, y se producen de ello, otras manifestaciones artísticas motivadas por la mixtura entre sociedades. Cabe preguntarse la raíz del asunto, ¿por qué siendo Latinoamérica un único continente, existen tantas diferencias culturales inmersas en los países que lo conforman? Pues probablemente por la hibridez cultural que le define.

### **Las manifestaciones artísticas como aspectos caracterizadores de la cultura latinoamericana (Aportes como migrante venezolana en Chile)**

Dentro de las manifestaciones culturales que se presentan, la moda y la música, son caracterizadores directos de lo latinoamericano, por ejemplo, en el caso de la música, los temas anglosajones tienen un gran número de seguidores en los centros de las ciudades y es propio de los estilos urbanos asumir la moda propia de estos cantantes.

Históricamente, las distintas manifestaciones artísticas (danzas, teatro, música, literatura) se han convertido en instrumentos indispensables que han permitido que a través de la cultura, las sociedades expresen sus ideales, ya sea en materia económica, política, social o religiosa.

Asimismo, en lo que se refiere a Venezuela, existen numerosas tradiciones que aun se conservan vigentes, como el culto a la Divina Pastora, realizado en la ciudad de Barquisimeto cada 14 de enero, en el que se realiza una procesión a las que asisten miles de personas de toda Venezuela y hasta de otros países, movidos por la fe; asimismo en esta ciudad, se realizan tamunangues, un baile tradicional, en el mes de Junio, en honor a San Antonio de Padua, son tradiciones vivas que llevan tras de sí una connotación no sólo religiosa sino también social, en otras palabras, confluyen en estos casos, el sincretismo religioso y los aspectos socioculturales.

En lo que se refiere propiamente a la música, por ejemplo, en Portuguesa, Barinas, o bien en general en las regiones de los llanos, se mantiene una marcada tendencia a escuchar y bailar música llanera e incluso anualmente organizan festivales de joropo, que viene a ser el baile tradicional del llano; por su parte en el estado Zulia, también se conserva un profundo arraigo a lo propio; en diciembre se escucha la gaita, ritmo zuliano y en noviembre realizan el culto a la virgen de la Chinita con una gran fiesta en la que celebran en todo el estado Zulia, con presentaciones de distintas agrupaciones. De distinto modo, en otras ciudades, la música venezolana es menos escuchada, puesto que los medios de comunicación masiva son los encargados de difundir los estilos musicales, asociados a series de televisión, donde la música tradicional prácticamente no entra en competencia.

A pesar de lo anteriormente descrito, cabe destacar que, en muchos países, se mantiene el arraigo y el amor a lo propio, la defensa de sus manifestaciones artísticas, las fiestas tradicionales, que no se comparan con ninguna influencia externa, de otros países, a pesar de la hibridez, defienden y promueven lo suyo.

En Chile, por ejemplo, se observa ese arraigo por lo autóctono, que manifiestan

anualmente mediante la celebración de las fiestas patrias, también conocidas como “El Dieciocho”, en las cuales los habitantes realzan el folklore nacional, con amplitud cultural, donde destaca el tradicional baile de la Cueca. Cada 18 de septiembre, desde 1811, las mujeres lucen hermosos trajes para presentar esta danza, y no es sólo a nivel profesional, sino que se mantiene una tradición en los hogares, en los cuales se reúnen a comer asado y a realizar juegos tradicionales. Es para ellos una fiesta ligada a momentos históricos, puesto que, en primera instancia se llevó a cabo para conmemorar el inicio del proceso de independencia de la corona española y la formación de Chile como un estado nación, pero con el paso del tiempo se convirtió en una Gran Celebración para conmemorar su independencia y en una hermosa tradición, en la que las familias y amigos se unen a compartir y a realzar sus bailes tradicionales, mostrando un profundo amor y orgullo por su Patria, que es inculcado desde la niñez.

En lo que respecta a la literatura, por ejemplo, Plata (2005) en su libro *Al Acecho de la Postmodernidad: El Caribe cuenta y canta*, señala que como muestra de la hibridez de Latinoamérica y el Caribe, existe un discurso musical-popular en la narrativa caribeña y latinoamericana, que incluye, desde la bachata, el merengue, la salsa, los boleros, los vallenatos, las rancheras, el pasaje llanero, entre otras, esto propicia cierta cercanía del sujeto caribeño, integrándolo como muestra de su hibridez y de su condición mestiza, identificando así la cultura caribeña, mediante personajes representativos.

De tal manera que, se considera la existencia de una estética y poética caribeñas, que articula un discurso mediante intertextos musicales caribeños, que en palabras de Plata: “instauran una especie de repertorio musical, de sinfonía o bembé rítmico, desde sus propios títulos, por ejemplo: De donde son los cantantes, Que viva la música, El bonche, La guaracha de macho Camacho, Si yo fuera

Pedro Infante, Arráncame la vida, Perfume de Gardenia, entre otros, como muestra de una narrativa pluricultural.

Asimismo, se produce el reconocimiento de otras racionalidades regionales o locales, en otras palabras, el reconocimiento de las minorías de grupo sociales, en lo religioso, sexual, artístico, estética, como los punks, los raperos, quienes pasarán a formar parte de otras manifestaciones culturales y que también son muestra de la hibridez cultural latinoamericana. En este contexto, se destaca lo siguiente:

Las culturas y las sociedades más diversas tienen principios generadores u organizadores comunes. Es la unidad humana la que lleva en sí los principios de sus múltiples diversidades. Comprender lo humano, es comprender su unidad en la diversidad, su diversidad en la unidad. Hay que concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno. (Morín, 2000, p.59)

En este sentido, se establecen aspectos que diferencian una cultura de otra, pero a través de la mezcla y la hibridez cultural que se produce en las culturas, también se fusionan elementos entre culturas, que llegan a asumirse como propias de una o de otra, incorporando estos elementos para configurar un todo aún más complejo que el original, para formar parte de la identidad, dónde se unen y relacionan lo moderno, con lo popular y lo tradicional, concibiéndose en conjunto y diferenciándose entre las sociedades que componen una determinada cultura.

Las reflexiones anteriores hacen considerar la cultura venezolana como una complejidad en la que se unen y al mismo tiempo se separan las manifestaciones culturales, puesto que se recibe influencia de otras culturas, se fusionan elementos que llegan a ser cambiantes y se mantiene el dinamismo, pero al mismo tiempo, se conserva la exaltación del elemento local, esto conlleva a la transformación cultural que va a depender del desarrollo socio-histórico, lo que según la teoría de Morín (ob. cit.) implica

su carácter multideterminador, y a su vez la capacidad de ser multideterminada de los procesos inesperados que mantiene implícito el hecho cultural y permite especificar los distintos contextos culturales.

De tal manera que, resulta evidente la hibridez cultural que existe en Latinoamérica, en cada región y en cada país, como en Venezuela, se presentan elementos de identidad particulares, de ahí la dificultad para definir una identidad latinoamericana única y de eso justamente se trata, puesto que la característica principal que define culturalmente a Latinoamérica es la hibridez.

En función a lo anteriormente expuesto, García Canclini (1990) considera que todas las culturas son híbridas o bien culturas de frontera. Todas las artes se desarrollan en relación con otras artes: las artesanías migran del campo a la ciudad; las películas, los videos y canciones que narran acontecimientos de un pueblo son intercambiados con otros.

Así las culturas pierden la relación exclusiva con su territorio, pero ganan en comunicación y conocimiento. Latinoamérica es entonces, una mezcla de razas, de costumbres, de culturas, de estilos y comportamientos, con esto, se quiere expresar que la cultura latinoamericana no es una sola, son muchas formas de ser y actuar.

Además, existe en Latinoamérica un proceso llamado “desterritorialización de los procesos simbólicos”, lo cual se ha producido como resultado del debilitamiento de la relación de culturas específicas con sus respectivos territorios geográficos o sociales.

En Venezuela existe una marcada tendencia de respetar y apoyar “lo ajeno”, al referir otras culturas y en algunos casos una ausencia a la defensa de “lo nuestro”, en relación a las culturas tradicionales, esto ha coadyuvado a la cultura de masas, que ha crecido con gran fuerza debido a los movimientos migratorios y a la proliferación de los medios de comunicación e información, hoy en día por las denominadas “redes

sociales”, las cuales se encargan de difundir información a la velocidad de la luz, pero cabe preguntarse ¿qué información difunden?

Bajo este contexto, la cultura se ha vuelto una industria de consumo, en otras palabras, una cultura de masas. Al respecto García (ob. cit.) manifiesta que los medios de comunicación de masas devienen en los espacios decisivos en donde se organiza el gusto de las masas, en dónde éstas aprenden a pensar y a sentir.

De acuerdo a lo anterior, el desarrollo de las redes sociales y su difusión de información constante, se ha convertido en una rama de doble filo, por un lado, se encuentra su carácter informativo, pero por el otro ha provocado la desagregación social. La sociedad se encuentra apegada a la información al día, mediante el Instagram, el WhatsApp, el Facebook y otras redes que difunden numerosa información cultural, por lo cual comparten más tiempo por las redes sociales que en persona.

### **Hibridez y cultura de masas. (Aportes desde Chile)**

Latinoamérica es un complejo cultural, imposible de caracterizar desde una sola perspectiva, como extranjeros vivimos una realidad distinta a la cultura de este país, algunos mantienen un marcado arraigo a la tradición venezolana, que puede hacerlos llegar a sentir frustrados, por un rechazo a la adaptación, lo que en muchos casos les obliga a regresar a su país de origen, otros queriendo adoptar la cultura chilena por completo llegan a mezclarse como peces en el agua, olvidando la mayoría de las costumbres de su país y adoptado las de Chile, y existe otro grupo con una marcada transculturación que combina la cultura del extranjero con la cultura de Chile. En ninguno de los tres casos resulta sencillo. Pero es un claro ejemplo de lo que representa la cultura de masas. En Latinoamérica, las redes sociales se han vuelto inherentes a la cultura, como parte de un proceso social comunicativo, pero paradójicamente esto también podría ser

una causa del fenómeno “del ser asocial”, en el que entre los habitantes existe mayor comunicación por medio de redes sociales que en persona, al punto de incluir en ello parte de sus actividades laborales, y ahora con esta nueva normalidad supeditada a la actual pandemia, se ha intensificado este fenómeno.

En el caso de Chile, además el ritmo de vida es muy acelerado, y el trabajo ocupa la mayor parte del tiempo, motivo por el cual las redes sociales son un valioso espacio de comunicación y de recreación, así como también las páginas on line para la búsqueda de parejas, que se han convertido en una alternativa viable para aquellos que por su larga jornada diaria no disponen de suficiente tiempo para socializar en otros espacios, que no sean virtuales. Esto es apenas una pequeña muestra de lo que representa una parte de Latinoamérica.

### **El término “Cultura de masas”**

Ahora bien, es imperativo esclarecer históricamente, el término “cultura de masas”. Como todos saben, los medios de comunicación, tanto en su vertiente tecnológica como en su dimensión cultural, forman parte de la esencia que caracteriza a las sociedades desarrolladas contemporáneas hasta tal punto que hoy resulta imposible comprender la dinámica que se produce en materia política, cultural y tecnológica de las sociedades sin atender al papel que en ello juegan los medios y las tecnologías de la comunicación, destacando la influencia de las redes sociales.

De tal forma que, la cultura de masas, está asociada a la comunicación colectiva, aparece inicialmente el término “Comunicación de masas” que más tarde es trasladado al contexto cultural, y se destaca como un fenómeno comunicativo socioculturalmente relevante, y además reciente en la historia de la cultura occidental. Por ello, y por su creciente incidencia en las formas de vida social, así como en la economía y la política de las sociedades desarrolladas, su estudio se ha

enfocado principalmente en lo sociocultural, en otras palabras la cultura de masas está asociada a los acontecimientos sociales, culturales y de otra índole que se difunden a través de los medios de comunicación y alcanzan una gran cantidad de personas (masa).

En la actualidad dicha difusión informativa se produce además por las redes sociales, así como también de los otros medios de comunicación y de las tecnologías asociadas a ello, esto forma parte de un progresivo e indetenible proceso de transformación social que ha pasado a caracterizar a la cultura occidental. Esta transformación cultural, corresponde a las distintas formas de vida social, a la economía de mercado, a lo político e incluso a la creciente necesidad de mantenerse a la par con los avances tecnológicos y con la información, actitudes provenientes de la relación sujeto/colectividad en las sociedades desarrolladas.

Los orígenes de todo este proceso de transformación, se remontan en el siglo XV que corresponde con el nacimiento y desarrollo de la modernidad: así como de la aparición de la burguesía y el comercio, la colonización y el vertiginoso crecimiento del desarrollo tecnológico, el proceso de la modernidad desemboca en una época de profundos cambios en la forma de vida, especialmente durante los siglos XIX y XX, cuyo punto de inflexión lo constituye la aparición de un nuevo sujeto social: la masa.

Aunque genéricamente la idea de masa acostumbra a vincularse con los fenómenos sociales de principios del XX, el concepto comienza a perfilarse prácticamente desde principios del siglo XIX y supone, de hecho, desde Nietzsche hasta Ortega, el centro de una creciente preocupación intelectual por el curso de las transformaciones sociales de la época. Un claro ejemplo de la cultura de masas, viene a ser la industria musical, la cual ha dejado a un lado la música tradicional, para dar paso a una música comercial.

Históricamente, las distintas manifestaciones artísticas (danzas, teatro, música, literatura) se han convertido en instrumentos indispensables que han permitido que, a través de la cultura, las sociedades expresen sus ideales, ya sea en materia económica, política, social o religiosa. La música en este particular, representa el arte, y es parte de ésta, es una fusión entre sonidos y expresión escrita, mediante la cual, los compositores, miembros de distintas sociedades, pueden llevar las experiencias reales vividas a un mundo ficticio basado en dichas realidades y de esa forma ubicarse en un tema determinado, marcando pautas de conducta y comportamientos socio-culturales que caracterizan a los miembros de dicha sociedad, que incluso la definen y diferencian en tiempo y espacio de otras épocas, aun cuando se haga referencia a un espacio de creación artística, como lo es la música. Esta cualidad de poder relatar por medio de la palabra se manifiesta indudablemente en la música:

Ciertamente la industria cultural de la comunicación, estableció nuevos criterios de valoración, sobre, por ejemplo, las superproducciones hollywoodenses, pero a la par desarrollo el interés por el video clip, no sólo en cuanto a difusión de un tema musical, sino que reexamina ciertas producciones televisivas cinematográficas, literarias, llenas de imágenes fragmentadas y sin conexión alguna. (Plata, 2005, p.79)

En tal sentido, la industria cultural convierte las manifestaciones artísticas en productos de consumo y tanto los medios de comunicación como las redes sociales son los que sostienen a la sociedad de consumo. “El consumismo será uno de los fenómenos sociales más resaltantes de este momento. La posesión y utilización de objetos de marca, trajes, zapatos, autos, computadoras, será clara manifestación de un estatus de vida”. (Plata, 2005, p. 80.)

La cita anterior, data del año 2005 y sigue estando vigente en la actualidad, la moda y el consumismo son indetenibles. Existe una

marcada tendencia a ese consumismo, que para muchos se trata de participar en el mito de la postmodernidad.

Se consume no por utilidad o practicidad, sino como elevado signo de prestigio para señalar nuestra individualidad, sólo que al intentar diferenciarnos descubrimos que formamos parte de la producción industrial. Todo es producido en serie, en cantidades industriales, repetido y manipulado a través de la publicidad y de los fenómenos de la moda. (Plata, 2005, p.82)

Lo anterior se ve reflejado incluso en la industria musical, donde se apoya “la canción comercial” más no la tradicional, las canciones que evidencian vivencias comunes son las más escuchadas, y aquellas cuya estructura melódica tiende a caer en la simplicidad, como es el caso de muchas canciones del género reguetón, por ello es fácil repetir constantemente un coro, con ayuda del mercadeo, la difusión de los medios de comunicación y tecnología: la radio, internet, YouTube, tic - toc y una cantidad de redes sociales (Facebook, Instagram, entre otras) que hacen sonar una y otra vez la misma canción, es lo que conlleva al consumismo en materia musical, cabe destacar que para que coloquen las canciones en la radio deben pagar altas sumas de dinero y además de ello la repetición constante de un mismo tema, llega al inconsciente de los oyentes, sumado al hecho del artista, quien debe invertir en la proyección de su imagen y en la difusión de su música para ser aceptado y lograr tener un número considerable de seguidores que le permita alcanzar un lugar en el estatus musical del género que corresponda.

Para ello, se promueve en los fans el uso de determinada moda, accesorios, perfumes y la imagen del artista en las redes sociales, porque en la industria musical, en el caso de los cantantes, no sólo se necesita el talento vocal, sino también el talento para llegar a un público y que éste se sienta identificado con esa imagen, hasta el punto de querer imitar su voz, su forma de vestir, el corte de cabello

y hasta su forma de actuar, de esta realidad surgen modas

En este sentido, la cultura de masas, se encuentra ligada al comportamiento del gusto, a las distintas manifestaciones culturales y a su difusión a través de los medios de comunicación, todos los procesos culturales de alguna manera se encuentran vinculados al consumo, de hecho, existe una cultura de consumo ajustada a esos gustos, ya sea en materia de música o de otra manifestación artística, porque es a través de esa difusión como se va transformando la cultura. En Chile muchos venezolanos han promovido espacios de consumo masivo, mediante la venta de comida venezolana, así también los haitianos con el comercio en las calles.

### Reflexiones finales

De acuerdo a todo lo anteriormente expuesto, la hibridez y la cultura de masas están vinculadas en un punto: Latinoamérica, por la mixtura entre sus aspectos caracterizadores, gustos, moda, música, artes plásticas, artesanía, literatura o bien cualquier manifestación artística para configurar todo un conglomerado cultural.

Negar este hecho, sería como negar que aún se mantienen tradiciones culturales en distintos países, por ejemplo, en Venezuela, como “la Zaragoza”, que en medio de música, baile y vistosas máscaras se celebra en Sanare, estado Lara todos los 28 de Diciembre, fiestas a las que asisten numerosas personas a consumir alimentos y al mismo tiempo disfrutar de la tradición, puesto que en dicha región se conserva la historia de ese hecho cultural y se sigue transmitiendo de generación en generación. De igual forma, sucede en el estado Zulia, con la época gaitera, ritmo musical que identifica al zuliano, y que se escucha con mayor énfasis el último trimestre del año, junto con la feria de la chinita, que se realiza en noviembre en honor a la virgen de Chiquinquirá que, aunque supone el hecho religioso, también promueve el consumo musical y se difunde en los medios de comunicación.

Pero las anteriores son celebraciones que se realizan en regiones específicas de un país, porque asimismo, en todo Chile, se mantiene una gran celebración, es decir, a nivel nacional, se llevan a cabo las fiestas Patrias, también llamadas popularmente “fiestas dieciocheras”, donde cada año celebran entre juegos tradicionales, asados y bailes como la cueca, cada 18 de septiembre; y también se realizan ferias de consumo y presentaciones en distintos parques públicos; pero además, de la celebración pública, son fiestas de gran demanda en el compartir, debido a que se reúnen amigos y familiares en casas, o en espacios abiertos, a celebrar los inicios de su independencia, existe en ello una evidente promoción de la cultura de masas, un hecho característico de lo latinoamericano. Esta tradición se transmite y se cultiva de generación en generación, partiendo de las escuelas en la educación formal, donde también organizan bailes y juegos tradicionales, y de igual forma en los hogares, y no sólo se trata de una fiesta sino de transmitir el amor por lo propio.

Estas manifestaciones, tanto la Zaragoza de Sanare, la feria de la chinita del estado Zulia, como las fiestas Patrias en Chile, son distintas en cuanto a tradición se refiere, pero pertenecen al mismo continente, como ejemplo de la hibridez latinoamericana, así como también, todas promueven la cultura de masas, en tanto existen grupos sociales seguidores de estas tradiciones a la cual asisten y promueven año tras año.

Por otra parte, sin duda alguna, la transculturación forma una porción importante caracterizadora del comportamiento del gusto, donde confluyen tradiciones de distintos países que se van volviendo tradición con el paso del tiempo.

No podemos dejar a un lado la llamada *Nueva normalidad*, término usado actualmente para definir el estado de cuarentena, al cual nos enfrentamos, y que ha detenido las celebraciones tradicionales masivas; pero ese sería tema de otro artículo, en este caso nos

interesa dejar en claro que seguimos siendo un continente híbrido.

En definitiva, Latinoamérica se encuentra sumergida en un proceso de hibridación que la transforma y la mantiene en constante movimiento, con la influencia de una cultura de masas, así como de los indetenibles procesos migratorios; donde los distintos grupos sociales convergen y difunden el hecho cultural; y al mismo tiempo, se mantienen en el fondo de ese hecho cultural, las grandes manifestaciones artísticas que tienen lugar en marcadas fiestas tradicionales, como es el caso de Chile, cuyas fiestas Patrias, aún con la crisis mundial de la pandemia, pudieron llevarse a cabo, con medida.

#### Referencias bibliográficas:

- García, N. (1990) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo.
- García N. (1995) *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Editorial Grijalbo.
- Mato, D. (2003): *Crítica de la modernidad, globalización y construcción de identidades*. Venezuela: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico-UCV.
- Morín, Edgar (2000): *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Venezuela: Faces-UCV.
- Plata, E. (2005) *Al Acecho de la Postmodernidad: El Caribe cuenta y canta. Postcolonialidad y Contracultura. Los discursos de la resistencia*. Ediciones de la Asociación de profesores de la Universidad de los Andes. Mérida-Venezuela.
- Banco de la República, Actividad Cultural. Biblioteca Virtual Luis Ángel Araujo. [Documento en línea] Disponible en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/cilelij/argentina/garcia-canclini>.

Repositorio Institucional de la Universidad de los Andes. Documento digital [en línea] Disponible en <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/8764>. [consulta20-01-2019]

Archivo Nacional de Chile. Servicio Nacional del patrimonio cultural. Artículo digital [en línea] Disponible en [https://www.archivonacional.gob.cl/616/w3-article-8321.html?\\_noredirect=1](https://www.archivonacional.gob.cl/616/w3-article-8321.html?_noredirect=1).

# SÓLO CENIZAS HALLARÁS: ENTRE LA REALIDAD Y EL DESENCANTO POLÍTICO

## ONLY ASHES YOU WILL FIND: BETWEEN REALITY AND POLITICAL DISENCHANTMENT

Araque Escalona, Juan Carlos\*  
Universidad Técnica de Cotopaxi Latacunga  
Ecuador

### Resumen

La literatura, dentro de un proceso finisecular y de albores de nuestro siglo XXI ha propiciado obras de ficción las cuales han posibilitado personajes cotidianos con características posmodernas. Esta última sujeta a un sinnúmero de debates y discusiones en el cual convergen de manera simultánea la sociología, literatura, política y la religión; estableciendo hitos en una sociedad tan controversial como la que se vive actualmente. En este sentido, surgen obras como *Sólo cenizas hallarás* del dominicano Pedro Vergés, donde se puede encontrar un mosaico de personajes que giran en torno a una sociedad fragmentada políticamente con múltiples situaciones relacionadas al proceso de diáspora, desterritorialización, aculturización, transculturización, kitsch y melodrama. Así también, se aborda erotismo, nadería, lubricidad, nostalgias, reconocimientos a través de máscaras, juegos dionisiacos, discursos irónicos, parodias absurdas, el cuerpo en sus distintas manifestaciones, lo tradicional y lo autóctono, discrepancias culturales, estados ontológicos, la rutina, la santería, el mestizaje, lo polifónico, lo periférico y por supuesto el ingrediente esencial que es la música, específicamente el bolero como expresión de todo lo antes mencionado. El momento histórico en la cual se desarrolla la trama de la novela es un reflejo de la realidad que muestran a una República Dominicana recién salida de la dictadura más férrea de Latinoamérica, la de Rafael Leónidas Trujillo; situación similar a la de otros países de América Latina. Por otra parte, el análisis de la obra se sustenta en los postulados de Genette, Greimas, Kristeva y Víctor Bravo entre otros.

**Palabras clave:** postmodernidad, literatura, bolero, polifonía.

### Abstract

Literature and its different turn-of-the-century processes, as a scriptural form that allows the construction of works from fiction addressing themes and characters of everyday life, some of them included within postmodernity. This latter is subject to countless debates and discussions in which sociology, literature, politics and religion converge simultaneously; establishing milestones in a society as controversial as the one we currently live in. In this sense, works such as *Only ashes you will find* by the Dominican Pedro Vergés appear, where you can find a mosaic of characters that revolve around a politically fragmented society with multiple situations related to the diaspora process, deterritorialization, acculturation, transculturation, kitsch and melodrama. Also, eroticism, trifles, lubricity, nostalgia, recognition through masks, Dionysian games, ironic discourses, absurd parodies, the body in its different manifestations, the traditional and the autochthonous, cultural discrepancies, ontological states, routine, are addressed. Santería, miscegenation, polyphonic, peripheral and of course the essential ingredient that is music, specifically the bolero as an expression of all the aforementioned. The historical moment in which the plot of the novel unfolds is a reflection of the reality that shows a Dominican Republic that has just emerged from the most iron dictatorship in Latin America, that of Rafael Leónidas Trujillo; situation similar to that of other Latin American countries. On the other hand, the analysis of the work is based on the postulates of Genette, Greimas, Kristeva and Víctor Bravo, among others.

**Keywords:** Descriptors: postmodernity, literature, bolero, polyphony.

\*Profesor en Lengua y Literatura de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. MSc. en Literatura Latinoamericana. Universidad de Los Andes. Doctor en Cultura Latinoamericana y Caribeña. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. E-mail: [juan.araque9454@utc.edu.ec](mailto:juan.araque9454@utc.edu.ec) / <https://orcid.org/0000-0002-2684-7889>

**Finalizado:** Ecuador, Julio-2020 / **Revisado:** Septiembre-2020 / **Aceptado:** Octubre-2020

En los actuales momentos de la literatura latinoamericana y caribeña, convergemos y nos hacemos partícipes de lo que Genette (1989) ha definido como “transtextualidad o transcendencia textual del texto, y su relación manifiesta o secreta con otros textos” (p. 9). En este sentido, es posible analizar obras donde hagan acto de presencia los diferentes discursos, géneros y manifestaciones literarias que la crítica, en un momento dado califica o calificó de buena o mala, representando cada una el espejo fiel de la realidad, aun cuando parezca ficción del tiempo y espacio al cual le haya tocado circunscribirse.

Vivimos en una constante búsqueda de nuestras raíces, nuestras posturas y criterios ideológicos, marcadas por las huellas del tiempo y del hombre. En dicha búsqueda no escapan algunos elementos como la música y la política, siendo estos últimos, no solamente los que sustenten este abordaje, sino también uno de los pilares fundamentales del diario peregrinar del hombre de todos los tiempos, ya que éste, desde sus primeras apariciones en el mundo ha demostrado tener afición por el poder y a su vez sentirse por encima de sus más inmediatos.

Al referir la música, específicamente los boleros que parecieran dar significado a los hechos de la vida cotidiana del hombre, siendo así, podríamos analizarlos desde una hermenéutica de las metáforas literarias, incluso llegar a pensar que la postmodernidad es un bolero que nos da cuenta de una incertidumbre, de un fin ideológico y una crisis cultural. En ese sentido, el bolero como ingrediente de estos discursos literarios pudo haber trascendido de la modernidad a la postmodernidad como un grito de guerra no sólo social sino desde el yo fragmentado del ser humano y sus diferentes desgracias y miserias.

Retomando lo anterior, el bolero juega un papel fundamental en el quehacer literario de los intelectuales desde hace unas cuantas décadas, por lo tanto, lo podemos apreciar no sólo en las letras, sino que lo sentimos

cuando acudimos a algún bar o taguara y aún podemos incluso encontrar una rockola al cual podamos insertar dinero para llorar, maldecir o sencillamente entregarnos a la desdicha junto a la misma. Por lo tanto, nuestros escritores se aprovechan de esas cotidianidades, como son los distintos recovecos en la cual se ha metido el hombre en un momento de su vida, para luego enarbolarlos en sus obras que funcionan como un taller de orfebrería literaria.

En cuanto a lo postmoderno y los distintos temas que allí podemos abordar, puede hacerse un breve bosquejo de la corriente y el profundo debate que sostienen nuestros teóricos si estamos o no estamos en la postmodernidad, si aún andamos por los senderos de la modernidad, si se está llevando a cabo el fin de la historia, incluso decir que la postmodernidad es la modernidad tardía como lo aseguró Vattimo. En realidad, no se trata si de verdad la postmodernidad surge ante una crítica a la modernidad, lo más importante es el reconocimiento de culturas y sujetos que durante mucho tiempo vivieron al otro la historia.

Tomando en consideración lo que vivimos a diario, se puede decir que la postmodernidad ha hecho de la historia un tremendo pastiche cultural y lo apreciamos cuando Néstor García Canclini nos habla de héroes y personajes del pasado se pueden ver en los medios de comunicación tomándose una Coca-Cola o yendo a una tienda de estas conocidas. Así, en la literatura, podemos apreciar estos pastiches desde diferentes discursos, parodias que incluso llegan a desacralizar elementos de la vida cotidiana.

Dentro de todos esos elementos hace acto de presencia los mass-media que constantemente venden un patrón o un modelo que la sociedad sigue religiosamente, como bien se sabe los medios de comunicación se valen de esa gran industria que promueve el consumismo y la nadería. Por otro lado, los mass-media llevan a cabo programas y culebrones que sumergen al individuo a un constante melodrama, Martín Barbero nos

señala que: "...Más allá del maquillaje y la operación comercial las estrellas de cine y televisión que de veras lo son obtienen sus fuerzas de un secreto pacto que religa aquellos rostros y voces con su público con sus deseos y obsesiones" (p. 182).

Al respecto, es muy probable que la literatura, como dice nuestro querido amigo y profesor Luis Javier Hernández, sea la forma más interesante para recorrer los espacios de la historia y sus diferentes momentos. De este modo, y ubicándonos un poco más en el contexto de los personajes, y distintos temas que irrumpen en *Sólo cenizas hallarás*, del escritor dominicano Pedro Vergés (1989), haremos un breve bosquejo de lo allí acontecido, ya que de alguna manera narra los avatares e intersticios amorosos, políticos y conflictivos que encadenan a los sujetos actantes que allí aparecen, esto último basándonos en la teoría de Greimas (1976).

En concordancia, podemos observar y sentir, por qué no, los diferentes discursos narrativos que han dado paso al sincretismo cultural y procesos de hibridación literaria, con cuyo trasfondo se ha llevado a cabo una suerte de revolución estético-literaria que aborda temas y vivencias de los seres olvidados en la modernidad, ya que en cierto modo las altas sociedades y los medios de comunicación se dieron a la tarea de excluir a los que muchos llamaron submundos o bordes periféricos, siguiendo a Mosquera (1993) podemos decir que "la modernidad estableció limitantes y fue incapaz de reconocer el pasado en sus constantes innovaciones" (p. 12).

En relación con esto último, la postmodernidad ha dado el sitio que se merece a lo que la modernidad catalogó de ambiguo, abyecto y profano, sobre todo algunas escatologías y formas discursivas coloquiales que en la actualidad sabemos pasan a ser parte del acervo histórico y cultural de una región determinada, asimismo podemos hacer referencia al juego lúbrico que da paso al erotismo, rechazado también por la corriente antes mencionada, tal como lo señala

Kristeva (1981), "el sujeto, lleva interna y externamente los deseos, y, por medio de la interpretación analítica, accede al erotismo que está en la base de sus relaciones con los otros" (p.73).

En *Sólo cenizas hallarás* encontramos un mosaico de personajes que giran en torno a una sociedad fragmentada políticamente, allí se pueden apreciar múltiples situaciones relacionadas con el proceso de diáspora, desterritorialización, aculturización, transculturización, kitsch, melodrama, erotismo, nadería, lubricidad, nostalgias, reconocimientos a través de máscaras, juegos dionisiacos, los diferentes discursos irónicos, las parodias absurdas, el cuerpo en sus distintas manifestaciones, lo tradicional y lo autóctono, bajas y altas culturas, estados de ánimo, la rutina, la santería, el mestizaje, lo polifónico, lo periférico y por supuesto el ingrediente esencial que es la música, específicamente el bolero como expresión de todo lo antes mencionado.

En tal sentido, el momento histórico en la cual se desarrolla la trama de la novela nos lleva a la República Dominicana que recién salía de una de las dictaduras más férreas de Latinoamérica, la de Rafael Leónidas Trujillo, coincidiendo ésta con represiones similares en Argentina con Juan Domingo Perón, en Venezuela con Marcos Pérez Jiménez, en Colombia con Gustavo Rojas Pinilla, en Paraguay con Alfredo Stroessner, Carlos Castillo Armas en Guatemala, Manuel Arturo Odría en el Perú, Gerardo Machado y Fulgencio Batista en Cuba, sólo para hacer una pequeña comparación.

Esta obra nos presenta una serie de personajes, producto de todos los procesos antes mencionados, sólo por alusión disertaremos en torno a los más resaltantes: Freddy Noguera quien se encuentra en un profundo dilema por abandonar su patria, producto de decepción política. Yolanda Martínez quien regresa a su patria después de un período en los EE.UU encontrándose con un país en decadencia y nostalgia. Lucila,

la sirvienta, una joven que se deja llevar por sus ambiciones hasta lograr cosas que hacen peor su situación. Wilson Tejada, un joven que prácticamente vive para sí mismo y para su cuerpo en medio de la nadería y la monotonía.

Ahora bien, Freddy Noguera Valle, uno de los sujetos actanciales, se desenvuelve en el correr de la novela como un ser fragmentado y lleno de dudas que se ve obligado a buscar de algún modo una serie de soluciones que van de lo personal a lo socio-político, y de la tristeza a la alegría utópica. Un elemento interesante es que abre y cierra la obra narrativa de una manera incomparable, ya que Freddy aparenta ser un hombre atropellado y preocupado por los flagelos que atacan a su país en un momento de decadencia y nostalgia política, pero al final advertimos a un ser que como muchos se desterritorializan y abandonan la lucha que en un momento dado llevó a cabo en su tierra natal.

De tal manera, la obra nos deja ver que Freddy: “Se había propuesto permanecer en esa situación de voluntaria inconsciencia por lo menos hasta que el cónsul americano le entregara la visa para poder largarse a Nueva York” (p.10). A través de esto tomamos conciencia de una de las características principales del hombre latinoamericano que se cierra las puertas de su territorio y abre otras, dando paso al proceso de diáspora con lo cual contribuye al desmembramiento social, bien sea porque no ayude al surgimiento de dicha sociedad o bien porque deje a un lado sus intereses y responsabilidades particulares.

Uno de los síntomas de la fragmentación psicológica es la monotonía, la rutina y la nadería, Freddy no escapaba de ello, por lo tanto “Danzaba por la casa, escuchaba los ruidos de la calle, los ruidos conocidos, aprendidos de memoria durante muchos años. Escuchaba las voces del mismo vecindario de siempre, las mujeres, los niños, sus propios compañeros de la niñez, ahora futuros candidatos al desengaño y a la desesperanza” (p.12). No obstante, apreciamos la fustigación, o mejor dicho, el auto rechazo por parte de un

hombre que hace de su entorno y su realidad un mundo que sólo el percibe.

Evidentemente, la novela es política, todos sus personajes se ven envueltos en ella de alguna forma, Freddy, en una de sus conversaciones con Evelinda Rojas, “- ¿Y me quieres tú decir cuando te he dicho yo que yo soy del Catorce?” (p.85), es posible apreciar Catorce con mayúscula, ya que nos remite a un grupo de dirigentes políticos un tanto populista, cuyos adversarios eran la Unión Cívica Nacional (UCN) quienes aseguraban estar con los yanquis siendo estos nacionalistas, que estaban con los ricos y con los pobres. Lo dicho por Freddy alude a la aversión política que también es frecuente vivirla después de ciertos desmoronamientos socio-económicos.

Por lo antes expuesto, y tomando en cuenta que los diferentes textos abordados, desde una hermenéutica del discurso caribeño entablan lo que Kristeva (1981), basada en las teorías de Mijaíl Bajtín re-definió como dialoguismo, expone: “Para describir el dialoguismo inmanente de la palabra denotativa o histórica, deberíamos recurrir al psiquismo de la escritura como huella de un diálogo consigo mismo (con el otro)” (p.203); de esta manera será fácil encontrar relaciones y similitudes con algunas obras y autores de la literatura latinoamericana contemporánea.

En relación con lo anterior, nos encontramos con la obra “Ya no estás más a mi lado, corazón” de Enrique Plata Ramírez (2003) con la cual logramos establecer algunos enlaces. Para comenzar, observamos que el actor principal, cuyo nombre se desconoce pero cuidado y si no es uno mismo que se hace cómplice de la lectura y se convierte en un narrador-lector, en fin, este señala: “Ya no me importan los toques de queda, los Recadi, los liceos fantasmas, los cuatro de febrero, los paros indefinidos de PDVSA, las marchas y contramarchas, y menos aún las Ibáñez, los Fernández o los Ortegas” (p. 67); todos los casos planteados, conocidos para nosotros y para cualquier individuo que esté al tanto del quehacer político de Latinoamérica.

En contraposición al discurso político, pasamos al discurso erótico, siendo estos dos en la narrativa caribeña, (por supuesto, no en todas) una suerte de simbiosis filogenética, así, Freddy Nogueras después de un baño:

Intentó masturbarse, pero fue una intención que su propio desgano y en seguida las voces de su madre anunciándole que ya el café con leche estaba frío, que si lo calentaba, cortaron de raíz. Se apartó, pues de la rústica bañera en que había estado soñando y despejándose, y, como un equilibrista improvisado, se acercó de puntillas hasta el inodoro, blanco, higiénico y reluciente, donde acabó sentándose. (p.14)

Retomando lo anterior, y apoyándonos en la teoría del Psicoanálisis de Julia Kristeva (1986), quien nos asegura que; “La capacidad simbólica, única del ser humano prolonga y aumenta a la vez de modo indefinido su particularidad de ser una “estructura abierta”. Cualesquiera hayan sido las relaciones filogenéticas entre las funciones sexuales y la aparición del lenguaje. Lo cierto es que su interdependencia se ha afirmado claramente” (p. 74). Más adelante, propone: “El análisis personal no como un convite a la liberación sexual, ni un enrolamiento en vaya a saber que normalidad sexual” (p.77). Para así, de algún modo entregarnos a las distintas manifestaciones y perversiones eróticas latentes en cualquier individuo.

En consonancia con lo anterior, hacemos nuevamente una concatenación con el texto “Ya no estás más a mi lado corazón”, donde apreciamos lo lúdico y lúbrico que forma parte esencial al hablar de erotismo. De este modo, el sujeto actante, en una de las suyas, y en aprecio de una mesonera dice lo siguiente:

Si entra al servicio, la seguiré y me meteré allí con ella, la agarraré por la cintura, bailaré dos o tres pasos del tango que canta Osvaldo Soriano, le alzaré la falda acariciándole las sudadas nalgas y después, a lo Richard Burton, le meteré el dedo en el culo, ella arrugará un poco la cara, con lascivia, sacará la lengua y yo le meteré la mano y la muñeca y hasta el codo. . . ella retorcerá los ojos como la carajita de EL Exorcista. (p. 12)

De acuerdo con el planteamiento de Plata Ramírez (2003), podemos decir que “El Caribe resulta una región pluricultural, plurilingüística y plurirreligiosa. Espacio en el cual se dieron cita disímiles culturas, de cuya unión se gestó un crisol probablemente único en el mundo”. (p. 95). Es muy posible que en esa convergencia de culturas nos dejemos llevar, para no decir arrastrar, por la tecnología y otro sin fin de elementos “Kitsch” que llaman la atención del latinoamericano, propio de los países en vía de desarrollo, representando este último un eufemismo de lo que muchos sistemas opresores y altas culturas han denominado “países subdesarrollados o tercer mundistas”.

Del mismo modo, se ha gestado en Latinoamérica una suerte de éxodo, específicamente hacia EE.UU, con lo cual se ha generado un profundo cambio social, haciendo que las personas se desterritorialicen. En la novela *Sólo cenizas hallarás* tenemos un claro ejemplo en Yolanda Martínez, cuyo personaje interviene a lo largo de la narración desde un regreso a su patria, sintiendo aversión por su tierra y aludiendo en constantes ocasiones lo mucho que extraña Nueva York, lo apreciamos en una conversación de ésta con Wilson Tejada de la siguiente manera:

Él siempre le pedía que le hablara en inglés y que le contara lo que se ocurriera de esa ciudad fantástica llamada Nueva York, y a Yolanda no sólo no le costaba nada complacerlo, que por algo sabía más inglés que Rockefeller, sino que lo hacía encantada de la vida porque precisamente ella también pensaba que en el mundo no había nada comparable a la ciudad del Empire y de la Estatua de la Libertad, en eso coincidían. (p. 155)

Otro aspecto que irrumpe en el discurso de la obra es la nostalgia que le causaba cada recuerdo neoyorquino a Yolanda, quien afirmaba: “Las tiendas ya no tenían aquel encanto recoleto de antes, aquella higiene y aquella educación que daba gusto y que ella, en Nueva York, ponía por las nubes cada vez que le tocaba hablar de su patria lejana”.

(p. 26). Para reforzar esto nos remitimos a Lucács (1975), cuyos postulados aseguran lo siguiente:

La patria que vuelven a encontrar ha cambiado. Han perdido la unidad con ella, en sentido último se han hecho ya extranjeros y su amor no será entendido ni correspondido. Algo queda para siempre abierto en su vida desde entonces, y en movimiento eterno: su situación social se ha convertido en un estado de nostalgia. (p.164)

Uno de los componentes que también aflora a la hora de analizar esta corriente literaria es la ironía, cuya doble intencionalidad juega un papel fundamental en la elaboración dialógica y pragmática de los personajes, eso sí, atendiendo a los distintos intereses. En muchos llegamos a confundirla con el humor, la parodia, lo grotesco, la sátira y lo absurdo, todo ello, en cierta parte exacerbado, pero pensando un momento que la palabra también la podemos enmascarar, posiblemente haremos tal aseveración. Bravo (1996) nos dice que “La literatura moderna ha desarrollado diversos procesos textuales de la ironía que abren la posibilidad de mundos imposibles y a la vez creando posibilidades expresivas” (p. 12).

En efecto, nuestra obra presenta discursos irónicos que giran en torno a dobles discursos, sobre todo señalándonos que algo está acorde con los que queremos realmente. Aquí cabe destacar parte de una conversación sostenida entre Freddy Nogueras y Wilson Tejada cuando el primero de ellos había conseguido una visa para viajar a EE.UU. de esta manera Freddy le dice a Wilson:

**- A ti te van a joder la vida si te quedas aquí, te lo digo yo**

**Y a ti te la van a joder allá.**

**Sí, pero siempre puedo volver hablando inglés a emplearme de azafato en Pan American.**

Dentro de este marco textual se encuentra el cuerpo, esepreciado elemento que en la postmodernidad se ve representado por un

cuido excesivo, por una exaltación externa que viene dada por la moda, las vidrieras, los medios de comunicación, y en el caso del hombre los anhelos adónicos. En la novela podemos apreciar la cadencia del cuerpo (baile, sexo, moda, físico-culturismo) en sus distintas vertientes, como objeto cadente para el baile nos detenemos un momento en Lucila, la sirvienta, quien: “Soltó primero un brazo, soltó después el otro, se aflojó los tornillos, desgonzó las caderas, remeneó los hombros, le saltaron las tetas y rompió a darle al ritmo sabrosón que sonaba y sonaba” (p. 111). Lo respectivo al cuerpo forma una especie de simbiosis en el hilo discursivo, (por aquello que se relaciona con todo) pasando a ser una alegoría de lo profano, lo bueno, lo majestuoso, lo pudoroso y lo sagrado (el virgo de Yolanda perdido en Nueva York junto al Cubano Carmelo) entre otros.

Retomando el tema del cuerpo, Hernández (2003) nos señala que: “Quizá no es el movimiento del cuerpo sino del “ojo” el que se privilegia en la novela. La mirada que se posesiona en una parte del cuerpo y sigue sinuosa su movimiento” (p. 27). Si pensamos un poco en el personaje Wilson Tejada nos daremos cuenta que cuida de forma inigualable su cuerpo, lo vemos de la siguiente manera: “Ni siquiera logró llevar a cabo su sesión de gimnasia, limitándose a trabajar los brazos con mancuernas y a sesenta flexiones abdominales repartidas en dos series de treinta” (p. 99). Además de este cuidado del cuerpo el personaje se ve arrastrado por la rutina y la nadería a lo largo de la narración.

Tomando en cuenta que este trabajo no es exhaustivo, mucho menos terminal. hemos dejado de últimos dos elementos que forman parte esencial en el discurso narrativo estudiado, como lo es el mestizaje y la música. Lo primero como ya sabemos se refiere a las diferentes mezclas que se han dado no sólo en América Latina, sino en el mundo entero tal como lo afirma Plata Ramírez: “El Caribe resulta una región pluricultural, plurilingüística y plurirreligiosa. Espacio en el

cual se dieron cita disímiles culturas, de cuya unión se gestó un crisol probablemente único en el mundo” (p. 95). En *Sólo cenizas hallarás* notamos el caso de Lucila, la sirvienta, quien es descrita por el autor como una indiecita trigueña de labios y piernas muy llamativas. Este personaje siente aversión hacia los negros y lo constatamos aquí: “A Lucila que le trajeran hombres con apariencia, con cache, que se parecieran por lo menos un poco a esos locutores que salían por la televisión y sobre todo que fueran de negritos lavados para arriba, que esa vaina de andar con gente prieta a ella no la convencía ni un chin” (p. 49).

Con respecto a lo segundo, es decir la música que hace acto de presencia a lo largo de todo el hilo discursivo, y que además es la sazón especial de la obra. Pensando un momento en el título *Sólo cenizas hallarás*, inspirado en el bolero de Wello Rivas, y que interpretara magistralmente Toña La Negra. Haciendo una relación de dicha canción con el título y el contenido político de la novela podemos advertir en el teniente Sotero de los Santos lo siguiente:

El teniente sabía, claro está, que todo era mentira, que el país se encontraba marcado por la fatalidad del arribismo y que no pasaría mucho tiempo antes de que los otros consideraran que la hora de edificar sus mansiones y de adquirir sus fincas había, por fin, llegado. Sabía también que detrás de este caos de abrazos y de gestos lo que había era una ola de sordidez que convertiría al país en una tierra de nadie. (p. 70)

Habiendo participado de cualquier cantidad de referentes históricos de la República Dominicana post-trujillista, llegamos a la conclusión que la novela narra el final de una serie de posturas y criterios ideológicos por parte de unos personajes que luchan entre sí para sobrevivir al derrumbe y el desmoronamiento político de un estado en decadencia.

### Referencias bibliográficas:

- Bravo, V. (1996). *Figuraciones del poder y la ironía*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.
- Greimas, A.J. (1976). *Semántica Estructural*. Madrid: Editorial Gredos.
- Hernández, L.J. (2003). *País portátil. La itinerancia discursiva entre: cuerpo, pecado y olvido*. Trujillo, Venezuela: Fondo Editorial “Victor Valera Mora”.
- Lucács, G. (1975). *El Alma y las formas*. Barcelona, España. Editorial Grijalbo.
- Martín-Barbero, J. (1996). *De los medios a las mediaciones*. México: Ediciones G. Gili.
- Mosquera, G. (1993). *Contracandela. Ensayos sobre Kitsch, identidad, arte abstracto y otros temas calientes*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana.
- Kristeva, J. (1981). *Semiótica I*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Kristeva, J. (1986). *Al Comienzo Era el Amor Psicoanálisis y Fe*. Argentina: Editorial Gedisa.
- Plata Ramírez, E. (2003). *Ya no estás más a mi lado corazón*. Mérida. Ediciones Apula.
- Plata Ramírez. *Componentes socioculturales y formadores del caribe*.
- Vergés, P. (1981). *Sólo cenizas hallarás*. Barcelona, España: Ediciones Destino.



# NORMAS *Cifra Nueva* PARA EDICIÓN DE TRABAJOS

Basadas en la American Psychological Association (2001). (5ta edición)

## CRITERIOS PARA LOS AUTORES:

1. La Revista recibe trabajos **SÓLO EN FORMATO DIGITAL** durante todo el año, enviándolos a la siguiente dirección: [revistacifranueva@gmail.com](mailto:revistacifranueva@gmail.com)
2. La orientación de los trabajos permanece en la línea de temas relacionados con el lenguaje y el pensamiento, la literatura, la lingüística, el arte, la poética y áreas conexas. En esta nueva etapa, se abre a las reflexiones sobre la cultura y la sociedad, el hombre y la historia; así como también, la mirada sobre Trujillo y todos aquellos valores subyacentes a quienes conviven en esta región venezolana.
3. Los Estudios, Ensayos y Artículos a presentar deben ser inéditos, en el cuidado de no estar en ningún otro proceso de arbitraje o publicación.
4. La Revista no se hace responsable de las ideas y opiniones contenidas en los trabajos, siendo responsabilidad plena del Autor.
5. Los Estudios y Ensayos poseerán una extensión total de hasta veinticinco (25) páginas y, los Artículos, hasta quince (15) páginas. Las Notas y Reseñas hasta diez (10) páginas.
6. Los trabajos deben tener el siguiente formato digital:
  - 6.1. Procesador de Texto Word (2003 en adelante).
  - 6.2. Tamaño del papel: Carta.
  - 6.3. Márgenes: Izquierdo, Superior, Derecho e Inferior (3 cm).
  - 6.4. Tipo de fuente: Times New Roman.
  - 6.5. Tamaño de fuente: 12 para títulos y párrafos, las citas fuera de párrafo en tamaño 11).
  - 6.6. Interlineado para el texto: 1,5.
  - 6.7. Interlineado para citas fuera de texto de más de cuatro (4) líneas: Sencillo.
7. El título debe ir centrado y en mayúsculas, en negrita, tanto en inglés como en español (Ver Ejemplo).
8. Debajo del título -centrado-, a dos (2) espacios, APELLIDOS y Nombres del Autor.
9. A un (1) espacio, centrado, la institución a la que pertenece (Ver Ejemplo).
10. A un y medio (1 ½ ) espacio, solamente la dirección de correo electrónico (Ver Ejemplo).
11. Seguido de la dirección electrónica, a un (1) espacio, se ubicará el RESUMEN en español (hasta 200 palabras), acompañado del ABSTRACT en inglés y un RESUMEN en otra lengua de preferencia y dominio del Autor (Ver Ejemplo).
12. Posterior a cada resumen, debe indicarse hasta cinco (5) palabras clave (Ver Ejemplo).

13. Ejemplo:

**TÍTULO CENTRADO Y EN NEGRITA**  
**TÍTULO CENTRADO Y EN NEGRITA EN INGLÉS**

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario

Universidad de Los Andes

cifranueva@ula.ve

RESUMEN

En español, hasta doscientas (200) palabras.

**Palabras clave:** hasta cinco (5).

ABSTRACT

In english.

**Key words.**

RESUMÉ

Dans la langue de son choix.

**Mots-clé.**

14. Los trabajos pueden tener todas las divisiones posibles que el Autor contemple. En este caso, los títulos y subtítulos sólo se marcan en **negrita** y con números arábigos (si se desea).

15. Los epígrafes deben colocarse después de los títulos y subtítulos a margen derecho, seguidos del Nombre y Apellido del Autor a un espacio de la cita; así:

El territorio que actualmente denominamos Latinoamérica ha sido  
escenario de diversos encuentros y desencuentros culturales.

Carlos Huamán

16. Las palabras en otros idiomas al español, los términos de un posible metalenguaje y las palabras o enunciados que deseen resaltarse, se colocarán en *cursiva*.

17. Al aclarar el significado de una palabra, se usará comilla simple. (Ej. Etimológicamente, *homo* significa ‘hombre’).

18. A las citas se les dará el siguiente tratamiento:

18.1. Cuando la cita no excede de tres (3) líneas, va en el párrafo y la referencia al autor se hará así: “En Heidegger, el tiempo originario, es decir, la temporalidad, es un fenómeno unitario que constituye la unidad del Ser-ahí” (Rodríguez, 2006, p.55). Si la cita abarca varias páginas de la obra, así: (Rodríguez, 2006, p.p. 55-60).

18.2. Cuando sucede la paráfrasis, se coloca así: (cfr. Rodríguez, 2006).

18.3. Cuando se menciona al autor, se escribirá el primer apellido y el año entre paréntesis: Según Rodríguez (2006) continúa el texto...

18.4. Si la obra citada posee dos (2) autores, deben aparecer los dos (2) apellidos en cada referencia.

18.5. Al ser más de tres (3) autores, se citan todos la primera vez que ocurre la referencia en el texto (Araujo, Artigas, Tineo, 2011); en citas posteriores, se escribe el apellido del primer autor, más la frase “et.al.” (Araujo, et. al., 2011).

18.6. Si se citan dos (2) o más obras en la misma referencia, se escriben los apellidos y respectivos años de publicación separados por un punto y coma dentro de un mismo paréntesis (Villegas, 2002; Barreto, 2004; Baptista, 2009).

18.7. En el caso de las citas con más de cuatro (4) líneas, debe aparecer fuera del párrafo, con sangría de tres tabulaciones estándar a la izquierda, en el margen derecho sin sangría, sin comillas, espacio simple, en forma de bloque, y la referencia al autor; así:

Lo anterior no es el único testimonio a favor de la tesis de Heidegger. Se pueden mostrar textos con los cuales atestiguarla de distinta manera. Consideremos por ejemplo la ontología platónica, decisiva para el estudio de toda la metafísica occidental. En la parte final del diálogo <<Crátilo>>, Sócrates se plantea el problema de qué ocurriría si las ideas, si lo bello en sí se encontrara en un flujo continuo. En ese caso no se podría nombrar algo, porque cuando uno tratara de nombrarlo desaparecería. (Rodríguez, 2006, p.27)

19. Las notas se harán al final de la página y sólo se usarán para aclarar, comentar o detallar algún punto que no será desarrollado en el cuerpo del trabajo.
20. Los pie de página irán señalados en superíndice, sin paréntesis, antes de la puntuación correspondiente. Ejemplo: “Hecha la aclaratoria anterior<sup>1</sup>,...”
21. Si van incluidas imágenes, gráficos, tablas o cuadros, deben estar en el cuerpo del trabajo en formato TIFF y con una resolución entre 200 y 300 dpi). Así mismo las tablas deben estar enumeradas y señalar su fuente. Todas las imágenes, gráficos, tablas o cuadros, deben estar en escala de grises, ya que poseen una mejor definición y calidad).
22. Las referencias bibliográficas y electrónicas se presentarán en orden alfabético según Apellido de los autores, así:

Un autor:

Rodríguez, A. (2006). *Verdad y sentimiento en Ser y Tiempo de Martin Heidegger*. Mérida-Venezuela. Universidad de Los Andes.

Dos autores:

Barriga,F.yHernández,G.(1998).*Estrategiasdocentesparaunaprendizaje significativo*. México-México. Mc Graw Hill.

Revistas:

Lucía Megías, José Manuel.2008. *Enredando con el teatro español de los siglos de oro en la web: de los materiales actuales a las plataformas de edición*. Revista de la Asociación Española de Semiótica. Nº 17, p.85-129.

Electrónicas:

Gutierrez Valencia, Ariel.2006. *E-reading, la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al ciber-texto*. Revista Digital Universitaria 7 [en línea]. Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num5.pdf> [Consulta 05/07/2008].

23. Si el autor posee varias obras en un mismo año, cifrarlas empezando por la letra “a”; ejemplo: (Villegas, 1977a), (Villegas, 1977b). En las referencias bibliográficas debe coincidir la sistematización de las citas.
24. Si desea consultar algún otro detalle o información de interés, se dispone de todos los Números Publicados de la Revista en el Repositorio Institucional de la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela, a través de la siguiente dirección: [www.saber.ula.ve/cifranueva/](http://www.saber.ula.ve/cifranueva/)

### CRITERIOS DE ARBITRAJE:

Los artículos presentados ante el Comité Editorial de la Revista “*Cifra Nueva*” para su publicación, serán sometidos al arbitraje de acuerdo al siguiente procedimiento:

1. El Comité Editorial al recibir los artículos, comprobará que estos se adapten a las áreas temáticas de la revista.
2. Se hará la evaluación para determinar si cumple con las Normas para la edición de los trabajos.
3. Posteriormente se someten a la revisión de los árbitros externos (sistema doble ciego) quienes serán seleccionados de acuerdo a su especialidad, los cuales deben evaluar los trabajos atendiendo a los criterios de originalidad, pertenencia, y aportes científicos y académicos. Los evaluadores tendrán treinta días (30) hábiles para su veredicto.
4. Cada árbitro emitirá su juicio sobre la publicación o no del trabajo.
5. Dicho resultado se notificará por escrito al autor/autora (s) por parte de los editores de la revista.
6. En caso de ser aceptado se le comunicará fecha de aceptación y publicación.
7. En el caso de que los árbitros hayan considerado que el trabajo necesita correcciones, ya sea de contenido, o de forma, el autor/autora (s) tiene un máximo de quince (15) días hábiles para realizar y presentar de nuevo el artículo ante el Comité Editorial con las correcciones incorporadas.
8. En caso de rechazo, se le comunicará al autor/autora (s) tal decisión, la cual es inapelable.

## *Cifra Nueva* **GUIDELINES FOR EDITING WORKS**

**Based on the American Psychological Association. (2001). (5th Edition)**

### **CRITERIA FOR AUTHORS:**

1. The Journal receives works only in digital format throughout the year, by sending them to the following e-mail address: [revistacifranueva@gmail.com](mailto:revistacifranueva@gmail.com)
2. The orientation of works remains in line with issues related to language and thought, literature, linguistics, art, poetry and related areas. In this new stage, the Journal opens to reflections on culture and society, man and history, as well as on Trujillo's glance and all the values underlying to those who coexist in this Venezuelan region.
3. Studies, Essays and Articles to be submitted must be unpublished, in the care of not being in any else process of arbitration or publication.
4. The Journal is not responsible for the views and opinions expressed in the works, being full responsibility of the author.
5. Studies and Essays have up to a total length of twenty-five (25) pages and the Articles, up to fifteen (15) pages. Reviews and Notes up to ten (10) pages.
6. Papers should be formatted digitally:
  - 6.1. Word processor (2003 onwards).
  - 6.2. Paper Size: Letter.
  - 6.3. Margins: Left, Top, Right and Bottom (3 cm).
  - 6.4. Font type: Times New Roman.
  - 6.5. Font size 12 for headings and paragraphs, quotes outside a paragraph in 11.
  - 6.6. Spacing for text: 1.5.
  - 6.7. Spacing out text dating more than four (4) lines: Simple.
7. The title should be centered and all caps, bold, in both English and Spanish (see example).
8. Below the title -centered-, at two (2) spaces, Surname and Name of the author.
9. At one (1) space, centered, the institution to which the author belongs (see example).
10. At one and a half (1 ½) space, only the e-mail address (see example).
11. After the e-mail, at one (1) space, will be located the Summary in Spanish (up to 200 words), accompanied by an abstract in English and another language Summary of the preference and mastery of the Author (see example).
12. Following each summary, indicate up to five (5) key words (see example).

13. Example:

**TITLE IN BOLD AND CENTERED**  
**TITLE IN BOLD AND CENTERED IN ENGLISH**

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario

Universidad de Los Andes

cifranueva@ula.ve

RESUMEN

En español, hasta doscientas (200) palabras.

**Palabras clave:** hasta cinco (5).

ABSTRACT

In English.

**Key words.**

RESUMÉ

Dans la langue de son choix.

**Mots-clé.**

14. The works can have all possible splits contemplated by Author. In this case, only the titles and subtitles marked in **bold** and with Arabic numbers (if desired).
15. The headings should be placed after the titles and subtitles to left margin, followed by the name and surname of the Author at one space of the statement, as follows:

El territorio que actualmente denominamos Latinoamérica ha sido  
escenario de diversos encuentros y desencuentros culturales.  
Carlos Huamán
16. Words in languages other than Spanish, the terms of a possible metalanguage and words or statements wishing to be highlighted, will be placed in italics.
17. For clarifying the meaning of a word is used a single quotation mark. (Ex. Etymologically, *homo* means ‘man’).
18. To any quotation will be given the following treatment:
  - 18.1. If the quotation does not exceed three (3) lines, it goes in the paragraph and the reference to the author is made as follows: “En Heidegger, el tiempo originario, es decir, la temporalidad, es un fenómeno unitario que constituye la unidad del Ser-ahí” (Rodríguez, 2006, p.55). If the appointment spans multiple pages of the book, thus: (Rodríguez, 2006, p.p. 55-60).
  - 18.2. When paraphrase happens, it is placed as follows: (cfr. Rodríguez, 2006).
  - 18.3. When the author is mentioned, his first name and year must be written in parenthesis: By Rodríguez (2006) text continues...
  - 18.4. If the work cited has two (2) authors should appear the two (2) surnames in each reference.

18.5. When more than three (3) authors, cite all of them the first time the reference occurs in the text (Araujo, Artigas, Tineo, 2011), in further citations, write the first author plus the phrase “et. al.” (Araujo, et. al., 2011).

18.6. When cite two (2) or more works in the same reference, write the names and respective publication dates separated by a semicolon in a parenthesis (Villegas, 2002; Barreto, 2004; Baptista, 2009).

18.7. For quotations with more than four (4) lines, must appear outside of the paragraph indented three tabs at the standard left, no indent at the right margin, without quotation marks, single space, in block form, and reference to the author as follows:

Lo anterior no es el único testimonio a favor de la tesis de Heidegger. Se pueden mostrar textos con los cuales atestiguarla de distinta manera. Consideremos por ejemplo la ontología platónica, decisiva para el estudio de toda la metafísica occidental. En la parte final del diálogo <<Crátilo>>, Sócrates se plantea el problema de qué ocurriría si las ideas, si lo bello en sí se encontrara en un flujo continuo. En ese caso no se podría nombrar algo, porque cuando uno tratara de nombrarlo desaparecería. (Rodríguez, 2006, p.27)

19. The notes have to be made at the end of the page and used only to clarify, comment or detail some point that will not be developed in the body’s work.
20. Footnotes shall be marked in superscript without brackets, before the corresponding annotation. Example: “Hecha la aclaratoria anterior<sup>1</sup>,...”.
21. If pictures, graphs, tables or pictures are included, they should be in the body’s work in TIFF format with a resolution between 200 and 300 dpi. Likewise, tables should be numbered and indicated its source. All images, graphics, tables or pictures must be in grayscale, because they have better definition and quality.
22. Bibliographic and electronic references must be presented alphabetically by surname of the authors, as follows:

One author:

Rodríguez, A. (2006). *Verdad y sentimiento en Ser y Tiempo de Martin Heidegger*. Mérida-Venezuela. Universidad de Los Andes.

Two authors:

Barriga, F. y Hernández, G. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México-México. Mc Graw Hill.

Magazines:

Lucía Megías, José Manuel. 2008. *Enredando con el teatro español de los siglos de oro en la web: de los materiales actuales a las plataformas de edición*. Revista de la Asociación Española de Semiótica. N° 17, p.85-129.

Electronic journals:

Gutierrez Valencia, Ariel.2006. *E-reading, la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al ciber-texto*. Revista Digital Universitaria 7 [en línea]. Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num5.pdf> [Consulta05/07/2008].

23. If the author has several works in the same year, encrypt them starting with the letter “a”, e.g., (Villegas, 1977a), (Villegas, 1977b). The references indicated must match with the systematization of citations.
24. To consult any other detail or useful information, all the published issues of the Journal are available at the Institutional Repository from the University of Los Andes (ULA), Venezuela, through the following address: [www.saber.ula.ve/cifranueva/](http://www.saber.ula.ve/cifranueva/).

#### **CRITERIA FOR ARBITRATION:**

Articles submitted to the Editorial Board of “*Cifra Nueva*” magazine for publication shall comply with the following procedure:

1. Once items are received by The Editorial Committee, it will be verified that they are adapted to the subject areas of the journal.
2. A determination will be made to evaluate compliance with the journal standards for publishing.
3. Then, papers on evaluation will undergo external review of the referees (double blind system) who will be selected according to their subject area. They will evaluate the work based on the criteria of originality, relevance, and scientific and academic contributions. Referees have thirty (30) business days to deliver a decision.
4. Each referee shall deliver its judgment on whether to publish the work.
5. This result shall be notified to the author / author (s) with a note written by the journal’s editors.
6. In case of acceptance, it will be communicate to the author/authors the acceptance and publication date.
7. In the event referees have considered that the work needs further correction, either in content or form, the author / author (s) has a maximum of fifteen (15) business days to make them and resubmit the article to the Editorial Board with the corrections incorporated.
8. In case of refusal, this decision shall be communicated to the author / author (s), which is final.

# Cifra Nueva

Revista de Crítica e Investigación Literaria, Lingüística y Estudios Culturales  
del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas «Marío Briceño-Iragorry»  
<http://www.saber.ula.ve/cifranueva/> E-mail: [revistacifranueva@gmail.com](mailto:revistacifranueva@gmail.com)

## PLANILLA PARA ARBITRAJE DE ARTÍCULOS

### I. Artículo

Título:
---------

### II. Criterios de Arbitraje

	Excelente	Bueno	Aceptable	Deficiente
Título				
Originalidad				
Resumen				
Palabras clave				
Redacción				
Metodología				
Aportes críticos				
Actualización bibliográfica				

### II. Resultado de la evaluación:

Publicable	( )
Publicable con modificaciones (Anexar sugerencias)	( )
No publicable	( )

### III. Árbitro:

Nombres: \_\_\_\_\_ . Apellidos: \_\_\_\_\_ .

Institución: \_\_\_\_\_ . E-mail: \_\_\_\_\_ .

Fecha de Envío: \_\_\_\_\_ . Fecha de Evaluación: \_\_\_\_\_ .

Firma: \_\_\_\_\_

# *Cifra Nueva*

Revista de Crítica e Investigación Literaria, Lingüística y Estudios Culturales  
del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas «Mario Briceño-Iragorry»  
<http://www.saber.ula.ve/cifranueva/> E-mail: [revistacifranueva@gmail.com](mailto:revistacifranueva@gmail.com)

## CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Trujillo, \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_.

Comité Editorial  
Revista “*Cifra Nueva*”  
Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas  
”Mario Briceño-Iragorry”  
Universidad de Los Andes-Trujillo, Venezuela  
Presentes:

Asunto:  
Cesión de Derecho de Autor

Por medio de la presente, les comunico que cedo a la Revista “*Cifra Nueva*” los derechos exclusivos para la edición del Artículo de mí autoría, titulado \_\_\_\_\_ para que sea publicado y difundido, por los medios físicos o electrónicos que consideren conveniente.

Agradeciendo su atención.

\_\_\_\_\_  
Firma del Autor

# *Cifra Nueva*

Revista de Crítica e Investigación Literaria, Lingüística y Estudios Culturales  
del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas «Mario Briceño-Iragorry»  
<http://www.saber.ula.ve/cifranueva/> E-mail: [revistacifranueva@gmail.com](mailto:revistacifranueva@gmail.com)

## CARTA DE ORIGINALIDAD

Trujillo, \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_.

Comité Editorial  
Revista “*Cifra Nueva*”  
Centro de Investigaciones Literarias y Lingüística  
“Mario Briceño-Iragorry”  
Universidad de Los Andes-Trujillo, Venezuela.  
Presentes:

Asunto:  
Carta de Originalidad

Por medio de la presente, certifico y doy fe de que el Artículo titulado \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ es de mi  
completa autoría, y no ha sido presentado ni publicado en otras revistas científicas nacionales ni  
internacionales, asumiendo su originalidad. De lo contrario, responderé por las consecuencias  
jurídicas, penales y administrativas a que diera lugar.

\_\_\_\_\_  
Firma del Autor

# REVISTAS RECIBIDAS EN CANJE

## CANJE INTERNACIONAL.

**Revista ARISTAS.** Revista de Estudios e Investigaciones. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. EUDEM. Mar del Plata. Díaz Alberdi 2695. Argentina.

**Revista Celehis.** Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Universidad Nacional de Mar del Plata. Centro de Letras Hispanoamericanas. Editorial Martín República Argentina.

**Cuadernos CILHA.** Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. República de Argentina.

**Revista Cuadernos Hispanoamericanos.** Agencia Española de Cooperación Internacional. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, aacid. Ciudad Universitaria. Madrid- España.

**Estudios Filológicos.** Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Valdivia - Chile.

**Revista de FILOLOGÍA.** Servicio de Publicaciones. Universidad de La Laguna. Campus Central 38200 – La Laguna – Tenerife. Teléfonos: 922319198. España –Tenerife.

**Revista Latinoamérica.** Revista de Estudios Latinoamericanos. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Universidad Nacional Autónoma de México. Biblioteca “Simón Bolívar”, Torres Dos de Humanidades 2º piso. CD. Universitaria. México, D.F.

**Revista MAPOCHO.** Edición de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Av. Libertador Bernardo O’Higgins 651. Teléfonos: (56-2) 3605407-3605335.

**Revista SIGNA.** Revista de la Asociación Española de Semiótica. Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas tecnologías. Departamentos de Literatura Española y Teoría de la Literatura y Filología Francesa. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Facultad de Filología. Editorial UNED. Madrid.

## CANJE NACIONAL.

**Revista ACADEMIA.** Revista del Núcleo “Rafael Rangel” de la Universidad de Los Andes-Trujillo-Venezuela.

**Revista AGORA.** Revista del Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social (CRIHES). Trujillo. Universidad de Los Andes, NURR. Trujillo-Venezuela.

**Boletín Universitario de Letras.** Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias. Universidad Católica Andrés Bello. Urb. Montalbán, La Vega. Caracas.

**Revista Contexto.** Universidad de Los Andes. Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe. Grupo de Investigación en Literatura Latinoamericana y del Caribe. San Cristóbal. Estado Táchira.

**Revista Dialógica.** Revista Multidisciplinaria. UPEL- Maracay. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Vicerrectorado de Investigación y Postgrado. Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”. Subdirección de Investigación y Postgrado. Maracay-Venezuela.

**Revista Entretemas** Revista Venezolana de Investigación Educativa. El Mácaro. Universidad Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rural “El Mácaro”. Subdirección de Investigación y Postgrado. Coordinación General de Investigación.

**Revista Estudios.** Revista de Investigaciones Literarias y Culturales. Departamento de Lengua y Literatura (Coordinación de Postgrado en Literatura. Universidad Simón Bolívar). Caracas.

**Revista Investigación.** Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas. El Paraíso- Caracas.

**Revista Lecturas y Relecturas.** Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”. Primer Encuentro de Investigadores de Literatura Venezolana y Latinoamericana. Mérida- Venezuela.

**Revista LETRAS.** Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Andrés Bello”. UPEL- Instituto Pedagógico de Caracas. El Paraíso – Caracas.

**Revista Lingua Americana.** Revista de Lingüística. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas. Maracaibo. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación.

**Revista de Literatura Hispanoamericana.** Universidad del Zulia. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas. Facultad de Humanidades y Educación. Maracaibo.

**Revista Núcleo.** Escuela de Idiomas Modernos. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Los Chaguaramos. Caracas.

**Revista Orientación y Consulta.** Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Vicerrectorado de Investigación y Postgrado-Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”. Subdirección de Investigación y Postgrado. Maracay. Estado Aragua.

**Revista Paradigma.** Revista Semestral. Universidad Pedagógica Experimental. Libertador. Centro de Investigaciones Educativas Paradigma (CIEP). Instituto Pedagógico de Maracay. Maracay. Estado Aragua.

**Revista Voz y Escritura.** Revista de Estudios Literarios. Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”. Maestría en Literatura Iberoamericana. Universidad de Los Andes-Mérida.

# Cifra Nueva

Revista de Crítica e Investigación Literaria, Lingüística y Estudios Culturales  
del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas «Mario Briceño-Iragorry»  
<http://www.saber.ula.ve/cifranueva/> [revistacifranueva@gmail.com](mailto:revistacifranueva@gmail.com)

## SOLICITUD DE CANJE O SUSCRIPCIÓN

El Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño-Iragorry” establece convenios para el intercambio formal de publicaciones científicas y académicas con otras instituciones interesadas. También se puede obtener nuestra revista a través de suscripción.

Canje:  Suscripción:

Nombre: \_\_\_\_\_.

Dirección: \_\_\_\_\_.

Ciudad: \_\_\_\_\_.

País: \_\_\_\_\_.

Teléfono: \_\_\_\_\_.

E-Mail: \_\_\_\_\_.

Institución: \_\_\_\_\_.

### Procedimiento para Canje:

- .- Una vez recibida la planilla, será sometida a consideración por el Comité Editorial de la revista.
- .- La decisión tomada le será comunicada a la institución solicitante vía correo electrónico.
- .- Una vez aceptado, se iniciara el envío de las publicaciones según los periodos de publicación de la misma.

### Procedimiento para Suscripción:

- .- El costo anual (2 números) de la revista será: Profesionales: Bs. 20,00 / Estudiantes: Bs. 10,00 / Exterior: USD. 10. Las modalidades de pago será acordado entre las dos partes.

Dirección de Contacto: Revista Cifra Nueva. Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño-Iragorry”. Universidad de Los Andes, Casa de Carmona. Avenida Isaías Medina Angarita, sector Carmona, 4º piso. Trujillo Estado Trujillo, Venezuela. Correo electrónico: [cill@ula.ve](mailto:cill@ula.ve) / [cifranueva@ula.ve](mailto:cifranueva@ula.ve); Telefax: 0272-2366182.



# CDCHTA



*El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales, tecnológicos y de las artes.*

## Objetivos Generales:

El CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

- Apoyar al investigador y su generación de relevo.
- Vincular la investigación con las necesidades del país.
- Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionadas con la docencia y con la investigación.

## Objetivos Específicos:

- Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico, tecnológico y de las Artes para la Universidad.
- Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
- Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
- Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
- Estimular la producción científica.

## Funciones:

- Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
- Difundir las políticas de investigación.
- Elaborar el plan de desarrollo.

## Estructura:

- Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHTA.
- Comisión Humanística y Científica.
- Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior, Comité de Bioética.
- Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

## Programas:

- Proyectos.
- Seminarios.
- Publicaciones.
- Talleres y Mantenimiento.
- Apoyo a Unidades de Trabajo.
- Equipamiento Conjunto.
- Promoción y Difusión.
- Apoyo Directo a Grupos (ADG).
- Programa Estímulo al Investigador (PEI).
- PPI-Emeritus.
- Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
- Proyectos Institucionales Cooperativos.
- Aparte Red Satelital.
- Gerencia.

[www2.ula.ve/cdcht](http://www2.ula.ve/cdcht)  
E-mail: [cdcht@ula.ve](mailto:cdcht@ula.ve)  
Teléfonos: 0274-2402785/2402686

Alejandro Gutiérrez S.  
Coordinador General





# UNIVERSIDAD DE LOS ANDES VENEZUELA

*Núcleo Universitario "Rafael Rangel"*

Universidad de Los Andes. Núcleo "Rafael Rangel"  
Trujillo Edo. Trujillo - Venezuela